QUE GANAR

МИР ВБИИГРАТЬ

جهانی برای فتح

1999/25

UN MONDE A GAGNER

जीतने के लिए भारा विश्व है

EINE WELT ZU GEWINNEN

UN MUNDO

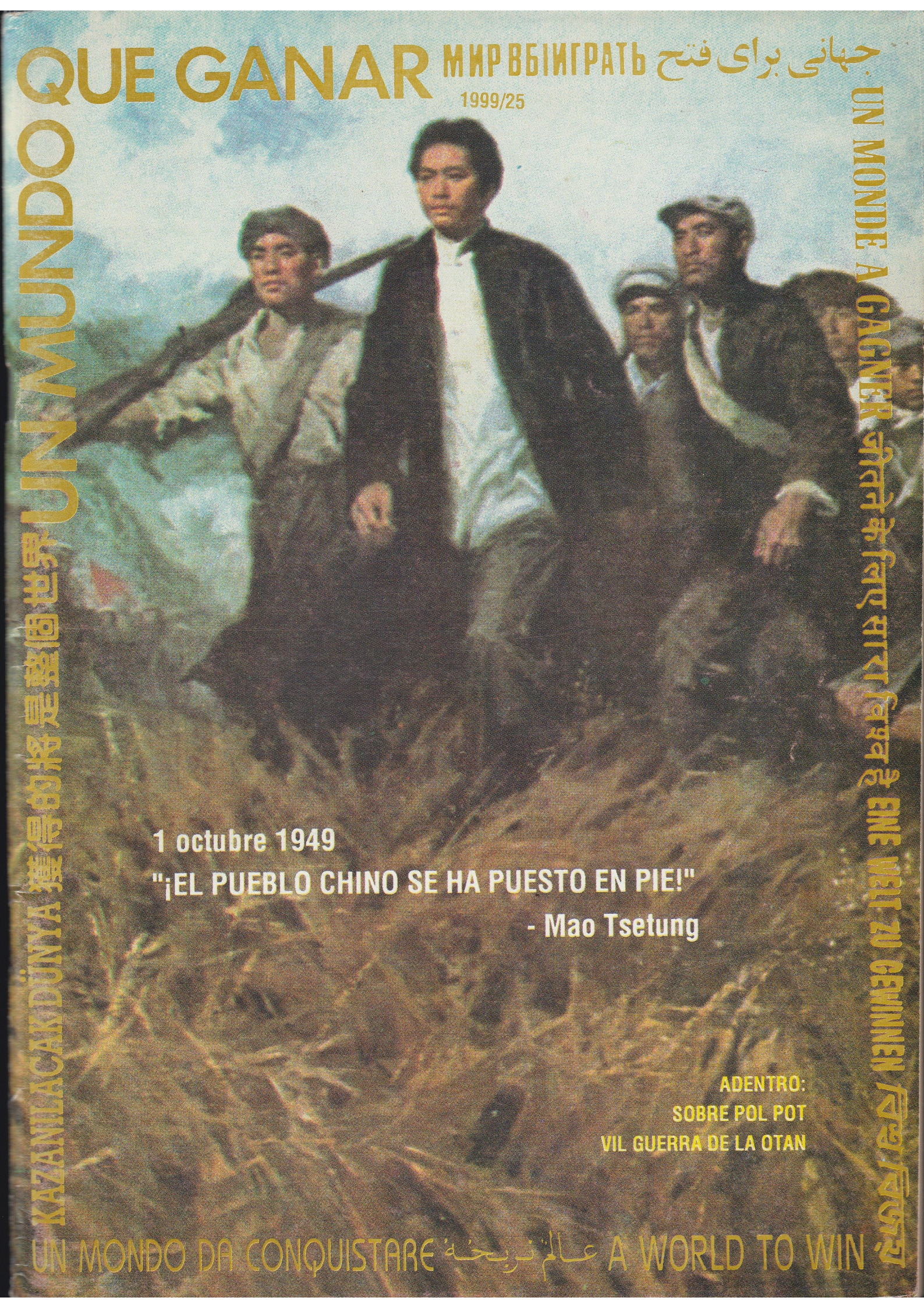
KAZANILACAK DÜNYA

赢得的世界

UN MONDO DA CONQUISTARE

عالم لربحه

A WORLD TO WIN



1 octubre 1949

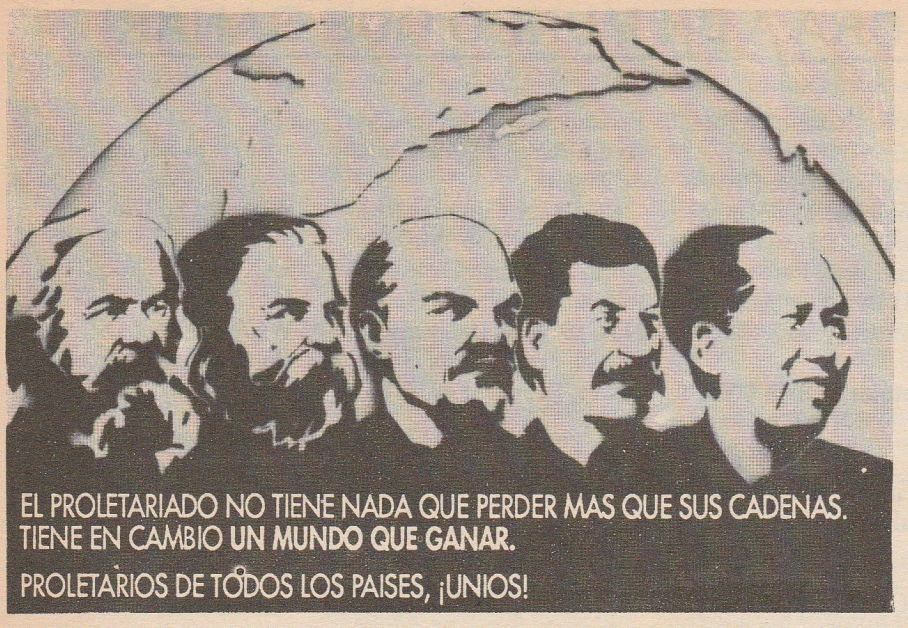
"¡EL PUEBLO CHINO SE HA PUESTO EN PIE!"

- Mao Tsetung

ADENTRO:

SOBRE POL POT

VIL GUERRA DE LA OTAN



1999/25

A 50 Años de la Victoria en China

Cincuenta años después, se destaca con aún mayor claridad la magnitud histórica del triunfo de la Guerra Popular en China. Un editorial de *UMQG* resume cómo Mao y los revolucionarios chinos forjaron el camino y la práctica que hoy constituyen el modelo básico con que un país oprimido pueda liberarse de las garras del imperialismo. Estas lecciones fortalecerán la capacidad de aquellos que, hoy, están resueltos a dirigir a las masas a barrer, por medio de la violencia, con el viejo mundo y a comenzar a construir el nuevo. Un ensayo fotográfico de 18 páginas conmemora el valor y la determinación revolucionaria de las masas chinas quienes el 1° de octubre de 1949 "se pusieron en pie".

La Vil Guerra de la OTAN

La prensa y televisión del mundo declaran a voz en cuello que la llamada guerra moral yanqui-OTAN en los Balcanes augura una "nueva era" de "intervención humanitaria". Pero su manera de librar esta guerra en la cual la mayor alianza militar de la historia ataca desde la seguridad de sus caza-bombarderos a un pequeño país pobre, y el plan oculto por el cual están luchando en los hechos, revelan que estos humanitarios "imperialistas" yanquis y de la OTAN tienen unos colmillos muy sangrientos.

Qué Salió Mal en el Régimen de Pol Pot

Este artículo se propone echar por tierra el reaccionario consenso sobre Camboya que, ante lo ocurrido durante el régimen de Pol Pot, sostiene que "cuanto más radical el plan de cambiar la sociedad, más catastróficos los resultados". Aquí, analizamos las políticas y la práctica de la dirección de los Khmer Rojos desde el punto de vista del maoísmo revolucionario, con algunas conclusiones sorprendentes.

Un Mundo Que Ganar es una publicación de **A World To Win**, cuya dirección es: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Inglaterra; Fax (44) (171) 831-9489 Ref: W6787. El fax debe incluir el número de referencia. El contenido de los artículos de la revista es responsabilidad únicamente de **A World To Win** de Londres. Registro en trámite.

Editorial

"¡El Pueblo Chino Se Ha Puesto En Pie!" 4

Fotoensayo con Motivo del 50° Aniversario de la Revolución China 35

Kosovo

La Vil Guerra de la OTAN 10

Declaraciones de Participantes del MRI de Países de la OTAN 16

Nepal

Tres Años de Guerra Popular 20

Al Comité Central, Partido Comunista de Nepal (Maoísta) 22

Perú

Entrevista a la Camarada Inez: Una Luz en las Tinieblas de las Cárceles del Perú 23

Campaña de fondos

Campaña Mundial para ¡Juntar Fondos para el MRI! 31

Un Llamamiento a ¡Defender el Movimiento Revolucionario en la India! 53

¡Alto a la Ejecución de Mumia Abu-Jamal! 54

150 Años del *Manifiesto Comunista*

Seminarios en la India y Alemania 33

Discurso del Comité del MRI 56

Sobre Pol Pot

Salvadores Condescendientes: Qué Salió Mal en el Régimen de Pol Pot 62

Comunicados del MRI

¡Abajo la Organización Terrorista del Atlántico Norte! 15

¡Abdullá Ocalan Debe Ser Liberado! 30

1° de Mayo: ¡Fijar las Miras en la Meta del Comunismo! 28

¡SUSCRIBASE AHORA A **UN MUNDO QUE GANAR!**

Por correo aéreo, para instituciones y distribuidores, las tarifas se darán al pedido. Por favor, envíe su nombre, dirección y giro e indica el número desde el cual desea iniciar la suscripción (4 números). Pagos: cheque de caja certificado o giro postal internacional a nombre de Juan López Pérez, o en forma de efectivo.

México: 60 pesos; **Centro y Sudamérica:** 15 dólares; **Europa:** 20 dólares. Pedidos: Juan López Pérez, Apdo. 21-098, Coyoacán, 04021 México, D.F., México.

Colombia: COL$5.000. Pedidos: Asir Editores Ltda., Apdo. Aéreo 35743, Santafé de Bogotá.

EE.UU. y Canadá: Pedidos: A World To Win, North American Distributors, a/c Revolution Books-NYC, 9 West 19th Street, Nueva York, Nueva York 10011, EE.UU. Fax: (1) (212) 645-1952

El resto del mundo: 8 libras. Pedidos: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido. Fax: (44) (171) 831-9489 **Ref: W6787.** El fax DEBE incluir el número de referencia.

Ediciones en Otros Idiomas:
Todos los números están disponibles en inglés; la mayoría de los números están disponibles en persa y turco. Hay artículos escogidos en alemán, árabe, francés e italiano.

*Estos números no salieron en español.

**Estos y otros artículos están a la venta en español, en forma de folleto.

Enviar toda carta y otros materiales a: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido.

NUMEROS ANTERIORES **EN VENTA**

■ 1998/24

Mujeres como Esclavas: ¡Nunca Más!: Según los maoístas, el carácter de una revolución determina a qué nivel participarán en ella las mujeres.

Afganistán: Despejar las tinieblas en Afganistán, Partido Comunista de Afganistán.

Nepal: Perseverar en la Guerra Popular, un balance de los resultados y perspectivas de dos años de guerra revolucionaria.

■ 1998/23

¡Proletarios de todos los países, uníos!: Sección sobre el Movimiento Comunista Internacional (MCI)

Naxalbari: Cómo la rebelión armada de los campesinos de Naxalbari transformó el escenario político de la India.

Guerra Popular: Con los documentos "Estrategia y tácticas de la lucha armada en Nepal" del PCN (Maoísta) y "¡Superar el recodo, desarrollando la guerra popular!" del Partido Comunista del Perú, y artículos sobre los avances en Nepal y el Perú.

■ 1996/22

Nepal: "El inicio de la Guerra Popular en Nepal es un audaz y glorioso paso hacia adelante para la revolución mundial".

Perú: "¡Llevemos la lucha contra la línea oportunista de derecha hasta el fin!"

■ 1995/21

Perú: Para transformar la lucha entre dos líneas que estalló al interior del PCP en una gran escuela de la revolución, este número presenta la campaña mundial del MRI "¡Agrupémonos todos en defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú!"

■ 1995/20

Importante documento nuevo del MRI, en que el Movimiento da un salto adelante adoptando el MLM como su ideología: *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!***

México: *Levantamiento campesino en Chiapas: ¡Es la hora de luchar!.*

Pasajes del **documento del Comité Central del PCP** *Construir la Conquista del Poder en Medio de la Guerra Popular.*

Sudáfrica: *Relevo de la guardia en Sudáfrica.*

■ 1993/19*

Sobre la campaña "¡Celebremos el centenario de Mao!"**, que llevaron a cabo revolucionarios en todo el mundo.

Chiang Ching: *Las ambiciones revolucionarias de una líder comunista***.

Presidente Gonzalo sobre la campaña de rectificación de 1991**.

■ 1992/18

Perú: Sobre la campaña para Mover Cielo y Tierra para Defender la Vida del Presidente Gonzalo (Dr. Abimael Guzmán), capturado por el régimen fujimorista con el apoyo de los yanquis en septiembre de 1992, con la extensa *Entrevista al Presidente Gonzalo* de 1988 y pasajes del informe del Comité Central del PCP de 1991 *La revolución sigue adelante.*

■ 1992/17

En *Democracia: ¡Más que nunca podemos y debemos lograr algo mejor!,* Bob Avakian, Presidente del PCR,EU, reafirma la validez del marxismo-leninismo-maoísmo. Una polémica contra una revisión socialdemócrata del marxismo de K. Venu, del ex Partido Comunista de la India (ML).

Perú: *La Guerra Popular alcanza el equilibrio estratégico: El comunismo avanza en el Perú.*

■ 1991/16

Golfo: *¡Los agresores dirigidos por EE.UU. no quedarán sin castigo!* Declaraciones de organizaciones del MRI y de su Comité sobre la guerra del Golfo.

Perú: *Nuestra bandera roja ondea en el Perú,* importante análisis de los avances de la Guerra Popular.

Documento de los comunistas revolucionarios de **Afganistán** sobre el marxismo-leninismo-maoísmo.

■ 1990/15

Tras el Hundimiento del Revisionismo en el Este, un nuevo análisis de lo que es el socialismo, con importantes documentos de Mao y los comunistas chinos, comentarios de organizaciones del MRI y relatos presenciales.

Notas sobre la economía política de Cuba, II parte**.

Presidente Gonzalo del PCP: *En conmemoración del cuarenta 40° de la revolución china.*

■ 1989/14

China: Tras la masacre en la plaza Tienanmen, un análisis maoísta de la restauración del capitalismo en China y las lecciones del dominio proletario pre-1976.

Cuba: *Notas sobre la economía política de Cuba: ¡A quemar los cañaverales!,* análisis maoísta de que Castro no llevó a cabo una revolución agraria ni rompió con el imperialismo, I parte.

¡La guerra contra las drogas es una guerra contra el pueblo!: La llamada guerra contra las drogas del imperialismo yanqui oculta su contrainsurgencia contra la Guerra Popular en el Perú.

■ 1989/13

Un número especial para: ¡Celebrar el V aniversario de la formación del MRI!

Perú: *La guerra popular prepara una nueva fase.*

Bangladesh: *Las masas pondrán fin a las inundaciones creadas por el hombre:* sobre el imperialismo, la naturaleza y cómo la revolución china domeñó las inundaciones.

■ 1988/12*

Los años 60 en las ciudadelas imperialistas: análisis de los estallidos que sacudieron a los Estados Unidos y Europa.

Las Filipinas: *Partido Comunista de las Filipinas y los falsos amigos de la revolución filipina***.

Colombia: *La estrategia insurreccional vs. la guerra popular***.

Unión Soviética: *¿Problemas en ciernes en la URSS?:* un relato presencial.

■ 1988/11

Palestina: *¡Que la intifada allane el camino para la guerra popular!,* sobre el heroico levantamiento de los jóvenes palestinos.

Sri Lanka: Sobre los acuerdos Indo-Lanka: cómo un acuerdo de paz encubre un ataque contra la lucha de liberación tamil.

Documentos del PCP: Del I Congreso del Partido Comunista del Perú; incluye: "Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo" y "Sobre el pensamiento gonzalo".

■ 1988/10

El punto de apoyo del Golfo: Sobre la guerra Irán/Irak, con un Llamado a *¡Llenar el Golfo con las coronas de imperialistas y tiranos!*

Con motivo del 70° aniversario de la Revolución de Octubre: *¡Los vientos de octubre siguen soplando!*

Burkina Faso: *¿Por qué no se puede hacer la revolución sin las masas?*

Perestroika: *Gorbachov, el alma personificada del capital.*

■ 1987/9

India: *Naxalbari, India: 20 años desde el trueno de primavera,* la rebelión armada de campesinos en la región de Naxalbari.

Documento del PCP: *Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial,* parte II.

■ 1987/8

Documento del PCP: *Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial,* parte I.

Las Filipinas: *Carta abierta del Comité del MRI al Partido Comunista de las Filipinas,* que expresa la profunda preocupación del MRI con relación a los cambios de la línea del PCF y el peligro que éstos le presentan al carácter revolucionario del Partido y a la Guerra Popular que dirige.

Francia: *Diciembre del 86: Levantamiento estudiantil en la Francia imperialista.*

■ 1986/7

Número especial: Sobre el 20° aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, con la consigna *¡Avanzar por el sendero trazado por Mao Tsetung!* Número clave para comprender la ciencia de la revolución.

■ 1986/6*

Perú: *"La sangre derramada jamás será olvidada",* el heroísmo de cientos de presos de guerra revolucionarios ante la masacre en el penal El Frontón.

Haití: *"¡La dechoukage apenas ha comenzado!".* El levantamiento que sacudía entonces a Haití y la necesidad de arrancar de raíz las relaciones con el imperialismo.

■ 1986/5*

Kurdistán *y las perspectivas para el poder político rojo***, refutación contundente de cómo el nacionalismo no sirve para librar una revolución hasta el final; *Ibrahim Kaypakkaya sobre el problema nacional kurdo***.

Bangladesh: Análisis del creciente fermento político de este *Polvorín.*

■ 1985/4*

Perú: La Guerra Popular continúa: *Nuevo régimen - Misma reacción.*

Irán: *Los ejércitos derrotados sacan buenas lecciones,* análisis de la revolución abortada, incluido el levantamiento de Amol**.

Sudáfrica: *La crisis revolucionaria se agudiza,* análisis de las rebeliones que entonces sacudían a Sudáfrica.

Europa: *El falso camino de la "guerrilla urbana" de Europa occidental***.

■ 1985/3

Perú: Documento del PCP: *¡No votar...desarrollar la guerra de guerrillas!,* y un histórico mensaje del 1° de mayo del PCP al MRI.

Sudáfrica: *Convocada por la revolución,* y *La economía política del apartheid* de Raymond Lotta.

Ibrahim Kaypakkaya, martirizado líder del TKP/ML, sobre la lucha armada: Pasajes de su polémica contra los revisionistas de Shafak.

■ 1985/2

Perú: Análisis de los avances de la Guerra Popular. Documento histórico del PCP: *Por el sendero luminoso de Mariátegui.*

Irán: *La forjadura de un eslabón débil* estudia el curso de los acontecimientos en Irán y en el mundo que llevaron al derrocamiento del Cha en 1979.

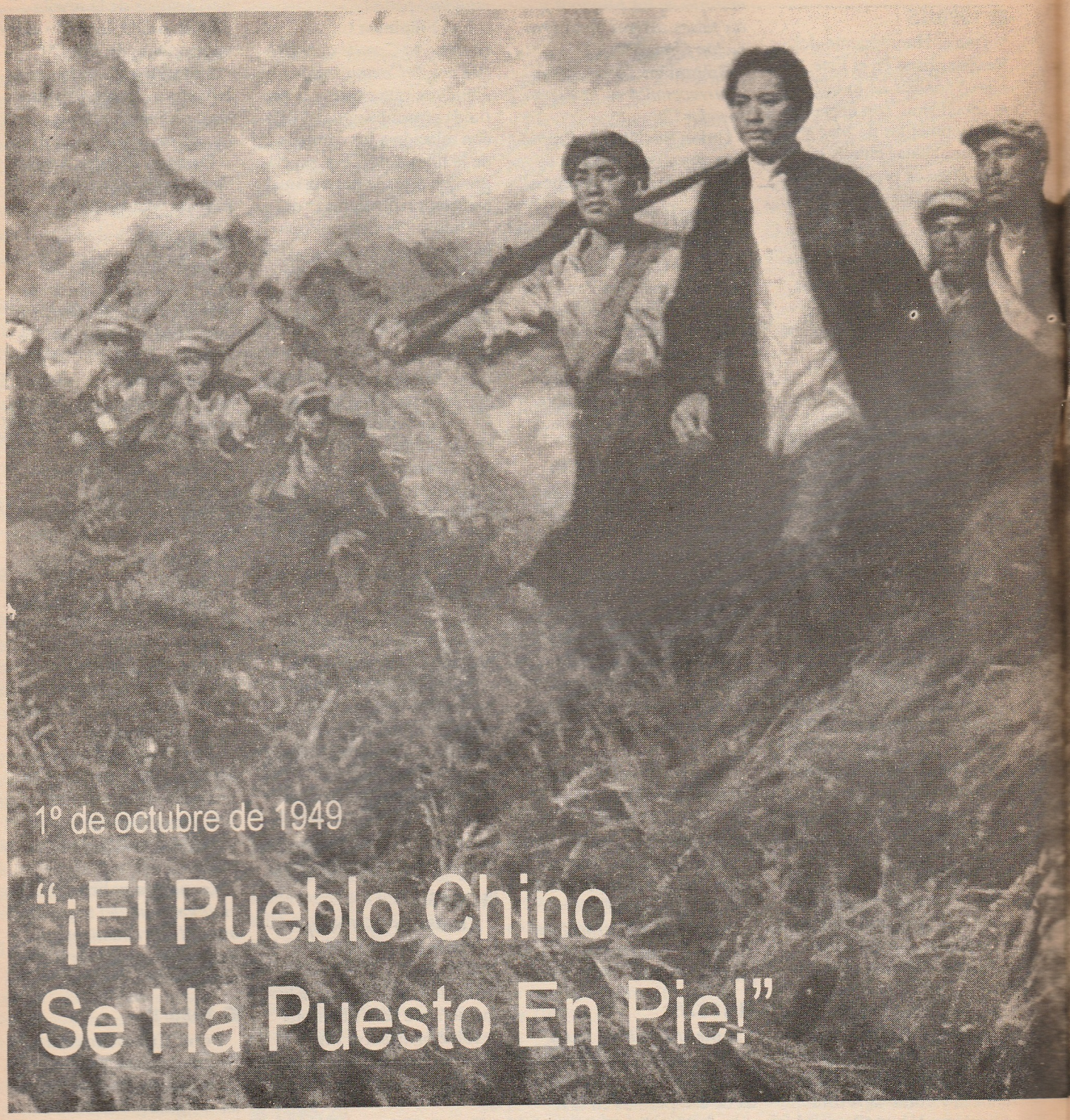
Economía política: *Sobre el dinamismo del imperialismo y el entrabamiento del desarrollo social,* de Raymond Lotta.

■ 1985/1

Perú: *Cuando los Andes rugen.* Analiza la historia y las metas de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú (PCP).

India: *Grietas en la superficie y temblores desde abajo.* "Si se está hablando de revolución mundial, se está hablando de la India".

Homenaje a Yilmaz Güney: Cineasta revolucionario de Turquía.



1° de octubre de 1949

"¡El Pueblo Chino Se Ha Puesto En Pie!"

"¡El pueblo chino se ha puesto en pie!". Con estas palabras, Mao Tsetung anunció el establecimiento de la República Popular China el 1° de octubre de 1949 desde la Plaza de Tienanmen en el corazón de Pekín. Cincuenta años después es necesario y muy oportuno que los revolucionarios proletarios del mundo entero se unan para celebrar el triunfo de esta gran epopeya de la historia, profundizando su comprensión de las lecciones aprendidas a lo largo de los tremendos sacrificios y el triunfo final, a fin de aplicar mejor estas lecciones en la actualidad.

Expulsados de las ciudades por la contrarrevolución en 1927, los comunistas de China, con sus filas enormemente reducidas por las masacres desatadas por los reaccionarios del Kuomintang (KMT), llevaron la revolución al vasto campo de China y comenzaron un proceso de lucha que duraría más de dos décadas, con tres guerras distintas (la Revolución Agraria, la Guerra contra el Japón y finalmente la Guerra Civil contra la clase dominante del KMT). En el transcurso de la revolución, Mao y el Partido Comunista de China asombraron al mundo con la Gran Marcha y otras hazañas de heroísmo sin igual. La victoria en 1949 abrió un nuevo capítulo en la revolución proletaria mundial, avivando la lucha de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina contra el imperialismo y abriendo la puerta a una experiencia totalmente nueva en el desarrollo de la



revolución socialista.

Mao estableció lo que hoy es evidente: en un país como China las masas campesinas (la mayoría de la población que sufría bajo el yugo del sistema semifeudal), fueron la fuerza principal de la revolución. Pero en esa época, el punto de vista de Mao representaba sólo a una pequeña minoría en las filas de los comunistas. La opinión más aceptada era que la revolución en los países oprimidos y atrasados como China surgiría sólo con la victoria de la revolución proletaria en Occidente y que la revolución en estos países seguiría el mismo camino que la revolución bolchevique, en la que la clase obrera primero tomó el Poder en las ciudades importantes y luego llevó la guerra contra los explotadores al campo.

La capacidad de Mao para comprender y trazar el camino a seguir se basó principalmente en su síntesis de la experiencia de hacer la revolución por parte de miles y miles de comunistas y millones de masas. Pero este tesoro de experiencia, de heroísmo, lucha ardua y derrotas amargas no generó, solo, las respuestas a los problemas de la revolución. Otros dirigentes extrajeron conclusiones distintas de la misma experiencia, y posturas claramente opuestas (lo que Mao llamó "lucha entre dos líneas") se desarrollaron sobre los objetivos, las alianzas de clase y la naturaleza y camino de la revolución en China.

Tampoco, como más tarde afirma-

rían los eruditos burgueses y los revisionistas, se podía considerar a Mao un representante de los campesinos de China y de su milenaria lucha. Aunque Mao tuvo una gran confianza en el campesinado y su potencial revolucionario y extrajo lecciones de sus luchas, él era el representante de una clase distinta, el proletariado, que apenas acababa de surgir en China como resultado de la penetración del imperialismo. Mao estaba armado con la ideología científica que corresponde a esta clase, conocida entonces como marxismo-leninismo, que él utilizó para analizar las contradicciones en la sociedad y resumir la experiencia revolucionaria. De más importancia aún, Mao *aplicó* el marxismo-leninismo a los problemas concretos de la revolución china, parte del proceso a través del cual, al dirigir la revolución socialista y la lucha contra el revisionismo contemporáneo, desarrolló la ciencia del proletariado hasta nuevas cimas, llegando a lo que hoy llamamos Marxismo-Leninismo-Maoísmo.

Mao comprendió que en países como China era urgente hacer una revolución democrática contra el viejo sistema feudal y contra la dominación extranjera. Antes que él, otros combatieron a estos enemigos. La burguesía china, incluidos algunos representantes progresistas como Sun Yat-sen, había encabezado poderosas luchas contra el imperialismo y la vieja sociedad y cultura feudales. En China, estas luchas movilizaron a millones de personas de muchos sectores sociales, pero todas fueron finalmente derrotadas y/o traicionadas. (El archicriminal Chiang Kai-shek transformó el KMT, creado por Sun Yat-sen y en alianza con los comunistas, en una máquina contrarrevolucionaria de terror y represión.)

Mao señaló que en China la burguesía era incapaz de dirigir la revolución democrática hasta su término. Y toda la historia del siglo XX ha subrayado esta verdad una y otra vez: en los países oprimidos de ningún modo esta clase puede llevar la revolución democrática hasta la victoria.

El sector principal de la burguesía, la clase capitalista burocrática, se ha convertido en el principal vehículo para la penetración imperialista en estos países; su existencia misma depende de proteger y representar al imperialismo. Llega a acuerdos y fortalece a toda clase de elementos feudales retrógrados en la economía y la cultura de estas sociedades. La clase capitalista burocrática es uno de los principales blancos de la revolución, una de "las tres grandes montañas", como dijo Mao, que pesan sobre las espaldas del pueblo, junto con el feudalismo y el imperialismo.

Mao analizó que existía otro sector de la burguesía, llamada "burguesía nacional", que se opone al imperialismo y al feudalismo y que él consideraba parte del pueblo. Pero señaló que la burguesía nacional era débil económica y políticamente y que tenía algunos lazos con el imperialismo y el feudalismo. Sólo podía apoyar la revolución "hasta cierto punto y cierto grado", e incluso podía pasarse al lado del enemigo bajo determinadas circunstancias. De ningún modo se le podía confiar a esta clase la dirección de la revolución. La primera gran "lucha entre dos líneas" de Mao fue contra los derechistas en el Partido que abandonaron la dirección de la revolución a la burguesía, que condujo a las desastrosas consecuencias referidas anteriormente cuando el KMT golpeó furiosamente a los comunistas y a las masas.

Es así como Mao luchó por el principio de que sólo el proletariado, a través de su partido comunista, podía colocarse a la cabeza del pueblo y dirigir la revolución democrática a la victoria y analizó este fenómeno sobre la base del internacionalismo proletario. Mao comprendió que en la época del imperialismo identificada por Lenin, las revoluciones democráticas en los países oprimidos eran parte de la revolución proletaria mundial. Sólo el proletariado y su partido podían dirigir una revolución así. Además, esta revolución no conducía al capitalismo, como ocurría con las viejas revoluciones democráticas de la etapa preimperialista, sino al socialismo y al comunismo. Aunque su punto de vista se basaba en el análisis básico que Lenin y la Internacional Comunista habían realizado del mundo contemporáneo, Mao logró profundizar enormemente este conocimiento inicial a partir de la rica experiencia de los avances y de las derrotas de la revolución china. Utilizó el término "revolución de Nueva Democracia" (RND) para describir la revolución democrático-burguesa dirigida por el proletariado, una idea básica para los maoístas a nivel mundial.

Al referirse a una revolución de "nueva" democracia, Mao destacaba la mencionada diferencia con la revolución democrática de viejo tipo: que la clase obrera debe dirigir la RND. Esta revolución aún mantenía un carácter democrático-burgués porque se dirigía contra el feudalismo, el imperialismo y el capitalismo burocrático y no contra la burguesía en su totalidad como enemigo, ni buscaba aún el establecimiento del socialismo. Eran el feudalismo y el imperialismo los que pesaban muchísimo sobre el pueblo y estrangulaban las fuerzas productivas. Existían la base y la necesidad de unir a todo el pueblo contra estos enemigos, incluidos aquellos aliados débiles y vacilantes como la burguesía nacional que soñaban con una China capitalista fuerte y libre de la dominación extranjera.

Asimismo, Mao se refiere a una revolución de "nueva" democracia precisamente porque a diferencia de las anteriores revoluciones democráticas en Occidente, como la Revolución francesa, la RND no conduce al capitalismo sino al socialismo. ¿Por qué? Al barrer por medio de la violencia con el imperialismo y el feudalismo, la revolución de Nueva Democracia elimina los principales obstáculos que han impedido el desarrollo de una vigorosa economía capitalista independiente. Pero de aún más importancia, la dirección del proletariado garantiza que la RND abrirá el camino a la segunda etapa, la de la revolución socialista proletaria, cuya meta es el establecimiento de una sociedad socialista y ser parte de la lucha mundial por el comunismo. Como Mao lo definió tan magistralmente, la revolución de Nueva Democracia abre la puerta al capitalismo, pero la abre todavía más al socialismo.

LA GUERRA POPULAR PROLONGADA

José Stalin señaló en 1927 que una de las condiciones específicas de la revolución china era que, desde su inicio, la revolución armada se enfrentaría a la contrarrevolución armada. Mao desarrolló más este punto al establecer que el camino básico de la revolución sería un proceso de guerra prolongada en la que el campesinado, especialmente los campesinos pobres, serían la fuerza principal de la revolución pero que la clase obrera, a través de su partido comunista, sería la fuerza dirigente.

Mao situó el problema de la toma del

Poder por la fuerza de las armas en el centro mismo de las tareas revolucionarias. Esto resumió en su famosa frase: "El Poder nace del fusil". Sus enemigos nunca le han perdonado por haber dicho esto y mucho menos por haberlo practicado en China, donde los fusiles del ejército dirigido por los comunistas aplastaron al arrogante régimen de los imperialistas, los capitalistas burocráticos y los señores feudales. Pero la afirmación de Mao era el resumen conciso de lo que las clases explotadoras habían estado practicando por tiempos inmemoriales. ¿Acaso alguna vez los reaccionarios han dejado de utilizar la violencia para mantener su dominación? La historia ha demostrado que la clase dominante predica la "no violencia" a los oprimidos mientras tortura, encarcela y asesina cuando es necesario para preservar su dominación.

Mao estudió las leyes de la guerra en general y las características particulares de la guerra revolucionaria del pueblo chino. Analizó que, dada la naturaleza de la sociedad china, era posible comenzar la guerra aunque el enemigo en un sentido estratégico y general fuera más fuerte que el pueblo, y que al librar la guerra era posible transformar gradualmente esta situación hasta que la fuerza del pueblo sobrepasara a la del enemigo y permitiera a los revolucionarios pasar a la ofensiva estratégica. Con el camino de la guerra popular prolongada, el campo revolucionario pudo sortear las tormentas y transformar activamente la debilidad en fuerza. Este camino concentra las ventajas de las fuerzas armadas populares en el punto débil del enemigo: el extenso campo en los países oprimidos donde los campesinos tienen tanto la necesidad como el deseo de luchar por la liberación. De este modo las fuerzas revolucionarias podían "cercar las ciudades desde el campo", estableciendo el Poder rojo paso a paso en las bases de apoyo hasta que las condiciones en todo el país, en combinación con los acontecimientos internacionales, permitieran a las fuerzas populares pasar a la ofensiva y lograr la victoria en todo el país.

Cuando Mao se embarcó en este camino, éste aún no estaba trazado. Fue al calor de la práctica revolucionaria que Mao y el Partido Comunista de China desarrollaron una doctrina militar integral del proletariado. Aunque el vasto territorio que comprende Asia, Africa y América Latina contiene muchos países con condiciones muy variadas y cada uno de ellos requiere la aplicación creativa del Marxismo-Leninismo-Maoísmo a los problemas particulares de la sociedad y la revolución, los rasgos generales de lo que ha llegado a denominarse "el camino chino" describen la orientación básica para hacer la revolución en los países oprimidos. Por ello, la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* llama a esta enseñanza de Mao "el punto de referencia" en estos países. Analizar los principales acontecimientos que han tenido lugar en el mundo en las últimas décadas es, en realidad, una tarea vital, pero esta tarea sólo podrá cumplirse si se realiza sobre una base maoísta, y no sobre otra. Además, incluso en los países imperialistas donde la formación socio-económica exige que la revolución siga un camino distinto (la insurrección en las ciudades seguida de guerra civil), las enseñanzas de Mao sobre la guerra popular tienen aplicación universal.

En los cincuenta años desde la victoria de la revolución china, a los pueblos oprimidos se les ha propuesto toda clase de "modelos" contrarios. La Unión Soviética, capturada por una nueva clase dominante capitalista en 1956, se convirtió en el centro del revisionismo contemporáneo: que hablaba del marxismo pero en los hechos, seguía una línea y práctica repudiadas por Marx y Lenin. Naturalmente, estos revisionistas veían en Mao, que había dirigido la lucha por desenmascarar su naturaleza burguesa y se les había opuesto, su más encarnizado enemigo. (Incluso hoy la porquería y calumnias lanzadas por los revisionistas contra Mao no han sido barridas por completo, y hasta sus herederos a veces no dudan en reivindicarle aunque a la vez atacan sus enseñanzas.)

Los revisionistas afirmaban que existía un "camino de desarrollo no capitalista" en los países oprimidos de Asia, Africa y América Latina que ni era el de la guerra popular y la revolución de Nueva Democracia trazado por Mao, ni el capitalismo "clásico" promovido por los imperialistas occidentales. En realidad, el "camino no capitalista" significaba la continuación del dominio de la clase capitalista burocrática en alianza con el feudalismo. La diferencia básica era que las clases dominantes de estos países "no capitalistas" estarían unidas a los muy reales amos capitalistas de la Unión Soviética, la que había emergido como una gran potencia imperialista y rival al bloque imperialista dirigido por los Estados Unidos para la dominación del mundo. La India, el segundo país más extenso del planeta, de cientos de millones de oprimidos, fue el máximo ejemplo de este camino contrarrevolucionario. El reaccionario sistema social no sufrió cambios, las luchas revolucionarias dirigidas por los comunistas fueron ferozmente reprimidas, y todo el país permaneció encadenado al sistema imperialista mundial. No es de extrañar que el lema, "¡El camino de China es nuestro camino!", tuviera un efecto tan electrizante en ése y otros países, porque tomaba la posición de romper con el parlamentarismo, la sumisión pacífica a la clase dominante y el alineamiento internacional con los traidores soviéticos.

Otras formas del revisionismo se han opuesto al maoísmo sobre la estrategia básica y el carácter de la revolución en los países oprimidos. Una corriente del revisionismo, conocida como "guevarismo" (por el líder de la revolución cubana, Che Guevara), disfrazaba su oposición al maoísmo con algunas frases izquierdosas sobre la "revolución socialista en una etapa". Esta línea denigraba el potencial revolucionario de los campesinos y renunciaba al desarrollo de una guerra popular prolongada. Por el contrario, según esta línea, las acciones armadas de una pequeña banda de "salvadores" transformarían la situación política en todo el país y conduciría a una rápida victoria a través de la insurrección en las ciudades y/o al colapso del régimen existente.

Pero esta línea, que se presenta como una "vía rápida" a la revolución, es en realidad una vía rápida a la capitulación, porque abandona la tarea de movilizar a las masas para arrancar de raíz la vieja sociedad y hacer una ruptura tajante con el sistema imperialista mundial. Donde se ha puesto en práctica esta línea, nunca ha conducido al establecimiento del Poder del proletariado y del pueblo. En general, este tipo de lucha armada es solamente una parte secundaria de la estrategia de negociación y alianza con sectores "progresistas" de las clases dominantes.

De forma similar, después de la muerte de Mao y la toma del Poder por los seguidores del camino capitalista en China, muchos antiguos amigos y

admiradores de la China revolucionaria se sumaron al carro de las fuerzas antimaoístas. Dirigidos por Enver Hoxha, el entonces líder de Albania, estas fuerzas dirigieron sus ataques contra las enseñanzas de Mao sobre la naturaleza de la lucha de clases bajo el socialismo, pero también atacaron la línea y la práctica de Mao de desarrollar la guerra popular prolongada. Al igual que los revisionistas soviéticos, Hoxha acusó a Mao de abandonar el papel dirigente del proletariado y "hacer una guerra sin perspectiva". En realidad, Mao insistió en el punto esencial: para hacer la revolución, el proletariado debe dirigir a todo el pueblo. En este sentido aplicaba y desarrollaba el famoso principio de Lenin de que el comunista "no debe ser un secretario sindical sino un tribuno popular".

La victoria de la revolución de Nueva Democracia en 1949 fue, según Mao, "sólo el primer paso de una larga marcha de diez mil *li*" (t. 4, p. 389). Había sentado las bases y preparado el camino para la segunda, superior y más profunda revolución, la revolución socialista. De 1949 en adelante, los dos caminos, el socialista y el capitalista, se enfrentaron en China de forma cada vez más compleja y aguda. Esto condujo a luchas tan heroicas como la Gran Marcha y a victorias tan sorprendentes como la derrota de los ejércitos del KMT en 1949. La revolución socialista fue derrotada en 1976 pero no sin haber alcanzado alturas sin precedentes durante la Gran Revolución Cultural Proletaria de 1966-1976, ni sin sentar los fundamentos para el posterior avance de la revolución proletaria mundial, incluso en la propia China. Cuando la revolución china florecía en su etapa socialista y Mao desarrollaba la ideología revolucionaria, se destacó con aún mayor claridad el verdadero significado de sus anteriores enseñanzas sobre la revolución de Nueva Democracia. Mao libró la lucha más importante que haya visto el mundo por la liberación de una nación oprimida, pero él no era un nacionalista. Su posición, punto de vista y método eran los de un internacionalista proletario[1].

El avance de la revolución a su segunda y superior etapa del socialismo sólo fue posible porque se estableció firmemente la dirección de la clase obrera en el transcurso de la revolución de Nueva Democracia. Ante todo, esto significaba la dirección del partido comunista armado con la ciencia revolucionaria del proletariado, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.

La dirección del proletariado no son meras palabras, no se puede pregonar así no más ni representa sólo los deseos subjetivos de un puñado de dirigentes. La dirección del proletariado y su partido MLM en la revolución de Nueva Democracia tiene consecuencias profundas para todo el camino de la revolución. Afecta a todas y cada una de las cuestiones de estrategia y tácticas y se expresa en la política de las fuerzas revolucionarias en cada etapa de la revolución. En la larga historia de la revolución en China, la importancia crucial de las bases de apoyo quedó clara no sólo por su papel militar en contra del enemigo, sino también porque son una forma en que, bajo la dirección del partido comunista, las masas pueden comenzar a llevar a cabo las transformaciones sociales. El nuevo Poder basado en las masas populares, la nueva cultura y el comienzo de unas nuevas relaciones económicas se forjaron en estas bases de apoyo, que se convirtieron en faros para todo el país y crearon las condiciones para que la revolución continuara después de la toma del Poder en todo el país. Hoy esta experiencia cobra nueva vida en el Perú, Nepal y otros lugares.

Por ejemplo, el que la revolución desencadene a las mujeres para golpear la milenaria opresión patriarcal o el que tal lucha se evite o incluso se reprima en nombre de "unir al pueblo", dependerá del carácter de clase de la revolución y si los objetivos de la revolución irán en la dirección de una sociedad sin clases o no. Para que la lucha avance a la etapa de la revolución socialista, se necesita un auténtico partido MLM que esté educando y formando activamente al sector avanzado de las masas en la concepción del mundo proletaria y organizándolo en el partido y otras organizaciones. Sin un partido comunista así, las buenas intenciones no sirven de nada.

Cincuenta años después, se destaca con aún mayor claridad la magnitud histórica del triunfo de la Guerra Popular en China. El ejemplo de lo que ya ha alcanzado nuestra clase nos llena de entusiasmo para escribir nuevos capítulos en la historia del proletariado revolucionario. Al profundizar nuestro dominio de las lecciones de la revolución china, fortalecemos nuestra capacidad de dirigir a las masas a barrer, por medio de la violencia, con el viejo mundo y a comenzar a construir el nuevo.

NOTA

1. Un análisis de la experiencia de la revolución socialista en China rebasa el ámbito de este artículo. Han salido artículos al respecto en anteriores números de *UMQG*, en particular los números 7, 14 y 20.

Campaña Mundial de Fondos

Una actividad clave que las fuerzas maoístas del mundo necesitan acelerar es la distribución de literatura revolucionaria. Varios grupos e individuos han asumido la tarea, ¿usted, por qué no? Envíe su contribución hoy a *UMQG* para que la revista salga con más frecuencia y en más idiomas, y que llegue a más regiones del mundo donde se quiere y se necesita. Haga su cheque o giro postal a nombre de *A World To Win* y envíelo a:

A World To Win
27 Old Gloucester Street
Londres WC1N 3XX, Reino Unido

Juntar Fondos
De Todos los Rincones del Mundo

NUEVA EDICION

Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista

&

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

Signatarios de la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y Organizaciones Participantes en el MRI:

- Grupo Comunista Revolucionario de Colombia
- Grupo Revolucionario Internacionalista de Haití
- Organización Comunista de Obreros Rojos [Italia]
- Organización de Comunistas Marxista-Leninistas de Túnez
- Partido Comunista de Afganistán
- Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD(ML)]
- Partido Comunista de Ceilán (Maoísta)
- Partido Comunista de Nepal (Maoísta)
- Partido Comunista del Perú
- Partido Comunista de Turquía Marxista-Leninista [TKP ML]
- Partido Comunista Revolucionario, EE.UU.
- Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) [Bangladesh]
- Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán)

Además de esta lista de aquellas cuya participación en el Movimiento ha anunciado públicamente el Comité, otras organizaciones trabajan ligadas al Movimiento para hacer avanzar su causa y construir y fortalecer organizaciones comunistas de vanguardia.

La nueva edición de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista,* con *¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!,* está a la venta en español e inglés.

La *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* se ha editado en más de 20 idiomas: alemán, árabe, bengalí, criollo, chino, danés, español (5 ediciones: Colombia, España, EE.UU., México, Perú), francés, gujarati, hindí, inglés (2 ediciones: India, EE.UU.), italiano, japonés, kannada, kurdo, malayalam, nepalí, persa, pendjabí, tamil, turco. Y *¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!* se ha editado en muchos de estos idiomas.

Pedidos: BCM RIM, WC1N 3XX Londres, Reino Unido.

Nueva edición, español o inglés: £2.00 (más £1 de fletes)

Otros idiomas: *Declaración:* £2; *¡Viva el MLM!:* £1.00 (más £1 de fletes)

Los Balcanes

La Vil Guerra de la OTAN

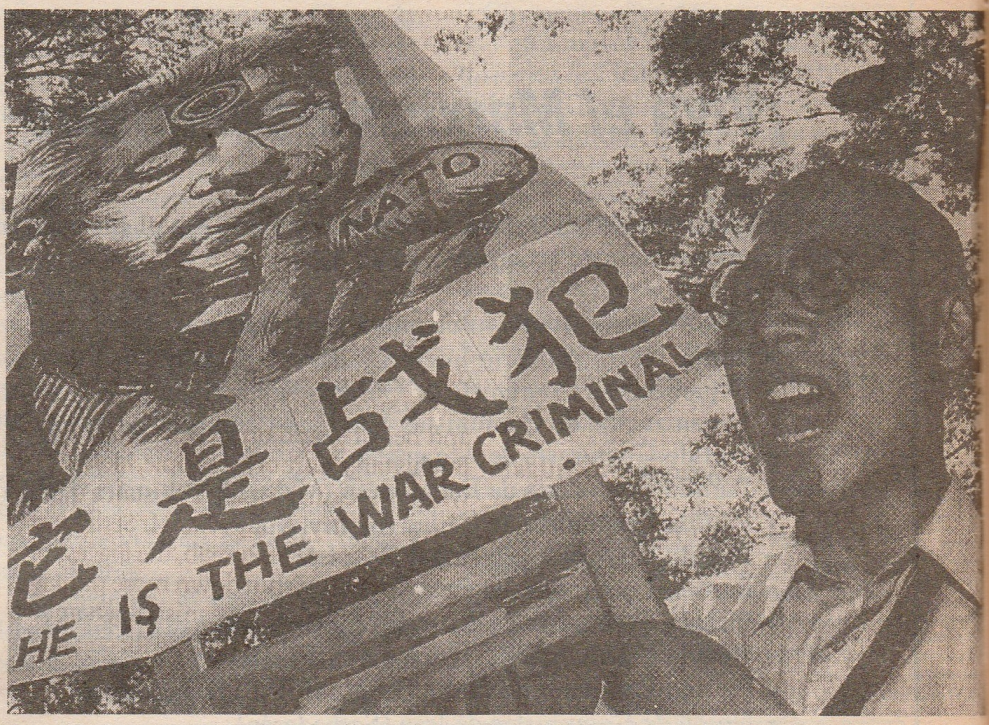
Al cierre de esta edición, los imperialistas yanquis y sus socios menores europeos acaban de completar el segundo mes de lo que ha sido la mayor campaña militar desde la guerra del Golfo de 1990-91. La gigantesca máquina militar de la OTAN está bombardeando día y noche a uno de los países más pequeños y pobres de Europa, Serbia, destruyendo la infraestructura del país, matando a cientos de civiles y dejando miles de heridos. Un vocero occidental se jactó de que se ha hecho retroceder a la economía yugoslava al nivel que tenía durante la II Guerra Mundial.

El brutal sometimiento de Serbia se desarrolla bajo la bandera del "humanitarismo", es decir, "salvando a los albano-kosovares". Imágenes sin parar de la situación de miles de refugiados kosovares inundan las pantallas del mundo. La gigantesca máquina de comunicaciones de Occidente aprovecha con toda la rapidez y afán a su alcance la genuina miseria y angustia de aquellos que han perdido a miembros de su familia y sus hogares, sufrido violación o actos de brutalidad, a fin de presentar las criminales bombas que llueven sobre Serbia como una "intervención humanitaria".

Seamos claros desde el principio: el incesante bombardeo de Serbia por la OTAN ni ha salvado ni salvará vida alguna. Si las primeras ocho semanas de guerra han mostrado algo, es que la persecución de los kosovares se ha intensificado con la intervención de la OTAN. De hecho, los estrategas políticos occidentales, incluido el comandante de la OTAN, el general Wesley Clarke, admiten que sabían antes de que cayera la primera bomba que una nueva oleada de "limpieza étnica" sería el posible resultado de la guerra aérea que estaban planeando. El hecho de que escogieran ir adelante con su estrategia independientemente de ello, al terrible precio que ahora están pagando miles de kosovares, y de serbios, es una primera indicación de que "salvar vidas" ni era ni es la preocupación que les motivaba.

Los yanquis y sus aliados de la OTAN afirman que esta guerra es producto de antiguas tensiones étnicas en los Balcanes y que fuerzas más poderosas "ajenas a estas disputas" tienen el deber moral de intervenir, como si se tratase de un hermano mayor altruista que interviene para detener una pelea entre chiquillos. Como queda patente en el artículo del *Obrero Revolucionario*, voz del Partido Comunista Revolucionario, EU (pp. 18-19), esta guerra no es resultado de viejas tensiones misteriosas que han estallado, sino producto del actual funcionamiento del orden social capitalista en Yugoslavia y su compenetración con recientes cambios en el alineamiento de fuerzas a nivel regional y mundial. Como señala el *OR*, la OTAN "pone la historia patas arriba" al presentar el origen de la guerra y "le echa la culpa al pueblo por el sufrimiento que le impone el sistema capitalista".

Todo lo relativo al modo con que la OTAN está librando esta guerra (es decir, sus objetivos, estrategia y tácticas) garantiza que continuará el baño de sangre y que el futuro de la región de Kosovo descansará en una sangrienta represión, con la amenaza siempre presente de que se reavive el conflicto. En realidad, ésta es ya la situación de la vecina Bosnia, después del acuerdo de "paz" firmado allí con patrocinio occidental. Esto se debe a que, como el Comité del MRI declaró al iniciarse la guerra, "los imperialistas pueden gobernar el mundo solamente por medio del gangsterismo". La forma con que combaten refleja y fortalece un orden mundial donde unos pocos gobiernan sobre la mayoría, donde la dominación de un puñado de explotadores ricos se apoya en un vasto arse-



Arriba: Estallaron manifestaciones antiimperialistas por toda China tras el bombardeo yanqui-OTAN de la embajada china en Belgrado. Desde las protestas de Tienanmen de 1989 los estudiantes y las masas de tantos sectores sociales no se habían tomado las calles con tanta energía. Muchos manifestantes defendieron a Mao como el líder quien se plantó a los yanquis y señalaron el agudo contraste con los actuales líderes de China quienes quieren ingresar el "club de las grandes potencias" de explotadores y opresiones internacionales.



Arriba: Niño serbio festeja el derribo de un bombardero Stealth de los yanquis.

nal de fuerzas armadas y policía. Dondequiera y cuando quiera que su dominio tropieza con un desafío, su respuesta acaba apoyándose en su monopolio de la fuerza militar, venga el desafío de una lucha revolucionaria como la de las masas vietnamitas que trataban de unir su país y liberarlo del colonialismo occidental, o de un tirano de poca monta como Saddam Hussein de Irak, cuyas ambiciones en la región crecieron tanto a los ojos de sus amos imperialistas, que éstos decidieron recortárselas.

UNA GUERRA REACCIONARIA ES UNA VIL GUERRA

Uno de los rasgos de una guerra injusta es el uso de métodos de guerra reaccionarios e injustos.

Al igual que la guerra del Golfo, éste es otro caso de una guerra muy desigual, donde el moderno arsenal de tecnología de punta de la mayor alianza militar de la historia está golpeando implacablemente a un país cuyo producto interno bruto equivale al de una ciudad occidental como Francfort. Con su abrumadora superioridad militar, la OTAN está conduciendo su guerra por medio de bombardeos masivos desde el aire, con bombas de racimo que trituran los cuerpos humanos como una pica-dora y proyectiles de uranio consumido cuyo uso en Irak provocó niveles de leucemia en niños equivalentes a los encontrados en Hiroshima. ¡¿Es realmente posible pensar que a esta guerra la motiva una preocupación por la vida humana?! La guerra de la OTAN bombardea ciudades y otros centros de población desde el aire, volando hospitales, autobuses, trenes; más recientemente, la lista de objetivos se amplió para incluir la infraestructura económica serbia en su conjunto: el corte del agua y la electricidad obliga a millones de personas a una batalla diaria para vivir. Y luego los portavoces de la OTAN se jactan de que ninguno de sus pilotos ha perdido la vida. Mientras se vislumbra una posible intervención terrestre, en los Estados Unidos los medios de comunicación vomitan una nauseabunda preocupación chovinis-ta por la potencial pérdida de vidas *norteamericanas*, mientras afirman fríamente que la pérdida de vidas civiles *serbias* son "daños colaterales", lo que es "el inevitable costo de la guerra". Cacarean que por primera vez en la historia se libra una guerra en la cual los que la impulsan lo pueden hacer "a distancia", prácticamente seguros, o, según un comentarista norteamericano, "los únicos que la sienten son los que están en tierra". Estos son los sangrientos colmillos del "huma-nitarismo" imperialista.

Los medios de comunicación imperialistas están empeñados en una gigantesca campaña para que la opinión pública apoye la guerra. Es una máquina con amplia experiencia de ocultar masacres en masa en apoyo de sus intereses; por ejemplo, los cientos de miles de muertos en Indonesia en el golpe de Estado patrocinado por la CIA en 1965. O, exageran el más mínimo ataque contra sus intereses como "la mayor atrocidad en la historia". De esta manera, presentan a un reaccionario de poca monta como Milosevic como un gran criminal tipo "Hitler", con el fin de ponerle al pueblo unas anteojeras de caballo, para que no miren atrás en la historia, ni a izquierda ni derecha hacia otras partes del mundo. donde inevitablemente verían los aún mayores crímenes cometidos por los verdaderos criminales a escala mundial que gobiernan hoy el planeta. Por el contrario, deben ver sólo lo que los imperialistas quieren que vean.

Con el mismo estilo manipulador, los medios de comunicación colocan antenas parabólicas en los campos de refugiados kosovares para facilitar la rivalidad entre los periodistas occidentales por presentar imágenes de otro sufrido refugiado que transmitir a casa, mientras a las familias de los serbios víctimas de los imperialistas, que ya suman miles, apenas se les ve o escucha. Es poco conocido el hecho de que Occidente exigió que la TV serbia transmitiese seis horas de información occidental al día sobre la guerra. El régimen serbio contestó que así lo haría si los medios de comunicación occidentales mostraban sólo *seis minutos* de información serbia al día. Occidente no sólo no accedió a la oferta, sino que destruyó la central de TV serbia.

Para justificar la mecanizada masacre en masa a distancia, los medios de comunicación occidentales se han lanzado a un odioso chovinismo. El diario francés *Le Monde* ha publicado artículos de primera plana sobre "la barbarie innata" de los serbios y la revista norteamericana *Time* publicó un artículo titulado "La venganza de una raza víctima", que describía a los serbios como "intrusos de Europa, eternos agentes del odio criados en la autocompasión".

La respuesta del régimen de Milosevic a la OTAN ha cuadrado a la perfección con su carácter reaccionario. Quienes anhelaban poder ver que se infligieran serios golpes a la maquinaria de guerra occidental, no los encontrarán con el reaccionario ejército del señor Milosevic; el contraataque

más importante que parece haber emprendido no ha sido contra la OTAN, sino contra las masas principalmente desarmadas de kosovares oprimidos. Pese a disponer de una fuerza militar más moderna que la de Saddam Hussein de Irak y de un terreno de combate más favorable, lo hecho por el alto mando yugoslavo hasta ahora no ha sido más brillante que lo del régimen iraquí; es probable que, al igual que Hussein, no tengan ganas de combatir a las potencias imperialistas por las que hasta hace poco no ocultaban su admiración.

Lo que Slobodan Milosevic hace a los albano-kosovares sin duda es un vil crimen, pero quien piense que esto es lo que preocupa a los imperialistas occidentales no reconoce que por todo el mundo decenas de tiranos de poca monta como Milosevic, de costumbre tratan a sus súbditos de la misma forma. Por qué el régimen de Milosevic sufre el bombardeo masivo de los B-52 mientras que otros reciben ayuda occidental no tiene nada que ver con una preocupación humanitaria por parte de los imperialistas, sino más bien con sus intereses estratégicos.

KOSOVARES: ¿PEONES EN JUEGO DE LA OTAN?

Las negociaciones sobre el acuerdo que se les impondrá a serbios y kosovares una vez finalizada la guerra, en general corresponden a los amos imperialistas; a los kosovares ni siquiera se les permite mirar. Y en aquellas ocasiones en que se les permite estar presentes, las grandes potencias han subordinado sistemáticamente los intereses de los kosovares a sus propios planes en la región. Por ejemplo, el acuerdo de Rambouillet que la OTAN describe como el marco para poner fin a la guerra, reconoce la integridad nacional de Yugoslavia y llama al desarme de las fuerzas guerrilleras kosovares. Esto significa que los kosovares continuarán viviendo bajo la bota del régimen serbio. De manera similar, en aras de sus intereses, la política del gobierno yanqui respecto del Ejército de Liberación de Kosovo ha cambiado dramáticamente: un día denuncia a los integrantes del ELK por ser "terroristas" y al siguiente los presenta como "héroes". Un comandante de la OTAN ya ha advertido que, después de la guerra, el mayor problema para Occidente quizás sean los guerrilleros kosovares y no los serbios.

Para los yanquis y sus aliados de la OTAN, los kosovares no son sino peones: sirven en la TV para granjearse simpatía por sus sangrientos crímenes y para el regateo cuando se llegue a un arreglo con Milosevic y otras fuerzas de la región. La guerra de la OTAN no se inició para salvar a los kosovares, ni siquiera se les consultó para decidir el desenlace de ella, y el resultado no fue una mejora de sus condiciones.

Existen sorprendentes paralelos en cómo los imperialistas aprovechan la situación de los kosovares y su cínica manipulación de los kurdos, particularmente en Irak. En su política respecto a los kurdos, el gobierno yanqui ha alardeado mucho de una supuesta ayuda humanitaria, mientras en la práctica subordina fríamente los intereses de los kurdos a las "realidades del poder" de la región. En otras palabras, una política de fomentar la dependencia en sus migajas para asegurar que, pese a los enormes sacrificios de los combatientes peshmergas [guerrilleros], su lucha haya obedecido los límites que no amenacen los intereses fundamentales de Occidente en la región. Pocos podrán argumentar que se haya aliviado en grado sustancial la opresión nacional del pueblo kurdo. En realidad, las mismas fuerzas militares turcas que hoy los propagandistas de la OTAN describen como "una de las 19 democracias que participan en la campaña para salvar a los kosovares", practican una vil política de contrain-surgencia en Turquía para "secar el mar" de apoyo popular hacia los guerrilleros kurdos del PTK, con el resultado de cientos de miles de refugiados, miles de muertos y muchos más torturados y detenidos. (Ver la selección del Partido Comunista de Turquía [Marxista-Leninista] sobre el papel de Turquía, pp. 18-19.)

Sobre este punto, parece que los planes de la OTAN para la región incluyen una mezcla de partición territorial y status de protectorado, parecido al "refugio de seguridad" para los kurdos en Irak. Uno de los principales puntos del plan de la OTAN para apostar decenas de miles de soldados "guardianes de la paz", sería asegurar que las grandes potencias estarán en posición de escoger un régimen kosovar subordinado a sus intereses. E incluso, en el improbable caso que los kosovares obtuvieran la independencia como resultado de la guerra de la OTAN, ¿a qué equivaldría? La respuesta se halla sólo un par de años atrás en Afganistán, donde con la "ayuda" del gobierno yanqui las fuerzas islámicas fundamentalistas subieron al Poder y, como resultado, el ascenso de sus protegidos, los talibanes islámicos y todos los consiguientes horrores de ese régimen.

Sea cual sea el resultado de la guerra de la OTAN, para el pueblo kosovar no será lograr el fin de la opresión, pues quienes libran la guerra "en su nombre" son los mayores opresores de la historia. El suyo es un sistema cuyo funcionamiento cotidiano significa trabajo agotador que conduce a millones de personas a una muerte temprana, donde 40.000 niños mueren al día de enfermedades curables o desnutrición, porque el tratamiento médico para la infancia del Tercer Mundo no es lucrativa para los gigantes farmacéuticos como Bayer, Glaxo y Upjohn. Es un sistema que impone sus leyes sin preocuparse del costo humano. En Irak, el ex subsecretario general de la ONU anunció que 5.000 niños mueren cada mes debido a las sanciones impuestas por Occidente, que restringen hasta medicinas básicas. Cuando se le señaló esto a Madeleine Albright, secretaria de Estado yanqui (y una de los principales arquitectos de esta guerra de la OTAN), ella declaró fríamente: "Vale la pena".

El mundo imperialista es una tierra de embusteros, donde los "guardianes de la paz" imponen la opresión a punta de bayoneta, donde lo que para una potencia es "limpieza étnica", para otra son "daños colaterales" militares, y donde, como dijo de manera infame un vocero militar yanqui durante la guerra de Vietnam, "tuvimos que destruir la aldea para salvarla".

Los imperialistas de la OTAN declaran una nueva era donde cumplirán "su deber de intervención humanitaria" en cualquier parte y en cualquier momento. La clase política francesa, campeona mundial de la hipocresía en derechos humanos, ha capitaneado con fervor un "deber para intervenir" donde quiera que los "intereses humanitarios" estén amenazados. Pero todo el mundo sabe que ninguna bomba inteligente de la OTAN caerá sobre la base militar yanqui en Guantánamo, Cuba, o sobre las tropas de ocupación británicas en Irlanda del Norte, ni proyectiles penetrarán el blindaje de los tanques turcos en el Kurdistán, ni las bombas de racimo matarán a las tropas de asalto israelíes en Cisjordania, ni



Arriba: Exodo en masa de los kosovares hacia Albania, con solamente lo que podían cargar, dejando atrás sus hogares y tierra.

ningún batallón de élite de las SAS liquidará a los escuadrones de la muerte indonesios que siembran terror en Timor Oriental.

El primer ministro inglés Tony Blair afirmó recientemente que la guerra de la OTAN la libra "una nueva generación de líderes de los Estados Unidos y Europa ... provenientes del lado progresista de la política ... En este conflicto estamos combatiendo no por territorio sino por valores" (*Newsweek*, 19 de abril). En realidad, ni siquiera la fanfarronada es nueva. Como Lenin observó sobre la I Guerra Mundial: "la burguesía de cada país ... afirma que busca vencer al enemigo, no para saquear o apoderarse de un territorio, sino para liberar a todos los demás pueblos excepto al suyo". De hecho, esta proclamación del "deber universal de intervención humanitaria" es una versión moderna de lo que Rudyard Kipling argumentaba en el siglo XIX en cuanto a que "la obligación del hombre blanco" era "civilizar" a los pueblos del Tercer Mundo, lo que en esencia significa someterlos a la fuerza al colonialismo occidental.

METAS DE LOS IMPERIALISTAS YANQUIS-OTAN

Como señalan los Comunistas Revolucionarios (RK) de Alemania: "La OTAN es una alianza de guerra *imperialista*" (ver su selección, pp. 16-17). Las distintas potencias cooperan sobre ciertos objetivos mientras cada una persigue sus propios intereses nacionales y a veces conflictivos, inclusive por medio de la misma OTAN. Ante todo, bajo la batuta yanqui, hoy los aliados de la OTAN tienen un acuerdo para llegar a algún arreglo sobre Yugoslavia que ponga fin a los conflictos que amenazan con provocar un incendio en los Balcanes e integrar a más países en sus planes, especialmente Grecia y Turquía. Sin embargo, las acciones de un miembro de la OTAN, Alemania, fueron una causa importante del estallido de las varias oleadas de guerra en Yugoslavia en los años 90, cuando buscó ganar pie en Eslovenia dándole unilateralmente su reconocimiento diplomático para así incitarla a romper con la República Yugoslava. Cuando los hilos que unían el mosaico de los diferentes grupos étnicos, lingüísticos y religiosos que conformaban Yugoslavia comenzaron a desenmarañarse con el colapso del bloque soviético y los cambios en los alineamientos de poder en Europa central y oriental, Alemania simplemente encabezaba la pugna entre los imperialistas y las potencias de la región por apoderarse del máximo posible de lo que cada uno buscaba en la fluida situación que prevalecía entonces.

Aunque todavía existe cierto consenso para elaborar un plan más definitivo que estabilice y frene los conflictos en Yugoslavia, cada potencia compite con fuerza para asegurar que esto se realice sobre una base que sea lo más favorable posible a sus intereses. Así, la OTAN actúa en medio de una compleja mezcolanza de alianzas y rivalidad por ganar posiciones entre las distintas potencias, donde cada una se ve obligada a volver a evaluar su posición en relación con los constantes realineamientos de la alianza en su conjunto, y respecto de otras fuerzas de la región, especialmente Serbia, y, de más importancia, con quien dirige la manada de lobos imperialistas: los yanquis. En cuanto a Rusia, las amenazas de Yeltsin de una "tercera guerra mundial" y su belicoso recordatorio de que Rusia aún posee el segundo arsenal nuclear más importante del mundo, tenían el propósito de hacer valer el peso de su país en aquel entorno a fin de asegurar una posición favorable en los acuerdos para "garantizar la paz" en la posguerra, y no tanto intención alguna de aniquilar Nueva York para salvar a sus "hermanos menores serbios". Sin embargo, este tipo de bravatas gangsteriles pueden salirse de control, con consecuencias impredecibles.

Los yanquis y sus aliados de la OTAN tienen un pacto para asegurar la viabilidad de la OTAN como fuerza militar. Con la desintegración del campo socialimperialista soviético y su alianza militar, el Pacto de Varsovia, la razón de ser de la OTAN en gran medida dejó de existir. Con la guerra contra Yugoslavia, busca ampliar su papel, incluidas lo que los imperialistas occidentales denominan operaciones "fuera de área". En particular, el gobierno yanqui desea utilizar la guerra contra Yugoslavia como un medio importante para extender su influencia en los Balcanes y hacia el este. Por su parte, los gobernantes del "Nuevo Laborismo" en Inglaterra están desplegando asquerosos niveles de nostalgia por el viejo imperio. El ministro de Relaciones Exteriores inglés, Robin Cook, proclamó: "Ningún lugar del mundo está tan alejado como para ser ajeno a nuestros intereses de seguridad", una nueva forma de la vieja consigna imperial "el sol nunca se pone sobre el imperio británico". (Sobre el Estado italiano, ver la selección

de la Organización Comunista de Obreros Rojos, pp. 16-17.)

Finalmente, los imperialistas dirigidos por los Estados Unidos, con su guerra contra Yugoslavia, quieren demostrar sus hazañas militares y tecnológicas para intimidar no a sus títeres menores, como en la guerra del Golfo, y a los pueblos del mundo. Los imperialistas yanquis se han asegurado que todo mundo haya reconocido que ellos son el líder único de este tipo de guerra de alta tecnología. Buscan usar esta guerra para reforzar su posición como líder de la banda y advierten a todos que pueden infligir e infligirán un brutal castigo por desafiar sus intereses. El gobierno yanqui se decidió tan rápidamente al uso de la guerra por una razón importante: porque intensificar las iniciativas diplomáticas para resolver la situación de Kosovo inevitablemente habría permitido jugar un papel de más peso a los europeos y, especialmente, a los rusos. Con un arsenal militar muy superior al de las demás potencias imperialistas, la opción militar era una carta fuerte para los imperialistas yanquis, así que la jugaron, no por una preocupación humanitaria, sino a pesar de ella.

ALTERNATIVA INTERNACIONALISTA: OPONERSE A LA BURGUESIA PROPIA

Algunos críticos de izquierda han dicho que oponerse a la guerra es una "pose" y un "acto inútil"; se burlan del impacto que dicha posición puede tener en el curso de la guerra, porque los que se oponen son pocos y dispersos y no existe una fuerza internacionalista revolucionaria importante en los propios Balcanes. Según su lógica, no existe otra elección que alinearse con uno u otro bando, que por lo común quiere decir con su propia burguesía, conforme al razonamiento "práctico" de que "lo mejor que podemos esperar es ayudar a los kosovares".

Ya sea por desesperación o por cinismo, este camino "práctico" sólo puede conducir al fortalecimiento de los imperialistas que son los responsables de esta guerra y cuyo dominio sólo conducirá a más guerras para defender su explotación y opresión. Los revolucionarios y cualquiera que esté en contra de esta guerra reaccionaria, deben denunciar las falsas proclamas de los imperialistas de tener una preocupación humanitaria por los kosovares, su hipócrita acoso de Milosevic y sus objetivos bélicos reales, y deben organizar su oposición a esta guerra. Sin todo eso, se renunciará a la responsabilidad de diferenciar entre los reaccionarios intereses de los imperialistas y los intereses del pueblo. Para hacerlo bien, se necesita el internacionalismo proletario para denunciar y oponerse a los rapaces intereses de la clase dominante de cada país y apoyar los intereses comunes de todos los oprimidos de la región y del mundo. Ninguna otra posición es digna de aquellos que representan a la clase cuyo destino es eliminar toda opresión y explotación.

Esta posición tampoco es una especie de deber puro pero irrealista. Al iniciarse la I Guerra Mundial, cuando los vivas chovinistas a favor de las campañas de las potencias europeas habían ahogado las voces de oposición y los comunistas revolucionarios eran pocos y desorganizados, Lenin señaló proféticamente que, aunque la guerra había comenzado entre dos bloques de potencias igual de reaccionarias, no estaba escrito sobre piedra que tenía que acabar así. Los imperialistas de la OTAN ni son todopoderosos ni tienen todo bajo su control. Sus arrogantes declaraciones sobre su invencibilidad se contradicen con el hecho que, al principio de esta guerra, dijeron repetidamente que su enorme superioridad aérea obligaría a Milosevic a acudir a la mesa de negociaciones en pocos días. Se equivocaron entonces y, por ello, no quieren cometer errores mayores. Se han desencadenado fuerzas poderosas cuya mezcla e interacción son impredecibles. La guerra, como señaló Clausewitz, es la más caótica de las empresas humanas. Si bien es posible que logren imponer su voluntad en la región durante un tiempo, también es posible que queden empantanados y tengan que enviar fuerzas terrestres en condiciones desfavorables, con mayores riesgos, y para los revolucionarios, con mayores responsabilidades y oportunidades para movilizarse en su contra.

Por supuesto que la OTAN no quiere empantanarse en Serbia; el espectro de que sus tropas terrestres pasen el invierno en las montañas yugoslavas sin duda les llena de preocupación. Pero ya han puesto mucho en juego en esta guerra, en especial la credibilidad de la OTAN. Como lo señalara el gurú del imperialismo yanqui, Henry Kissinger: "La cohesión de la OTAN está amenazada". Pese a las vacilaciones que puedan haber tenido sobre su participación, ahora los imperialistas aceptan que no ganar, y no "dar la apariencia de ganar", sería un desastre.

En estas circunstancias y en una situación mundial de rápidos cambios, para poder movilizar a las masas para combatir los rapaces intereses de su propia burguesía (cuya campaña para reforzar su dominio sobre los oprimidos en los Balcanes sólo fortalecerá su dominio sobre los oprimidos "en el frente interno"), es crucial en los países de la OTAN echar por tierra el argumento de que no hay ninguna elección "realista" más que o bien la alianza bélica imperialista de la OTAN, o bien Milosevic y su reaccionario régimen asesino de albaneses. Es urgente enarbolar el estandarte del internacionalismo proletario para forjar la amplia unidad necesaria para combatir esta guerra y popularizar el principio de que cada retroceso de esta campaña bélica reaccionaria, cada golpe que sufre la OTAN, incluida la resistencia a la máquina de guerra en el propio país y fuera de él, debilita a sus propios amos imperialistas. En los Balcanes, este internacionalismo proletario es vital con el fin de despejar la espesa niebla de los intereses reaccionarios conflictivos que tapa los intereses comunes de todos los oprimidos de la región, y así impulsar la creación de un núcleo revolucionario internacionalista. Así, el internacionalismo proletario significa oponerse al enemigo principal, a los imperialistas de la OTAN, y, es más, a la opresión de los kosovares por el régimen serbio. No es posible oponerse eficazmente a la intimidación de Serbia por la OTAN y, a la vez, aceptar la intimidación de los kosovares por Serbia, o, como Marx afirmó, una nación que oprime a otra no puede ser libre.

Con la construcción de una oposición internacionalista revolucionaria así a la vil guerra de la OTAN, se acerca el día cuando por medio de su propia guerra *revolucionaria*, el proletariado internacional pueda abrir el camino para que la humanidad ponga fin a la sociedad de clases, y liberar así al mundo de lo que Mao Tsetung denominó "ese monstruo de matanza entre los hombres". ■

¡Abajo la Organización Terrorista del Atlántico Norte!

Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista

El ataque a Yugoslavia por la OTAN muestra una vez más lo que los pueblos del mundo han vivido en el siglo XX: los imperialistas pueden gobernar el mundo solamente por medio del gangsterismo. Vestidos de traje y corbata, consumen a seres humanos y acumulan riquezas; uniformados aniquilan a decenas de miles de personas con sus arsenales de muerte y destrucción. Cuando no están en guerra abierta, los imperialistas libran guerras secretas y desatan otras formas de represión armada contra los pueblos de sus semicolonias de Asia, Latinoamérica y Africa con el fin de proteger su dominio sangriento. Además, reprimen a los pueblos dentro de sus propias fronteras, con policías secretas, policías antimotín, policías internacionales... en fin, con toda clase de policías.

No cabe duda alguna de que los mayores terroristas del mundo son las potencias imperialistas. Durante décadas, las potencias imperialistas occidentales utilizaron la OTAN para preparar una guerra mundial contra sus rivales socialimperialistas de la Unión Soviética[1]. Desde el derrumbe del Oriente, están usando la gigantesca máquina militar para reforzar su posición en todo el mundo. Primero convirtieron a Irak en un sepulcro de civiles y de niños; ahora están haciendo lo mismo en Yugoslavia. Estas guerras reaccionarias cumplen muchas funciones para los imperialistas y, en especial, le recuerdan a los pueblos del mundo que no hay barbarie que no cometerán para conservar su orden mundial (que hoy llaman "nuevo orden mundial"), y que no hay más alternativa que postrarse ante ellos. ¡Pero los pueblos no pueden y no deben aceptar ese asqueroso orden mundial!

Los pueblos del mundo tienen que empezar a sacar conclusiones. Como decía Mao Tsetung: "los imperialistas nunca dejarán de lado sus cuchillas de carnicero...hasta su ruina". Hay que desechar toda ilusión de que esos asesinos alguna vez harán algo por el bien del pueblo. El deber de los proletarios conscientes de clase y de los sectores progresistas de la población de los países que pertenecen a la OTAN es oponerse a la guerra y luchar contra ella.

Los mandamases de Serbia, con Milosevic a la cabeza, también son una bola de asesinos fascistas. Su gobierno oprime de manera brutal a nacionalidades minoritarias dentro de sus propias fronteras. ¿Pero el imperialismo británico no ha hecho lo mismo oprimiendo a Irlanda desde hace siglos? ¿No mataron los yanquis a millones en Indochina? ¿Va la OTAN a proteger a los negros y a los inmigrantes dentro de los Estados Unidos que la policía mata a diario y en gran cantidad? ¿En Alemania no están quemando las pandillas fascistas a los trabajadores de Turquía mientras duermen, a pesar de que éstos contribuyeron a la reconstrucción de la Alemania de la posguerra? ¿No parece una limpieza étnica lo que les están haciendo a los árabes en las calles de París? ¿Así que son mejores los gobiernos de la OTAN que el de Yugoslavia? ¡No! ¿A quién se le ocurriría pedir protección de las potencias de la OTAN? ¡A los ignorantes! Todo pueblo oprimido es capaz de liberarse por su propia cuenta. Apoyarse en potencias gangsteriles internacionales sólo lleva a la esclavitud perpetua.

Estos gángsters dicen que esta guerra es para impedir que el gobierno serbio aniquile a los kosovares. Pero jamás debemos olvidar las mentiras hipócritas con que el imperialismo yanqui y sus compinches justifican sus ataques a Irak. Dicen que el hambre que están causando allá es para proteger los derechos del pueblo kurdo. Pero al mismo tiempo, el ejército de Turquía, entrenado por los yanquis y parte de la OTAN, que lleva años librando una guerra genocida contra el pueblo kurdo, lanza nuevos ataques en su contra. Tampoco debemos olvidar que estaban "protegiendo a los kurdos" cuando secuestraron al líder kurdo Abdullá Ocalan y lo entregaron a las garras de los torturadores turcos.

No cabe duda de que todo auténtico movimiento revolucionario en los Balcanes debe oponerse enérgicamente al chovinismo reaccionario de Milosevic y compañía. Sólo si se organiza una enérgica oposición a todas las formas de opresión nacional y se garantiza el derecho a la autodeterminación será posible unir al proletariado y a los pueblos de Yugoslavia y de los Balcanes contra sus verdaderos enemigos: el capitalismo, el imperialismo y la reacción en general. Pensar que los mayores reaccionarios del mundo serán los portadores del progreso y que alumbrarán el camino en esa parte del mundo tan cicatrizada por la rivalidad imperialista durante generaciones, es algo peor que tener falsas ilusiones.

Ya es hora de rechazar rotundamente a los "civilizadores" de los Estados Unidos y Europa Occidental. ¡Levantémonos contra esa podrida hipocresía! La OTAN siempre ha sido un instrumento de opresión; y los peores promotores del nacionalismo reaccionario no son los tiranos de poca monta como Milosevic sino los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia y Rusia. Ellos son los que tienen al mundo de rehén en pos de sus intereses nacionales. Los proletarios y los pueblos de esos países deben levantarse contra *esos* intereses nacionales reaccionarios e imperialistas. Recordemos las heroicas luchas que libraron las masas de Francia contra la guerra en Argelia y las masas de los Estados Unidos contra la guerra de Vietnam, las audaces luchas de la juventud de Alemania contra el emplazamiento de los proyectiles nucleares de la OTAN a mediados de los años 80 y muchos ejemplos más. Tenemos que enarbolar con orgullo ese glorioso legado y aprender sus lecciones. Hay que enarbolar, aplicar y elevar a un nivel superior el espíritu internacionalista de oponerse a las aventuras militares *de la propia burguesía.*

¡Opongámonos a toda la agresión de la OTAN en Yugoslavia, Irak o donde sea y con el pretexto que sea!

¡Abajo el "Nuevo Orden Mundial"!

1. La primera versión de este comunicado dijo que las potencias imperialistas occidentales "crearon la OTAN para enfrentarse a sus rivales socialimperialistas de la Unión Soviética". Unos camaradas señalaron que la OTAN se creó al principio como alianza contra la entonces socialista Unión Soviética, antes de que la capturara una nueva burguesía y se trasformara en potencia imperialista.

¡Alto al Ataque de la OTAN contra Yugoslavia!

Imperialistas Alemanes, Yanquis y Demás:

Selección de una Declaración de los Comunistas Revolucionarios [RK] (RFA), abril 1999

El gobierno federal [de Alemania] y la OTAN dicen que quieren acabar con la "limpieza étnica" del régimen de Milosevic. Pero no se oponen en principio a la limpieza étnica cuando corresponde a sus propios planes de poder. En agosto de 1995 el ejército croata lanzó una ofensiva llamada "Operación Tormenta". En pocos días esta ofensiva expulsó de 150.000 a 250.000 personas de la región Knin de Croacia. Durante cientos de años, la gran mayoría de los habitantes de esta región han sido serbios. Según el *New York Times* (22.3.99), un informe secreto del tribunal internacional de crímenes de guerra de La Haya documenta este crimen; el informe lo llama "la mayor limpieza étnica de la guerra" con el asesinato de cientos de personas....

Esta vil ofensiva [contra los serbios de Croacia] se planeó y se llevó a cabo con el apoyo político, militar y logística de los Estados Unidos y la RFA. La limpieza étnica de la región Knin era parte de su plan para hacer un nuevo reparto de las esferas de influencia en los Balcanes. Según el *New York Times*, hasta los abogados del Pentágono argumentaron ante el tribunal de La Haya de que este crimen era una "actividad militar legítima".

La guerra de intervención de la OTAN no es, como algunos dicen, el mal menor para los Balcanes, ni es la única oportunidad realista para detener la matanza en masa ahí. Esta guerra es una continuación e intensificación de la matanza en masa. Los primeros 20 días de esta guerra lo han probado con gran horror.

Es una vieja táctica de las grandes potencias imperialistas para fomentar conflictos entre las masas oprimidas de diversas nacionalidades a fin de salvaguardar su dominio. Han usado esta táctica vez tras vez, en especial en los Balcanes. Y en una gastada y trillada variación de esta táctica hoy, las grandes potencias rivales crean una situación en los Balcanes para disfrazar sus guerras imperialistas de intervención como la "restauración del orden y la paz". No debemos dejarnos llevar por estos viejos trucos....

Esta "reorganización" reaccionaria de la población podría pacificar el "centro del descontento" en Kosovo. Este es un importante objetivo militar de los Estados Unidos y la RFA, al igual que de Francia e Inglaterra. Y el objetivo principal que los Estados Unidos y la RFA quieren lograr por medio de sus ataques aéreos es que el ejército yugoslavo dé un golpe de Estado contra Milosevic. Quieren un régimen en Belgrado más dependiente de los Estados Unidos y Alemania, que de Rusia. Estados Unidos y Alemania siempre han apoyado sin vacilar las matanzas en masa, pues es la norma para las grandes potencias.

Los Balcanes son un polvorín y un escenario de una lucha de poder muy compleja entre las grandes potencias.

¡Contra la Agresión Imperialista

Selección de *Rossoperaio,* órgano de la Organización Comunista de Obreros Rojos de Italia, abril de 1999.

El artículo apoya una manifestación nacional el 17 de abril e informa sobre protestas combativas por todas partes de Italia contra las bases de la OTAN en Pisignano (Cervia) y San Damiano (Piacenza), así como en Genova, Bergamo, Puglia y Palermo.

La OTAN está llevando a cabo un bombardeo criminal tipo nazi sobre Serbia y su actual región de Kosovo. Los trabajadores y todo el pueblo han llegado a ser el blanco de una lluvia de bombas y misiles imperialistas, sembrando muerte y destrucción, en un intento para imponer terror y resignación....

La posición que intenta igualar la guerra de agresión de la OTAN y la responsabilidad del régimen de Milosevic en la actual guerra étnica, que pone a agresor y víctima en el mismo nivel en esta guerra de la OTAN, puede parecer "imparcial". Pero de hecho, ésta apoya los argumentos que están detrás de la agresión imperialista de la OTAN, y así dicha posición no puede luchar con firmeza contra esta guerra imperialista [ésta es la posición de un número de partidos y fuerzas en Italia]....

El papel de Italia en todo esto es

¡Fuera de los Balcanes!

Con el derrumbe de la Unión Soviética pseudo-comunista y revisionista y el bloque socialimperialista que encabezaba, las rivalidades entre las clases capitalistas de las diversas nacionalidades en los Balcanes se reventaron. Antes que nada, las clases dominantes croata y serbia querían llevar a cabo planes para establecer una Gran Croacia y una Gran Serbia respectivamente. Cada bando llevó a cabo sus planes a expensas del otro y de las otras nacionalidades de los Balcanes. Estas ambiciones contaron con el apoyo de las grandes potencias del mundo, cuya propia lucha histórica por esferas de influencia en los Balcanes una vez más marcha a todo vapor.

Para concretar sus tradicionales afanes de poder en los Balcanes, los imperialistas alemanes apoyan al cuasi-fascista régimen de Tudjman en Croacia, y por lo tanto, alentaron conscientemente al régimen de Tudjman a desatar una guerra en Bosnia.

La meta del imperialismo alemán en los Balcanes es imponer un nuevo reparto de las esferas de influencia ahí, y así obtener la mayor tajada posible de control. Dicen que esta meta corresponde a su actual condición de principal potencia económica europea. De fondo, la guerra es el único medio probable para lograr tales fines. Alemania busca un nuevo reparto en los Balcanes principalmente a expensas de Rusia, Inglaterra y Francia. Estos tres países son los aliados tradicionales de Serbia, y ven en Serbia un baluarte contra la expansión del poder alemán, que para ellos (en especial después de la reunificación) ya es demasiado grande. También ven en Serbia un factor importante de estabilidad en los Balcanes. Debido a estas contradicciones, la "política exterior europea conjunta" que todos ellos pretenden en los Balcanes no es sino una ficción, que hasta ahora nunca han podido alcanzar. "Europa" no ha "fracasado" en los Balcanes. Las grandes potencias europeas apoyan los diversos bandos de guerra y por medio de la guerra prosiguen intereses imperialistas conflictivos.

Con su simulada unidad al comienzo del ataque a Yugoslavia, los países de la OTAN buscaron tapar las agudas contradicciones en la alianza de guerra. Según las reglas de los imperialistas, solamente las potencias que participan en el baño de sangre pueden jugar un papel significativo en la toma de decisiones políticas. Por ello, Sharping, el ministro de Defensa, dijo que por medio de su participación en esta guerra, Alemania "dio un gran salto adelante". La RFA "ya ha entrado completa y finalmente a la comunidad de las democracias occidentales", dijo. Con esta declaración, le dio en el blanco en cuanto a la verdadera naturaleza de las "democracias occidentales"....

[En conclusión, los RK llaman a organizar un "amplio movimiento popular de protesta y resistencia contra la guerra" y contra todo paso hacia la realización de una "Superpotencia-Alemania y Cuarto Reich".]

Yanqui-OTAN en Serbia!

servir como un enorme portaaviones para la OTAN en su conjunto y para el imperialismo italiano, siguiendo las huellas de Mussolini en la búsqueda de protectorados y esferas de influencia económica, política y militar, primero que nada en Albania.

El gobierno de D'Alema (primer ministro) está jalando al país a la guerra y fomentando una cultura imperialista, militarista, nacionalista y racista, usando como su correa de transmisión a los socialchovinistas y socialimperialistas de las asociaciones y sindicatos oficiales, los cuales son los canales de comunicación entre estos partidos y las masas. Todo eso se encuentra estrechamente ligado a la creciente militarización de los conflictos sociales y a la represión desatada contra los desempleados, trabajadores, inmigrantes, trabajadores eventuales, estudiantes....

El gobierno de D'Alema no es izquierdista, como se reclama, sino derechista, aun cuando éste sea un recién llegado para el manejo directo del poder político de la clase dominante, una reencarnación y continuación de la larga historia de la naturaleza reaccionaria y guerrerista de los socialdemócratas, de reformismo y revisionismo, a lo largo de este siglo.

¡*Contra* la Agresión Imperialista Yanqui-OTAN en Serbia!

¡*Contra* la Mano del Imperialismo Italiano en esta Guerra!

¡*Por* una Movilización Revolucionaria, Proletaria y Antiimperialista!

Preludio del genocidio:

Cómo el Capitalismo Causó las Guerras en los Balcanes

Selección del *Obrero Revolucionario,* voz del Partido Comunista Revolucionario, EU, #1001, 11 abril 1999

...Las nacionalidades que viven en los Balcanes *pueden* unirse y se han unido en el pasado. Durante la II Guerra Mundial, forjaron una poderosa guerrilla multinacional que derrotó a los fascistas italianos y a los nazis alemanes, los cuales ocuparon la zona durante tres años. Alemania tuvo que mandar muchas divisiones. Los pueblos yugoslavos liberaron su país en una guerra de resistencia dirigida por los comunistas. Yugoslavia fue producto de la unidad forjada en esa guerra: una federación de seis naciones y varias nacionalidades.

En ese entonces hubiera sido posible forjar una nueva unidad multinacional *al servicio de los pueblos de la región* y seguir el camino del socialismo y el internacionalismo proletario. Pero, desafortunadamente, nunca se llevó a cabo una auténtica transformación socialista en Yugoslavia. Los dirigentes del nuevo país, con Josef Broz Tito a la cabeza, traicionaron la revolución y siguieron el camino capitalista... directamente al campo yanqui. Así se sembraron las semillas de las guerras de hoy....

La primera experiencia mundial de "los seguidores del camino capitalista en el Poder"

En 1948, el movimiento comunista mundial (bajo la dirección de José Stalin) condenó fuertemente a Tito. Por su parte, los imperialistas lo alabaron y apoyaron. Tito dijo que iba a seguir un camino "no alineado" entre el Oriente y el Occidente, pero en realidad Yugoslavia rápidamente pasó a ser una dependencia política, económica y militar del imperialismo, amarrada al mercado mundial capitalista y protegida por el "paraguas nuclear" estadounidense....

El Banco Mundial informó que en los años 70 el 5% de los hogares más ricos recibió el 25% del ingreso nacional, y el 20% más pobre recibió menos del 7%. Era una de las disparidades más extremas en Europa; de acuerdo al Banco Mundial, ¡ni siquiera la *India* tenía una polarización tan extrema!

En las naciones del norte — Eslovenia y Croacia — la industria y la agricultura estaban más desarrolladas. Por su parte, las tres naciones del sur — Macedonia, Montenegro y la región albanesa de Kosovo — no estaban tan desarrolladas y eran pobres. Serbia, la nacionalidad más grande, queda en el centro y era bastante pobre. El desarrollo *capitalista* exacerbó esas divisiones: los ricos se enriquecieron más y los pobres se hundieron más en la pobreza. Eso propició antagonismos entre las nacionalidades del país y un nacionalismo reaccionario.

Las inversiones van adonde pueden sacar las mayores ganancias. Por eso las naciones del norte se desarrollaron rápidamente después de 1945 y las repúblicas del sur se estancaron.

Sobre la OTAN y Kosovo

Selección de *Halkin Gunlugu* (Agenda del Pueblo) de abril de 1999 y otras declaraciones del Partido Comunista de Turquía (Marxista-Leninista) [TKP (ML)].

¿Qué es la Guerra?

La guerra es la continuación de la política por otros medios. Esta es una muy buena explicación acerca de lo que es la guerra. El proletariado consciente no debe olvidar esta realidad científica y debe formar su visión en este conocimiento. Cuando la lucha entre el opresor y el pueblo oprimido es aguda, las clases llevan a cabo sus políticas a través del uso de las armas. Cada guerra tiene así un carácter de clase. Históricamente, en ciertas condiciones específicas, la clase explotadora puede llevar a cabo una guerra justa que puede servir a los intereses del pueblo oprimido. Por ejemplo, la clase burguesa que lleva a cabo una guerra contra el feudalismo. El principio fundamental es: ¿a cuál clase o clases sirve la guerra? Por lo tanto, una guerra que sirve para que la sociedad avance es una guerra justa y una guerra que sirve para arrastrar a la sociedad hacia atrás es una guerra injusta. Sabemos que hay una razón para la existencia de la guerra en el mundo. Sin eliminar la causa no es posible prevenir la posibilidad de guerra. No es posible tener capitalismo sin competencia. Diferentes compañías trasnacionales compiten entre sí por mercados internacionales y por materias primas. Esta competencia entre compañías trasnacionales imperialistas causa guerras ya sean locales, regionales o a escala mundial. Los Estados imperialistas siempre necesitan ganar más colonias o semicolonias, o mantener continuamente el control de las que ya dominan. Por lo tanto, ellos siempre se inmiscuyen y ocupan colonias y semicolonias.

Desde esta perspectiva general, podemos analizar las guerras que los imperialistas, especialmente los Estados Unidos, están llevando a cabo ahora en los Balcanes y en el Medio Oriente....

OTAN y Kosovo

Bajo la dirección de los Estados Unidos, la OTAN declara que sus acciones son "para proporcionar seguridad a los albano-kosovares, para prevenir la persecución serbia a los kosovares y para obligar al presidente del Estado yugoslavo, Slobodan Milosevic, a aceptar el Acuerdo Rambouillet". Estos ataques de la OTAN han comenzado un nuevo proceso por medio del cual los imperialis-

A comienzos de la década actual, la producción per cápita en Eslovenia era el triple que en las regiones pobres, como Macedonia. En 1970 un esloveno típico ganaba *seis veces* más que un habitante de Kosovo. Así, Kosovo tiene un nivel de vida parecido al tercer mundo (como Bolivia o Marruecos), pero Eslovenia se parece a Austria, su vecino desarrollado.

Miles de campesinos del sur se fueron al norte en busca de trabajo. Ahí les pagaban salarios de miseria y vivían en pésimas condiciones, a pesar de la supuesta "igualdad" de las naciones en la federación yugoslava. Hoy esos "trabajadores huéspedes" son del 15% al 20% de la fuerza de trabajo de Eslovenia.

La vieja Yugoslavia tenía un complejo sistema de capitalismo de Estado que mantenía equilibrados los intereses de las distintas burguesías nacionales. Pero la federación se cuarteó y las fuerzas burguesas de cada república trataron de dirigir una mayor porción de la riqueza nacional hacia "su" nación.

La disparidad crea conflictos políticos y luego militares

En los años 80, esos conflictos aumentaron a raíz de una típica "crisis del FMI". Yugoslavia se hundió en la deuda al Fondo Monetario Internacional y otros prestamistas occidentales: un total de *$1.8 billones*. Estos exigieron que tomara medidas de "austeridad" para pagar la deuda, y eso inflamó los conflictos.

Al comienzo, las masas no tenían grandes enemistades nacionales. Gran parte de la población tenía matrimonios mixtos. En las zonas urbanas mucha gente abandonó la religión, una expresión tradicional de nacionalismo. Muchos sencillamente decían que eran "yugoslavos" y no de tal o cual nacionalidad. Sarajevo, la capital de Bosnia, tenía fama por su fusión multiétnica. Hoy, las masas añoran los días en que vivían y trabajaban hombro a hombro en paz. Pero debajo de la superficie las disparidades regionales y las ambiciones de las diferentes fuerzas capitalistas nacionales prepararon el terreno para un estallido. El derrumbe de la Unión Soviética y el realineamiento de las relaciones imperialistas en Europa hicieron añicos la vieja Yugoslavia. Surgieron campos burgueses en conflicto, supuestamente para proteger las distintas nacionalidades pero en realidad para promover sus propios intereses y dividir la población segúnsu nacionalidad....

En 1989, cuando Milosevic tomó las riendas de la federación yugoslava, le cayó encima a Kosovo (una provincia de Serbia): revocó su autonomía y empezó a imponer la dominación serbia a los albaneses, que son la mayoría en Kosovo. Atacó brutalmente una poderosa huelga de mineros, echó a los albaneses de las universidades, y despachó policías y soldados serbios; en general hizo saber que iba a expulsar a los albaneses. La policía cometió una serie de asesinatos.

Todo esto indicó que quería convertir a Yugoslavia por la fuerza de las armas en la Gran Serbia. Y a su vez, ese proceso aceleró el separatismo en las clases dominantes de las demás repúblicas (como Croacia, Eslovenia y Macedonia). Las masas temían ser víctimas por su nacionalidad....

Esta serie de guerras muestra cómo el capitalismo lleva a la dominación de una nación por otra y cómo el imperialismo atiza los conflictos en el seno del pueblo en guerras reaccionarias....

tas yanquis están declarando a todos sus rivales imperialistas así como al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo que ellos son "todopoderosos" y que están "a cargo". Durante algunos años de la década de los 90, los imperialistas yanquis han obligado a sus rivales imperialistas así como al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo a discutir el "nuevo orden mundial" y el liderazgo del imperialismo yanqui en la opresión de los pueblos del mundo, como en Kosovo. Por consiguiente, el proceso no es nuevo. Sin embargo, el método de opresión usado contra Yugoslavia (así como el silencio de las potencias imperialistas rivales de los Estados Unidos, en especial los imperialistas de la Unión Europea, contrarios a la política de división de los Balcanes impuesta por los Estados Unidos) ha comenzado un nuevo proceso de muy agudo y extenso conflicto.

OTAN y Turquía

Es verdaderamente importante para nosotros explicar la relación de Turquía con la OTAN y el desarrollo de sus relaciones internacionales. El Estado turco decidió, el 8 de octubre en el parlamento nacional que, de ser necesario, pudiera enviar a sus militares a otros países. En ese momento aún los propios yanquis no habían dicho nada acerca de posibles operaciones terrestres, pero el parlamento turco tomó esta decisión muy calladamente. Desde ese momento, las fuerzas militares turcas han quedado bajo el mando de los Estados Unidos. Es interesante si bien no es casualidad que al mismo tiempo se dio otro proceso en el Medio Oriente: la intensificación de la crisis entre el Estado turco y Siria. El presidente del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, Abdullá Ocalan, el 9 de octubre, justamente un día después de la decisión del parlamento turco en el sentido de que los militares podrían operar fuera del país, fue obligado a dejar el Medio Oriente. En ese momento, los Estados Unidos estaba haciendo la paz entre Talabani y Barzani [líderes de las fracciones kurdas que operan bajo la hegemonía de los yanquis en los "refugios de seguridad" de Irak], y aparecieron después las negociaciones palestino-israelíes. Como podemos ver, mientras las negociaciones de Kosovo estuvieron en proceso, la crisis Turquía-Siria apareció. Al mismo tiempo, tuvo lugar la discusión acerca de la cuestión de Chipre y la crisis de los cohetes S-300 en el Egeo. El "acuerdo de aliados fantasma" entre los Estados Unidos, Israel y Turquía muestra que ellos están listos para acontecimientos en el Mediterráneo y en el Medio Oriente.

El Estado turco, el cual consiguió el pleno apoyo de la OTAN en su opresión del movimiento nacional kurdo, es un títere del imperialismo yanqui.

Tres Años de Guerra Popular en Nepal

En el último año, ha habido una fuerte intensificación de la Guerra Popular en Nepal. Las fuerzas revolucionarias del pueblo, dirigidas por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), han crecido de manera tanto cuantitativa como cualitativa y han demostrado su capacidad de asestar golpes al enemigo.

El 27 de octubre de 1998, el PCN (Maoísta) anunció el inicio del IV Plan Militar. El Partido llamó a todas las fuerzas izquierdistas, progresistas, patrióticas y democráticas, así como a distintas nacionalidades y masas de las regiones oprimidas, a contribuir en la implementación del IV Plan de Construcción de Bases de Apoyo y a participar en el Poder revolucionario a nivel local. Se lanzaron niveles más altos de acciones militares el mismo día de la introducción de este plan, y se distribuyeron miles de carteles y volantes por todo el país.

Se han capturado algunas plazas fuertes del enemigo y el poder político de las masas ha aumentado en grandes zonas del país, sobre todo en el oeste donde la Guerra Popular es más fuerte. El semanario *Jana-Ahwan* informó que un pelotón guerrillero dirigido por el Partido realizó con éxito un ataque contra un puesto policial en Chiriagar, en la región occidental, y que los guerrilleros maoístas capturaron siete fusiles, una pistola china y más de 300 balas. El puesto fue atacado a la una de la madrugada del 3 de marzo. Durante casi dos horas de combate siete policías, entre ellos un subinspector, fueron aniquilados y otro recibió heridas graves, sin que los maoístas sufrieran una sola baja.

En otros casos, fuerzas desmoralizadas del enemigo se han rendido a los combatientes del pueblo. La política del Partido de liberar a las fuerzas enemigas capturadas ha recibido muchos elogios por todo el país y contrasta agudamente con las matanzas indiscriminadas del Estado reaccionario, que se ha vengado del pueblo intensificando su política de terror abierto.

Las estadísticas del gobierno afirman que 815 personas han muerto en los combates hasta el 1° de mayo, la gran mayoría desde noviembre de 1998 cuando se desencadenó la campaña de terror del gobierno, "Kilo Sera 2". Mientras el gobierno pretende que la mayoría de los muertos han sido "maoístas", un gran número de las bajas son un resultado del terror gubernamental que se dirige contra la población civil. Además de la policía militarizada, que hasta ahora ha sido el instrumento principal para combatir las fuerzas revolucionarias, en muchos casos, personal regular del ejército ha participado en operaciones policiales. Se utilizan helicópteros para transportar a tropas enemigas contra la guerrilla.

La lucha alcanzó una gran intensidad en mayo de 1999, cuando la clase dominante movilizaba todos sus esfuerzos para celebrar elecciones parlamentarias. El PCN (Maoísta) llamó a boicotear el parlamento e intensificó su campaña para construir bases de apoyo en el campo.

Al cierre de esta edición, sólo disponemos de informes iniciales, la mayoría de fuentes enemigas. Hasta la prensa imperialista comentó que los actos electorales en la capital "tuvieron poca asistencia". En el campo, el boicot fue aún más amplio y se informa que los observadores electorales de distintos partidos parlamentarios tenían miedo de ir a las zonas remotas y "enviaron sus informes desde la capital". El gobierno solamente se atreve a decir que el 30% del electorado fue a las urnas "en las zonas afectadas por el maoísmo", sin duda una cifra muy inflada por el extenso fraude y relleno de las urnas, como se informó que ocurrió en otras partes.

Según la prensa, hubo acciones militares muy significativas durante las elecciones. En lo que parece una acción espectacular, una unidad de 40 combatientes maoístas peleó con la policía en el Comité de Desarrollo de la aldea de Takukot, comarca Gorkha, Nepal central, el 22 de mayo. La batalla duró tres horas y según la prensa, cinco policías fueron muertos y un combatiente del pueblo martirizado. De salida, la guerrilla destrozó el puesto policial con una bomba y se llevó varios fusiles. Además de los escuadrones y los pelotones de guerrilleros, de hombres y mujeres de tiempo completo, ha participado gran número de combatientes irregulares y masas en muchas acciones militares. La incorporación amplia y cada vez más profunda de las masas en la Guerra Popular se ha visto en un sinnúmero de ejemplos grandes y pequeños. Algunos informes de la prensa hablan de la participación de centenares de personas en ataques contra instituciones enemigas.

Muchas otras formas de actividades de masas han tenido lugar, como *bandhs* (huelgas generales), conferencias, seminarios y desfiles de antorchas. Ha surgido un gran número de publicaciones que respaldan la Guerra Popular.

Es notable que durante las elecciones la prensa imperialista tuvo que abandonar su política de censura total de los avances de la Guerra Popular: reconoció que combatir la insurgencia dirigida por los maoístas se había convertido en la cuestión política principal para los partidos parlamentarios del país.

Si bien la Guerra Popular se basa principalmente en los pobres, sobre todo en el campo, se construye un frente único de todas las clases progresistas. Una conferencia importante de representantes de las nacionalidades oprimidas se celebró en Katmandú, en desafío al enemigo y en apoyo a las fuerzas revolucionarias del pueblo. Una organización de masas que lleva a cabo lucha entre los newars, una nacionalidad importante que vive en el valle de Katmandú, hizo una *bandh* muy exitosa en la capital el 5 de marzo. El propósito de la huelga era protestar por la represión gubernamental que, so pretexto de combatir la Guerra Popular, ha afectado a grandes sectores de las nacionalidades minoritarias.

Se han organizado acciones contra



Arriba: De 10 a 15 mil manifestantes de distintas partes de la India se toman las calles de Delhi en solidaridad con la Guerra Popular en Nepal.

la dominación de la economía nacional por la India. Por ejemplo, el llamamiento a parar a los operadores de camiones de la India, quienes desde hace mucho tiempo han dominado la industria de transporte nacional, ha recibido mucho apoyo de la burguesía nacional emergente en ese sector. Asimismo, se ha anunciado que ninguna película de la India se exhibe en cines nepaleses, en respuesta a un llamamiento a boicotear las películas de ese país.

FORO DE SOLIDARIDAD CON NEPAL

Aunque la clase dominante de la India es uno de los principales enemigos del pueblo de Nepal, la Guerra Popular ya genera el entusiasmo y el apoyo de las masas de la vecina India. Se entrelazan mucho los dos países. La clase dominante de la India ejerce mucho control sobre Nepal (y el partido principal que representa esta influencia, el Partido del Congreso Nepalés, se declaró el ganador de las elecciones parlamentarias). Millones de nepaleses viven por toda la India. En este contexto, es de suma importancia que los partidarios de las principales fuerzas maoístas de la India se han unido con otros revolucionarios y gente progresista para conformar el Foro de Solidaridad con Nepal.

En su primer acto, el Foro organizó una manifestación importante en Nueva Delhi, la capital de la India, el 6 de febrero, el tercer aniversario del inicio de la Guerra Popular. Después de algunas presentaciones culturales, una marcha se tomó las calles, con una manta roja de 8 metros al frente. Según informes, "se paralizaron las anchas calles de Delhi", cuando de 10 a 15 mil manifestantes de distintas partes de la India tomaron las calles, dirigiéndose hacia la embajada nepalesa. El aire resonó con consignas que denunciaban al fascista gobierno nepalés de Girija, al expansionismo de la India y al imperialismo, exigían un fin a la matanza de gente inocente en Nepal y apoyaban la Guerra Popular. Aunque la policía bloqueó la marcha una hora, los animados manifestantes perseveraron hasta lograr celebrar una concentración ante la embajada. La acción representó un gran éxito para el recién formado Foro.

En la concentración ante la embajada, oradores que representaban las tendencias principales del movimiento revolucionario de la India subrayaron la conexión entre las luchas de Nepal y de la India. Llamaron a oponerse al expansionismo de la India y señalaron que los pueblos de ambos países tienen un enemigo común. Una tarea clave del Foro es informar a la opinión mundial de los avances en la Guerra Popular y publicar un boletín periódico con ese fin.

Un aspecto sobresaliente del PCN (Maoísta) ha sido su línea internacionalista. Desde el inicio, el Partido ha enfatizado los lazos con el proletariado y los pueblos oprimidos de todos los países. La declaración del Camarada Prachanda, Secretario General del Partido, en ocasión del tercer aniversario de la Guerra Popular, dice: "Felicitamos al Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista, a los partidos y organizaciones fraternales en el MRI, a los partidos y organizaciones revolucionarios y a las masas revolucionarias de la India y del mundo entero quienes han demostrado de todo corazón los grandes ideales del internacionalismo proletario ayudando la Guerra Popular moral y materialmente, y reiteramos firmemente nuestro compromiso a avanzar en el camino de cumplir nuestras obligaciones como contingente del ejército proletario mundial".

La misma declaración concluye: "Hoy la sociedad nepalesa pasa por los agudos dolores de parto de un período de transición. El viejo sistema busca convertir al país en un esclavo del imperialismo y del expansionismo, haciendo pedazos todos los sectores económicos, sociales y políticos; por otro lado, el pueblo, por medio de la Guerra Popular y diferentes formas de lucha de las masas, asume la gran y dura tarea de establecer las bases de una economía independiente y autosuficiente, ejercer el poder democrático del pueblo desde la base, desarrollar la cultura y las relaciones sociales populares y eliminar toda explotación de clase, nacional y regional. En este período histórico de la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo, no hay ninguna obligación más alta que la de avanzar en la lucha unida para construir un Nuevo Nepal, con la abnegada destrucción de todas las ilusiones y la victoria contra las ideas cobardes y capitulacionistas. Para ese fin, nuestro Partido llama a todas las fuerzas izquierdistas, progresistas, patrióticas y democráticas; así como a todas las masas del país, en la histórica ocasión del tercer aniversario, a ayudar por todos los medios en el gran proceso de la Guerra Popular, a construir un gobierno revolucionario alternativo desde la base y a desarrollar centralmente una lucha revolucionaria unida por medio del boicot de las llamadas elecciones parlamentarias de los genocidas y vendepatrias".

Buena parte de la información en este artículo es del más reciente boletín del Foro de Solidaridad con Nepal. Haga su pedido del boletín a: Raibaghini, Tangrakhali (Canning Town), 24 Pgs(s), 743329 W.B. India

Al Comité Central, Partido Comunista de Nepal (Maoísta)

Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

1º de febrero de 1999

Queridos Camaradas,

Con ocasión del tercer aniversario del inicio de la Guerra Popular en Nepal os enviamos nuestros más sinceros saludos revolucionarios.

Hace tres años el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), con la dirección del Secretario General, el Camarada Prachanda, dio el intrépido y valiente paso de llamar a las masas populares a levantarse en armas contra las montañas del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Desde ese glorioso comienzo, la revolución ha echado raíces cada vez más profundas entre las masas de Nepal, en especial entre el campesinado pobre. Con la dirección de vuestro Partido, se está comprobando una vez más la validez del camino de la guerra popular prolongada. La correcta línea marxista-leninista-maoísta se ha fortalecido en el curso de combatir todas las formas de revisionismo y oportunismo.

Desde junio de 1998 vuestro Partido y las masas revolucionarias de Nepal han confrontado un cruel asalto por parte del poderío armado de los reaccionarios. Cientos de personas del pueblo han sido martirizadas. Sin embargo, ante el terror enemigo la revolución continúa avanzando, incorporando a sectores cada vez más amplios de mujeres y hombres de Nepal y asestando poderosos golpes al enemigo. Confiamos en que las masas de Nepal, con la dirección de vuestro Partido, superarán paso a paso cada dificultad. Como dijera Mao, "las perspectivas son brillantes, pero el camino tiene vueltas y revueltas".

Camaradas, la lucha que vosotros estáis librando tiene una importancia que trasciende las fronteras de Nepal. La participación del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, el interés y la ayuda dados por vuestro Partido al avance del movimiento comunista en la región del Sur de Asia y en todo el mundo, incluso en momentos difíciles de vuestra lucha, nos inspira. El Comité del MRI y el PCN(M) seguirán marchando adelante como en el pasado: unidos por nuestra todopoderosa ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo, y decididos a acelerar el desarrollo de la revolución proletaria mundial.

Entrevista a la Camarada Inez

Una Luz en las Tinieblas de las Cárceles del Perú



Entrevista hecha, a solicitud de *Un Mundo Que Ganar,* a la Camarada Inez, quien estuvo presa en la notoria cárcel de mujeres Chorrillos en el Perú. – *UMQG*

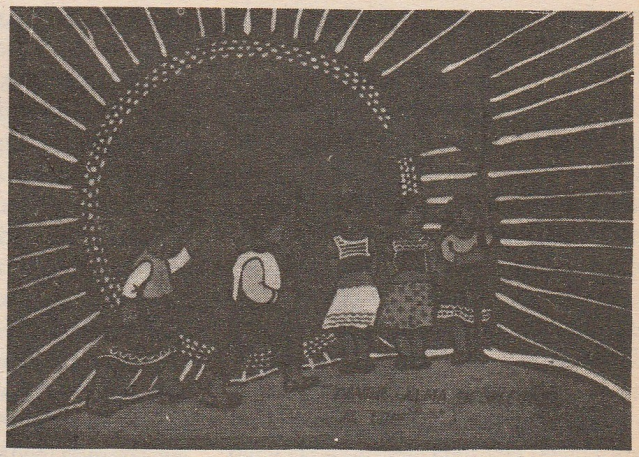
Algunas palabras iniciales:

R: Quiero partir por agradecer esta oportunidad para expresar a la opinión pública los sucesos por los que he pasado como individuo, pero que adquieren trascendencia, pues trataré de reflejar a través de mi testimonio la situación que viven los miles de presos políticos en el Perú, que son verdaderos sobrevivientes de campos de concentración nazi, ideados para aniquilarlos tanto física como moralmente. Para mí es un compromiso el denunciar todo ello públicamente y a ello responde la presente intervención.

P: ¿Cómo es que los prisioneros políticos del Perú logran sobrevivir a las condiciones en que se encuentran detenidos?

R: Los presòs políticos del Partido Comunista del Perú (PCP) tienen larga experiencia frente a la maquinaria represiva del viejo Estado peruano y son muchas las lecciones que se han sacado para resistir y continuar combatiendo aún en las peores condiciones. Es así, que conforme a lo que el Partido y el Presidente Gonzalo nos enseñan convertimos las negras mazmorras de la reacción en Luminosas Trincheras de Combate, encarnando el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, Pensamiento Gonzalo, principalmente, el Pensamiento Gonzalo. En donde se cumplen tres tareas: Combatir, Movilizar y Producir. De esta manera, los prisioneros organizados en Partido, Ejército y Frente dentro de la Trinchera asumen el cumplimiento cabal de estas tres tareas. Una cuestión insoslayable es la alta moral de la clase que se pone a prueba en esta situación, demostrando que somos superiores a la reacción y a su negro sueño de aniquilarnos no sólo físicamente, sino principalmente aniquilarnos moralmente. Esto ¡jamás! lo han podido ni podrán hacerlo. Demostración palmaria de esto es que se continúan cumpliendo los planes del Partido asumiendo cabalmente la condición de prisioneros de guerra ¡Defendiendo la Jefatura contra la Dictadura Genocida y Vendepatria!

Abajo: Arte de los presos del Perú



P: Antes de pasar a otra cosa, detalle cuáles son las condiciones en que se desenvuelve la actividad cotidiana de los prisioneros. Describa las celdas en las que son recluidas.

R: Las condiciones del encierro son similares a lo que conocimos a través de los campos de concentración nazi. Existen 3 pabellones. Los Pabellones B y C tienen la misma estructura, habiendo sido construidos especialmente para implementar este régimen de "Máxima Seguridad". El Pabellón A tiene celdas más pequeñas y hay mayor hacinamiento, pero tienen un régimen abierto. Las celdas miden 1.5 x 1.5 m, totalmente de concreto, con dos tarimas de cemento que sirven de cama, un retrete interno (que es un pozo abierto) y una llave de agua (de estanque). Tienen una reja de gruesos barrotes alineados de tal manera que a lo más dejan pasar sólo un dedo entre ellos. Las rejas están cubiertas por una plancha metálica que alcanza el 30% de su dimensión total. Las celdas están alineadas en grupos de 8, las que dan hacia un pasillo de aproximadamente 80 cm. de ancho. La pared del pasillo tiene unas rendijas oblicuas a modo de ventanas que permiten cierto paso de luz y aire en diagonal, por lo que llegan sólo al pasadizo. En cada celda se encuentran tres o dos detenidas. Algunas de éstas son enajenadas mentales

que permanecen en aislamiento celular; en todo el penal serán 17 aproximadamente. Asimismo se colocan en aislamiento celular a las personas que no se someten al servilismo que pretenden imponer las autoridades. La iluminación eléctrica es controlada por las guardias del Servicio. En los pasillos hay tubos fluorescentes de bajo amperaje y poca luminosidad (opaca) que alumbra solamente pasillo y subsidiariamente llega al borde de las rejas (lo que genera serios problemas en la visión de las personas, producen midriasis, es decir dilatación de la pupila).

P: ¿Cómo se desarrolla el día en el penal?

R: Las detenidas permanecen 23 horas en las celdas. Durante toda la noche la guardia del penal desarrolla rondas habituales, con armamento "verificando cualquier situación". Su propósito es hostilizar e impedir el sueño de las prisioneras. A las 6 de la mañana ocurre la última ronda nocturna de las guardias; es la hora en que se levantan las prisioneras. Luego pasamos a desenvolver la limpieza de la celda, y prepararnos para el desayuno que es fruta o yogurt, preparado por las propias prisioneras y gracias a lo que los familiares nos pueden alcanzar en las visitas. A las 8 de la mañana pasan internas del pabellón A, repartiendo una taza de Quaker [avena] por detenida, el que usualmente contiene alcanfor para sedar a las prisioneras. También dan una pequeña pieza de pan. A las 9:00 a.m. pasa la guardia a tomar lista de las internas quienes deben estar de pie al lado de las rejas, tratando de humillarlas. Algunas son llevadas a los "talleres" (celdas más grandes), según el criterio de las autoridades del Penal; en general las detenidas realizan trabajo artesanal. A las 10:00 a.m. empiezan las salidas al patio, por grupos de 4 celdas; esto dura hasta las 5:00 que es la salida del último grupo; el tiempo que permanecen es menor que la hora establecida por el reglamento. La restricción de la salida al patio es un castigo frecuente. A la 1 p.m. se reparte el "almuerzo" (más precisamente *paila genocida);* generalmente consiste en una taza de arroz semicocido con gorgojos y un guiso de papas. A las 6 p.m., pasan una agua, supuestamente de hierbas cocidas y a la que le colocan alcanfor y otras sustancias.

P: ¿Qué tipo de atención médica reciben?

R: Durante el día pasan las carniceras del servicio de salud (gendarmes del Instituto Nacional Penitenciario que con un supuesto curso de 10 días están aptas para aplicar inyectables y prescribir medicamentos), en complicidad con el Carnicero Jefe (supuesto médico que realiza acciones de agente de inteligencia, interrogatorios, abusos físicos a las prisioneras, chantaje con sus tratamientos, falta de medidas mínimas durante los supuestos exámenes clínicos).

Las salidas al llamado "tópico" (un cuartucho que cuenta apenas con una camilla y casi nulo equipamiento) son supervisadas y aprobadas directamente por el Coronel y es un mecanismo que utilizan para promover el servilismo. Quienes no se someten a ese chantaje, no se les permite la salida al tópico y se les restringe cualquier atención médica oportuna. En las escasas "atenciones médicas" sólo se tratan las enfermedades con placebos o analgésicos, sin recibir tratamiento a las enfermedades, situación que produce empeoramiento de las mismas y genera emergencias médicas que inclusive en casos de apendicitis e infecciones de vesícula ponen en grave riesgo la vida de las detenidas. En algunos casos se ha llegado hasta la experimentación médica contra las detenidas (el caso de la Sra. Soledad Flores y Soledad Espinoza quienes fueron sometidas a una laparoscopía en el Hospital Loayza, sin que sea necesario). Las detenidas operadas son sacadas de los hospitales sin alta médica y trasladadas al penal sin ni siquiera garantizar en lo más mínimo las condiciones imprescindibles para su recuperación posoperatoria (como ocurrió con la Sra. Rosa González Pérez quien después de ser operada fue llevada inmediatamente al penal donde sufrió una grave infección que casi le cuesta la vida).

Los medicamentos son administrados al libre albedrío de las "técnicas", quienes no respetan las horas que prescriben los médicos e incluso pretenden hacer ingerir oralmente óvulos para las infecciones vaginales. El litio les es negado a las detenidas con problemas psiquiátricos, en un afán de generar una situación de grave tensión con las demás detenidas. Las "asistentas sociales" (verdaderos agentes del Estado) utilizan a las enfermas psiquiátricas para hostilizar a las demás prisioneras, provocarles castigos e inclusive remitir informes perjudiciales para que sean utilizados como antecedentes en contra de las detenidas en sus procesos judiciales. A las detenidas con enfermedades graves, como el cáncer, se les niega la atención médica debida y oportuna, buscando con ello aniquilarlas. Los escasos traslados al hospital son denigrantes, brutalmente salvajes, inhumanos; las detenidas son llevadas esposadas de pies y manos, con una vara metálica que une ambas esposas, así son obligadas a ser atendidas por los médicos, inclusive en los exámenes ginecológicos.

P: ¿Qué tipo de enfermedades ocurren frecuentemente?

R: Existen una variedad de enfermedades producto de las inhumanas condiciones de prisión. Así pues, hay frecuentes enfermedades infecto-contagiosas, las gastritis y úlceras son recurrentes y casi afectan a la totalidad de las detenidas. Ahí hay resaltar el papel que juega en esta situación la "paila genocida" que recibimos. La poca iluminación que recibimos genera problemas en la vista; si bien el Comité Internacional de la Cruz Roja asume en algunos casos con la compra de anteojos, esto sólo lo hace cuando hay receta dada por oculista, cosa que en la mayoría de casos no se da porque no tenemos acceso a oculista. Existen múltiples enfermedades dérmicas; las plagas de ácaros que producen la llamada sarna, imposible de controlar o erradicar (ni siquiera se permite el hervir las ropas). También hay una alta incidencia de tuberculosis y hepatitis. Hay algunos casos de meningitis y se agrava seriamente porque producen serias secuelas ya que no reciben el tratamiento. No se previene el contagio ya que no se toma ninguna medida por parte de las autoridades del penal para desinfectar lugares, etc. Los que padecen enfermedades como el cáncer no reciben tratamiento adecuado. Las prisioneras de la tercera edad no tienen ningún tratamiento especial atendiendo a su difícil situación. Las prisioneras que se encuentran en estado de gravidez no reciben atención adecuada pre y pos parto; cabe señalar que algunas se encuentran gestando producto de las violaciones sexuales que han sufrido. Los recién nacidos se encuentran también detenidos con sus madres ya que muchas veces es complicado que puedan ser recibidos por los familiares de las detenidas. También es casi general los problemas dentales, no se cuenta con atención dental mínima. A ello debemos sumar las enfermedades broncopulmonares, los resfríos constantes por la humedad y frío que hay en la zona de Chorrillos que es colindante con el mar.

P: ¿Cuál es la actitud diaria de las prisioneras que les permite ser superiores a esta situación?

R: La actitud de las compañeras se

Declaración sobre la Captura del Camarada Feliciano

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

15 de julio de 1999

La captura del Camarada Feliciano (Oscar Ramírez Durand) apena al Movimiento Revolucionario Internacionalista y a todos los maoístas, revolucionarios y progresistas del mundo.

Desde la captura del Presidente Gonzalo del Partido Comunista del Perú en 1992, el Camarada Feliciano asumió la responsabilidad de dirigir al Comité Central del PCP a superar ese "recodo en el camino". Desde entonces, el PCP ha continuado la Guerra Popular sin vacilar y ha demostrado máxima valentía y resolución ante los ataques del enemigo, que ha llevado a cabo repetidas campañas militares de gran envergadura contra el Ejército Popular de Liberación. Además, el Partido ha perseverado a pesar de la Línea Oportunista de Derecha que surgió en sus propias filas y que llama a abandonar la guerra en respuesta a los duros golpes que ha sufrido. Esa línea propone abandonar a las masas populares del Perú, quienes desde el inicio han sido la fuente de fuerza del Partido y de su capacidad para superar las vueltas y revueltas de la lucha. También propone abandonar la causa de los explotados y los oprimidos de todo el mundo. La firmeza del Comité Central del PCP y su comprensión del Marxismo-Leninismo-Maoísmo lo han capacitado para encontrar las formas de seguir nutriéndose con la fuerza del pueblo y persistir en la dirección de la Guerra Popular.

En este momento difícil para la revolución en el Perú, sigue siendo de vital importancia para nuestra causa movilizar la fuerza del pueblo en todos los países posibles para apoyar la Guerra Popular. Exhortamos a todos aquellos susceptibles de ser unidos a oponerse al criminal gobierno de Fujimori, que ha cometido tantas atrocidades contra el pueblo y los revolucionarios, como tener al Presidente Gonzalo en aislamiento total durante casi 7 años, y a apoyar la resistencia de los heroicos prisioneros de guerra, que siguen luchando a pesar de torturas, maltrato, horrible encierro y demás formas de presión para que hagan las paces con el gobierno y sus amos yanquis. En este momento, es de especial importancia oponerse a que el gobierno de Fujimori someta al Camarada Feliciano a tal trato.

---

basa en un optimismo revolucionario, que es propio de la clase, en el sabernos dignas hijas del Presidente Gonzalo, del Partido y la Revolución, al encarnar el ejemplo de los prisioneros de guerra que han dado su vida en defender la causa de la revolución, del comunismo, y por ello estar también dispuestas a ser parte de la cuota. Nos fortalecemos en una profunda convicción de que el triunfo será de la revolución, es nuestra dulce condena, la única, en la que la situación de ser prisioneras es solamente transitoria. En lo cotidiano se refleja en la alegría al cumplir nuestras tareas, en el canto, en la danza, que para la reacción es un desafió, una prueba palmaria de que jamás podrán doblegarnos. Así pues siempre nos cohesionamos, particularmente en las celebraciones de las fechas trascendentales, al igual que en los cumpleaños de las compañeras.

P: Sabemos que en la prisión hay no solamente comunistas, combatientes y activistas, sino que también hay masas que han sido llevadas allá. ¿Cómo enfrentan ellas esta situación?

R: Debemos partir por entender que en esa cárcel la acción del Partido ha permitido construir una Luminosa Trinchera de Combate, donde se combate ideológica y políticamente al imperialismo, el revisionismo y la reacción. Así pues también se convierte en una escuela para todas las prisioneras. Las masas se acercan y reconocen la autoridad y dirección del Partido quien las fortalece ideológica y políticamente con lo que las arma frente a este negro plan de la reacción de aniquilarlas. El cariño de las masas y del Partido es enorme, poderoso, indestructible.

P: ¿Qué nos puede decir de los procesos judiciales?

R: Bueno como el mundo conoce, no existe en el Perú ningún respeto por los derechos y garantías judiciales de los presos políticos y prisioneros de guerra. Se sigue juzgando a la prisioneros en cortes militares quienes son juez y parte en los procesos (eso ha sido reconocido hasta por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos). Siguen utilizando testimonios anónimos para inculpar a los detenidos ("arrepentidos"), pese a que la misma reacción ha reconocido que carecen de valor probatorio e inclusive que está derogada su supuesta "ley" que los creó. Los juicios no son públicos. Hoy han sido "derogados" los tribunales sin rostro, pero son vendados o encapuchados los detenidos, que es lo mismo. Los abogados han sido detenidos, están perseguidos o son parte de la lista negra que tiene el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) para atentar contra ellos. Luego no existe forma de defensa legal. Siguen sin poderse interrogar a testigos como los propios agentes de la policía o el ejército que intervinieron en las detenciones. Todos los absueltos en el fuero militar son juzgados nuevamente por los mismos hechos en el fuero común. Las sentencias condenatorias o las acusaciones de los fiscales se basan sin sustento alguno en los atestados policiales. No existen pruebas que inculpen a los detenidos, las resoluciones no son sustentadas, ni siquiera se toma en cuenta los argumentos de la defensa. A ello habría que sumar el control fascista del Estado sobre el llamado Poder Judicial, cada vez más manifiesto que hasta los propios miembros de la reacción como el genocida Belaúnde lo han reconocido públicamente. En síntesis los detenidos son sometidos a farsas de juicio, verdaderos circos romanos donde el dedo de los genocidas decide sobre la situación de los prisioneros, no hay ninguna posibilidad de legalidad.

P: ¿Qué opina de la Comisión Ad Hoc?

R: Este engendro reaccionario lo crearon para limpiarle la cara al régimen genocida. Sus miembros son serviles incondicionales de Fujimori y los militares. Actúan en forma conjunta con la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE) y el SIN. La presión internacional y la acción de denuncia de las personas progresistas puso de manifiesto lo aberrante de la persecución contra las masas y el pueblo. Ello obligó

a la reacción a que creara un mecanismo para paliar esas denuncias, pero que en la práctica no han cambiado la situación. Es más se ha complicado seriamente, ya que esta Comisión si desestima un caso, produce un efecto de condena en su lógica "justificable" respecto al prisionero; además de que no existe ninguna garantía del juicio de dicha Comisión. Inclusive el propio Lansier ha señalado que tiene muchos casos de detenidos que no tienen nada en contra en sus expedientes judiciales, es decir, que es manifiestamente arbitraria e injusta su detención, pero a los cuales la Comisión Ad Hoc no aprueba sus casos, ya que dicen saber (por los acuerdistas, la DINCOTE y el SIN) de que son de "sendero rojo". La práctica de la Comisión Ad Hoc inclusive es más siniestra que la de los tribunales. Aquí no existe forma alguna de defensa. Ellos someten a interrogatorios policíacos a los detenidos sin la asistencia de abogado defensor. Realizan confrontaciones con arrepentidos o buscan inclusive pruebas en contra de los detenidos en sus pueblos o casas. Llaman a vecinos y otras personas para que los señalen (esto bajo coacción). No se dedican al estudio de los expedientes judiciales ya que eso lo toman sólo como referencia. Tienen equipos de "investigación" que son verdaderos agentes de inteligencia. Sólo admiten ciertos casos presentados por Organizaciones No Gubernamentales, las que coordinan con la DINCOTE y son tan miserables como esa Comisión. Esta Comisión ha llegado a extremos de inmoralidad. Han recibido múltiples dineros de fundaciones internacionales, los que no han utilizado en favor de los indultados sino en provecho de los propios miembros de la Comisión, o en algunos casos de ciertos serviles que han sido liberados por éstos. Otro ejemplo de su inmoralidad son los jugueteos sexuales que exige abiertamente el cura Lansier, pervertido sexual, a las detenidas; a ese juego sirven las del acuerdo de paz, las emerretistas [Movimiento Revolucionario Túpac Amaru] y las arrepentidas. El Lansier y su camarilla tienen gran poder y decisión respecto a lo que sucede en el Penal, ellos conjuntamente con la Policía controlan ese lugar.

P: Es conocido que en la cárcel hay quienes piden un Acuerdo de Paz. ¿Qué planteamientos tienen para sustentar su posición?

R: Ellas plantean que el Presidente Gonzalo ha hecho un llamado al Partido para firmar un Acuerdo de Paz. Se basan en unas supuestas cartas presentadas por Fujimori, las asumen como fidedignas. Dicen que no hay condiciones para desarrollar la Guerra Popular, que no hay una dirección clara, que no está la dirección del Presidente Gonzalo, que se está usurpando la dirección del Partido, que el rumbo que están dándole al Partido llevará a la derrota de la Guerra Popular, que ya no se desarrollan acciones como antes, que la posición de proseguir es "descabellada y militarista", que el Partido lleva a las masas al genocidio porque esa dirección es incorrecta, que sin la Jefatura directa y personal del Presidente Gonzalo no se puede desarrollar la Guerra Popular. Plantean que cese la Guerra Popular, ésa es su consigna. Proponen que se dé una Amnistía General para todos los presos políticos. Esto es lo central para ellas. Esto es lo que hoy en día plantean en todo momento, en todas partes, a través de sus consignas.

P: ¿Cuál es la situación de ellas, las del Acuerdo de Paz? ¿Se encuentran en las mismas condiciones que las demás prisioneras? ¿Cuál es la actitud de las autoridades frente a las que piden acuerdo de paz?

R: Ellas tienen facilidades, como el acceso a las autoridades, tienen diálogo y trato frecuente con éstas (como la Comisión Ad Hoc). El padre Hubert Lansier, representante de Fujimori, constantemente las visita y coordina con ellas. A ellas les permiten y reconocen abiertamente su organización. Ellas coordinan y participan en las actividades que dirigen las autoridades del Penal. Son entusiastas participantes en los campeonatos, concursos que hace la Dirección del Penal. Constantemente bailan danzas peruanas para animar a las autoridades, como el genocida coronel Ernesto Castillo León y sus agentes del SIN que llegan constantemente al penal. Juegan voleibol con ellos. Ellas no denuncian las condiciones genocidas en prisión. Por el contrario tienen muy buenas relaciones con las guardias a quienes incluso les lavan sus ropas.

P: ¿Cómo actúan, las del acuerdo de paz, frente a las demás detenidas?

R: Toda prisionera que llega al penal es sometida a un torturante hostigamiento a fin de que se quiebre y se sume a sus filas. Utilizan cualquier método para conseguir su propósito. Han llegado a golpear a las compañeras. El acoso es constante. Generalmente las prisioneras que recién llegan al penal son ubicadas en celdas donde se encuentran estas individuas, ahí ellas se dedican a hostilizarlas las 24 horas del día. Al no lograr la persuasión, buscan desequilibrarlas psicológicamente, no cesan de cantar y hablar su misma perorata de acuerdo de paz. Las compañeras resisten y entonces son denunciadas abiertamente por las del acuerdo de paz. Ante las guardias les imputan cosas para que éstas las castiguen. Ante las asistentas sociales y demás autoridades piden que hagan informes en contra de las compañeras que están firmes. Buscan provocarlas en cualquier momento, inclusive organizan "requisas" con las guardias para robar y destruir las pertenencias de éstas. Delatan públicamente a las compañeras de Dirección, esto ante los agentes del SIN, la Comisión Ad Hoc, el padre Lansier y genocida coronel Castillo. La Comisión Ad Hoc, por ejemplo, utiliza los informes de las del acuerdo de paz para tramitar los casos e impedir que compañeras salgan en libertad. El padre Lansier públicamente ha señalado que existen muchos detenidos que no tienen ninguna evidencia en su contra en los procesos judiciales pero que no les pueden dar la libertad porque han sido informados (por los del Acuerdo de Paz) de que esos compañeros están firmes.

P: ¿Qué actitud desenvuelven las compañeras que plantean el proseguir con la Guerra Popular respecto a las prisioneras que plantean el Acuerdo de Paz? ¿Existe lucha entre dos líneas con ellas y cómo se da? ¿Qué plantean respecto a las argumentaciones que ellas señalan?

R: En primer lugar hay que aclarar algunos conceptos. La lucha entre dos líneas se da al interior del Partido, es la fuerza impulsora del desarrollo partidario, es su motor. Así, estando ellas al margen del Partido, por su propia voluntad, es imposible desarrollar lucha entre dos líneas con ellas, eso resulta absurdo. Nosotras, particularmente el Partido, según entiendo, las consideramos como revisionistas, capitulacionistas y traidoras. A ellas las combatimos dentro de la guía política de ¡Combatir al Imperialismo, al Revisionismo y a la Reacción Mundial, Indesligable e Implacablemente! Asumimos ello, dentro de la tarea de barrer al revisionismo. Las entendemos como parte de ese colosal montón de basura que tiene que ser erradicado de la faz de la tierra. Sepan bien que esto se demuestra palmariamente, la colusión del Grupillo Negro con la reacción es totalmente manifies-

ta, actúan en conjunto para delatar y hostigar a las compañeras. Creo firmemente que ellas son cómplices del plan de genocidio contra los presos políticos y prisioneros de guerra, así actúan. Es importante denunciar que ellas fueron las que envenenaron el agua de mate en más de una ocasión, pero la acción del Partido les hizo abortar su siniestro plan. Sería importante ver también quienes son estas miserables, quienes son sus delegadas. Muchas de ellas son delatoras, miserables que se acogieron a la siniestra ley del arrepentimiento. Entregaron hasta masas; así todas son reconocidas como sus representantes frente a las autoridades del Penal. Otra cuestión que es importante aclarar es que el Partido nos enseña a diferenciar, además de las cabezas de ese grupillo negro, que existen algunas detenidas que son engañadas, amedrentadas para que asuman este bodrio revisionista de Acuerdo de Paz, las estafan diciendo que van a salir en libertad. Ello se corrobora palmariamente con la traición pública que se da en sus filas. Muchas de ellas han dejado de ser parte de ellas para conseguir beneficios que les dan a las arrepentidas que están en las comunes o en los lugares donde se aplican regímenes más blandos.

Respecto a los argumentos que ellas plantean son muy absurdos y débiles. Ellas dicen que levantan el Acuerdo de Paz en defensa del Presidente Gonzalo, pero su conclusión es la amnistía de los presos, exceptuando al Presidente Gonzalo, ya "la reacción no accederá a ese punto". Entonces, ¿por qué luchan? Solamente lo hacen porque no pueden resistir las condiciones de prisión, buscan su libertad. La siniestra imputación de autoría del Presidente Gonzalo de esas cartas, es infundada e inconsistente. Ninguna de ellas reconoce haber visto al Presidente Gonzalo. Aunque hay declaraciones públicas de ellas, ninguna ha salido del penal con tal propósito. Ellas mismas lo han reconocido ante las masas y compañeras que han tratado de doblegar. Así, en lo único que se basan es la prueba dada por Fujimori, su trucado vídeo. Niegan las condiciones para seguir desarrollando la Guerra Popular. No ven que éstas se agudizan cada día y desarrollan una situación revolucionaria en ascenso. Así lo demuestran los seis años luego de que ocurrió el recodo, la detención del Presidente Gonzalo. No entienden la profundización de la lucha de clases, el mayor empobrecimiento de las masas, ni ven cómo éstas combaten y resisten.

Respecto a la Dirección, hay que señalar que seguimos estando bajo la Jefatura de nuestro querido y recordado Presidente Gonzalo, eso nunca lo ha negado el Partido, muy por el contrario lo sigue asumiendo y eso se demuestra con el cumplimiento cabal de los acuerdos y planes que dejó el Presidente Gonzalo, con lo que estableció el Tercer Pleno del Comité Central. El rumbo a seguir ha sido definido claramente por el Presidente Gonzalo. El lo repitió claramente en su magistral discurso del 24 de septiembre ante el mundo entero [desde la jaula — ver *UMQG* 1992/18]. El Comité Central sigue claramente lo establecido por el Presidente Gonzalo. Es más, ha asumido firme y resueltamente la defensa de la vida del Presidente Gonzalo, ésa ha sido establecida como guía política del momento en que nos desenvolvemos. Otra cuestión de suma importancia es ver que la Jefatura se sustenta en un Pensamiento. Lo medular del Pensamiento Gonzalo está en los documentos del Partido, principalmente en Línea Política General (LPG) que estableció el I Congreso, en la Base de Unidad Partidaria (BUP). Si entendemos ello plenamente, veremos que ellas las acuerdistas pretenden negar el I Congreso. Piden sentar bases para un II Congreso, es decir, quieren negar la LPG y la BUP. ¿Por qué? Porque quieren negar el Pensamiento Gonzalo, es decir, negar la Jefatura. Ellas miserablemente nos acusan de "militarismo", pero dicen que las "acciones de hoy no son como las de antes". En primer lugar, ambas cosas son falsas y además son contradictorias. Las acciones son cada vez más elevadas; si no, veamos cómo se desenvuelve cada vez más la guerra de posiciones y movimientos en el campo. La reacción ha reconocido que no ha podido vencernos. Ya pasaron 5 años del 93 que fue el primer paso que se dieron, tres anos del 95 que fue su segundo plazo. En el campo hay acciones cada vez mayores. Que no haya el bombo y platillo de los periodistas es parte del plan de la reacción de su guerra de baja intensidad. En segundo lugar no hay tal militarismo, nunca se ha caído en ello. Los que hablan sólo de acciones son quienes tienen un criterio militarista. Otro miserable engendro es que el Partido lleva a las masas al genocidio; ¡qué imputación más siniestra! El Partido es quien defiende a las masas. Así, pues, el persistir en la Guerra Popular es la mejor y, a mi juicio, la única forma de hacerlo. ¿Qué otra manera habría frente a los bombardeos aéreos, por ejemplo? Las Bases de Apoyo, los Comités Populares Abiertos se defienden con Guerra Popular. Los acuerdistas pretenden que se desactiven los comités y bases de apoyo. En otras palabras, que sean entregados en manos de la reacción. ¿Y ello para qué? Para que la reacción se cebe aún más en la sangre de las masas y concrete su genocidio. Sí son ellos precisamente quienes pretenden que el Presidente Gonzalo siga detenido. Buscan que la reacción lo elimine, lo asesine; pero no lo lograrán ya que el Presidente Gonzalo resiste y combate desde su trinchera y, además, porque es la acción del Partido, la Guerra Popular, la que hace que la reacción no concrete su siniestro plan para asesinarlo. Los demás engendros del grupillo negro son tan bastardos y miserables, a la vez que absurdos. Así lo hemos demostrado y lo seguiremos haciendo, no sólo con palabras, lo principal es con los hechos con la Guerra Popular.

P: ¿Algunas palabras finales?

R: Quiero reiterar mi alegría y agradecimiento por esta entrevista. Espero que sirva a seguir desenvolviendo la lucha en favor de la revolución en mi país, así como particularmente en favor de la defensa de la vida de los presos políticos y prisioneros de guerra, muy especialmente en la Defensa de la Vida del Presidente Gonzalo. Quiero aunarme al reconocimiento y agradecimiento del Partido a los comunistas del mundo entero, a todos los revolucionarios, al proletariado internacional y a los hombres y mujeres de recta conciencia en el mundo que han asumido firme y decididamente el defender la vida del Presidente Gonzalo, de defender al pueblo peruano y apoyar la Guerra Popular único camino para la revolución. Quiero particularmente expresar mi reconocimiento al Movimiento Revolucionario Internacionalista, al Comité Internacional de Emergencia quienes dirigen esta lucha. Quiero invitar e insistir en que hay que seguir bregando en esta lucha. Hay que potenciarla aún más. Igualmente, quiero reiterar mi compromiso con ello, con la revolución proletaria mundial, con la gran ola que se nos viene. Un pedido final: Quisiera que esta entrevista en su totalidad sea lo más ampliamente difundida, que el mundo conozca este testimonio. Espero que sirva a comprender lo que pasa en mi país.

Muchas gracias.

1º de Mayo: ¡Fijar las Miras en la Meta del Comunismo!

Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Este año, el proletariado internacional celebra el 1º de Mayo en el umbral de un nuevo siglo. A finales del siglo pasado nuestra clase no tenía el Poder a nivel nacional[1] en ninguna parte del globo y hoy nos encontramos ante la misma situación. Sin embargo, contamos con la gran experiencia del triunfo de revoluciones proletarias y de la construcción del socialismo en vastas regiones del planeta; durante este siglo el proletariado ha cambiado por completo el rumbo de la historia, librando las batallas más trascendentales de la historia de la humanidad. Hizo tres monumentales revoluciones que establecieron el socialismo y dieron grandes pasos hacia la nueva época del comunismo: la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, la revolución de octubre de 1949 en China y la Gran Revolución Proletaria Cultural china iniciada en 1966. A través de esas épicas batallas de la revolución proletaria se forjó, enriqueció y transformó la ciencia revolucionaria del marxismo en Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM).

Hemos perdido los dos grandes bastiones del socialismo. El imperialismo mundial y las nuevas clases capitalistas en esos Estados socialistas libraron una lucha a brazo partido y derrocaron al gobierno proletario, primero en Rusia en 1956 y posteriormente en China en 1976, después de la muerte de Mao Tsetung. Esas derrotas y nuestras victorias en la conquista del Poder por medio de la revolución y la construcción del socialismo constituyen los dos polos opuestos de la presente época del imperialismo y de la revolución proletaria: la burguesía y el proletariado. En el umbral del siglo 21, el sistema capitalista-imperialista somete a las inmensas mayorías del mundo a una explotación despiadada y cruel; exprime jugosas ganancias de su trabajo y les roba hasta la vida; fomenta su ideología de competencia sin freno; extermina y esclaviza a pueblos enteros, todo para alimentar su terrible afán de ganancias. El proletariado internacional está luchando por abolir el Poder de la burguesía y reestablecer el Poder del proletariado en cuantas regiones del mundo se pueda, es decir, establecer Estados socialistas que servirán de bases de apoyo en la lucha por un mundo sin clases, un mundo comunista.

El imperialismo no ha eliminado la base material de la revolución proletaria ni puede hacerlo. Hoy, cuando el imperialismo yanqui se jacta de la superioridad de su sistema, la situación de enormes sectores del pueblo en grandes partes del mundo se está deteriorando dramáticamente. Incluso en los países imperialistas más avanzados se recrudecen el desempleo, la falta de techo y la brutalidad del Estado. Las nuevas crisis que sacudirán al sistema imperialista causarán más sufrimiento a las masas; en la crisis de Asia oriental se vislumbra el futuro de muchos países.

Por su parte, las masas están luchando contra la vil explotación y opresión imperialista, contra sus reaccionarios gobiernos lacayos del tercer mundo. Estos aumentan la represión, pero nuevas olas de lucha y resistencia popular están asestando golpes contundentes, tumbando viejos gobiernos reaccionarios, como los de Indonesia y Zaire.

Los imperialistas fortalecen su aparato "policíaco" internacional para perseguir y acosar a revolucionarios, como por ejemplo, cuando secuestraron al líder kurdo Abdullá Ocalan; sin embargo, tal represión sólo atiza la furia y rebelión popular, y produce nuevas generaciones de revolucionarios en todo el planeta.

Al mismo tiempo, en muchos países las masas en lucha carecen de dirección, es decir, combaten a ciegas sin la ideología liberadora del MLM. Las fuerzas reformistas y burguesas aprovechan esa situación para desviar su lucha y traicionarlas, canjeando tanto sacrificio y lucha popular por

posiciones y una tajada del Poder en el sistema reaccionario. En contraste, las Guerras Populares en el Perú y en Nepal, y en general los avances de la lucha armada bajo la dirección de partidos marxista-leninista-maoístas, están dando pasos muy concretos hacia la meta de la conquista del Poder proletario. Sin embargo, estos avances, aunque cruciales, aún no alcanzan una dimensión en proporción con la meta del proletariado internacional de "conquistar el mundo". En la mayoría de los países todavía no existe un partido proletario de vanguardia que dirija la rebelión de las masas hacia una auténtica revolución y hacia el establecimiento de nuevos Estados socialistas. Esa gran debilidad se debe en parte a la restauración del capitalismo en los otrora Estados socialistas y a la traición de los partidos comunistas de muchos países, que se hundieron en el fango del revisionismo y el reformismo. Hace 15 años, fuerzas maoístas de varios países se plantearon el reto de ir contra la corriente de revisionismo y oportunismo que abrumó al movimiento comunista internacional después de la muerte de Mao y la restauración del capitalismo en China en 1976: formaron el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) como su centro embrionario. Muchos partidos comunistas siguieron a los revisionistas chinos y traicionaron al proletariado, y muchos más carecían de claridad y cayeron en el centrismo (entre la revolución y el reformismo). Por otro lado, los partidos y las organizaciones que estaban decididos a ir contra la corriente y dieron el paso audaz de formar el MRI como avance hacia una nueva Internacional Comunista, lucharon implacablemente por superar la crisis y reconstruir el movimiento comunista internacional fundamentado en el MLM. A través de dicha lucha se templaron y se prepararon fuerzas MLM para la tarea de organizar y dirigir las grandes olas venideras de la revolución mundial. Hace falta fortalecer el MRI para que cumpla su misión de difundir el Marxismo-Leninismo-Maoísmo a todos los rincones del planeta, coadyuvando a formar organizaciones y partidos MLM en los países donde no existan. Es imprescindible construir y fortalecer esas vanguardias para que las olas revolucionarias por venir produzcan verdaderos avances en el camino al comunismo.

Este año es el 50º aniversario de la revolución china de 1949, dirigida por Mao Tsetung, que estremeció al mundo y liberó la cuarta parte de la humanidad de las garras del imperialismo y el semifeudalismo. Para las potencias capitalistas-imperialistas y sus reaccionarios lacayos del tercer mundo, el legado de la revolución proletaria es una pesadilla, pero para el proletariado y los oprimidos es una fuente inagotable de inspiración y fuerza. El MRI exhorta a los proletarios y los oprimidos del mundo entero, sobre todo a los partidos y a las organizaciones MLM, a organizar celebraciones resonantes del 50º aniversario de la Revolución China en el umbral del siglo 21 y a reafirmar con orgullo la "vieja" idea del *Manifiesto Comunista:* que los objetivos del proletariado internacional sólo pueden ser alcanzados "derrocando por la violencia todo el orden social existente". Con el Poder en las manos, el proletariado dará a luz un nuevo mundo, donde no exista la explotación de la fuerza de trabajo a beneficio de la propiedad privada ni una división de trabajo que privilegie a algunos y hunda a los demás en la miseria, donde las diferencias de nacionalidad y género no impliquen superioridad social, donde por fin la humanidad, libre de la traba de las clases, creará una asociación voluntaria que produzca abundancia y bienestar para todos.

¡A celebrar el 50º aniversario del triunfo de la revolución china!
¡Abajo el imperialismo y la reacción!
¡Formar partidos MLM donde no existan!
¡Conquistar el Poder para el proletariado y el pueblo, hacia el nuevo mundo comunista!
¡Viva la Guerra Popular en el Perú, en Nepal y en todo el mundo!

1. La primera versión de este comunicado omitió la frase "a nivel nacional". Unos camaradas señalaron que con eso, no se reconoce el poder político constituido en las bases de apoyo donde se libra una guerra popular.

¡Abdullá Ocalan Debe Ser Liberado!

Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

18 de febrero de 1999

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) condena categóricamente el secuestro de Abdullá Ocalan, presidente del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, así como el asesinato y la represión de las masas kurdas que han protestado contra su arresto.

El secuestro del líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PTK), Abdullá Ocalan, es otro capítulo sangriento en el viejo afán imperialista de aplastar la lucha del pueblo kurdo. Fue la culminación de una persecución coordinada entre las policías secretas del mundo, que lo persiguieron de un país a otro. El acercamiento entre Turquía e Israel, arreglado por los Estados Unidos, llevó a su expulsión de Siria. En Rusia, la neo-KGB rechazó con desdén la bienvenida que le dio el Parlamento y lo echó, presuntamente después de consultar con la CIA. Holanda no lo dejó entrar para abogar por el caso de los kurdos ante la Corte Internacional de Justicia. Y el hecho de que se mantiene un hermetismo absoluto sobre los pormenores de su secuestro en Kenia apesta a intriga y conspiración reaccionarias.

Debajo del más delgado velo de democracia parlamentaria, Turquía es un Estado torturador, gobernado por una junta militar completamente sometida a los Estados Unidos, Alemania y otros países imperialistas. Policías londinenses, gendarmes parisienses y otras fuerzas policiales europeas dejaron brutalmente en claro que sus gobiernos apoyan al gobierno turco con sus embestidas contra los jóvenes kurdos que reclamaban la libertad de Ocalan. Cuando unos sicarios israelíes balearon y mataron a tres jóvenes kurdos y dejaron muchos heridos, el gobierno yanqui apoyó ese acto de terrorismo sionista con el pretexto de que el PTK es "terrorista". ¿Qué diferencia hay entre el PTK y las organizaciones armadas en otros países que el gobierno yanqui califica de "luchadoras por la libertad"? La principal diferencia es si están a favor o en contra de los intereses del imperialismo yanqui.

Los miles de revolucionarios turcos y kurdos detenidos en los calabozos de Turquía en los últimos años dicen que es como estar en una prisión pequeña dentro de la prisión grande, que es Turquía. Amnistía Internacional y otras organizaciones de derechos humanos han denunciado que el sistema judicial turco aplica la tortura de manera sistemática y generalizada, y que los escuadrones de la muerte del gobierno de plano asesinan a miembros de la oposición en la casa, la oficina o la calle. ¿Qué se puede concluir sobre el sistema judicial turco cuando todos los días vemos a miles de kurdos arriesgar la vida sólo para pedir que una comisión de la ONU vele por que no vayan a torturar ni a matar a Ocalan? Después de todo, en Turquía la opresión de los kurdos es la ley. Sigue prohibido enseñar el idioma kurdo en las escuelas, y hay parlamentarios y poetas kurdos presos simplemente por hablar sobre los derechos de los kurdos. Para comprender lo que la clase dominante turca quiere hacer con Ocalan, hay que ir más allá de sus pocos convincentes palabras de que va a cumplir la ley y más bien ver la promesa de que va a ser un juicio "corto y rápido", el hecho de que no dejaron entrar a sus abogados holandeses y el hecho de que han arrestado a 350 miembros del partido parlamentario pro kurdo.

La clase dominante turca y sus amos de Occidente están bailando de alegría. Pero ya su ostentosa fanfarronada está siendo ahogada por los gritos de indignación y desafío que retumban en los centros urbanos de Europa. Una nueva generación de kurdos se yergue, con un insaciable deseo de liberación, para luchar contra su opresión. Lo que hace 50 años era un problema limitado a un rincón del antiguo imperio otomano, está hoy estremeciendo las capitales europeas y ganándose la simpatía y el apoyo de millones de personas a la causa kurda. Las barriadas que rodean las ciudades turcas, repletas de refugiados kurdos que huyen de la guerra de contrainsurgencia de los militares, están que arden. Lo que Mao Tsetung dijo sobre todos los opresores le cae a la clase dominante turca y sus amos imperialistas, y eso es que no conocerán la paz. Abdullá Ocalan debe ser liberado de sus garras.

Notas sobre la

Campaña Mundial para ¡Juntar Fondos para el MRI!

Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista

La campaña para juntar fondos para el MRI ha comenzado a fortalecer una red de apoyo internacionalista entre los oprimidos y sus aliados de otras clases sociales, en todos los continentes. Aunque todavía no hemos recibido todos los informes y el ritmo de la campaña varía de un país a otro, en la lucha para llevar adelante la campaña se vislumbra un enorme esfuerzo internacional y la participación entusiasta de muchas masas revolucionarias y simpatizantes de los partidos y organizaciones unidas en el MRI.

La campaña está centrada en el llamado a contribuir con medio día de salario en todos los países "sin importar en qué lado de los tentáculos del imperialismo nacieron". Así se toman en consideración las enormes desigualdades en los niveles de vida en los países ricos y en los pobres. En Nepal, uno de los países más pobres del mundo, el salario medio diario es de 20 centavos de dólar o 13 peniques en las zonas rurales, y el doble en las ciudades. Ahí, donde el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) dirige una Guerra Popular contra el viejo Estado, ya en su cuarto año, más de 150.000 personas en las zonas rurales occidentales, donde la Guerra Popular es más fuerte, dieron medio día de salario para apoyar al MRI. El alto nivel de compromiso no pasó inadvertido: un camarada sufrió martirio en el transcurso de esta campaña. Los sacrificios realizados para fortalecer el MRI estuvieron, según los informes de Nepal, ligados al gran entusiasmo por el Movimiento y a las múltiples y ávidas preguntas de camaradas y otras personas sobre los últimos avances del MRI y en otros países, incluido el resto del sur de Asia. La meta en Nepal es duplicar la cifra recaudada hasta ahora.

En la India, los camaradas del PCI (ML) Centro de Unidad Maoísta fueron a varias zonas. La mayoría de los que contribuyeron eran jornaleros de las zonas rurales, aunque también algunas costureras contribuyeron con medio día de salario (en esa parte del país: 34 rupias o poco menos de un dólar). También fueron a las barriadas pobres. En una de ellas, cerca de Mumbai (antes Bombay), al principio las masas reaccionaron furiosamente cuando escucharon que se estaba haciendo una colecta, pero después de que se explicó su objetivo, mostraron gran interés por la Guerra Popular en Nepal y otras noticias revolucionarias. La mayoría de los hombres estaban desempleados debido a cierres patronales o despidos. En otra región, empleados de clase media, algunos de los cuales leen *Un Mundo Que Ganar*, contribuyeron con medio día de salario.

Movilizados por el Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP), campesinos de Bangladesh participaron en la campaña aportando cantidades de arroz. Los camaradas de México superaron ampliamente el objetivo que se habían marcado para la campaña, con una variedad de actividades públicas y menos públicas en distintos sectores de las masas. Realizaron agitación en las universidades, hicieron campaña de casa en casa en barrios proletarios y de otros sectores, y movilizaron a campesinos para confeccionar artesanía para su venta. En la capital se celebró un acto público político-cultural, donde los simpatizantes contribuyeron generosamente.

Los camaradas de Colombia informan que en su país existe gran cariño y grandes perspectivas para el MRI, y que la campaña ha atraído más estrechamente a nuevas personas hacia el Grupo Comunista Revolucionario (GCR). En tres ciudades, organizaron una exposición semipública de la historia de la revolución proletaria, a la que acudieron más de mil personas. Y difundieron ampliamente información y propaganda sobre el Movimiento en barrios obreros y otros sectores, con el objetivo, en parte, de crear una mayor audiencia para la exposición. Ahora están preparando una muestra con diapositivas para extender la campaña del medio día de salario.

Camaradas y simpatizantes de los Estados Unidos realizaron con éxito la campaña, reuniendo sumas significativas a través del medio día de salario y donativos de distintos sectores sociales. El MRI fue presentado a miles de nuevas personas, a partir del 1º de mayo de 1998 hasta el cierre el 8 de marzo de 1999, Día Internacional de la Mujer. Una forma que se popularizó para reunir fondos fue la realización de actividades colectivas con las masas (venta de ropa y libros de segunda mano, venta de pasteles, confección y venta de comida en barrios). En la primera fase de la campaña, en especial, estas actividades ayudaron a ampliar la base de las fuerzas que luego podían recaudar fondos entre otros sectores, aparte de sus propias contribuciones. Llevaron estandartes bilingües con el planeta rompiendo sus cadenas a parques los fines de semana. Se invitaba a prender billetes en ellos como muestra de apoyo; mucha gente contribuyó así. En una región, contribuyeron desde proletarios inmigrantes de diferentes nacionalidades hasta jóvenes activistas en protestas recientes.

En Europa, camaradas unidos en el MRI organizaron un concierto en Duisburgo (Alemania), después de la celebración del 150º aniversario del *Manifiesto Comunista* en diciembre de 1998. Este acto internacionalista reunió a simpatizantes revolucionarios del MRI de Turquía, Kurdistán, Perú, Irán, Dina-

marca, Afganistán, Alemania y otros países (ver recuadro).

Incluso donde aún no existen partidos u organizaciones maoístas pertenecientes al MRI, personas y pequeños grupos de simpatizantes en Holanda, Grecia, España, Portugal e Inglaterra desarrollaron activamente la campaña yendo a los simpatizantes y a las masas revolucionarias con volantes y otros materiales como la cinta de música revolucionaria *Sólo queremos el mundo*.

En el transcurso de su desarrollo, la campaña internacional ha comenzado a dar respuesta a muchas preguntas y ayudado a resolver los debates y luchas que inevitablemente surgen al esforzarse por llevar a cabo con éxito una batalla de esta naturaleza, tan vital para el crecimiento y desarrollo del trabajo del MRI. ¿Qué significa el internacionalismo cuando se trata de reunir fondos y hasta qué grado podemos "darnos el lujo" de dedicar tiempo y recursos para apoyar al MRI, es decir, a la propia revolución proletaria mundial, cuando existen tantas necesidades urgentes en la construcción del movimiento y organización en un país en particular? ¿Qué base existe en las masas para apoyar un movimiento internacional así? ¿Cómo integrar a los más pobres de las masas cuyo corazón está con la campaña? ¿Cómo luchar con los aliados de las clases medias para que aporten lo máximo que puedan y movilicen a sus amigos y contactos para que hagan lo mismo? Superar los obstáculos a través del debate sobre éstas y otras cuestiones, ver los beneficios a largo plazo de formar al pueblo en el internacionalismo en el terreno de trabajo revolucionario de cada cual y aprender a canalizar las ideas y entusiasmo del pueblo por la revolución para desarrollar nuevas formas de reunir dinero, incluyendo fuera de la vista del enemigo, son todos importantes aspectos para cerrar con éxito una importante campaña estratégica como ésta. Cartas e informes de esta campaña son bienvenidos.

¡Apuntar alto y hacer lo máximo para juntar fondos para el MRI!

Carta de un camarada de Dinamarca, 16 de diciembre de 1998

Concierto Revolucionario para Juntar Fondos para el MRI

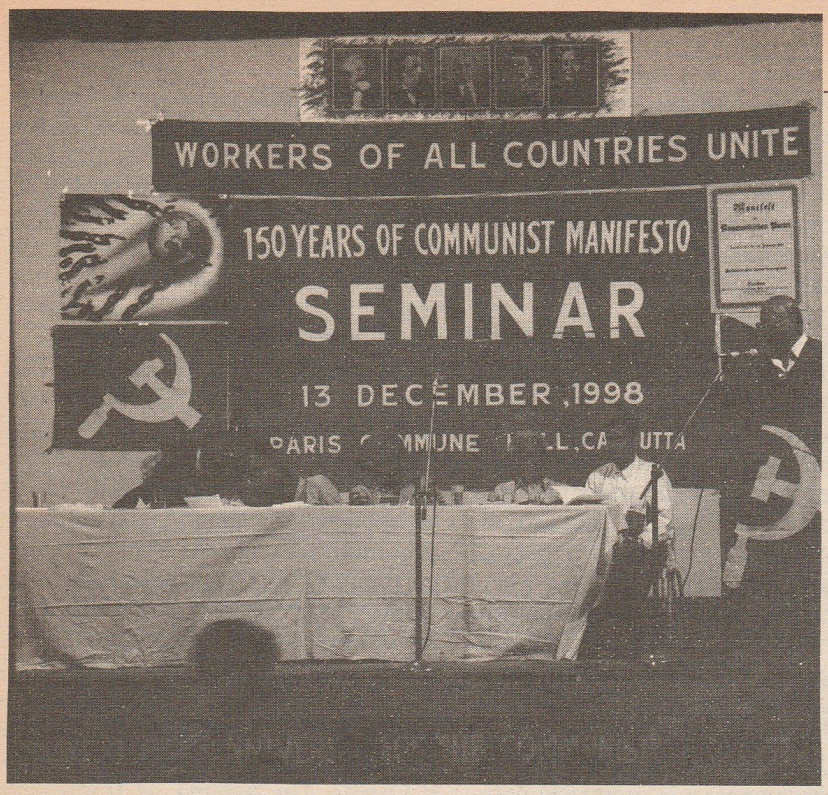
"Madrugando la mañana siguiente en el salón, todos nos reunimos para limpiar y preparar el local para el concierto. En la cocina un grupo de personas preparó el desayuno; se montó el equipo de sonido y los músicos y artistas ensayaron. Había un gran sentimiento de animación y expectación, una extraordinaria fiesta de apoyo al MRI, de lo que se ha logrado y lo que se logrará, y en honor de los camaradas que han dado la vida por la revolución. El sentimiento mayoritario era que todos iban a hacer el máximo para que éste fuera el mejor concierto-acto cultural revolucionario. Es un trabajo serio: como dijo Mao, en el arte revolucionario debemos ser 'rojos y expertos', con significado revolucionario y de una gran calidad. Algunos artistas que no estaba previsto que actuaran originalmente, se subieron al escenario y participaron también.

"El concierto se inició con una gran danza de guerra de los camaradas peruanos y música revolucionaria peruana. El resto de concierto incluyó música revolucionaria de Turquía, Kurdistán, Dinamarca (canciones en inglés y en persa), unos buenos raps y poesía radicales y marchas revolucionarias. La gente bailó, participó, coreó consignas en los intervalos entre las actuaciones. Los camaradas que presentaron a los grupos lo hicieron con tanta fuerza que lograron que todo el acto no cesara un momento, y, aparte de algunos problemas técnicos con el sonido, todo salió bien. En las mesas de propaganda se vendieron muchos libros, carteles, discos, cintas y revistas.

"Se dio un discurso sobre la situación de Mumia Abu-Jamal; un camarada rápidamente dibujó un gran cartel de Mumia y se invitó a todos los presentes a firmarlo para la campaña por su libertad. Rápidamente se formaron largas colas. Los camaradas en la cocina hicieron sabrosos bocadillos, logrando así que todo el mundo estuviera en movimiento. Todos en el salón participaron activamente en el concierto, ya sea actuando o apoyando a los artistas, y todos cuantos actuaron fueron estruendosamente aclamados. El salón estaba cargado de una energía al rojo vivo, uniendo a camaradas jóvenes y veteranos, cantándose canciones en distintos idiomas, pasándose de estilos orientales a occidentales y viceversa. Internacionalismo. Arte contra el sistema, Revolución Cultural. Me alegré de estar allí. Orgulloso de formar parte del mismo. Gracias a todos los camaradas que trabajaron para hacerlo posible.

"¡El fantasma del comunismo recorrió Duisburgo! ¡Vivo, rojo y peligroso!

"¡Proletarios de todos los países, uníos!
"¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!
"¡Vivan las Guerras Populares que arden en el Perú y en Nepal!
"¡Viva el Movimiento Revolucionario Internacionalista!"



Informes sobre los Seminarios del *Manifiesto Comunista* en la India y Alemania

Se celebraron reuniones en varias ciudades del mundo el año pasado para conmemorar el gran inicio en la lucha para liberar a la humanidad: la publicación del *Manifiesto Comunista,* por Carlos Marx y Federico Engels. Este documento signó la aparición de un análisis científica de los principios básicos de la revolución proletaria. Por primera vez, después de innumerables generaciones de sacrificio y lucha, las masas oprimidas ahora tenían una visión de un mundo nuevo que no sólo era bello e inspirador, un mundo sin guerra, sin sufrimiento, sin inhumanidad para los seres humanos, sino también muy realizable. Desde entonces cada generación de la burguesía ha buscado enterrar el *Manifiesto* a través de la burla, supresión o "mejora" revisionista de su contenido revolucionario. Cada generación de proletarios ha buscado defender, profundizar y aplicar sus verdades básicas para acelerar el fin del viejo orden.

Se llevaron a cabo reuniones para conmemorar el *Manifiesto* en cada continente. Jóvenes negros de los ghettos de Nueva York, campesinas de aldeas remotas de Nepal, intelectuales desde París hasta Dacca, refugiados políticos esparcidos alrededor del mundo, del Perú, Afganistán, Turquía, Irán y muchos otros países, se reunieron todos para rendir tributo a este hito en la lucha revolucionaria y para aprender a llevar esa lucha hacia adelante. *Un Mundo Que Ganar (UMQG)* patrocinó dos conferencias, organizadas por los partidos y las organizaciones que son participantes o simpatizantes del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI): una en Duisburgo, Alemania, en el corazón de la región industrial del Rin, el 12 de diciembre de 1998, y otra en la metrópoli de la India, Calcuta, el 13 de diciembre. Lo que sigue son breves informes sobre esos seminarios, así como el discurso completo preparado por el Comité del MRI, presentado en ambos eventos.

CALCUTA

Más de 500 personas se reunieron en el Salón del Instituto Musulmán, rebautizado el Salón de la Comuna de París, para conmemorar el *Manifiesto.* El barrio alrededor del Salón fue tapizado con carteles con su claro mensaje: "¡Proletarios de todos los países, uníos!". El cartel apareció por toda la ciudad y tan lejos como Bombay, Delhi, el Pendjab, Kerala, Uttar Pradesh, Bihar y los pueblos distantes de Bengala Occidental. Calcuta es conocida por su tradición revolucionaria heroica y las luchas intrépidas contra el revisionismo, sin embargo, también es una ciudad gobernada por los imperialistas, a menudo a través de sus lacayos revisionistas, el Partido Comunista de la India (Marxista).

Cuando la propuesta de *UMQG* para el seminario llegó a las principales fuerzas maoístas del país, éstas rápidamente ofrecieron apoyo. Inmediatamente se formó un Comité de Organización con *UMQG,* el Foro de Lucha para la Resistencia Popular (SFPR), Lok Sangram Manch, Porattom, Chamakda Lal Tara y partidarios del Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Otras organizaciones como Ei Desh, Agronee y Naya Isthehar también participaron en la organización con igual vigor. Muchos de estos grupos están estrechamente relacionados con las principales organizaciones marxista-leninista-maoístas del país. Lok Sangram Manch, Chamakda Lal Tara y Porattom pegaron carteles y distribuyeron volantes en diferentes partes del país, en idiomas regionales como pendjabí y malayalam. El cartel y el volante fueron diseñados e impresos centralmente en bengalí, hindi e inglés. Camaradas de todas estas organizaciones trabajaron para impulsar el programa. Esta era una nueva y desafiante tarea, ya que actualmente los maoístas de la India no están unidos en una sola organización. A pesar de eso, los partidarios de casi todas las organizaciones maoístas se acercaron con un espíritu de unidad y los camaradas hicieron todo lo posible para abordar las complejidades inevitables.

El día comenzó con el izaje de la Bandera Roja en una corta ceremonia fuera del Salón. La atmósfera se cargó con consignas estruendosas en multitud de idiomas. La apertura enfatizó la necesidad de que las fuerzas maoístas de la India y las del mundo entero se unificaran, después los participantes rindieron homenaje a los mártires de todos los países. Se guardaron dos minutos de silencio. Después el himno comunista *La Internacional* llenó el aire en bengalí, hindi, malayalam, nepalí y pendjabí, juntos; todos los presentes al instante sintieron la inmensidad y profundidad del impacto del *Manifiesto Comunista* no sólo en la India sino alrededor del mundo.

El seminario empezó con la elección de un presidium de seis miembros. Se

distribuyeron las ponencias, se leyó un mensaje del camarada Suniti Kumar Gosh, un intelectual revolucionario maoísta, ex miembro del Comité Central del PCI (ML) y ex director de *Liberation,* órgano central del Partido; el camarada Gosh no pudo asistir debido a su invalidez física. Su mensaje sintetizó el desarrollo del marxismo desde Marx hasta Mao Tsetung, mostró la actual importancia del *Manifiesto* y deseó que tuviera éxito el seminario.

En su introducción al discurso del Comité del MRI, el camarada Asit Kumar Sengupta enfatizó el desarrollo desde el marxismo hasta el maoísmo, y cómo Lenin y Mao tomaron los principios básicos del *Manifiesto* y desarrollaron la teoría del partido, el ejército popular, el frente único y la dictadura del proletariado. Además, enfatizó la necesidad de un nuevo tipo de Internacional comunista, a través de la lucha ideológica prolongada.

Al introducir la ponencia del SFPR, el camarada Chitta Ranjan Das resaltó las lecciones del *Manifiesto* y mostró cómo Lenin, Stalin y Mao desarrollaron el marxismo. Esta ponencia se tituló: "¡Mantengamos en alto el estandarte del *Manifiesto Comunista!* ¡Marchemos adelante por la senda de la revolución proletaria mundial!"; expresó la necesidad de una Internacional comunista pero sostuvo que todavía no se han madurado las condiciones para formarla. El discurso también subrayó el papel crucial de la lucha contra el revisionismo, señalando que "desde que surgió el marxismo ha tenido que continuar una intensa lucha en todo momento contra el revisionismo". El camarada Vavara Rao, secretario general del AILRC, describió la importancia universal e inmortal del *Manifiesto* y el desarrollo del marxismo a través de Lenin y Mao, y concluyó que "el pensamiento marxista se ha desarrollado más en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, o maoísmo". Expresó también la necesidad de una Internacional comunista, pero sostuvo que como la lucha de clases dirigida por los comunistas todavía se halla a un nivel relativamente bajo, es inevitable que su cristalización en un cuerpo internacional, eficaz, tomará tiempo. Y advirtió: "sería buena idea considerar ciertos hechos históricos en el ascenso y la caída de tales centros y sacar lecciones, antes de emprender cualquier nueva formación".

Otras organizaciones patrocinadoras hicieron comentarios estimulantes y enfatizaron la unidad existente de las fuerzas participantes alrededor del MLM. Las preguntas del público se refirieron principalmente a las experiencias internacionales de las fuerzas maoístas y su aplicación a nivel nacional.

Varias organizaciones culturales de Bihar, Bengala, el Pendjab y Nepal cantaron canciones revolucionarias en sus idiomas natales durante el descanso del programa. El canto revolucionario del camarada Parveer Singh, un muchacho del Pendjab, aseguró al público que la antorcha del *Manifiesto* continuara ardiendo.

Las fuerzas maoístas que se reunieron durante el seminario se sintieron más unidos; predominó el tema de la construcción de la unidad basada en el MLM y la necesaria lucha para alcanzarla. De hecho, por eso respondieron tan positivamente a la propuesta para organizar el seminario en primer lugar. Al terminar el seminario los delegados sentían que sus esfuerzos colectivos habían empujado hacia adelante este proceso de unidad. Regresaron a sus respectivos campos de actividad con un agudo sentido de su herencia y su futuro revolucionarios comunes.

DUISBURGO

El fin de semana del 12 al 13 de diciembre se consagró a conmemorar el 150° aniversario del *Manifiesto Comunista* y a un concierto para la campaña mundial de recaudación de fondos para el MRI en Duisburgo, Alemania. La conferencia la convocó *UMQG* y ambos actos los organizaron conjuntamente el Partido Comunista de Turquía (Marxista-Leninista) [TKP(ML)], Unión de Comunistas de Irán, el TKP ML (Centro Maoísta del Partido), Comunistas Revolucionarios de Alemania (RK) y el Movimiento Popular Perú (MPP) de Europa.

Camaradas de las diferentes organizaciones en Alemania formaron equipos de volanteo y salieron a diferentes barrios para pegar carteles y movilizar para la conferencia. Encontraron que había un gran interés en diferentes nacionalidades y varios sectores de las masas. Algunos informaron que quizá la mejor respuesta a los volantes, la habían dado los estudiantes en las escuelas secundarias, donde a menudo de 10 a 20 estudiantes se reunían alrededor de los agitadores y debatían animadamente el contenido y la actual importancia del *Manifiesto,* y la revolución proletaria y la sociedad comunista en general. En algunas ocasiones, los estudiantes mismos pidieron volantes para distribuirlos en las escuelas entre otros compañeros. Además, hubo mucho interés entre los proletarios inmigrantes y alemanes, activistas de los movimientos sociales y veteranos políticos.

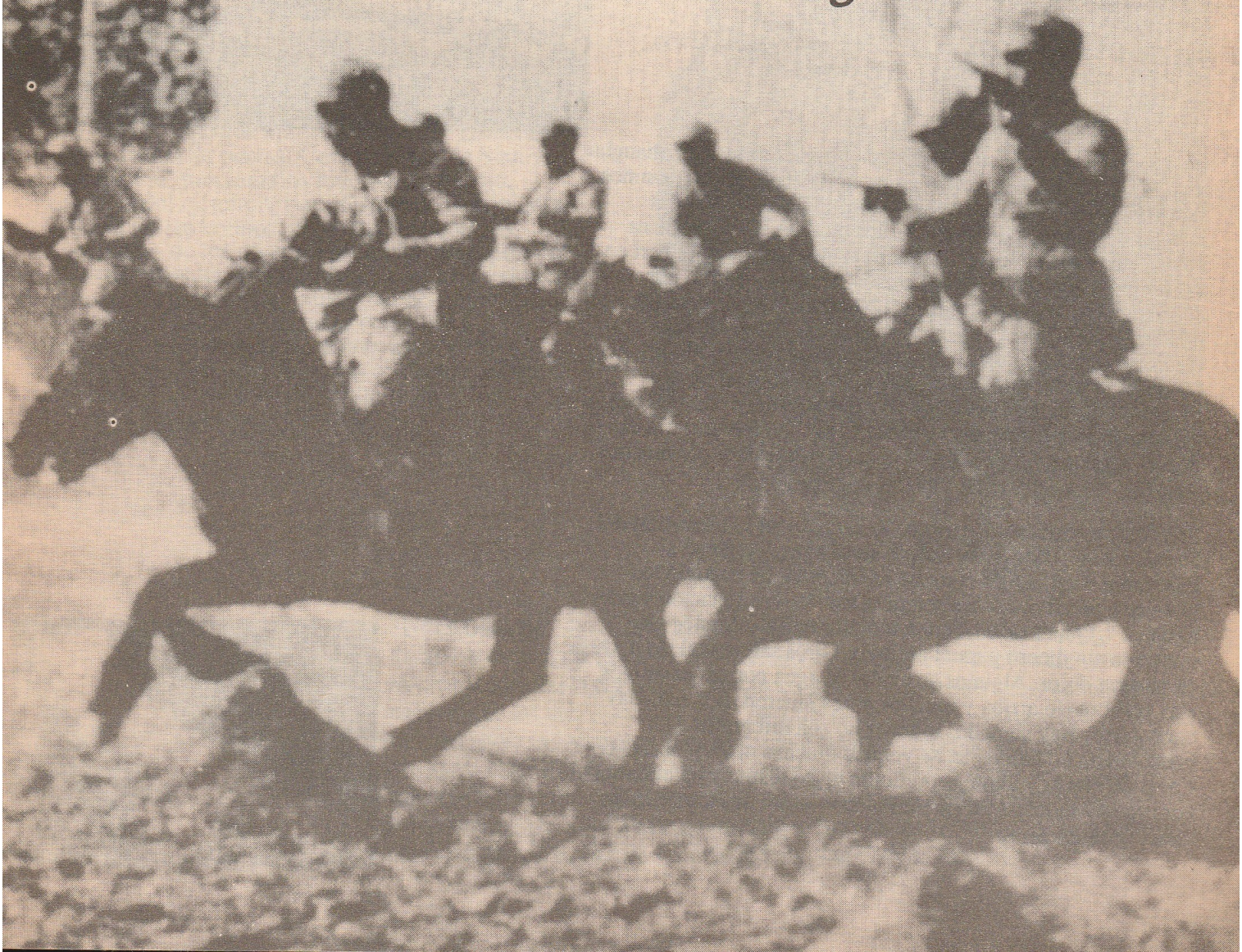
En ese mismo fin de semana, una mezcla internacional bulliciosa de cerca de 350 revolucionarios de Turquía, Kurdistán, Alemania, Irán, Perú, Afganistán y las Filipinas, y de varios otros países que residen en Europa, se presentaron al acto. Al frente del salón colgaba un enorme estandarte de vivos colores del MRI con el mundo rompiendo sus cadenas y la consigna "¡Proletarios de todos los países, uníos!". El escenario se decoró con una gran reproducción de la portada del *Manifiesto,* flanqueada por los retratos de Marx y Engels. Un sistema de traducción hizo posible la presentación simultánea de los discursos en alemán, español, inglés, persa y turco.

Los participantes sintieron que la conferencia se caracterizó por el espíritu revolucionario del *Manifiesto* y que hizo una contribución concreta para difundir el mensaje y los principios básicos del *Manifiesto,* incluyendo cómo éstos han confluido hoy al maoísmo. Un alto nivel de unidad política, un genuino internacionalismo y una atmósfera animada y camaraderil, puntuada regularmente con coros revolucionarios en idiomas diferentes, pusieron el tono durante un día de presentaciones: primero el discurso del CoMRI sobre el desarrollo del MLM como ciencia y la actual importancia del *Manifiesto,* seguido por presentaciones sobre la Revolución Cultural china por el TKP (ML), sobre la continuación de la trayectoria del martirizado líder comunista Ibrahím Kaypakkaya y de la guerra popular en el Perú por el TKP ML (CMP), sobre las posibilidades de hacer la revolución en Alemania por los RK, y un documento del Comité Central del Partido Comunista del Perú, leído por el MPP de Europa. Un mensaje de solidaridad de José María Sison, quien fue presidente fundador del Partido Comunista de las Filipinas, fue recibido con entusiasmo. Muchos hubieran deseado que hubiera habido más tiempo para discusión y debate.

Con los puños en alto, los asistentes concluyeron la conferencia cantando *La Internacional* en muchos idiomas, el idioma del internacionalismo. ■

La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra.

— *Mao Tsetung*



Centenares de millones de campesinos se levantarán como una tempestad, **como un huracán,**



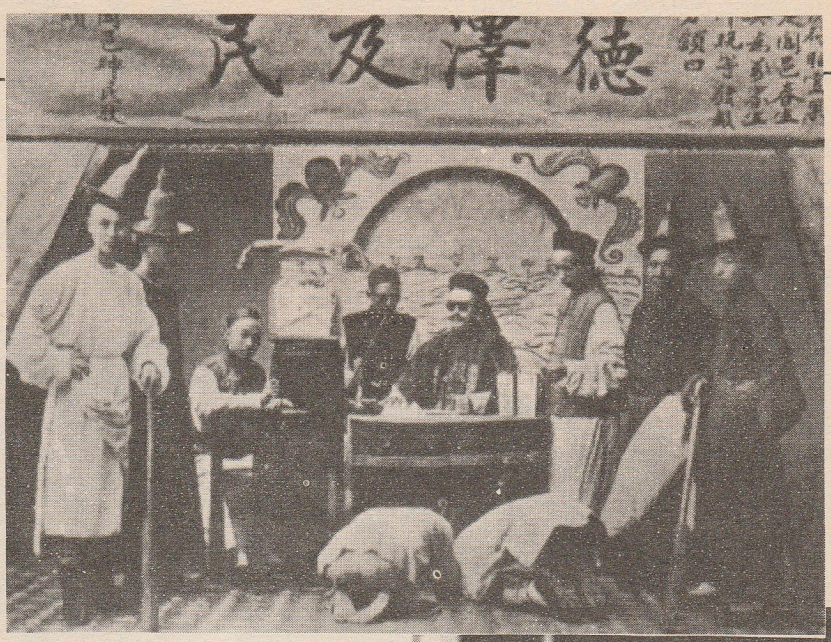


Para la mayoría de los observadores, incluso muchos revolucionarios, esta predicción de Mao pareció algo descabellado, pues mucha gente creía que la miseria de los millones de chinos les había quitado sus esperanzas. Pero Mao usó el marxismo para excavar debajo de la superficie y señalar: donde hay opresión, habrá resistencia. Y una cosa que en China definitivamente no faltaba fue la opresión.
— UMQG

Pienso en los once años de inspecciones de fábricas en Shanghai y en toda la cruda explotación que vi. Las largas filas de niños llorosos, muchos de sólo nueve o diez años, revolvían las cubetas de capullos de seda en hilos de seda, los aprendices muertos de cansancio con las piernas hinchadas de beriberi en los oscuros talleres de los callejones, la mano de obra por contrato explotada en turnos de 12 horas en las fábricas de hilados de algodón, y demás vil opresión que el sistema conlleva. Y para colmo, una sociedad totalmente podrida condena a las prostitutas, quienes mueren después de un promedio de 2 años en los burdeles baratos de la Calle Foochou. Los ricachones panzones y egoístas y la increíble miseria del pobre. – *Rewi Alley*, escritor y poeta neocelandés, por muchos años inspector en jefe de fábricas en Shanghai*

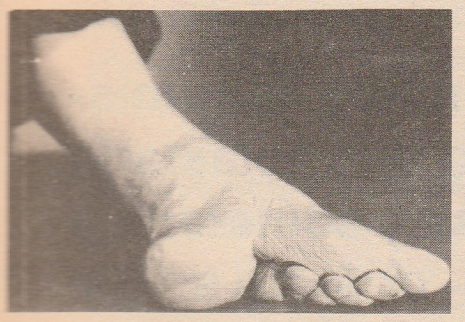
Los cuerpos flotaban río abajo. Recargado en la barandilla del barco, podía verlos subir y bajar en el agua. Pregunté al contramaestre quiénes eran, de dónde eran. Se encogió los hombros, pero no con indiferencia sino con resignación y gran tristeza. "¿Quién sabe? Todos son diferentes. Algunos sólo murieron sin dinero para el entierro. Otros saltaron al río a causa de su gran dolor. Algunos arrojados al agua por sus enemigos. Hay hambre río arriba y muchos miles mueren cada día. Hay bandoleros. Hay soldados quienes no son diferentes a los bandoleros. Actualmente, se venden muchas muchachas a las Casas de Placer y algunas prefieren el río. China está enferma y por eso hay muchos cuerpos en el río. — *Dr. Joshua S. Horn:* Away with all pests

una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación. Sepultarán a todos los imperialistas, caudillos militares, funcionarios corruptos, déspotas locales y *shensí* malvados. — *Mao Tsetung*



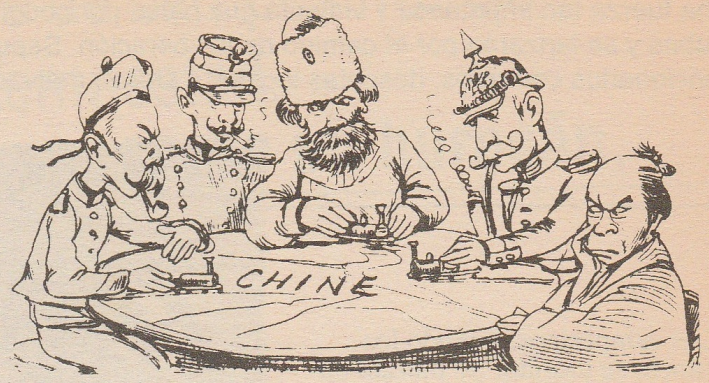
Los campesinos, cuando los vimos, se morían. Se morían en los caminos, en las montañas, en las estaciones ferroviarias, en sus chozas de barro, en el campo. Y cuando murieron, el gobierno siguió exprimiéndoles la última gota posible de impuesto. El gobierno en aldea tras aldea demandó al campesino más grano del que había cultivado en sus parcelas. No permitieron excusas; los campesinos quienes comían la corteza de los olmos y hojas secas tuvieron que arrastrar su último saco de grano a la oficina del recaudador de impuestos. Los campesinos que estaban tan débiles que apenas podían caminar tuvieron que llevar forraje a los caballos del ejército, forraje más nutritivo que la porquería con que se llenaban la boca. Los campesinos quienes no podían pagar estaban contra la pared; vendieron su ganado, sus muebles e incluso su tierra para poder comprar grano para pagar los impuestos. Uno de los aspectos más macabros fue la racha de especulación de tierras. Comerciantes de Sian y Chengchou, funcionarios bajos del gobierno, oficiales del ejército y ricos terratenientes quienes todavía tenían comida, compraron las tierras ancestrales de los campesinos a bajísimos precios. La concentración y el destierro iban de la mano, en proporción directa a la intensidad del hambre. La brutalidad física e indignidad con que se recaudaron los impuestos daban asco, pero la corrupción que fue de la mano con la recaudación fue peor. — *Theodore H. White & Annalee Jacoby:* Thunder out of China*





"Lirios Dorados". En el siglo XI se introdujo la práctica de vendar los pies y se extendió desde los ricos hasta gente con medios modestos e incluso muchos campesinos. Muchachas de tres o cuatro años tenían los pies vendados fuertemente, doblando hacia la planta todos los dedos salvo el gordo para así dejar delgado y puntiagudo el pie. Después de unos años, se fusionaron el dedo gordo y el talón, doblando el arco y causando constante dolor e impidiendo el libre movimiento. Se creía que una mujer que se balanceaba en los pequeños nudos, meneando las caderas de un lado a otro "como un tierno sauce en la brisa", tuviera un efecto erótico en los hombres. La longitud ideal era 7 cm. — Jonathan D. Spence & Annping Chin: The Chinese century*

Durante más de cien años, los imperialistas dominaron China. Los británicos hasta libraron las Guerras del Opio en la década del 1840 para obligar a los chinos a continuar el comercio del opio, que causó la adicción de millones de chinos y llenó los cofres de los comerciantes y banqueros británicos con las riquezas del país. Luego, impusieron varios llamados "tratados desiguales"; cedieron partes de su territorio a potencias extranjeras (p.e., se cedió Hong Kong a Gran Bretaña) y se sacrificó la soberanía nacional. Los yanquis obligaron a China y a otros imperialistas a aceptar la "Política de Puertas Abiertas"; se llamaba así porque les abrió la puerta para entrar y explotar a China con los mismos términos y condiciones como los imperialistas europeos. Esta dominación imperialista culminó con la ocupación de China por los japoneses en la II Guerra Mundial y la posterior campaña yanqui para imponer su títere Chiang Kai-shek después de la guerra. — *UMQG*





En mayo de 1919, surgió un gran movimiento, lanzado por los estudiantes, llamado el Movimiento del 4 de Mayo, contra la dominación extranjera, en particular japonesa, de China. – *UMQG*

Protestas del Movimiento del 4 de Mayo



Los colonialistas japoneses fueron arrogantes y altaneros con sus rivales imperialistas, pero con los chinos fueron crueles. Latigazos, patadas y maldiciones fueron la respuesta a la menor provocación o ninguna, y se palpaba el implacable odio que la brutalidad despertaba. En ese entonces, en ese lugar, los chinos no tuvieron fuerzas para resistir,

pero en otras partes de China los ejércitos comunistas se reagruparon y se forjó un arma que aplastaría la poderosa máquina militar japonesa y sometería a los conquistadores arrogantes. — Dr. Joshua S. Horn*



Estudiantes del Movimiento del 4 de Mayo, Pekín



Lu Sin (1881-1936)

Lu Sin dedicó su vida a servir al pueblo. Fue poeta, escritor de novelas, artista de grabados en madera y líder revolucionario en las artes. Durante más de medio siglo de lucha entre revolución y contrarrevolución, dijo: "los escritores de la resistencia de hoy luchan por el presente y por el futuro; porque si perdemos el presente, no tendremos futuro". — *UMQG*

Un Poema

Un hueste de caras oscuras y enjutas en las zarzas,

¿Peroquién se atreverá a sacudir la tierra con un lamento?

Medito sobre toda nuestra vasta tierra

Y en el silencio oigo el estruendo de los truenos.

Lu Sin, 1934

En el mundo actual, toda cultura, toda literatura y arte pertenecen a una clase determinada y están subordinados a una línea política determinada. No existe, en realidad, arte por el arte, ni arte que esté por encima de las clases, ni arte que se desarrolle paralelo a la política o sea independiente de ella. La literatura y el arte proletarios son parte de la causa de la revolución proletaria en su conjunto; son, como decía Lenin, engranajes y tornillos del mecanismo general de la revolución....

Nuestro propósito es asegurar que la literatura y el arte encajen bien en el mecanismo general de la revolución, se conviertan en un arma poderosa para unir y educar al pueblo y para atacar y aniquilar al enemigo, y ayuden al pueblo a luchar con una misma voluntad contra el enemigo. — Mao Tsetung

Hacia 1920, los revolucionarios chinos, inspirados por la Revolución de Octubre, habían analizado la necesidad de formar un partido comunista revolucionario e iniciar una lucha armada contra el régimen reaccionario. Pero durante varios años a las ideas que guiaban la guerra revolucionaria las influía un análisis incorrecto del carácter de China y de cómo librar la guerra en un país oprimido. Después de varias derrotas, las fuerzas armadas revolucionarias se vieron rodeadas por los ejércitos reaccionarios y a un pelo de la derrota. Mao, quien forjaba un análisis más correcto de la sociedad china, acudió al rescate de las nacientes fuerzas rojas y las ayudó a emprender una atrevida retirada "para así volver a combatir otro día". Pero su valiente escape no fue una retirada pasiva: se convirtió en el punto de viraje de la Guerra Popular cuando, con la dirección de Mao, el Partido desarrolló una línea correcta para conducir la guerra y también logró sacudir a los reaccionarios de China y del mundo al dirigir a las fuerzas rojas a evadir repetidamente al ejército reaccionario, que tenía superioridad en armamento y efectivos. Al hacerlo, sembraron las semillas de la revolución a lo largo del sinuoso camino que las fuerzas rojas siguieron en su marcha a través de China. — *UMQG*





A principios de octubre de 1934, el grueso del Ejército del I Frente emprendió desde el Soviet Central un viaje de 10.000 km por 12 provincias, 18 cordilleras y 24 ríos.... Aunque muchos murieron en el camino, otros se quedaron atrás y propagaron la palabra del marxismo, a partir de las impresiones favorables que el Ejército Rojo había creado.

Sólo 8.000 hombres llegaron a Shensí, de los 160.000 que emprendieron el viaje. En sólo 13 meses, viajaron una distancia equivalente a la que hay entre Londres y Hong Kong. Es la marcha más larga sin descanso realizada por un ejército en la historia; libraron un promedio diario de un combate con el enemigo, con 15 días de batallas mayores, 235 marchas de día y 18 marchas de noche y sólo 150 días de descanso. — *Dick Wilson:* China's revolutionary war*



A Propósito de un Poema del Camarada Kuo Mo-Jo

— según la melodía *Man Chiang Jung*

En este minúsculo globo
unas cuantas moscas se
golpean contra el muro;
zumban sin pausa,
a veces con voz chillona,
a veces, gemidora.
Se jactan de gran nación las
hormigas que trepan por la
acacia;
pretenden sacudir un árbol los
insectos, ¡qué valiente empeño
Ahora, cuando al viento del
oeste caen sobre Changan las
hojas,
silban las flechas sonoras.

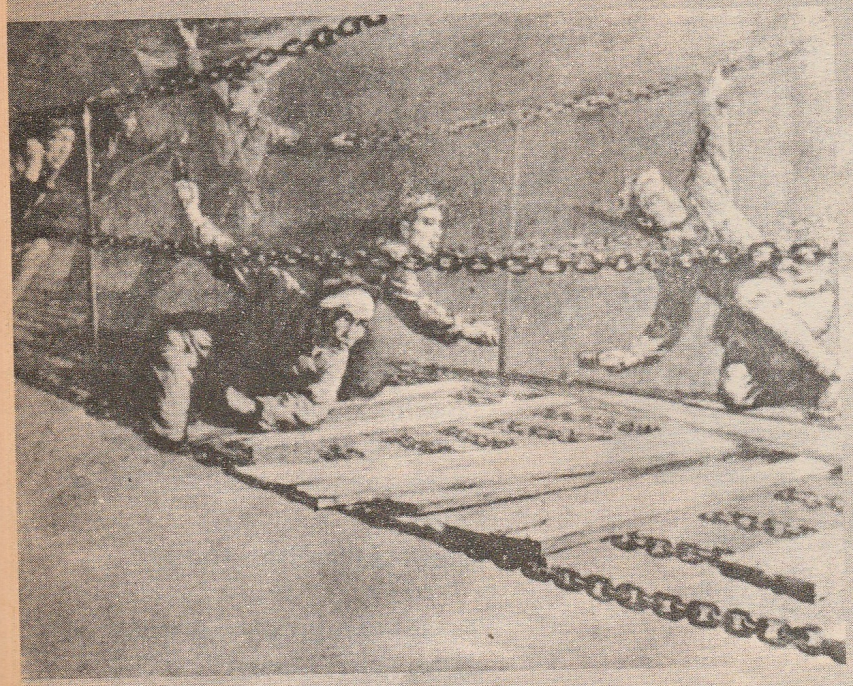
Tantas tareas por delante,
todas tan urgentes.
El mundo gira, el tiempo
apremia.
Diez mil años es demasiado,
hay que aprehender el día,
aprehender el instante.
Los Cuatro Mares hierven, se
enfurecen las nubes y las agu
los Cinco Continentes se
estremecen, rugen truenos y
huracanes.
Hay que extèrminar todas las
plagas,
ninguna fuerza es capaz de
resistir.

— *Mao Tsetung*

毛泽东

El cruce del Río Tatu fue el incidente más crítico de la Gran Marcha. Si el Ejército Rojo hubiera fracasado ahí, muy probablemente lo hubieran exterminado. Ya existió el histórico precedente para tal destino.

— *Edgar Snow:* Red star over China*



Al norte del río Tatu, los rojos escalaron 5000 m de **la Gran Montaña Nevada,** y en el aire enrarecido de su cima miraron hacia el oeste y vieron un mar de picos nevados, el Tíbet. Ya era junio y hacía mucho calor en las llanuras bajas, pero cuando cruzaron el Ta Hsueh Shan muchos de estos sureños pobremente vestidos y friolentos sin experiencia con estas alturas murieron. Fue aún más difícil escalar la desolada Montaña Paotung Kang: literalmente tuvieron que construir su propio camino tumbando largos bambúes para montar "vías" por el tortuoso y chicloso lodo que les llegaba hasta la cintura. "En este pico", me dijo Mao Tsetung, "un cuerpo del ejército perdió dos tercios de sus animales de transporte. Cientos cayeron y nunca volvieron a levantarse".

— *Edgar Snow**

Ma Dajiu, el comandante del pelotón, dio un paso, agarró una de las cadenas y empezó a columpiar, hacia la orilla norte. Siguieron el director político del pelotón y después, los hombres. Mientras cruzaban, las ametralladoras del Ejército Rojo proporcionaron una cortina de fuego protector y el Cuerpo de Ingenieros empezó a traer troncos y poner tablones sobre las cadenas.

Los soldados observaron muy atentos mientras que sus compañeros cruzaban por las cadenas. Ma Dajiu fue el primero en morir del fuego enemigo y caer en el torrente salvaje. Luego otro hombre y otro. Los demás siguieron adelante, pero poco antes de alcanzar el tramo norte del puente, soldados enemigos rociaron las tablones con querosén y les prendieron candela. Al ver las llamas, unos hombres vacilaron, pero por fin el líder político del pelotón saltó a los tablones antes de que las llamas le alcanzaran los pies y llamó a los demás a seguirle. Brincaron y se agacharon en los tablones, soltaron sus granadas de mano y desenfundaron sus espadas.

Corrieron por las llamas y arrojaron sus granadas de mano en medio del enemigo. Más y más hombres siguieron, las llamas lamían su ropa. Atrás, rugieron sus camaradas, y, al fondo del rugido, se escucharon fuertes golpes al caer los últimos troncos en su lugar. El puente se volvió una masa de hombres que corrían apuntando sus rifles y al paso apagando las llamas con los pies. El enemigo se retiró a su segunda línea de defensas. — *Agnes Smedley (citada en* China's revolutionary war)*

Hubo grandes "excedentes", más de lo que los rojos pudieron cargar, y por tanto se repartieron entre los pobres de la localidad. En Yunnan los rojos confiscaron miles de jamones a los ricos empacadores y los campesinos vinieron de lejos para recibir su cuota gratis. Desde Kiangsi habían llevado notas de Nanking y dólares de plata y lingotes de oro del banco estatal, y en los distritos pobres usaron el dinero para comprar sus necesidades. Destruyeron escrituras de tierras, abolieron impuestos y armaron al campesinado pobre.

A menudo el "campesinado pobre" envió grupos que les pidieron desviarse y "liberar" sus distritos. Desde luego, no tuvieron idea del programa político del Ejército Rojo; sólo sabían que era "un ejército de los pobres", dijo Wu Liang-p'ing. Mao Tsetung me contó, entre risas, de una comisión que vino a saludar al "Su Wei-ai Hsien-sheng", ¡el Sr. Soviet! Estos campesinos no eran más ignorantes que Lu Hsing-pang, el militar de Fukien, quien una vez lanzó una oferta, por todo su feudo, de una recompensa por la "captura, vivo o muerto, de Su Wei-ai". Lu declaró que este tipo había hecho mucho daño por todas partes y se debe exterminar. — *Edgar Snow**

Jen Peh-si empezó a decirnos que acababan de irse 200 mineros quienes vinieron de Pintingchou, la fortaleza japonesa en la vía férrea de Chentai. Cuando los hombres ricos, y más tarde las tropas chinas, huyeron ante los ejércitos japoneses, estos mineros se quedaron, tomaron rifles del pequeño arsenal de la localidad y libraron una guerra de guerrillas con el enemigo. Minaron y volaron repetidamente la vía férrea. Eran los primeros Voluntarios en la vía férrea y desde el principio tuvieron contacto con los hombres del VIII Ejército en el norte de Shansi. Continuaron luchando a pesar de enormes dificultades, sin zapatos o con zapatos hechos trizas. Habían comido sólo una vez al día y a veces ni eso, no tuvieron abrigos para el invierno sino sólo mezclilla de verano. Les dimos unos zapatos que nos sobraban, comida y todo lo que pudimos. Nos preguntaron si deberían ingresar al VIII Ejército o continuar operando como Voluntarios. Por el momento, continuarán en la guerrilla. Salieron esta misma noche para lanzar ataques de guerrilla en otro punto de la vía férrea. — *Agnes Smedley:* China fights back*

18 de septiembre 1935: Reunión de los 25, 26 y 27 Ejércitos , Yungping, norte de Shensí



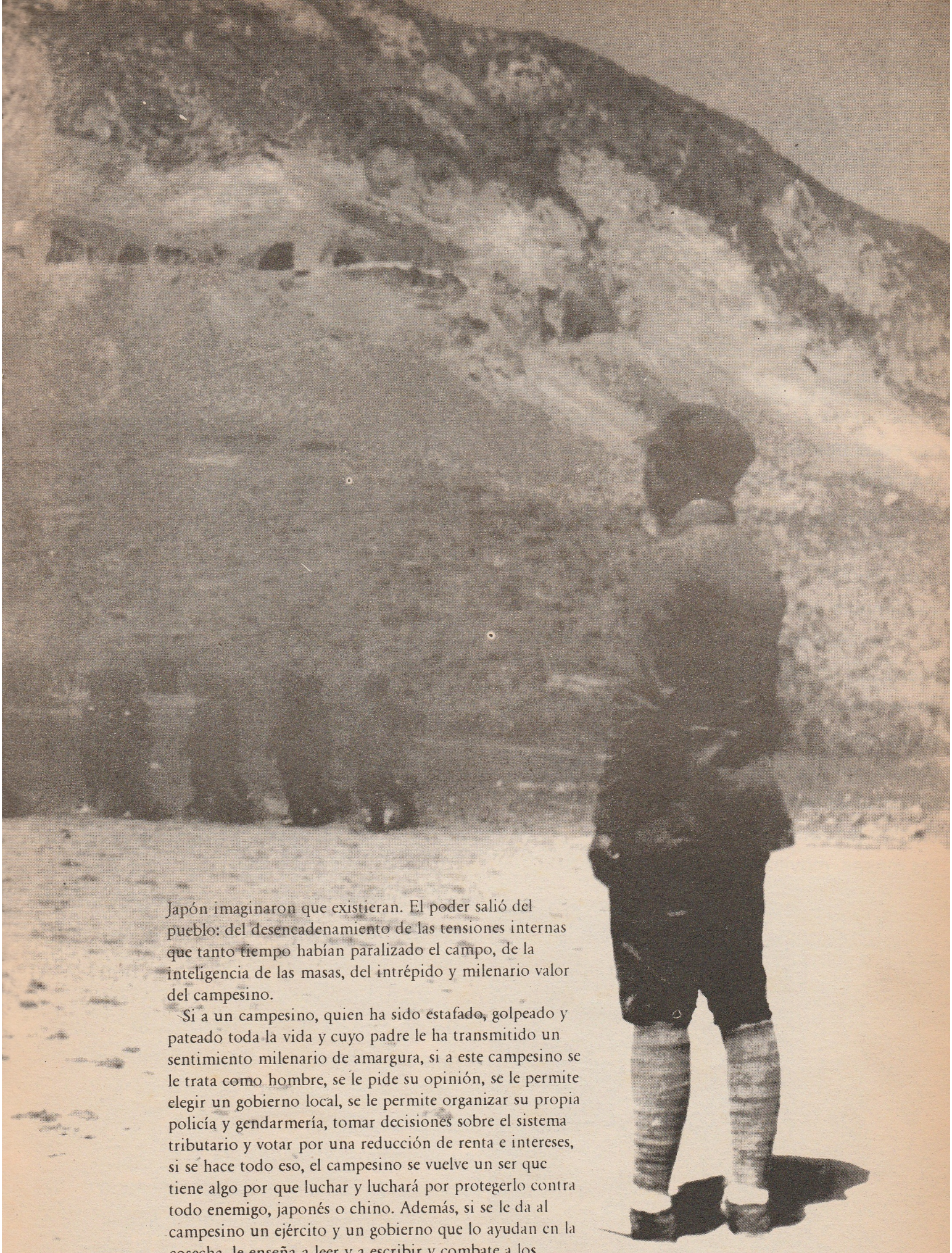


La tremenda energía de la campaña comunista se coordinó desde Yenán. Una red de radios y mensajeros vinculó todos los centros comunistas desde Hainan en el sur hasta los alrededores de Manchuria.

Se comunicaron con una colección artesanal de radios, equipo japonés destartalado, tubos de segunda mano y material casero. Pero los códigos, que eran excelentes, confundieron tanto al Kuomintang como a los japoneses, y estas comunicaciones forjaron con férreos cordones de disciplina los 18 gobiernos locales en una coalición que pareció a veces un gobierno fantasma y a veces la herramienta combativa más eficaz del pueblo chino.

En los mapas, el 90% de la vasta zona controlada por los comunistas tenía la leyenda: gobernado por los japoneses. Es verdad que las guarniciones y líneas de comunicación japonesas bordearon toda la zona; es verdad que en ninguna región liberada controlaron los comunistas más de unos cientos de km de territorio completamente libre del enemigo; es verdad que casi cada centro de gobierno que establecieron era un puesto de mando móvil preparado para trasladarse o combatir con las tropas con pocas horas de aviso. Pero cada uno de estos gobiernos recaudaba impuestos, aprobaba leyes, combatía al enemigo, armaba a los campesinos y creaba una lealtad a su dirección que soportó toda la barbarie que los japoneses movilizaron en su contra.

Aunque sus enemigos denunciaron las creensias de los comunistas y les atribuyeron excesos vergonzosos inimaginables, nadie pudo negar que se había forjado un milagro en armas. En seis años los comunistas construyeron desde las colinas áridas toda una cadena de bases que se extendió en un arco desde Manchuria hasta el valle del Yangtzé. Pocas veces en la historia de la guerra moderna o de la política ha existido una hazaña política semejante en imaginación o grandeza épica. Lo lograron hombres quienes trabajaron con la historia como si fuera una herramienta y con los campesinos como si fuera materia prima; llegaron hasta las oscuras profundidades de las aldeas y convocaron con su voluntad y sus consignas reservas de poder que ni el Kuomintang ni el



Japón imaginaron que existieran. El poder salió del pueblo: del desencadenamiento de las tensiones internas que tanto tiempo habían paralizado el campo, de la inteligencia de las masas, del intrépido y milenario valor del campesino.

Si a un campesino, quien ha sido estafado, golpeado y pateado toda la vida y cuyo padre le ha transmitido un sentimiento milenario de amargura, si a este campesino se le trata como hombre, se le pide su opinión, se le permite elegir un gobierno local, se le permite organizar su propia policía y gendarmería, tomar decisiones sobre el sistema tributario y votar por una reducción de renta e intereses, si se hace todo eso, el campesino se vuelve un ser que tiene algo por que luchar y luchará por protegerlo contra todo enemigo, japonés o chino. Además, si se le da al campesino un ejército y un gobierno que lo ayudan en la cosecha, le enseña a leer y a escribir y combate a los japoneses que violaron a su esposa y torturaron a su madre, le nacerá una lealtad al ejército y al gobierno y al partido que los controla. — *White & Jacoby**

Mao Tsetung enfatizó que la tarea central de la revolución es la toma del Poder político mediante la violencia revolucionaria. La teoría de Mao de la Guerra Popular es universalmente aplicable en todos los países, aunque ésta debe aplicarse a las condiciones concretas de cada país y, en particular, tener en cuenta los caminos revolucionarios en los dos tipos generales de países — países imperialistas y países oprimidos — que existen hoy en el mundo.

Mao solucionó el problema de cómo hacer la revolución en un país dominado por el imperialismo. El sendero básico que trazó para la revolución en China representa una inestimable contribución a la teoría y práctica de la revolución y es la guía para lograr la liberación en los países oprimidos por el imperialismo. Esto quiere decir Guerra Popular prolongada, rodear las ciudades desde el campo, siendo la lucha armada la forma principal de lucha y el ejército dirigido por el Partido la forma principal de organización de las masas, movilizar al campesinado,



Yenán



principalmente los campesinos pobres, llevando a cabo la revolución agraria; construir un frente unido bajo el liderato del Partido Comunista para llevar a cabo la Revolución de Nueva Democracia contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático y establecer la dictadura conjunta de las clases revolucionarias dirigidas por el proletariado como el preludio necesario a la revolución socialista que debe seguir inmediatamente a la victoria de la primera etapa de la revolución.

— *MRI,* ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo.

— *Mao Tsetung*



Combatientas de la Gran Marcha



La revolucion agraria, núcleo de la guerra popular

Dividir las fuerzas para movilizar a las masas y concentrarlas para hacer frente al enemigo.

Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando acampa, lo hostigamos; cuando se fatiga, lo atacamos; cuando se retira, lo perseguimos.

Para ampliar las bases de apoyo estables, adoptamos la táctica de avanzar en oleadas. Cuando nos persigue un enemigo poderoso, adoptamos la táctica de dar rodeos.

Movilizar a la mayor cantidad de masas en el menor tiempo posible y con los mejores métodos a nuestro alcance. — *Mao Tsetung*



El enemigo avanza, retrocedemos

El enemigo se fatiga, lo atacamos

Se oye a esta gente catequizando en voz alta:

"¿Qué es ésta?"
"Es la Bandera Roja".
"¿Qué es éste?"
"Es un pobre".
"¿Qué es la Bandera Roja?"
"La Bandera Roja es la bandera del Ejército Rojo".
"¿Qué es el Ejército Rojo?"
"¡El Ejército Rojo es el ejército de los pobres!"

Y así sucesivamente, hasta que, si el joven aprendiera todos los 500 ó 600 caracteres antes que los demás, recibiría la borla o lápiz rojo, o lo que se había prometido. Cuando los campesinos y sus hijos e hijas terminaron el libro, aparte de saber leer por primera vez, supieron quién les había enseñado y por qué. Aprehendieron las ideas combativas fundamentales del comunismo chino.

Y es más, pienso que eso es mucho más entretenido que enseñar a leer con el método de éste-es-un-gato, éste-es-un-ratón y qué-hace-el-gato, el-gato-se-come-al-ratón. ¿Por qué enseñar a realistas en alegorías?

— *Edgar Snow**





Las Ocho Advertencias del Ejército Rojo:

★ Hablar con cortesía.

★ Pagar con honradez lo que se compre.

★ Devolver toda cosa solicitada en préstamo.

★ Indemnizar por todo objeto dañado.

★ No pegar ni injuriar a la gente.

★ No estropear los sembrados.

★ No tomarse libertades con las mujeres.

★ No maltratar a los prisioneros.

En las mujeres de China los comunistas tuvieron, casi hecha a la medida, una de las más grandes masas de seres humanos desheredados que el mundo haya visto jamás. Y como hallaron la llave al corazón de estas mujeres, también hallaron una de las llaves a la victoria sobre Chiang Kai-shek.
— *Jack Belden:* China shakes the world*



Las bases de apoyo de la Guerra Popular hervían con fermento revolucionario, en la medida que las nuevas relaciones sociales nacieron a partir de los fusiles del Ejército Rojo. Se desencadenó la furia de las mujeres, rompiendo las cadenas que caracterizaban su subordinación a los hombres, como vendar los pies, el infanticidio de niñas, la prostitución. He aquí la historia de cómo se trató a un hombre que pegaba a su esposa. — *UMQG*

Entre los que solían recibir palo se encontraba la esposa del campesino pobre Man-ts'ang. Cuando regresaba a su casa después de las reuniones de la Asociación de Mujeres su marido le pegaba. Al mismo día siguiente ella acudió a la secretaria de la Asociación de Mujeres. Esta convocó una asamblea de todas las mujeres de la aldea. Ahí, Man-ts'ang manifestó que pegaba a su esposa porque iba a los mítines y que la "única razón por la que las mujeres acudían a las asambleas era para verse libres y así poder coquetear y seducir". "¡Anda pégale a ella ahora! ¡Pégale y atrévete a calumniarnos a todas! Quizás esto te sirva de lección". Se abalanzaron sobre él, lo derribaron y le llenaron de puntapiés, rasgaron sus ropas, arañaron su cara, le tiraron del pelo. "Parad, no le pegaré más", balbuceó el marido muerto de pánico y casi al borde del desmayo. Pararon, dejaron que se levantase y lo mandaron a su casa con una seria advertencia, dejad que vuelva a poner aunque sólo sea un dedo sobre su esposa y recibirá otra dosis de la misma "medicina". A partir de aquel día Man-ts'ang no se atrevió a volver a pegar a su esposa y desde aquel día ésta fue conocida en todo el pueblo por su nombre de soltera, Ch'eng Ai-lien. — *William Hinton,* Fanshen

En el distrito de Ningkang vivían miles de obreras agrícolas con los pies sin vendar. Por su labor los terratenientes les pagaban con arroz y cuatro o cinco dólares de plata al año. Pero algunas era esclavas, compradas para trabajar la tierra o en los hogares de los ricos.

Cuando se formó la Unión de Trabajadores Agrícolas, estas obreras agrícolas se le unieron y lo dominaron, y cuando se organizaron los Guardias Rojos, algunas mujeres pasaron al frente, diciendo: "Nuestros pies son grandes. ¡Miren! ¡Jamás se han vendado! Podemos caminar y trabajar como ¡hombres! Estamos tan fuertes como los hombres! ¡Dennos fusiles! — *Agnes Smedley:* Portraits of Chinese women in revolution*



Mujeres de la aldea Chekiang debaten la nueva Ley de Matrim

ELLOS te dieron de puntapiés a diario
Con radioteléfono, con telegrama,
Con cañoneros en el puerto,
Con rotenes.
ELLOS pensaron que eras un león domado.
¡Un viejo león soñoliento, dócil, domado!
¡Ja! ¡Ja!
¡Jaaa-aà-a!... ¡Ja!
¡Ríete, muchachito culí en los muelles de Shanghai, ríete!
No eres ningún león domado.
¡Ríanse, generales rojos en las colinas de Sian-kiang, ríanse!
No son ningún león domado.
¡Ríanse, niños esclavos en las fábricas de los extranjeros!
No son ningún león domado.
¡Ríese y ruge, China! ¡Es hora de escupir fuego!
Abre la boca, viejo dragón Este
¡Para tragarse los cañoneros en el Yangtzé!
¡Para tragarse los aviones extranjeros en el cielo!
¡Comer balas, antiguo fabricante de triquitraques
Y escupir libertad en las narices del enemigo!
¡Romper las cadenas del Este,
Muchachito culí!
¡Romper las cadenas del Este,
Generales rojos!
¡Hacer añicos las rejas de hierro de las Concesiones!
¡Hacer añicos las pías puertas de las casas del misionero!
¡Hacer añicos las puertas giratorias de las Y.M.C.A. segregadas.
¡Aplastar a los enemigos de la tierra y pan y libertad!
¡Ponte de pie y ruge, China!
¡Sabes lo que quieres!
¡La única manera de obtenerlo
Es tomándolo!
¡Ruge, China!

— *Langston Hughes*, Roar China*

¡Ruge, China!

ELLOS pensaron que eras un león domado.

¡Ja! ¡Ja!
¡Jaaa-aa-a!...
¡Ja!

Comer balas

Y escupir libertad

¡La única manera de obtenerla

Es tomándola!
¡Ruge, China!

Referencias

Muchos de los libros que usamos dan un excelente, a veces presencial, relato de los sucesos inspiradores de la China revolucionaria. *Traducción de *UMQG*.

Belden, Jack, **China shakes the world** [China sacude al mundo], Victor Gollancz Ltd., Londres, 1950

Hinton, William, **Fanshen,** Laia, Barcelona, 1977

Horn, Joshua S., **Away with all pests** [Hay que exterminar todas las plagas], Hamlyn Publishing Group, Londres, 1969

Hughes, Langston, **The collected poems of Langston Hughes** [Poemas escogidos]

Lu Sin, **Silent China: Selected writings of Lu Xun** [China silenciosa: Textos escogidos de Lu Sin], Oxford University Press, Londres, 1973

Mao Tsetung, **Poemas**, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978

Movimiento Revolucionario Internacionalista, **¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!.** Nueva edición, 1998

Smedley, Agnes, **Portraits of Chinese women in revolution** [Retratos de mujeres chinas en revolución], The Feminist Press, Nueva York, 1976.

Smedley, Agnes, **China fights back** [China contraataca], Victor Gollancz Ltd., Londres, 1938

Snow, Edgar, **Red star over China** [Estrella roja sobre China], edición revisada, Penguin, Middlesex, 1978

Spence, Jonathan D. y Chin, Annping, **The Chinese century** [El siglo chino], Random House, Nueva York, 1996

White, Theodore y Jacoby, Annalee, **Thunder over China** [Truenos sobre China], Da Capo, Nueva York, 1974

Wilson, Dick, **China's revolutionary war** [La guerra revolucionaria de China], Weidenfeld and Nicolson, Londres, 1991

Las citas de Mao Tsetung son de los siguientes artículos:

p. 35: *Problemas de la guerra y de la estrategia*

pp. 36-37: *Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Junán*

p. 39: *Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Literatura y Arte*

p. 47: *Sobre el gobierno de coalición* y *Una sola chispa puede incendiar la pradera*

p. 48: *Instrucciones del Alto Mando del Ejército Popular de Liberación de China sobre la nueva promulgación de las Tres Reglas Cardinales de Disciplina y las Ocho Advertencias*

p. 50: *Informe ante la II Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VII Congreso Nacional del PCCh*

Un Llamamiento a Oponerse a la Represión del Estado

¡Defender el Movimiento Revolucionario en la India!

Foro de Resistencia de los Pueblos de Toda la India

7 de enero de 1999
Estimados amigos y Camaradas:

Este es un llamamiento al país y a la comunidad internacional para condenar la brutal represión desatada por el Estado contra las combativas masas populares de la India, particularmente en Andhra Pradesh, Telangana Norte, Bihar y las zonas selváticas del centro del país conocidas como Dandakaranya. ...

En la India actualmente, los movimientos revolucionarios, de nacionalidades, otros de carácter democrático e incluso todas las luchas populares espontáneas enfrentan una severa represión. Se violan con impunidad el derecho a la vidá y otros derechos civiles y democráticos. La intensificación de la penetración imperialista con el inicio de las Políticas de Ajuste Estructural (PAS) desde 1991 y la creciente fascistización del Estado y la sociedad se han sumado a la explotación y represión del orden social existente.

El movimiento revolucionario de Andhra Pradesh, Telangana Norte, Bihar y Dandakaranya, constituye el núcleo del movimiento popular revolucionario de hoy en la India. Más de cien millones de personas son parte del movimiento revolucionario en estas regiones. Todas estas personas, directa o indirectamente, se ven sometidas a una severa represión por los diferentes gobiernos estatales (provinciales) y por el gobierno central. Hoy, la revolución agraria ha echado raíces entre las masas y se está extendiendo gradualmente a otras regiones. Aquellos que integran el movimiento revolucionario están librando una lucha implacable contra las clases dominantes feudales y proimperialistas.

Los movimientos revolucionarios en Bihar, de un lado, y en Andhra Pradesh, Telangana Norte y Dandakaranya, de otro, han librado feroces batallas en los últimos 20 años contra los terratenientes feudales y compradores, y han roto los grilletes feudales, introducido un espíritu de confianza en las masas rurales y traído ayuda a las masas. En todas estas regiones ha habido ocupaciones de cientos de miles de hectáreas de tierra y su reparto entre los sin tierra (aunque, frecuentemente, el gobierno no permite que los campesinos sin tierra que ocupan las tierras las cultiven). Las luchas agrarias continúan. El Estado reacciona asesinando a líderes revolucionarios y a las personas que participan activamente en estas luchas. El Estado ha estado apoyando activamente a las clases terratenientes utilizando todas sus fuerzas armadas. Dado que las leyes de reforma agraria se convirtieron en una burla durante los últimos 50 años, las masas rurales han estado luchando por arrebatar la tierra a los terratenientes feudales. Las relaciones feudales, el trabajo por contrato y las prácticas medievales de servidumbre continúan en el sistema de castas y las relaciones agrarias muy desiguales. Bajo la dirección de organizaciones revolucionarias, las masas del campo están luchando contra estas relaciones sociales opresivas. Con proyectos de desarrollo populares y nuevas propuestas y metas trazadas con el surgimiento de formas embrionarias de poder popular en las zonas de combate revolucionarias, los movimientos revolucionarios y democráticos están creciendo y fortaleciéndose....

Esta reciente ola de represión ha provocado gran número de muertos so pretexto de enfrentamientos. A veces han muerto grupos enteros. La policía y fuerzas paramilitares en Andhra Pradesh, Telangana Norte, Dandakaranya y Bihar han recibido poderes ilimitados. Anualmente, en Telangana Norte y en el resto de Andhra Pradesh, mueren aproximadamente 200 personas so pretexto de enfrentamientos armados. En 1998, 290 personas murieron en supuestos enfrentamientos, mientras que 159 personas murieron en 1997, 161 en 1996 y 256 en 1992. En general, la policía saca de sus hogares o casas a los dirigentes, activistas y simpatizantes o colaboradores y los mata a tiros después de interrogarlos y torturarlos. Normalmente, no entregan los cuerpos a sus familiares y amigos. En los últimos años, miles de personas se han echado a la calle para reclamar los cadáveres de los revolucionarios. Una vez más, el Estado reprime estos movimientos...

La policía estatal utiliza granadas, bombas, gases venenosos e incluso minas terrestres para matar a los activistas revolucionarios y al pueblo. Chandrababu Naidu, ministro en jefe de Andhra Pradesh, el niño mimado del Banco Mundial y Bill Gates (de Microsoft Corporation), cuenta con helicópteros de guerra para movilizar, en cuestión de segundos, a los asesinos "Galgos" (una fuerza militar de élite, sofisticada y sanguinaria). Con helicópteros, los Galgos cazaron y mataron a trece miembros del Partido Comunista de la India (ML) Guerra Popular en la zona fronteriza de Orissa-A.P....

Como parte de estas operaciones, la policía allanó los hogares de los activistas de las organizaciones de masas y los destruyó. La policía llega en vehículos motorizados y convoys de 10-15 jeeps y golpea a los aldeanos, incluidos mujeres y niños. Tampoco

se salvan los pequeños tenderos, empleados, representantes políticos locales e incluso maestros. Para llevar a cabo esta clase de terror blanco y erradicar el movimiento revolucionario, cada uno de los gobiernos estatales ha estado construyendo carreteras en las zonas interiores. Cuando el pueblo se resiste a estas tentativas, incluso se recurre al ejército para construir carreteras.

Desde comienzos de los años 80, los ejércitos privados de los terratenientes y fuerzas armadas del gobierno han matado a cerca de 3.000 dirigentes y activistas revolucionarios y miles de masas revolucionarias en las zonas de combate del PCI (ML) Guerra Popular, el Centro Comunista Maoísta (CCM) y el PCI (ML) Unidad del Partido, es decir, en Andhra Pradesh, Telangana Norte, Dandakaranya y Bihar. Especial mención debe hacerse al sinnúmero de muertes en detención que, en la mayoría de los casos, se presentan como casos de desaparecidos, con la destrucción de pruebas, y a los cientos de presos políticos. En muchos casos, los tienen en aislamiento sin cargos ni juicio...

El ascenso, particularmente desde mediados de los años 80, de las fuerzas fascistas comunales hindúes representadas por los partidos políticos Bharatiya Janata (BJP) y Shiv Sena y de los numerosos grupos militantes hindúes que los apoyan (VHP, Bajrang Dal, etc.), presagia una mayor y más severa represión contra los movimientos populares. Hoy día, las fuerzas fascistas hindúes constituyen el eje de toda la reacción. Han estado polarizando la sociedad sobre la base de la religión y creando motines comunales para provocar divisiones en el seno del pueblo. Han crecido con el masivo apoyo de la maquinaria estatal y de las fuerzas de clase dominantes que confían en ellas como los últimos garantes del orden que pueden salvarlas de la furia de los movimientos populares....

AIPRF solicita enérgicamente el apoyo de las masas trabajadoras de la comunidad internacional y de toda la gente de inclinaciones democráticas, en defensa de los pueblos de la India en lucha que hoy están librando una guerra muy desigual contra la represión y explotación. La perspectiva de la liberación de los pueblos de la India, un país importantísimo en el sistema imperialista mundial, claramente tendría un notorio impacto en el destino colectivo de todos los pueblos en lucha del mundo.

Contacto:
G.N. Saibaba
Secretario General, **AIPRF**
PD-50 A,
Vishakha Enclave, Pitampura,
Delhi-110 034, India
Teléfono y fax: 91-11-7466155
Correo electrónico:aiprf@hotmail.com
Fax: 91-11-7458953

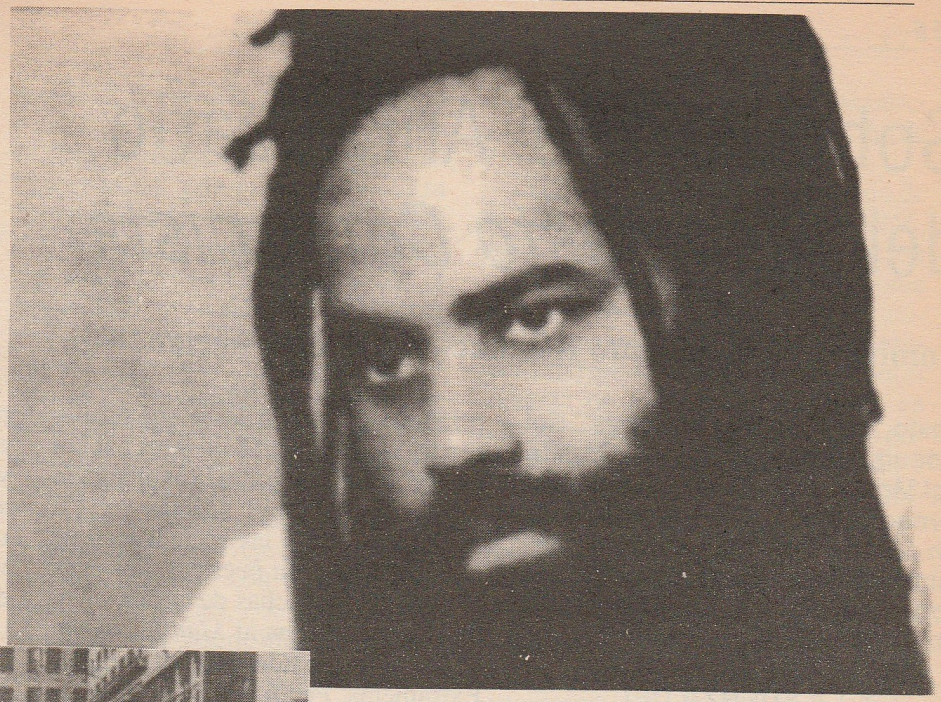
¡Alto a la Ejecución de Mumia Abu-Jamal!

Mumia Abu-Jamal es periodista, activista revolucionario y preso político que ha estado en la fila de la muerte en los Estados Unidos, desde 1982. Fue declarado culpable, falsamente, de matar a un policía en la ciudad de Filadelfia, Pensilvania, en un juicio injusto, en el que le negaron el derecho para actuar como su propio abogado, mientras que la policía consiguió testigos que lo inculparon en el crimen. De hecho, Mumia fue acusado falsamente y sentenciado a muerte por sus convicciones revolucionarias.

Siendo todavía joven, Mumia se convirtió en una figura relevante en la rama de Filadelfia del Partido Pantera Negra, una organización revolucionaria de negros, al final de los años 60 e inicios de los 70. Después, Mumia llegó a ser conocido como "la voz de los sin voz", por sus divulgaciones revolucionarias en la radio. En particular Mumia jugó un papel importante denunciando la persecución y asesinato policíacos de activistas de MOVE, un grupo que tenía su base en Filadelfia. Sus denuncias del racismo y la brutalidad de la policía y su política revolucionaria le han ganado el odio de las autoridades, en particular la policía. Primero intentaron matarlo en el momento de su arresto, y desde entonces han organizado activamente una campaña de mentiras para influir en la opinión pública, a favor de su ejecución. Lo que detestan de Mumia es lo que las masas han llegado a amar y defender: un hermano revolucionario que ha permanecido firme en las narices del enemigo.

Los abogados de Mumia han documentado toda una serie de irregularidades y mentiras en el juicio original, incluyendo nuevas pruebas de que por lo menos un informante de la policía que testificó en su contra, ahora ha denunciado el complot. Basado en esto, Mumia apeló para un nuevo juicio. Sin embargo, en octubre de 1998, la Suprema Corte de Pensilvania negó su apelación, allanando el camino para su ejecución. El creciente uso de ejecuciones estatales es una punta de lanza importante del reaccionario programa del imperialismo yanqui, y se necesitará una oposición determinada, maciza para obligarles a que se retirasen de sus planes asesinos.

Alrededor del mundo, en los últimos años, han surgido amplios movimientos para apoyar a Mumia y oponerse a su ejecución; los partidos y organizaciones participantes en el Movimiento Revolucionario Internacionalista han ayudado emprendiendo la campaña en países en que de otra manera no se hubiera hecho. Esta campaña internacional fue indudablemente uno de los factores que obligaron al Estado a suspender temporalmente la ejecución en agosto de 1995. De ciudades a través de los Estados Unidos a Francia, Alemania, Holanda, Italia, el Reino Unido y otros países europeos,





Arriba: Mumia Abu-Jamal

Izquierda: El 24 de abril, el cumpleaños de Mumia, más de 30.000 personas se manifestaron en Filadelfia y San Francisco para detener la ejecución y demandar justicia para Mumia. Los estibadores del sindicato International Longshoremen and Warehousemen's Union (ILWU) cerraron los muelles y bodegas de la costa oeste de los Estados Unidos en apoyo a Mumia. También tuvieron lugar acciones en muchos otros países.

Sudáfrica, la India y Bangladesh, en Asia, se ha estado difundiendo información y realizando acciones para impedir que la clase dominante yanqui lleve a cabo su primera ejecución estatal de un preso político, desde los años 50, cuando mataron a Ethel y Julius Rosenberg como parte de su campaña anticomunista de ese tiempo. Muchos artistas, autores y otras prominentes personalidades han encausado una iniciativa para defender a Mumia.

En abril de 1999, los abogados de Mumia presentaron formalmente una petición a la Suprema Corte federal que pide que se examine controversias legales importantes, incluyendo su derecho a un juicio justo. Se espera que en el otoño de 1999, se intensifique la lucha por detener la ejecución con varios eventos ya planeados para septiembre. Como una consigna lanzada en los Estados Unidos señala: "¡Sólo el pueblo puede salvar a Mumia Abu-Jamal!"

Para más información, contactar a:

¡Rehusar & Resistir!
305 Madison Ave., Suite 1166,
Nueva York, NY 10165, EE.UU.
correo electrónico:
resist@walrus.com

Y: **Familiares y Amigos Internacionales de Mumia Abu-Jamal**
Box 19709, Filadelfia, PA 19143, EE.UU.
correo electrónico:
mumia@aol.com

Artículos de fondo y noticias acerca de las acciones de apoyo dedicados a Mumia pueden encontrarse en la página de la Internet del *Obrero Revolucionario:* http://www.mcs.net/~rwor

Sobre el 150º Aniversario del *Manifiesto Comunista*

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Texto, con leves revisiones, del discurso preparado por el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista y presentado por *Un Mundo Que Ganar* en dos seminarios patrocinados por *UMQG* con motivo del 150º aniversario del *Manifiesto Comunista*.

I. LA FUERZA DEL *MANIFIESTO* PROVIENE DEL PROLETARIADO

Pocos escritos en la historia de la humanidad tienen el poder y la elocuencia del *Manifiesto Comunista*. Y menos aún han cambiado el curso de la historia misma.

Ni siquiera sus oponentes pueden negar que el *Manifiesto Comunista* es una de las grandes obras de la literatura de la humanidad, y más allá de toda duda el más influyente documento político que se haya escrito. El documento presenta las más profundas ideas que jamás se hayan formulado, como son la explicación de las raíces de la miseria de la sociedad actual, los procesos que dieron lugar a esta sociedad y, lo más importante, la posibilidad de crear un mundo sin explotación, con una claridad y precisión que los mismos obreros revolucionarios pueden comprender y dominar, con un poco de esfuerzo.

Pero las inspiradoras frases del *Manifiesto Comunista* no pueden explicar, solas, su duradero impacto y su continua capacidad de producir nuevos comunistas. A lo largo de toda la historia anterior se han escrito grandes obras, incluyendo algunas que buscan ponerse del lado de las masas contra la opresión de los déspotas y la crueldad de la miseria. Pero ninguna tuvo ni pudo tener la misma atracción y fuerza del *Manifiesto Comunista*.

El *Manifiesto Comunista* es reflejo del surgimiento de una nueva clase en la historia humana, el proletariado, y es expresión de su programa político y misión histórica, una clase que estaba entrando en escena a mediados del siglo XIX, cuando fue publicado por primera vez. Nunca desde que surgieron las clases, los trabajadores habían dejado de luchar contra la explotación (como lo plantea el *Manifiesto*: "la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases" [Todas las referencias al *Manifiesto* son de la edición de Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1965.]). Y una y otra vez surgieron programas políticos y líderes revolucionarios que buscaban representar los intereses de los explotados y su lucha. Pero sólo con el surgimiento del proletariado moderno, la clase que se opone directamente a la clase dominante capitalista, y sobre cuya explotación se basa la riqueza de la clase capitalista, ha sido posible formular y realizar un programa político que apunte a abolir la misma existencia de las clases.

Marx y Engels eran sólo dos personas, que apenas estaban llegando a los 30 años de edad en la época en que escribieron el *Manifiesto*, sin embargo, como señaló Mao Tsetung, pudieron predecir con confianza el fin del sistema capitalista y su reemplazo por el comunismo. ¿Qué es lo que hace que el optimismo revolucionario que brilla a través de las páginas del *Manifiesto Comunista* sea tan diferente de las falsas promesas de los charlatanes religiosos y de los intrigantes reformistas? La principal diferencia es que Marx y Engels no sólo tuvieron "buenas ideas", pues sus ideas se basaban en la clase revolucionaria que emergía en la sociedad, y estas ideas eran correctas. Ellos reflejaron y comprendieron qué corresponde a la forma en que el mundo está actualmente organizado y cómo avanza de una fase a otra. Si bien Marx y Engels sintetizaron el vasto conocimiento que se había acumulado hasta entonces por los grandes pensadores de otras clases, su capacidad para conocer el mundo estaba ligada inextricablemente a su plena participación en el proceso de transformarlo. En realidad, escribieron el *Manifiesto* mismo para lo que en esa época era una pequeña organización naciente de obreros revolucionarios en unos pocos países de Europa. Marx y Engels eran intelectuales de la más alta calidad, pero eran intelectuales de un nuevo tipo, completamente al servicio de la lucha proletaria en todas las esferas prácticas y teóricas.

Aunque en retrospectiva puede decirse que el sistema capitalista estaba aún relativamente joven durante la vida de Marx y Engels, ellos pudieron mostrar ya cómo este sistema estaba revolucionando el mundo, creando las bases para su reemplazo por un sistema social superior. Denunciaron la crueldad e hipocresía de las clases dominantes y la notoria contradicción entre la inmensa concentración de capital en un polo, y, en el polo opuesto, la concentración de miseria de la misma gente que producía esta riqueza. Hoy, a escala mundial, esta contradicción es aún más pronunciada que cuando Marx y Engels primero la señalaron.

Hoy rigen al mundo las leyes básicas que Marx y Engels descubrieron y bosquejaron en el *Manifiesto*. Los capitalistas han concentrado riqueza y fuerzas productivas en sus manos a un grado tal que hubiera sorprendido incluso a Marx y Engels y, al mismo tiempo, constantemente crean nuevas legiones de proletarios en todos los rincones del planeta. La denuncia que le hizo el *Manifiesto Comunista* al capitalismo nunca ha sido más cierta que hoy. Nunca en la historia de la humanidad ha sido la división de la riqueza tan extrema, tan notoria, tan indignante. Mientras que diariamente 50.000 niños mueren en el mundo de enfermedades prevenibles y de desnutrición, acaparan enormes cantidades de leche en Europa por falta de un mercado y centenares de médicos estadounidenses altamente entrenados concentran su actividad en la liposucción y la cirugía cosmética. El *Manifiesto Comunista* describió por primera vez el carácter absurdo de la crisis cuando, como planteó Marx, "diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial han privado a la

sociedad de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados". Pero, ¿por qué? No por falta de riqueza sino porque, como planteó Marx, "posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio". Hoy cientos de millones de personas están de nuevo reviviendo esta absurda pesadilla. ¿Acaso podemos llegar a una conclusión diferente de la de Marx y Engels, de que "la burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad"?

II. UNA LINEA BASICA PARA EL MOVIMIENTO PROLETARIO

Aunque el *Manifiesto Comunista* fue escrito hace 150 años en un mundo que parece muy diferente al de hoy, un obrero consciente de clase que lea el *Manifiesto* hoy no puede menos que impactarse por la clara y decidida dirección que Marx y Engels le dieron al desarrollo del movimiento obrero. El *Manifiesto Comunista*, al igual que el movimiento obrero que Marx y Engels dirigieran, era, en una palabra, revolucionario.

El *Manifiesto* presenta un cuadro del movimiento de la clase obrera que no tiene nada que ver con la concepción y práctica reformistas y revisionistas. Marx y Engels rechazaron completamente la idea de que el movimiento obrero debe apuntar a simplemente mejorar las condiciones de la clase obrera, elevando lo que le pagan por su mano de obra mientras que deja intacto el sistema basado en la compra y explotación de la mano de obra.

El *Manifiesto* señala que la lucha de clases debe tomar la forma de lucha política y que esta lucha política debe apuntar a establecer al proletariado como la clase dominante. A su vez, el propósito del Poder revolucionario del proletariado debe ser transformar el mundo de arriba a abajo, paso a paso, hasta que no quede ningún rastro del viejo orden explotador y no haya posibilidad de que tal sistema sea reestablecido alguna vez. Este Poder al servicio de la gran mayoría de la sociedad es la *dictadura del proletariado.*

El *Manifiesto Comunista* es clarísimo: el movimiento comunista busca abolir la propiedad privada, abolir a la burguesía como clase y abolir las condiciones en las que un sector de la sociedad, la mayoría, está esclavizado a una minoría, a los propietarios de los medios de producción. Se tendrá que "hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial". Engels enfatizó, en su prefacio al *Manifiesto Comunista*, que la historia ha alcanzado el punto en el que "el proletariado no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime (la burguesía), sin emancipar, al mismo tiempo y para siempre, a la sociedad entera de la explotación, la opresión y las luchas de clases". Y el *Manifiesto* recalca que la revolución comunista también representa la "ruptura más radical" con el sistema de ideas, o ideologías, que se han construido sobre la base de miles de años de sociedad de clases y justifican y refuerzan la explotación.

La historia de nuestro movimiento proletario desde el *Manifiesto Comunista* ha demostrado cuán difícil y prolongada será esta lucha. Dos veces el proletariado ha podido conquistar el Poder y comenzar seriamente el proceso de transformar la sociedad, primero en la Unión Soviética bajo el liderato de Lenin y Stalin y luego en China bajo el liderato de Mao, los tres más importantes sucesores de Marx y Engels. Se dieron tremendos pasos para desencadenar a las masas populares, dirigidas por el proletariado y su partido de vanguardia organizada, a comenzar el proceso de transformar la sociedad y deshacerse de todos los vestigios de miles de años de explotación.

En los países que fueron socialistas, donde la clase obrera estuvo dominando, hubo quienes abandonaron el programa del *Manifiesto* de marchar adelante hacia una sociedad sin clases. Ya fuera el plato de goulash caliente [papas cocidas con carne de vaca adentro, alusión al falso comunismo] que Jruschov les prometió a los obreros de la Unión Soviética, o la "modernización" que Deng Xiaoping les prometió a las masas en China, el tema básico era el mismo: la revolución ya ha ido bastante lejos, la tarea de los obreros y campesinos es producir. Sabemos que esto significó la restauración del capitalismo, la toma del Poder por una nueva clase dominante capitalista, y el sometimiento de las masas y de toda la sociedad a las despiadadas leyes del capitalismo. Al final, el goulash no fue para todos y la modernización significó miseria moderna para la mayoría. El horror de la restauración capitalista en China, la increíble explotación y opresión en la que fuera la luminosa avanzada del dominio de la clase obrera, es una amarga pero vital lección de la que todos debemos aprender.

Luego de la pérdida del dominio de la clase obrera en la URSS en 1956, Mao Tsetung, el líder de la revolución china, estudió el problema de cómo mantenerse en el camino del *Manifiesto Comunista*, cómo hacer retroceder y derrotar a quienes restituirían el sistema de esclavitud asalariada en una forma u otra. Mao luchó duro por armar a los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios de China con la perspectiva comunista desarrollada inicialmente por Marx y Engels: que la tarea era nada menos que la lucha por la abolición de las mismas clases.

Mao entendió que no era posible establecer inmediatamente la sociedad comunista por la que Marx y Engels lucharon. Pero él estaba decidido a dar pasos sucesivos en esa dirección, para socavar pedazo a pedazo el piso de la vieja sociedad, las características económicas, políticas, sociales e ideológicas del viejo sistema de explotación que aún no habían sido transformadas. Y él sabía que llevar a cabo esta revolución necesariamente tendría una violenta oposición de parte de una nueva burguesía surgida de dentro del Partido Comunista mismo, que sería necesario que las masas derribaran esta burguesía una y otra vez y continuaran la revolución.

La forma que descubrió Mao para resolver el problema de continuar la marcha hacia el comunismo, o en otras palabras continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, fue la Gran Revolución Cultural Proletaria. Bajo el liderato de Mao y el cuartel general revolucionario proletario dentro del Partido Comunista, obreros y campesinos y una nueva generación de intelectuales revolucionarios se levantaron y retomaron aquellas partes del Poder que habían usurpado los seguidores del camino capitalista, como eran conocidos aquellos que querían regresar al capitalismo.

La Revolución Cultural fue un nuevo *Manifiesto Comunista*, un manifiesto en los hechos. Fue un llamado a la clase obrera y a los oprimidos de todo el mundo con la misma clara y asombrosa visión de una sociedad ya no dividida entre explotadores y explotados, una sociedad en la que las masas, consciente y colectivamente, son dueñas de la misma capacidad productiva que han creado en sucesivas generaciones en vez de ser sus

prisioneros, de modo que pueden utilizar su capacidad para transformar y liberar a la sociedad y hacer avanzar al mundo a una etapa con que hoy sólo podemos soñar. Pero nuestro sueño se basa en un sólido análisis de lo que moldea y transforma la sociedad. Mediante el gigantesco levantamiento revolucionario de la Revolución Cultural, el sueño sumamente científico de Marx y Engels comenzó a perfilarse cada vez más a medida que el blanco y negro de la teoría adquirió los vivos colores de la lucha revolucionaria. Y fue en este grandioso crisol de lucha que nuestra ciencia revolucionaria alcanzó una nueva, tercera y superior etapa: el marxismo-leninismo-maoísmo.

Desde el comienzo, la lucha entre marxismo y oportunismo se ha centrado en esta cuestión, en si el movimiento obrero se atreve a convertirse y tiene que convertirse en un movimiento por el derrocamiento revolucionario de todas las condiciones sociales existentes, si se atreverá a "hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial", si se atreverá a establecer su propia dictadura, su propio dominio, si utilizará y mantendrá este dominio para transformarse a sí mismo y a todo el mundo. ¿Goulash caliente y modernización o un mundo completamente nuevo, el mundo por el que Marx y Engels lucharon o la explotación de Jruschov y Deng y sus secuaces? Los socialdemócratas de ayer, los Verdes de hoy, los ex "marxista-leninistas" que han tomado el camino parlamentario: todos estos oportunistas y revisionistas, producidos por hornadas en esta sociedad, comparten la imposibilidad de ver más allá de una sociedad basada en la explotación y opresión. De hecho, sea intencionalmente o simplemente por el curso de los acontecimientos, ellos sólo acaban buscando presidir y beneficiarse del festín capitalista del trabajo humano.

Es natural que la división entre marxismo y oportunismo también se exprese muy agudamente en la lucha sobre el programa. No es de sorprenderse que aquellos que han abandonado la lucha por derrocar el sistema de esclavitud asalariada y en cambio tratan de centrar la atención del trabajador en mezquinas reformas, descarten la proclama del *Manifiesto* a "derrocar por la violencia todo el orden social existente".

Lenin libró una fiera batalla contra los supuestos marxistas de su tiempo que se oponían al derrocamiento revolucionario de la clase dominante y al establecimiento de la dictadura del proletariado. Estos revisionistas alegaban que en vez de destruir la vieja máquina del Estado, de alguna forma la clase obrera y las masas podían tomar este mismo Estado reaccionario por medios pacíficos y utilizarlo para introducir gradualmente reformas. (Engels mismo, en una introducción a una edición posterior del *Manifiesto Comunista* escrita tras la Comuna de París de 1871, el primer intento de revolución proletaria, recalcó que la lección de la derrotada Comuna era la necesidad de acabar a la vez con toda la máquina estatal existente.)

Posteriormente, Mao sintetizó este punto en su brillante acotación de que "el Poder nace del fusil". Dondequiera que estén los comunistas, ellos trabajan por la revolución proletaria. Dondequiera que estén los revisionistas y oportunistas, ellos se oponen a esta revolución (en verdad, éste es su papel específico, por el que son bien recompensados por las clases dominantes).

Sin embargo, simplemente empuñar las armas no resuelve la cuestión de para qué clase y con qué propósito. Los comunistas empuñan las armas de parte del proletariado y con la perspectiva de barrer con toda sociedad de clases. Otras fuerzas de clase pueden combatir a las clases dominantes con las armas, pero lo hacen sin la perspectiva de poner fin a la explotación y a la sociedad de clases.

III. IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR Y ULTIMA DEL CAPITALISMO

El mundo que vemos alrededor nuestro hoy es el resultado natural del mundo capitalista lo que analizaron primero Marx y Engels en el *Manifiesto*. Marx y Engels hablaron de industrias que ya no se basaban en materiales locales sino en "materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo" cuyos productos "se consumen en todas las partes del globo". Hablaron de cómo "la producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas". Hoy, esta tendencia del capitalismo a unir al mundo en un solo conjunto se ha convertido en una de sus más notorias e innegables características. La brillantez de Marx y Engels y la validez del análisis marxista las realza la habilidad de Marx y Engels para delinear este desarrollo cuando este proceso aún estaba en sus etapas iniciales.

Cuán cierta, cuánto más claramente cierta que nunca, es la afirmación del *Manifiesto* de que el afán de ganancia impulsa a la burguesía a "anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes". Ha convertido su sistema de explotación en el indiscutido amo del planeta.

Pero Marx y Engels no eran adivinos. Fue sólo después de su muerte que el proceso de desarrollo y expansión capitalistas que ellos describieron iba a alcanzar un nivel cualitativamente nuevo, el sistema que conocemos hoy. V.I. Lenin, el líder de la Revolución de Octubre de 1917 que estableció el primer gobierno proletario sostenible en la Unión Soviética, descubrió y explicó las características y leyes del capitalismo en su fase superior y última, y lo llamó imperialismo o capitalismo monopolista. Esta fue una de las muchas grandes contribuciones de Lenin para desarrollar la ideología revolucionaria del proletariado a su segunda etapa, el marxismo-leninismo.

Lenin analizó el imperialismo sobre la base de las enseñanzas de Marx y Engels, no en oposición a ellas. El combatió duro contra aquellos de su tiempo que decían que el imperialismo había puesto fin al carácter anárquico del capitalismo. Demostró en la teoría y probó en la práctica que el imperialismo no había acabado con la posibilidad de revolución de la clase obrera sino que, por el contrario, había madurado las condiciones para el derrocamiento del capitalismo. Y mostró cómo la transformación del capitalismo en imperialismo había extendido la revolución proletaria de sus comienzos en los países capitalistas avanzados a un fenómeno verdaderamente mundial. El planteamiento del *Manifiesto* de que el más importante producto del capitalismo son sus propios sepultureros, fue más que confirmado a medida que nuevas legiones de sepultureros se crearon en países por todo el planeta.

Lenin mostró cómo la despiadada competencia del capitalismo descrita por Marx y Engels ha alcanzado una forma en la que un puñado de potencias imperialistas se reparten el mundo. Y él mostró cómo esto lleva a las potencias imperialistas a ir a la guerra, no sólo contra los pueblos oprimidos que ellas necesitan explotar y dominar sino también contra sus rivales imperialistas. A los horrores del capitalismo descritos por Marx y Engels se les ha unido un nuevo crimen mons-

truoso, la guerra mundial. De hecho, en la época imperialista se han dado dos de tales horrendos conflictos en los que se masacraron decenas de millones de personas. A menos que su sistema sea destruido, tarde o temprano el sistema imperialista amenazará de nuevo a la humanidad con la guerra mundial. ¿Acaso esto solo no es prueba suficiente de que, como lo señala el *Manifiesto*, "La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad"?

Marx y Engels mostraron cómo los tentáculos del capitalismo se estaban extendiendo a todos los rincones del planeta y cómo se ha subordinado los "pueblos campesinos" a los "pueblos burgueses, el Oriente al Occidente". La subordinación de los países menos desarrollados de Asia, Africa y América Latina al puñado de países imperialistas es una de las más importantes características del imperialismo que analizara Lenin. Y él comprendió las profundas implicaciones que estos sucesos tenían para el desarrollo del movimiento obrero.

Con las superganancias extraídas de la explotación de los pueblos oprimidos, el capitalismo podía sobornar a un sector de los obreros en los países avanzados y adormecer a algunos otros. Mientras que oprime y explota a un sector de los obreros aún más ferozmente, mientras que la falta de techo se ha convertido en epidemia en los países más ricos, otros sectores de la clase obrera compran acciones y se les permite elevarse a una posición de clase media a cambio de su leal servilismo a "su propia" clase dominante. Los oportunistas y revisionistas son los representantes y voceros de este sector privilegiado. Los comunistas revolucionarios son los representantes y voceros del proletariado que el *Manifiesto* describe como que "no tienen nada que perder más que sus cadenas".

Bajo el imperialismo, los capitalistas exportan no sólo sus productos, sino el mismo capital a los países que dominan. Buscan no sólo materias primas sino más que todo chupar la misma plusvalía creada por los crecientes sectores del proletariado en los países dominados.

A dondequiera que van los imperialistas integran las sociedades existentes a su sistema mundial de explotación. Introducen el desarrollo capitalista en estos países, pero es un desarrollo de un tipo especial, subordinado al capital imperialista y que incorpora y refuerza muchas de las características atrasadas de las anteriores formas de explotación. De este modo, los pantalones de mezclilla diseñados en los Estados Unidos pueden coexistir muy cómodamente con la quema de esposas en la India, los tiranos locales pueden seguir teniendo el Poder en el campo en México o el Perú y utilizar los últimos computadores y los programas de Microsoft para contabilizar y organizar su infame botín.

Mao Tsetung analizó la sociedad china sobre la base de la descripción de Marx y Engels del capitalismo y de las enseñanzas de Lenin sobre el imperialismo. Mostró cómo la penetración del imperialismo en China había llevado a lo que él describió como "semifeudalismo". La introducción de las relaciones capitalistas había transformado la vieja sociedad feudal sustancialmente pero no por completo, y ésta seguía siendo blanco de la revolución, junto con la clase capitalista burocrática del país y la dominación imperialista.

Mao aprehendió el planteamiento esencial en el *Manifiesto* de que "los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente". Él mostró cómo en las condiciones concretas de China esto significaba que la clase obrera podía y debía organizar a todo el pueblo, y especialmente al vasto campesinado de China, para llevar a cabo una revolución democrática con el fin de barrer estos blancos. Si bien tal revolución sería burguesa en que no busca inmediatamente abolir el capitalismo, debía ser una revolución democrático-burguesa de nuevo tipo. Esto significaba que la debía dirigir el proletariado como parte de la revolución proletaria mundial en general. Abriría la puerta a la revolución socialista. Esto es exactamente lo que Mao hizo. La guerra prolongada que Mao condujo a librar a las masas chinas difundió el mensaje del *Manifiesto* por todas las naciones oprimidas.

Hoy se habla mucho sobre "globalización". En efecto en poco más de una década los imperialistas han desencadenado otra andanada en la expansión e intensificación de su sistema mundial de explotación. Exigen que todas las naciones se arrodillen ante su dios de la libertad de inversión. El FMI dicta la política social a los gobernantes de los países oprimidos seguramente de la misma manera que las antiguas potencias coloniales lo hacían a sus gobernadores y virreyes. Cuando el sistema imperialista lo exige tiene que cambiar hasta la misma dieta de la gente en todo el mundo, la Coca Cola tiene que reemplazar al agua de coco. Pero, como vemos hoy en Indonesia, los campesinos tienen que volver a comer la corteza de los árboles como lo habían hecho sus abuelos en las hambrunas de una época anterior. En un mundo en el que muchas enfermedades se dejan sin tratar, los imperialistas están agitando el estandarte de la "propiedad intelectual" para asegurarse de que no se produzca ninguna vacuna sin que los grandes monopolios obtengan sus ganancias. Y no sólo dominan al mundo con leyes y reglas en aras de sus propios intereses. No dudan en recurrir al abierto terror, enviando a sus tropas y bombarderos como lo han hecho en Panamá, Somalia, Afganistán, Irak y muchos otros lugares nada más en la última década.

Aunque están surgiendo constantemente nuevas características, en los hechos este nuevo mundo de globalización es solamente el mismo viejo mundo de capitalismo e imperialismo que el marxismo-leninismo-maoísmo ya ha analizado y condenado. La globalización tampoco ha cambiado el análisis básico que hizo Mao de la compenetración del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Sin duda el sello del capitalismo mundial se ha grabado más profundamente en la carne de las naciones oprimidas. Pero el imperialismo de ninguna manera ha erradicado las características remanentes de las anteriores formas de explotación, no capitalistas; si bien se trasforman o eliminan algunas de estas formas, se refuerzan otras. La globalización no ha eliminado la división entre países oprimidos y países opresores, la ha hecho mucho más notoria. Ni la globalización eliminó la necesidad de la Revolución de Nueva Democracia que Mao explicó; ha vuelto tanto más necesaria esa revolución para liberar a las naciones oprimidas. La globalización no ha eliminado las bases para la Guerra Popular; ha hecho que el lanzamiento de tales guerras sea una tarea sumamente urgente.

IV. ¿QUE HA MUERTO Y QUE NO?

Al comienzo de esta década la Unión Soviética y el bloque del Este se derrumbaron por completo. Pero ¿qué se

derrumbó? No la auténtica sociedad socialista, que Jruschov había enterrado hacía décadas. El monstruo militar de la era de Brézhnev no tenía nada que ver con el socialismo. Era, como lo llamó Mao, una potencia socialimperialista, una potencia imperialista impulsada por las mismas leyes de cualquier otra mientras que se ocultaba bajo la más fina capa de pintura roja. ¿Cómo puede lamentar el proletariado del mundo el derrumbe de uno de sus más grandes enemigos? El desastroso final de los falsos comunistas del bloque soviético ayuda a aclarar qué es el comunismo y qué no. Con la desbandada de aquellos que desde hacía tiempo habían convertido en una burla la meta de Marx y Engels de la sociedad sin clases, existe allí la base para que el mensaje del *Manifiesto* resuene aún más fuertemente e inspire a una nueva generación de revolucionarios proletarios.

Pero no puede haber duda de que los enemigos de clase continuarán utilizando el derrumbe de la URSS para ridiculizar y declarar muerta nuestra auténtica ideología comunista. La ideología del marxismo-leninismo-maoísmo triunfará, pero sólo librando una fiera y prolongada batalla contra sus enemigos en la esfera de las ideas así como en la práctica.

Se ha vuelto de moda en los años 90 prodigar insulto tras insulto contra nuestra ideología revolucionaria y calumniar a los grandes líderes que nuestra clase ha dado. Como Marx y Engels lo plantearon en el *Manifiesto*, "las ideas dominantes en cualquier época no han sido nunca más que las ideas de la clase dominante". En todos lados donde llegan sus ondas de televisión, las masas son bombardeadas con la idea de que la codicia y la avaricia son las más elevadas virtudes humanas. Subestiman cínicamente toda idea de que las masas colectiva y voluntariamente se cambien a sí mismas y cambien el mundo. Así que ¿por qué sorprenderse de que muchos diferentes tipos de personas repitan como loros la palabrería capitalista contra los comunistas? Esta gente, incluyendo ex revolucionarios, se consideran muy brillantes, aunque con frecuencia sólo están vomitando los vilipendios de una clase dominante que tiene todo que perder en una revolución comunista. La burguesía chilla que nuestra ideología está "pasada de moda" cuando, de hecho, ellos son unos don nadies ideológicos comparados con gigantes proletarios como Marx y Engels. Hoy el nivel a que ha descendido la burguesía en la estrechez ideológica, el oscurantismo y el egoísmo no conoce límites. Aunque en el pasado la burguesía tuvo que combatir a la Iglesia, hoy ha descubierto el "alma" en el feto. ¡Y nos tachan a nosotros de pasados de moda!

Las masas seguirán luchando, no pueden hacer otra cosa. Las mismas condiciones del imperialismo, el funcionamiento del capitalismo mismo, obligan al proletariado a combatir a la burguesía, exigen que las naciones oprimidas opongan resistencia al imperialismo, y llevan a las mismas potencias capitalistas a intensificar sus rivalidades, con toda la miseria inmediata y el peligro a largo plazo que este conflicto conlleva para la sociedad humana.

La lucha de clases no puede abolirse sin abolir la explotación de clases que da lugar a ella. No se trata de si el proletariado y las masas lucharán, sino ¿con qué programa, con qué ideología y con qué liderato?

La historia ha mostrado una y otra vez que sin el liderato del marxismo-leninismo-maoísmo, las luchas del proletariado y el pueblo o fracasarán o acabarán pervertidas en un mero instrumento para dejar que un conjunto de explotadores reemplace a los viejos. Lisa y llanamente: o los auténticos comunistas logran dirigir al pueblo a librar la guerra popular como parte de la batalla mundial para eliminar al imperialismo y la reacción, o los obreros, campesinos y otras masas revolucionarias seguirán falsas banderas, y sus sacrificios y sufrimiento no les llevarán a la emancipación.

Nada más veamos a Vietnam, donde el pueblo libró una de las más heroicas luchas de la historia. Debido a que el liderato de la lucha en Vietnam perdió, o nunca realmente tuvo, la cabal perspectiva revolucionaria del *Manifiesto*, la revolución acabó en un lamento. No sólo que ese país no avanzó en la dirección de la sociedad sin clases, sino que incluso se minó el gran logro de la guerra, la derrota del imperialismo yanqui, porque el liderato ha tenido que humillarse ante los mismos yanquis. ¡Incluso tuvieron que pagar indemnizaciones a los criminales de guerra imperialistas por el "privilegio" de un puesto en el "nuevo orden mundial" imperialista!

En última instancia, o la burguesía o el proletariado dominará el planeta. O el sistema imperialista mundial prevalecerá haciendo uso de todo tipo de reacción y atraso, o el sistema socialista será establecido en todos los países y los pueblos del mundo juntos avanzarán hacia la futura sociedad comunista sin clases. La victoria de la revolución proletaria en países específicos debe verse en este contexto.

Los países socialistas que construyamos deben ser escalones para el avance hacia el comunismo, bases de apoyo para el avance de las luchas populares en todas partes. El enemigo imperialista entiende esto bastante bien, y no hay duda de que en el futuro, como lo hizo en el pasado, invadirá, hostigará y tratará de matar de hambre a cualquier régimen socialista auténtico. La clase obrera y los oprimidos tienen que tomar el Poder cuandoquiera y dondequiera que sea posible, y esto será más probablemente en un país o en un grupo de países en un momento. Pero nuestra visión y nuestro programa nunca se detendrán en la frontera de un solo país. Podemos y debemos "conquistar el mundo", o tarde o temprano perderemos todo.

Desde la misma publicación del *Manifiesto Comunista* Marx y Engels vieron la lucha de la clase obrera como una lucha internacional, y se esforzaron por construir la organización internacional del proletariado. Para Marx y Engels la necesaria lucha de cada proletariado contra su "propia" burguesía era sólo la forma, mientras que la esencia era una lucha internacional contra todo el modo de producción capitalista. Marx y Engels consideraron que el reconocimiento del carácter internacional de la lucha y de la meta final del comunismo mundial constituían el principal deslinde con otros movimientos políticos que actúan a nombre de la clase obrera.

Con este espíritu, Marx y Engels jugaron un papel dirigente en la Liga de los Comunistas, que agrupó a las nacientes organizaciones obreras de Europa. Posteriormente, luego de la muerte de Marx, Engels iba a ser una figura clave en la II Internacional. Tras la victoria de la Revolución de Octubre en Rusia, Lenin, quien nunca perdió de vista su perspectiva internacionalista ni la meta comunista, dirigió la organización de la Tercera Internacional o Internacional Comunista, que difundió magistralmente el comunismo a todos los rincones del planeta. Fue el centro práctico de la lucha proletaria mundial; organizó y dirigió, por ejemplo, a las Brigadas Internacionales, obreros de todo el mundo que viajaron a España a com-

batir al lado de sus hermanos y hermanas de clase contra el fascista régimen de Franco.

Hoy es cada vez más sentida la necesidad de una nueva Internacional Comunista. Tiene que haber un centro político que agrupe a todos los auténticos comunistas del mundo, basado en la ideología revolucionaria del marxismo-leninismo-maoísmo, capaz de unir y concentrar la fuerza de nuestra clase a nivel internacional, permitiendo que las experiencias y luchas de los obreros y oprimidos en un país se conviertan en propiedad común de los revolucionarios de todo el mundo. Contra un enemigo internacional y organizado, necesitamos nada menos que la organización internacional del movimiento comunista. La clara e inequívoca visión internacionalista del *Manifiesto* tiene que ser una vez más el principio guía para todas las fuerzas comunistas del mundo.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista, MRI, fue formado en 1984 y se impuso la tarea de ayudar a formar tal Internacional. Al comienzo era sólo un relativo puñado opuesto no sólo al enemigo imperialista sino también a las principales corrientes que se decían "comunistas", como son los revisionistas de la antigua URSS y del bloque del Este; los nuevos usurpadores que tomaron el Poder en China tras la muerte de Mao en 1976 y derrocaron su legado; y otras tendencias tales como aquellas que seguían a Enver Hoxha de Albania, quien aprovechó la derrota en China para lanzar un ataque frontal contra el maoísmo.

Hoy, casi quince años después, podemos ver que las fuerzas auténticamente maoístas han avanzado. La Guerra Popular en el Perú, que estaba apenas en su infancia cuando se formó el MRI, creció al punto en que la posibilidad de que tomara el Poder en todo el país era un gran temor no sólo para los círculos gobernantes de ese país sino también para sus amos yanquis. Aunque la posterior captura del líder de la revolución peruana, el Presidente Gonzalo, llevó a un "recodo en el camino" de la lucha, los camaradas del Partido Comunista del Perú han continuado la batalla, no sólo contra las reaccionarias clases dominantes sino también contra aquellos que anteriormente estaban en las filas revolucionarias y que ahora exigían que se parara la guerra y se llegara a un acuerdo con el enemigo.

En 1996, se abrió un glorioso capítulo cuando el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) lanzó una Guerra Popular, que se ha ido extendiendo rápidamente por todo el país y ahora involucra a amplios sectores del pueblo en la lucha contra la vieja sociedad. En Turquía y Bangladesh, los camaradas se están esforzando por elevar a un nuevo nivel la lucha armada revolucionaria iniciada por Ibrahim Kaypakkaya (fundador del TKP ML) y Sihar Sikdar (fundador del PBSP). También en otros países los partidos y organizaciones participantes en el MRI están preparándose para iniciar la Guerra Popular de acuerdo con las condiciones y el camino correspondientes para países específicos.

Fuera de las filas del MRI hay otras fuerzas maoístas que también han estado avanzando en el camino revolucionario. En las Filipinas, la Guerra Popular comenzada hace una generación, ha tomado nueva vida y dinamismo luego de la campaña de rectificación lanzada por el liderato del Partido para restaurar y revitalizar la visión y el programa marxista-leninista-maoístas bajo los cuales se fundó el Partido. En la India, varias organizaciones maoístas continúan enarbolando el estandarte revolucionario de Naxalbari librando la lucha armada revolucionaria.

De este modo, si bien puede decirse que las fuerzas maoístas aún son débiles en comparación con el enemigo imperialista, también puede decirse que las fuerzas maoístas están creciendo no sólo en fuerzas sino también en su concepción y en su unidad. ¿Y dónde están nuestros oponentes ahora? ¿Dónde están los revisionistas prosoviéticos, los seguidores de la línea de China de capitulación y restauración del capitalismo? ¿Dónde están los proalbaneses detractores de Mao? Es una buena medida de su éxito el que los auténticos seguidores del *Manifiesto*, que no se basan en nada más que en las masas y en la justeza de su línea ideológica y política, han podido resistir e incluso crecer ante la tormenta anticomunista mientras que los revisionistas que tenían Estados e incluso imperios a su disposición se han derrumbado.

Pero esto no significa que la lucha ideológica contra el falso marxismo, o revisionismo, haya acabado. El oportunismo existirá mientras que exista en el mundo su base de clase. Y la lucha por la línea de la revolución proletaria, del marxismo-leninismo-maoísmo, es una constante lucha de vida o muerte para todo el movimiento comunista internacional. La Internacional Comunista de nuevo tipo por la que estamos luchando se construirá no evitando disputas entre marxismo y revisionismo, sino sobre la base de una clara y decisiva victoria del marxismo-leninismo-maoísmo sobre todos sus enemigos, abiertos o disfrazados.

Aunque la lucha por esta nueva Internacional sin duda será prolongada, compleja y difícil, este proceso ya ha comenzado.

En este año del 150° aniversario del *Manifiesto Comunista* debemos reafirmar nuestro compromiso de apuntar a nada menos que a un mundo completamente nuevo, sin explotación. Permítasenos finalizar con la viva conclusión del *Manifiesto*:

Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Campaña Mundial de Fondos De Todos los Rincones del Mundo

Una parte de esta campaña es que el MRI está haciendo un llamamiento a gente de muchos sectores sociales en todos los países, a dar medio día de salario. Aunque esto no corrige los grandes desequilibrios entre los países, va en esa dirección y representa un sacrificio para todos, sin importar en qué lado de los tentáculos del imperialismo nacieron.

¡Juntar Fondos para el MRI!

Salvadores condescendientes:

Qué Salió Mal en el Régimen de Pol Pot

por F. G.

I. RESUMEN

NUESTRA POSICION

En abril de 1975, dos semanas antes de la caída de Saigón en Vietnam, un ejército de andrajosos, delgados y muy jóvenes campesinos y campesinas, derrotaron al gobierno respaldado por los yanquis en el vecino país de Camboya. En enero de 1979, 44 meses más tarde, soldados vietnamitas invadieron y quitaron del Poder a este nuevo régimen.

La brevedad de este período es parte de lo que hace difícil entenderlo. Además, no hay informes presenciales de fondo e incluso algunos de los hechos básicos están en disputa entre quienes estudian Camboya (o Kampuchea, en el idioma khmer del país). Una importante dificultad es que el Partido Comunista de Kampuchea (PCK) dirigido por Pol Pot, mantuvo en secreto sus políticas y metas, incluyendo su existencia la mayor parte del tiempo en el Poder, y desde entonces ninguno de sus líderes ha salido en defensa de su línea. Sin embargo, la principal fuente de confusión sobre este período es que un consenso reaccionario se impuso de parte de los medios de comunicación y porque ha habido muy pocos que se le opusieron.

Cada vez que Pol Pot es mencionado (frecuentemente, considerando que han pasado dos décadas desde la caída del régimen de Kampuchea Democrática), la conclusión es siempre la misma: la revolución es peor que los males sociales que dice curar. Muchos estudios se basan en cifras sin fundamentar del número de personas que murieron durante el período de Kampuchea Democrática, para probar que las fuerzas que expulsaron a los yanquis del sudeste de Asia eran peores que los imperialistas[1].

La verdad, ¿qué creer y a quién?, es una gran parte del debate. Cualquier lector que no se pregunte, "¿por qué debería creer yo eso?", no está completamente consciente de la manera en que este tema se ha estado usando.

Proponemos desbancar a la "sabiduría convencional" sobre este asunto. A diferencia de otros que declaran falsamente que no tienen un punto de vista particular desde el cual juzgar, nuestra posición básica es muy clara. Como Mao dijo: "Se justifica la rebelión contra los reaccionarios". En otras palabras, aquí nuestro punto de partida es que la guerra que libraron los tres pueblos indochinos (Vietnam, Camboya y Laos) contra los imperialistas fue justa. No importa cuán críticas sean nuestras conclusiones sobre el régimen de Pol Pot, el hecho es que éste tuvo que ocuparse del horror que los yanquis crearon. Si alguien debe ser juzgado por genocidio en el sudeste de Asia, ésta debe ser la clase dominante yanqui. Las acusaciones de genocidio del gobierno yanqui contra los ex líderes del PCK sólo intentan invertir lo correcto y lo incorrecto.

METAS

El problema principal en otros análisis de esta experiencia es la conclusión predeterminada de que ésta fue "irracional" y por lo tanto básicamente inexplicable. Nosotros lo hemos analizado a través de la dialéctica materialista, examinando quién estuvo tratando de hacer qué (o sea, sus políticas y sus programas), y además qué fue posible en la situación objetiva, y los resultados de esos programas. Es por ello que centramos este artículo en los problemas básicos que el PCK tuvo que resolver.

Hay cuatro temas principales relacionados:

• La relación entre Camboya y Vietnam. Esta situación condicionó todo el desarrollo de la revolución de Camboya. El PCK nació y se desarrolló en un conflicto con el Partido Comunista de Vietnam (conocido anteriormente como el Partido de los Trabajadores de Vietnam), el cual buscó estratégicamente que la lucha de los vietnamitas contra el imperialismo subordinara a la revolución de Camboya. Después de la victoria en Camboya, Vietnam, a los ojos de los líderes del PCK, llegó a ser el principal peligro para su revolución. Este fue un deslinde, objetivamente y en el pensamiento de los líderes del PCK. El curso de la revolución en Camboya dependía de esto.

• La clase de sociedad que buscó construir el PCK y el papel de las masas en ella. Esto quiere decir el camino de la revolución en Camboya, especialmente el tema fundamental de la revolución de dos etapas, en el contexto de la guerra indochina centrada en Vietnam, con todas las oportunidades y restricciones que impuso; el frente único durante y después de la guerra, incluida una muy complicada relación con el príncipe Sihanouk de Camboya; y la construcción socialista a la sombra de un Vietnam cuya revolución social fallida fue ligada a una dependencia creciente de la URSS. Mucha gente ha oído que el gobierno de Kampuchea Democrática evacuó completamente las ciudades, por ejemplo. Aquí, nos proponemos examinar esas políticas y por qué se llevaron a cabo.

• El partido: la situación en el PCK y la concepción de sus líderes de para qué sirve un partido. Hasta septiembre de 1977, los camboyanos no sabían que aquello que llamaban "la Organización" [AngKar] y que sus oponentes llamaban los Khmer Rojos, era un partido comunista. Pero en gran parte a causa de la victoria vietnamita sobre los Estados Unidos, este partido de repente estaba en el Poder, y tuvo que trabajar en una situación en la cual su propia línea y filas estaban lejos de consolidarse.

• La actitud del PCK hacia la experiencia extranjera en general y especialmente hacia el maoísmo. Se ha dicho frecuentemente que el PCK se

guió por el maoísmo y la revolución china. Esto se basa en la ignorancia de los hechos o, en algunos casos, en un esfuerzo deliberado por calumniar al maoísmo[2]. El partido camboyano nunca dijo tal cosa. Si bien Pol Pot vivió en China en vísperas de la Gran Revolución Cultural Proletaria y aunque este evento trascendental, el mayor avance realizado por la revolución proletaria mundial, tuvo un impacto espontáneo en la vida política camboyana, no obstante no hay ningún apoyo para la GRCP en los documentos del PCK y de otras declaraciones durante la vida de Mao[3]. El PCK fue pro-chino porque Vietnam fue pro-soviético (y por la misma razón también tuvo relaciones con Corea del Norte, Albania y Yugoslavia), pero cuando los documentos del PCK se remiten a la revolución china es generalmente para despreciarla en comparación con Camboya. El PCK dijo que era tan avanzado que "sobrepasó a Lenin y deja atrás a Mao"[4], dirigiendo una revolución tan "única" que, "[e]n este caso, es mejor no aprender nada de la experiencia extranjera"[5]. Pero lo "extranjero" de esta experiencia no fue la única razón por la que la dirección del PCK no quiso aprender de los avances del marxismo aportados por Mao. A ellos no les gustó el contenido. Como veremos, las políticas que aplicaron fueron opuestas a las desarrolladas por Mao. La mayor parte de la dirección del PCK mantuvo sus reservas sobre China hasta septiembre de 1977, cuando estableció relaciones entusiastas con Deng Xiaoping, el hombre que derrocó a los sucesores de Mao. No fue problema para Pol Pot qué clase dirigía en China, pues sólo buscaba un aliado contra Vietnam[6].

Al mismo tiempo, a nuestro parecer, se han omitido otros puntos importantes, especialmente el contexto internacional de todo lo ocurrido: el papel de los yanquis (incluido su apoyo al PCK después de su caída del Poder, y sus intenciones actuales en Camboya), y de la Unión Soviética; y la naturaleza y desarrollo de Vietnam, particularmente después de la guerra. Aunque China fue la principal fuente de apoyo para el gobierno de Kampuchea Democrática, no podemos hacer un resumen completo de su papel aquí porque eso requeriría de un examen de las políticas de China a nivel global. También requeriría examinar cómo las políticas de China hacia Kampuchea Democrática reflejaron diferentes propósitos de la Derecha y de la Izquierda



en la lucha dentro del Partido Comunista de China que llegó a un desenlace en este período, cosa sobre la que se ha especulado pero sobre la que hay muy poca documentación o información confiable.

METODO

Se ha dicho que casi todo el material disponible sobre Kampuchea Democrática (especialmente para quienes no hablan khmer) proviene de fuentes hostiles. La mayoría de las investigaciones están basadas en informes parciales y contradictorios (frecuentemente de entrevistas a refugiados en Tailandia o en otras partes), y los entrevistadores son algunas veces reaccionarios flagrantes. Pero el PCK tuvo una línea, la cual puede discernirse en estos estudios, y de aún más importancia, en los documentos internos del partido traducidos y publicados por académicos en la última década. Tomamos algunos de los principales estudios en este campo y los analizamos a través de la línea declarada del PCK y de nuestro propio entendimiento[7].

He aquí nuestro tema central: en ese tormentoso mar de contradicciones, en una sociedad que al final no fue más complicada que ninguna otra sino simplemente en el torbellino de una situación más aguda, hubo sólo un camino que pudo salvar a Camboya: basar las políticas revolucionarias en la realidad material, la actividad consciente de un sector creciente de las masas en que se podía apoyarse para unir a la

gran mayoría de la población y derrotar y arrancar de raíz la vieja sociedad paso a paso, en unidad con los intereses revolucionarios de los pueblos de Indochina y del mundo. Este es el criterio con el que hemos juzgado al PCK, y nuestro estudio de esta experiencia ha fortalecido nuestra comprensión de la complejidad, la necesidad y la posibilidad de lograr esta tarea.

Por ello, la parte II de este artículo es un examen cronológico del contexto en que el PCK triunfó, y la parte III un análisis de sus políticas una vez en el Poder. La parte IV trata con mayor detenimiento cómo ciertas cuestiones teóricas claves se manifestaron en Camboya. La última parte es una breve descripción de lo que sucedió después del derrocamiento de Kampuchea Democrática de 1979, especialmente el destino de Camboya en la última década durante la cual cayó en las garras de la ONU, el FMI y otras instituciones imperialistas occidentales.

II. ANTES DE LA VICTORIA

REINO DE ANKGOR

Camboya surgió del reino de Ankgor que floreció del siglo IX al siglo XIV. Quinientos años después con el arribo de la nación moderna, el complejo de templos que los reyes habían construido (ahora llamado Ankgor Wat) llegó a ser el icono de la identidad nacional khmer para todos aquellos que buscaban levantar la bandera nacional.

Cuando los monarcas khmer adoptaron la civilización hindú que se extendía de la India, eso condujo a una trasformación. El ascenso de un Estado central fuerte permitió la construcción de un extenso sistema de riego para controlar las inundaciones de los monzones y retener el agua para el riego. Nada podía ser más vital en un lugar inundado la mitad del año y seco la otra mitad. Algunos historiadores dicen que el reino de Ankgor fue capaz de dominar la temporada de sequía, haciendo posible que se cultivaran dos o tres cosechas de arroz al año. La riqueza de la corte khmer fue legendaria y su dominio se extendió hacia este a través del delta del río Mekong (ahora Vietnam del Sur) al mar, hacia el norte a través de Laos a China y hacia el oeste a través de Tailandia y parte de Birmania. Pero los templos cayeron en ruinas porque, al igual que las presas y los canales, se construyeron con el trabajo obligatorio de los campesinos, y ese sistema de explotación no pudo continuar. La población abandonó la religión hindú (el núcleo del sistema social de Ankgor) y abrazó el budismo.

Un fuerte Siam (Tailandia) empujó duro desde el oeste. Vietnam tomó posesión del bajo Mekong y merodeó por Camboya. Después, los camboyanos dijeron que los vietnamitas conquistadores enterraron vivos a los khmers hasta el cuello, les llenaron la boca de brasas ardientes y calentaron teteras encima de sus cabezas. Sea verdad o no, esta imagen se volvió el principal punto de referencia para todos los partidos políticos camboyanos.

Cuando los franceses llegaron a mediados del siglo XIX, el viejo reino de Ankgor estaba reducido a casi nada. Francia se puso a colonizar todos los países del Mekong, en parte para desafiar el control británico sobre China. En 1863, obligó al rey Norodom de Camboya a aceptar un tratado que hacía que el país se convirtiera en un "protectorado" francés a cambio de salvar su trono.

COLONIA FRANCESA

Los franceses empezaron (como los británicos) extrayendo las ganancias del comercio de opio y alcohol, pero pronto eso no fue suficiente. En 1884 cañoneros franceses navegaron por el Mekong desde Vietnam. Sus tropas marcharon hacia el palacio e hicieron que el rey firmara el traspaso de casi todo el Poder. Su objetivo fue imponer derechos de propiedad sobre el territorio de Camboya para que las plantaciones francesas pudieran establecerse, junto con la imposición de altos impuestos. Cuando los campesinos se levantaron contra los franceses, los colonizadores llevaron tropas de Vietnam. De acuerdo con algunos historiadores, mataron a 200.000 personas, 20% de la población. Norodom, quien al principio llamó a la revuelta, dos años más tarde la traicionó, una vez más a cambio de salvar su reinado.

Los franceses llevaron vietnamitas para administrar Camboya y aparte de la corte real, desarrollaron una élite no local. Los impuestos recolectados en Camboya fueron para pagar la administración de la colonia francesa en Vietnam. Los franceses justificaban sus políticas tachando a los khmers de flojos, "una raza decadente". A diferencia de Vietnam, donde a los franceses les convenía tener cierto grado limitado de modernización en aras de su afán de ganancias y de su imperio del sureste asiático, prácticamente no hubo desarrollo en Camboya, excepto las plantaciones de caucho y otros cultivos orientados a la exportación. Nada se hizo para mantener los sistemas de irrigación. Las importaciones francesas acabaron con los oficios nacionales (tejidos de seda y algodón) y la naciente industria local. La imposición de impuestos trajo la proliferación de usureros, y por tanto los campesinos sin conexión previa con el mercado tuvieron que pedir préstamos en efectivo para pagar este tributo. La tierra fue dividida en cada vez más pequeñas parcelas y muchos campesinos se entregaron a trabajar por contrato, forzados a trabajar para otros a quienes pertenecían casi de cuerpo y alma, en lugar de cultivar su propia tierra. La producción de arroz per cápita cayó al más bajo nivel en el sureste asiático.

El nieto del rey, Norodom Sihanouk, fue coronado rey por el régimen francés de Vichy y luego gobernó bajo la subsecuente ocupación japonesa. Después de la II Guerra Mundial, "invitó" a Francia a regresar. Tanto el capitalismo como el feudalismo incrementaron su explotación en las siguientes décadas. La corte real se infló de manera fastuosa. En algunas zonas del campo, particularmente en Battambang y Svay Rieng, el acaparamiento de tierras se generalizó. En general, el número de campesinos que ya no poseían tierra pero vivían como arrendatarios o aparceros, creció a un paso acelerado, especialmente en los años 50 y 60 y alcanzó uno de cada cinco a finales del reinado de Sihanouk en 1970. Mientras el grueso de los campesinos aún poseía alguna tierra, un gran número de familias tenían menos de una hectárea (considerado lo mínimo para alimentar a una familia de cuatro) y tenían que rentar tierra y herramientas. La gran mayoría estaba en deuda con los prestamistas y tenderos. Muchos campesinos debían más de lo que podían ganar en un año. Los prestamistas comúnmente cobraban 12% de interés al mes y trabajaban en colusión con los mercaderes, quienes compraban el arroz barato al comienzo de la temporada cuando éste era abundante y lo vendían a precios altos y a crédito a los campesinos al final de la temporada cuando la comida escaseaba. La gran mayoría de estos prestamistas y mercaderes eran chinos o sino-khmer.

Como Mao dijo, cuando las relacio-

nes sociales traban las fuerzas de producción, las herramientas hacen uso de la palabra por medio de las masas: surgió una resistencia contra estas relaciones sociales que condenaban a las masas a la miseria en la que fue alguna vez una tierra rica.

Los monjes budistas tuvieron un prominente papel en las guerras contra Francia durante el siglo XIX. Para los años 30 y 40 los wats budistas (templos) se convirtieron en lugares de resistencia nacional, primero contra los franceses y después contra los japoneses. Aunque el budismo como una ideología fue un apoyo importante del sistema social, la iglesia budista fue también la única fuente de educación (los franceses no establecieron escuelas), el centro de la vida intelectual y la única institución nacional aparte de la monarquía. La mayoría de los jóvenes pasaron unos años como monjes. Esto significó que las diversas tendencias políticas se alimentaron en los monasterios.

MOVIMIENTO COMUNISTA INICIAL

En 1930, cuando los vientos de la revolución empezaron a aumentar en el mundo, y en el contexto de la guerra revolucionaria de China, la Comintern (Internacional Comunista) convocó al líder vietnamita Ho Chi Minh a fundar el Partido Comunista Indochino (PCI). El núcleo de este partido estaba en Vietnam, donde el movimiento comunista era con mucho el más avanzado de la región. Laos fue y siguió siendo el país indochino donde menos se desarrolló. En Camboya, al principio los únicos miembros del partido fueron los trabajadores vietnamitas de las plantaciones de caucho en el este y los habitantes chinos de clase media de las ciudades. Después, tras el movimiento anti-colonial encabezado por los budistas en los años 40, el partido empezó a reclutar entre los jóvenes monjes y durante las siguientes dos décadas muchos cuadros y líderes del partido eran ex monjes.

La II Guerra Mundial transformó su lucha independentista. Tiempo después, los vietnamitas lanzaron una sublevación armada en contra de los franceses. Al mismo tiempo, el movimiento comunista internacional aconsejó a los vietnamitas y a los chinos a no buscar la liberación nacional a través de una guerra revolucionaria. Ni uno ni otro partido estuvo de acuerdo. Después de la victoria de la revolución china en 1949, los chinos encabezaron la mejor fuente externa de apoyo para los revolucionarios vietnamitas, al igual que hicieron para los coreanos en su guerra contra la invasión yanqui en el mismo período. Cuando los vietnamitas expulsaron a los franceses en 1954, los yanquis ya pagaban el 80% de los gastos de Francia en este conflicto, que consideraron una parte esencial del cerco de China.

El PCI se disolvió en 1951, y los vietnamitas formaron su propio partido comunista (el Partido de los Trabajadores de Vietnam [PTV], rebautizado Partido Comunista de Vietnam en 1976). También formaron su propio ejército. La situación de los comunistas camboyanos fue muy diferente. No fue sólo que los revolucionarios camboyanos tuvieron menor desarrollo político, organizativo y militar que sus camaradas vietnamitas. Su dependencia externa de Vietnam se compaginó con el hecho de que tuvieron una organización comunista menos definida. En lugar de un partido comunista, los camboyanos siguieron el consejo vietnamita y formaron una organización de frente único, el Partido Revolucionario del Pueblo Khmer. En lugar de formar su propio ejército, unido en torno a las tareas inmediatas de la revolución y también principal campo de entrenamiento en las metas a largo plazo y en la ideología del comunismo, simplemente trabajaron con los guerrilleros budistas y nacionalistas Issarak quienes surgieron de la lucha contra el Japón. En otras palabras, los comunistas, tanto vietnamitas como camboyanos, trataron a Camboya como si la tarea ahí no fuera organizar una revolución como parte de la revolución proletaria mundial, sino simplemente ser un apéndice de la lucha vietnamita.

La dirección del PTV tuvo una justificación teórica para esta práctica y ganó a muchos camboyanos a que la apoyaran. Consideraron que no había condiciones para la revolución en Camboya debido a que tantos campesinos camboyanos poseían pequeñas parcelas de tierra y el antagonismo social no se había desarrollado lo suficiente. Por lo tanto, el movimiento comunista camboyano fue condenado a la debilidad, pensaron, y que ellos tendrían que jugar el papel de partido padre. En 1951 el PTV dijo en un documento: "El partido vietnamita se reserva el derecho de supervisar las actividades de sus partidos hermanos de Camboya y Laos"[8].

La siguiente contradicción caracterizó las décadas por venir: por una parte el movimiento vietnamita fue fuerte y empujó el avance del movimiento camboyano; por otra, la debilidad de los camboyanos convino a los vietnamitas, quienes intentaron institucionalizar esa debilidad. Los vietnamitas tuvieron que llevar el grueso de la lucha, primero contra los franceses y después contra los yanquis, con todo el heroico sacrificio que eso implicó, y al mismo tiempo subordinaron la lucha en las naciones vecinas a la suya. Un problema es si hacerlo por razones tácticas o no (por ejemplo si concentrar o no fuerzas en uno u otro país, etc., por el bien de la lucha indochina en conjunto), pero el PTV lo volvió una estrategia en la cual la revolución en Camboya o Laos nunca pudo tener lugar excepto a través de la intervención vietnamita.

Los vietnamitas cercaron y aplastaron el ejército colonial de Francia en la batalla de Dien Bien Phu. Francia tuvo que aceptar una retirada negociada de Vietnam en 1954. La Conferencia de Ginebra anunció las condiciones para finalizar la guerra indochina: Vietnam fue dividido, con un gobierno revolucionario en el Norte y elecciones programadas en el Sur para crear un país independiente, reconciliado. La situación en Camboya era más ambigua. El movimiento Issarak estuvo bien arraigado y sus fuerzas combatientes se contaron en miles. Pero Sihanouk, como lo hizo frecuentemente, jugó un doble juego. Persuadió a los franceses para que reconocieran la independencia de Camboya en 1953, diciéndoles que podían tratar con él o perder Camboya a manos de los comunistas contra quienes Francia peleaba en Vietnam. En la Conferencia de Ginebra, logró obtener un acuerdo para garantizar la continuación de su régimen a cambio de la neutralidad de Camboya.

LECCIONES AMARGAS

Los comunistas camboyanos se quedaron con las manos vacías. Tuvieron que disolver sus fuerzas armadas. Cerca de mil personas, la mitad de los activistas revolucionarios de aquel tiempo, abandonaron Camboya en los barcos que llevaban al norte de Vietnam a las tropas vietnamitas que habían estado luchando en Camboya. Lo que fue una victoria parcial para Vietnam fue un enorme retroceso para Camboya. Esta experiencia tuvo un impacto profundo para el futuro nú-

cleo de dirección del PCK, tanto para quienes pasaron aquellos años de guerra estudiando en París como para aquellos, como Pol Pot, quienes regresaron justo a tiempo para ver sus esperanzas completamente frustradas.

Este fue el inicio de lo que se conoció como el período Sihanouk, en el que el rey abdicó a favor de su padre volviéndose un mero príncipe, y gobernó con una combinación de maniobras parlamentarias, elecciones arregladas y violencia hasta su derrocamiento en 1970. Este es un período extremadamente complejo que se complicó mucho más cuando los vietnamitas regresaron a la lucha armada en 1959, después de que los yanquis no permitieron las elecciones prometidas en el sur de Vietnam. Sihanouk declaró lo que llamó al principio "socialismo khmer" y más tarde "socialismo budista". La esencia de esta doctrina fue conservar "la barrera que preserva la originalidad de nuestra raza, de nuestras tradiciones, de nuestra fe religiosa, y que salvaguarda nuestra independencia con relación a ciertos vecinos nuestros". El propósito de este "socialismo", explicó, fue "prevenir el triunfo del comunismo en Camboya"[9]. Sihanouk quiso decir lo que de hecho dijo: que el propósito de sus políticas externas e internas, tuvo la finalidad de perpetuar su gobierno y todo el sistema que éste representaba.

Las cosas fueron de mal en peor para los comunistas camboyanos. Establecieron el Partido Pracheachon legal y participaron en las elecciones de 1955. "El más grande logro del Partido Pracheachon fue llenar los expedientes policíacos con los nombres de todos los izquierdistas que se expusieron en la elección", escribió una observadora[10]. Al partido se le permitió su existencia legal y algunos miembros trabajaron secretamente dentro del régimen, pero Sihanouk realizó una despiadada política de cazar y asesinar comunistas, especialmente en el campo. Los comunistas tuvieron algunos éxitos en la organización de los obreros industriales hasta que Sihanouk cambió de plan y aplastó el movimiento de huelga. Su policía asesinó descaradamente al director del periódico del Partido Pracheachon en la acera frente a su oficina. El jefe del partido secretamente daba información a la policía de Sihanouk varios años antes de pasar totalmente al bando del gobierno. Se dice que el partido perdió el 90% de su militancia en las zonas rurales a fines de los años 50. El enemigo mató o dispersó a muchos; otros simplemente se alejaron poco a poco. El borrador de la historia del PCK atribuye la mayoría de estas pérdidas a una actitud pasiva prevaleciente dentro del partido[11].

El Partido Comunista de Kampuchea fue fundado en 1960. Se llamaba, entonces, Partido de los Trabajadores de Kampuchea, como el partido vietnamita. Fue clandestino y su existencia secreta; públicamente trabajó a través del Partido Pracheachon legal. El extraño baile con Sihanouk continuó; el príncipe integró a dos comunistas destacados a su gabinete y a uno a su legislatura, pero mandó secuestrar y asesinar al presidente del partido. Motines estudiantiles contra la represión policíaca estallaron en 1963. En respuesta, Sihanouk publicó una lista de miembros del comité central del partido y prometió liquidar lo que llamó el "Khmer Rouge" (Khmer Rojos).

Los sucesos en el extranjero tuvieron un gran impacto en ambos lados en aquel período. Sihanouk se molestó en 1963 por el asesinato de Diem, el lacayo yanqui en Vietnam del Sur asesinado por la CIA cuando ya no les era útil. El príncipe rompió relaciones con los Estados Unidos e hizo un acuerdo con el gobierno de Vietnam del Norte y el Frente de Liberación Nacional en el sur que les permitiría usar el territorio camboyano a cambio de la promesa de respetar la frontera de Camboya[12]. Se dice que, por su parte, los comunistas camboyanos tomaron mucha nota del debacle de 1965 en Indonesia. El Partido Comunista de Indonesia abierto y legal esperaba alcanzar la liberación sin lucha armada por medio de su asociación con el régimen nacionalista de Sukarno; en lugar de eso un golpe de Estado de derecha organizado por los yanquis aplastó el régimen y el partido y mató a un sinnúmero de personas.

POL POT ES PRESIDENTE

El segundo congreso del partido camboyano en 1966 marcó un punto de viraje. Su nombre fue cambiado y Pol Pot se convirtió en presidente del PCK. La mayoría de la dirección del partido y una gran parte de sus bases (que incluían a muchos estudiantes y maestros) se retiraron al campo. El centro de gravedad empezó a cambiar, primero a la frontera este donde se reestablecieron contacto y cooperación con los comunistas vietnamitas y después a la provincia de Ratanakari, en las remotas colinas del noreste. El partido empezó a construir una organización clandestina en el campo para preparar la lucha armada. Esta se ganó el apoyo de las tribus que habían sufrido mucho tiempo bajo el gobierno central. Con estas acciones, el PCK se alejó del partido vietnamita, que aún sostenía que no había situación revolucionaria en Camboya y que por lo tanto era un error poner en peligro la cooperación con Sihanouk[13]. Sin embargo, irónicamente la guerra de Vietnam empezó a condicionar más la situación en Camboya, y eso agudizó más las contradicciones internas de Camboya hasta su estallamiento.

China suministró armamento a los vietnamitas a través de los puertos de Camboya. Sihanouk se quedó con cierto porcentaje. De la misma forma, una gran cantidad de arroz camboyano se vendió a las fuerzas del Frente de Liberación Nacional en el sur de Vietnam. Esto fue un problema para Sihanouk, porque representaba una pérdida de ingresos por concepto de los impuestos sobre la exportación de arroz. Introdujo un sistema llamado *ramassage*, bajo el cual los soldados del gobierno fueron a las aldeas y obligaron a los campesinos a venderles el arroz a menos del precio de mercado. En Samluat, al oeste cerca de Battambang, los campesinos se rebelaron y atacaron puestos militares. El PCK, situado en el lado opuesto del país, apoyó esta rebelión.

Pol Pot explicó después: "Fue en esta situación revolucionaria en maduración, que un levantamiento armado estalló en 1967 en Samluat.... Lo impulsaron los campesinos con su propio movimiento. El Comité Central del Partido aún no había decidido una insurrección armada generalizada en todo el país"[14]. De hecho, el partido no había cambiado aún formalmente su línea ecléctica que predominaba desde el inicio de la década, aquella de "combinar la lucha política y la lucha armada", y no está claro a qué nivel se había unido el partido en torno a la meta de hacer una ruptura completa con su práctica anterior. (Se decía que la zona este del PCK, en particular, estaba renuente.) Pero las circunstancias intervinieron. "Es muy cierto que nuestro Partido aún no había puesto el principio de la lucha armada, pero frente a esa guerra civil masiva del enemigo, nuestro Partido tuvo que pelear con las armas"[15].

Sihanouk utilizó los aviones, que los chinos le dieron para resistir el ataque de los yanquis, para bombardear las

aldeas en el oeste de Camboya. Volvió las armas, que le habían dado los vietnamitas a cambio de su cooperación, contra los campesinos de Camboya. Asumió públicamente la responsabilidad de dar la orden de ejecutar a todos los rebeldes capturados. El príncipe se jactó de que los asara y diera de comer a los buitres. Dio instrucciones de filmar el despedazamiento de los prisioneros y que fuesen mostradas las imágenes en los cines de las ciudades. En el campo, sus tropas dejaron cabezas cortadas en los postes para causar la misma impresión.

La rebelión siguió de abril a mayo.

El PCK empezó a organizar en serio para un levantamiento a nivel nacional. En enero de 1968, lanzó su primera ofensiva. Los revolucionarios tenían muy pocas armas modernas en aquel momento y la dirección del partido tuvo que huir de las fuerzas de Sihanouk otra vez, pero una guerra civil ya se había desatado.

Los vietnamitas no dieron la bienvenida a este acontecimiento, pero continuó su cooperación con el PCK. El FLN se ocupaba de la preparación de la ofensiva Tet para febrero de 1968, una apuesta a ganar o perder una insurrección urbana, cuya derrota marcó el final de su política de apoyarse en gran medida en la estrategia y tácticas de una guerra popular prolongada y el comienzo de una guerra más convencional para lograr un acuerdo negociado.

Pero, de nuevo, irónicamente, y por supuesto contra su voluntad, Sihanouk, el PCK y los vietnamitas se aproximaban a una alianza triple.

"GUERRA SECRETA" YANQUI EN CAMBOYA

En marzo de 1969 los Estados Unidos lanzaron su campaña de bombardeo "secreta" sobre Camboya. Asustado, Sihanouk invitó a Jackie Kennedy (viuda del presidente yanqui) a visitarlo para reanudar sus relaciones con los Estados Unidos, pero era demasiado tarde. En marzo de 1970, el primer ministro de Sihanouk, el general Lon Nol, en quien Sihanouk se había apoyado para reprimir a los comunistas desde el principio, lo derrocó en un golpe de Estado orquestado por los yanquis. A fines de abril, los yanquis invadieron Camboya. Cerca de 30.000 tropas yanquis y 40.000 tropas de Vietnam del Sur se desbocaron por el este de Camboya durante dos meses con la finalidad declarada de desarraigar a los luchadores vietnamitas del FLN, quienes se trasladaron hacia el oeste para evitar una batalla decisiva. Sihanouk huyó a París y después a Pekín. China ofreció apoyarlo a condición de que hiciera la guerra contra el imperialismo yanqui. Pocos días después, Sihanouk hizo un llamado a las armas al pueblo camboyano, como jefe del Frente Unido Nacional de Kampuchea (conocido por sus siglas en francés, FUNK) cuyo núcleo eran los Khmer Rojos. También hizo un llamado a una conferencia cumbre para unir a los pueblos de Indochina contra el imperialismo yanqui. Sihanouk fue reconocido como jefe de Estado del gobierno del FUNK en exilio, el Real Gobierno de Unión Nacional, pero el programa del FUNK guardó silencio sobre el papel que Sihanouk desempeñaría en el gobierno de pos liberación.

En aquel momento el PCK contaba con 50.000 combatientes milicianos locales y un ejército de cerca de 5.000. Esto sería duplicado en el lapso de un año. Una cooperación militar cercana fue establecida entre las fuerzas de liberación de los dos países. "Estaban pobremente equipados, dependían tanto de la captura de armas yanquis como de las armas y municiones proporcionadas por los chinos y los vietnamitas", son los comentarios de una escritora norteamericana que fue periodista en Pnom Penh en aquel tiempo[16]. Sin embargo añadió: "El tiempo fue la mayor ayuda que pudieron darles los vietnamitas, y lo usaron eficientemente".

Claramente había dos lados en este proceso. El PCK había fortalecido a su ejército paso a paso y no tenía en qué apoyarse salvo el pueblo camboyano. Este apoyo, de acuerdo a todos los observadores serios, fue amplio, profundo y fuerte. Nada más pudo explicar la constante expansión del ejército revolucionario, que alcanzó cerca de 40.000 efectivos para 1973. Incluso las compras de mucho material y armamento a los corruptos oficiales y soldados de Lon Nol son prueba del apoyo que ganaron de los trabajadores de las plantaciones (quienes les permitieron vender el caucho). Pero los vietnamitas llevaron el grueso de los combates contra el ejército de Lon Nol hasta el fin de 1972, y para entonces habían logrado romper los dientes de los reaccionarios. De aún más importancia, derrotaron al imperialismo yanqui en Vietnam. De otra manera la liberación de Camboya no hubiera tenido lugar en aquel tiempo.

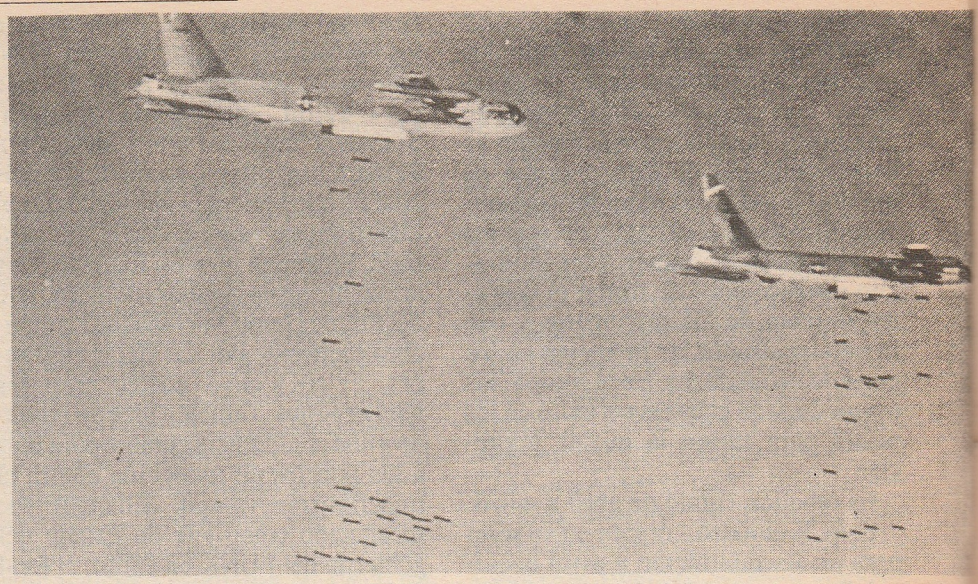
Para 1973, los vietnamitas habían obligado a los yanquis a asistir a la mesa de negociaciones en París y buscaron que el PCK se les uniera. Los vietnamitas pidieron y ganaron una suspensión al bombardeo y la retirada de las tropas yanquis. Los Estados Unidos no admitieron de buena gana su derrota y la guerra continuó más de dos años, pero ponían límite sobre lo que estaban dispuestos a arriesgar para conseguir la victoria. Fue una coyuntura decisiva en el contexto de la guerra yanqui contra Indochina. Sin embargo, en términos de sus metas inmediatas de guerra, los camboyanos no vieron la razón para aceptar un cese al fuego que sólo debilitaría su cerco casi completo a Pnom Penh, que parecía a punto de caer en sus manos. Por eso, Lon Nol quería un cese al fuego aunque el PCK no tomara parte en los acuerdos de París, y por qué el PCK rechazó ambas ofertas.

Aunque las dos principales fuerzas de liberación indochinas tuvieron propósitos inmediatos diferentes durante las negociaciones en París, los resultados inmediatos fueron dramáticamente distintos. La retirada yanqui de Vietnam no significaba una pausa para Camboya. Al contrario. Según los acuerdos de París, los yanquis ya no podían bombardear a Vietnam, pues se esperaba que su masiva ayuda pudiera permitir que el régimen resistiera un "tiempo decente", pero temían que fuera inminente una victoria de los Khmer Rojos. William Colby, director de la CIA, llamó el bombardeo de Camboya "el único juego posible"[17].

Gran parte de Camboya fue declarada "zona de fuego libre"[18]. Las charlas de paz de París se llevaron a cabo en enero; en febrero los yanquis enviaron sus aviones de guerra de regreso a Camboya. Un cuarto de millón de toneladas de bombas cayeron día tras día durante 140 días. Esto fue más de tres veces la cantidad que cayó sobre Japón durante la última gran campaña de bombardeos de la II Guerra Mundial que culminó con la destrucción atómica de Hiroshima y Nagasaki. El objetivo fue construir un muro de fuego alrededor de Pnom Penh. Esto logró que el régimen de Lon Nol tuviera dos años de descanso.

Hubo fricciones entre los dos partidos indochinos en sus mejores tiempos, y ahora las relaciones se deterioraban rápidamente. De acuerdo al PCK, los vietnamitas proponían que juntos establecieran un comando y unidades

militares, pero los camboyanos prefirieron mantener su independencia[19]. A partir de inicios de los años 70, después de la invasión yanqui a Camboya y de la formación del FUNK, los vietnamitas empezaron a regresar a cientos de camboyanos que habían estado en el exilio en el norte de Vietnam cerca de 15 años. Los vietnamitas buscaban fortalecer las fuerzas revolucionarias en Camboya, pero querían hacerlo aumentando su propia influencia dentro del PCK. Muchos de los cuadros camboyanos exiliados recibieron entrenamiento en la posición vietnamita en cuanto a política y otros campos. Al principio fueron bienvenidos e integrados en unidades dirigidas por el PCK. Pero en unos años, casi todos fueron destituidos del partido y una gran cantidad ejecutados. "El grupo de ex combatientes entrenado en Hanoi", un documento de 1976 dice, "...llegó a ser 100% vietnamita y no quedó nada de los khmers. Eran serviles lacayos de los vietnamitas"[20]. Esta amarga contradicción se reflejó dentro del PCK en forma de batallas entre las tropas de la zona suroeste del PCK y el comando de la zona este del partido, considerado pro-vietnamita, "cuerpos khmer con mentes vietnamitas". En la zona suroeste, la dirección pregonó que se trataba de dos tipos de enemigos: antagónicos y no antagónicos. "Los vietnamitas no eran todavía nuestros enemigos antagónicos, pero sí lo eran Lon Nol y los yanquis, sin embargo al mismo tiempo se decía que Vietnam era nuestro enemigo número dos". Con frecuencia, se refirió a Vietnam como "el enemigo hereditario"[21].



Arriba: Bombarderos B-52 yanquis sobre Indochina. La máquina de guerra de alta tecnologia de los yanquis mató a por lo menos dos millones de vietnamitas y un millón de camboyanos.

GUERRA DE ARROZ

Mientras el PCK se mantuvo con poco más que el apoyo de las masas, para sostener al régimen de Lon Nol los yanquis contaron con poco más que sus B-52. Hasta los asesores yanquis consideraban ese régimen como un desastre. Era tan corrupto e incompetente que por lo menos la mitad de los soldados en activo no existían realmente, eran simplemente un recurso por medio del cual los generales forraban sus bolsillos. En proporción, su ejército tuvo más generales que ningún otro ejército del mundo. Frente al constante bombardeo de saturación yanqui, el PCK, al igual que los vietnamitas, usó una táctica efectiva: sus combatientes se acercaban tanto como podían a las fuerzas del gobierno. La mayoría de los muertos eran civiles; además, los destrozos de los explosivos y la destrucción por napalm [gelatina incendiaria] trasformaron vastas zonas del campo en desiertos, mientras los jóvenes sanos tenían que pelear por un bando u otro. El problema de alimentar a la población y a las tropas se agudizó cada día más en ambos bandos. Los amotinamientos por arroz sacudieron a Pnom Penh, ya atiborrado de refugiados. En aquel tiempo los yanquis tuvieron que suministrar arroz en enormes cantidades. Tanto dependía la sobrevivencia de Lon Nol de esto que la embajada yanqui envió cables semanales sobre las existencias de arroz.

En algunas zonas liberadas, la producción de arroz subió a pesar de los bombardeos, sin embargo las demandas de la guerra rebasaron las existencias. Hasta entonces, la tierra que se había arrebatado a los terratenientes y a otros traidores que apoyaban al régimen de Lon Nol y a los yanquis, se distribuyó entre las familias de los campesinos sin tierra de manera individual. Los campesinos entusiastamente se unieron a las brigadas de ayuda mutua en que cada uno ayudó a cultivar la tierra de todos. La mitad de la población vivía en zonas liberadas, administradas por organizaciones de masas como la Asociación de Campesinos y la Asociación de Monjes Patrióticos. (La existencia de la Alianza de la Juventud Comunista, a través de la cual el partido se hizo de muchos reclutas, era aún clandestina, tanto como lo era el partido.) Se abolió la usura sobre las cosechas de arroz, aunque los mercaderes continuaron ejerciendo su oficio. Ya no hubo más plaga de corrupción, violación, robo, ebriedad y apuestas sobre los campesinos. En algunos lugares los campesinos habían formado voluntariamente cooperativas de 10 a 30 familias que mejoraron su calidad de vida.

En mayo de 1973 Angkar lanzó lo que llamó la "Revolución Democrática". Ahora estas cooperativas pasaron a un "nivel superior" y se hicieron universales. El término cooperativa fue engañoso, porque la propiedad privada (al igual que las ciudades en las zonas liberadas) ya se había eliminado en lo básico.

Luego, la publicación interna del PCK, *Tung Padevat* (Banderas revolucionarias), explicó la situación: "Había progreso de un lado, pero la misma vieja sociedad en el otro.... [A]quellos en posesión de tierras mantienen su propiedad privada. Además, los que eran campesinos sin tierra y trabajadores sin tierra ahora reciben tierras del Estado [revolucionario]. Por lo tanto, el resto de la tierra sigue, en general, en propiedad privada". En la ciudad noreste de Kratie, parte de una zona liberada dirigida por el PCK, "nuestro Estado fue el satélite [de los capitalistas compradores]". "El municipio de Kratie mostró los mismos signos que la vieja sociedad. Las motocicletas Honda corrían por las calles como antes, mientras nuestros guerrilleros harapientos caminaban en el polvo. Esto mostró que ellos eran aún los amos... si hubiéramos seguido ese camino, no hubiéramos ido a ninguna parte"[22].

Kratie fue completamente evacuada y se volvió un pueblo fantasma. En el campo, dinero, crédito y comercio fueron abolidos; el arroz y otros produc-

tos básicos se recogían directamente por el nuevo Estado. La propiedad privada de tierra, herramientas agrícolas, vehículos motorizados, etc., también desapareció.

Fue inaudito, como lo admite el citado documento del PCK, que la propiedad privada se confiscara completamente durante una guerra de liberación nacional, cuando la tarea es unir a todos los que se pueden unir contra los imperialistas y su régimen títere, incluida la burguesía nacional y hasta a algunos grandes capitalistas y terratenientes patrióticos cuya existencia estaba completamente ligada a la sociedad reaccionaria pero a quienes algunas veces, es posible ganar para actuar contra el enemigo principal (como el mismo Sihanouk). Además, se trató a todas las propiedades como lo mismo, sea de un terrateniente feudal o de un propietario de plantación (en lo fundamental, blancos de la revolución), o de los campesinos, quienes sólo podían ganar su propia liberación contra estas fuerzas apoderándose de la tierra. Así que, ¿cuáles eran los propósitos de estas medidas?

Después, Pol Pot describió el propósito así: "Los terratenientes y los mercaderes reunieron todo el arroz para venderlo a la camarilla de Lon Nol y a los vietnamitas. Los estratos pobres de nuestro pueblo se quedaron sin arroz.... Al Ejército Revolucionario de Kampuchea, que combatía en el frente, le acababa el arroz y su único alimento era sopa de arroz.... Por eso, en 1973, el Comité Central de nuestro Partido decidió crear cooperativas a nivel inferior y superior en todas las zonas liberadas"[23]. Otro líder del PCK explicó la decisión de 1973 de una manera más directa: "Los vietnamitas fueron el mayor problema. Ellos compraban el arroz. Por lo que nosotros abolimos el dinero. Si la gente no necesitaba dinero, si vivían en una cooperativa en la que les proveía de todo el Estado, no tendrían que vender arroz a los vietnamitas"[24].

Estas medidas se tomaron en aquellos días desesperados de la guerra y al calor de un levantamiento revolucionario. Aparentemente no se aplicaron en todas partes de las zonas liberadas ni al mismo tiempo. En algunas zonas, se aplicaron solamente a las aldeas avanzadas; en otras fueron obligatorias para todos. No tenían por objeto ser pasos provisionales o tácticas; más bien pronosticaban el régimen del PCK por venir. Las principales características del PCK y los principales problemas ideológicos y políticos que surgieron en su gobierno, salieron a la palestra, al igual que la forma especial en que se compenetraban.



Arriba: Ante el bombardeo yanqui de Camboya, cientos de miles de camboyanos huyeron del campo a la capital de Pnom Penh.

NACIONALISMO Y REVISIONISMO

De regreso a los cuatro temas presentados al principio de este artículo:

Primero, cómo el PCK trató el asunto de Vietnam: el desprecio de los vietnamitas a la revolución de Camboya y su afán de subordinarla a sus intereses nacionales se convirtió en el factor principal que condicionaba el desarrollo de la revolución de Camboya. Es muy importante destacar que eso era una condición, un factor externo, el que no determinó la respuesta de los revolucionarios de Camboya.

Recordemos que la conexión militar y la interpenetración de las dos luchas de liberación nacional hicieron posible que los vietnamitas influyeran en el curso de la lucha de Camboya, pero lo opuesto no era imposible, y aunque una línea cada vez más errónea del lado del PTV fue un gran problema para Camboya, fue aún más desastrosa para las masas de Vietnam[25]. Vietnam fue un problema para la revolución de Camboya, pero también una gran ventaja. Vietnam dio una sonora paliza a los Estados Unidos y contó con una gran población que lo había sacrificado todo por la lucha antiimperialista. El hecho de que tantos camboyanos vivían en Vietnam y viceversa, fue una puerta potencialmente muy abierta por la cual la línea revolucionaria en Camboya pudo tener impacto en toda la región. Pero el PCK no logró ver eso. Sólo pudo ver los aspectos negativos de tal situación. No pudo ver más allá de sus propias concepciones del interés nacional de Camboya, al igual que los vietnamitas revisionistas no pudieron ver por qué debieron interesarse en la revolución de Camboya. En respuesta a la línea vietnamita que tendió a reducir la lucha indochina a la revolución en Vietnam y al apoyo a ésta en los otros dos países, el PCK no fue capaz de ver la necesidad y la posibilidad de popularizar la revolución internacionalista proletaria consecuente a través de Indochina, en unión con los pueblos del mundo (incluyendo a la China maoísta, un muy importante elemento en esta situación).

Segundo, esto, por supuesto, planteó el asunto de qué clase de revolución querían realizar. Eso llegó a ser cada vez más claro en los pocos años en que el PCK tuvo el Poder nacional, como veremos en la próxima sección.

Pero las medidas tomadas en 1973 ya reflejaron la línea de saltar la etapa de la revolución democrática nacional e incluso la del socialismo, la que asumió una forma asombrosa después de la liberación de todo el país. El blanco se desvió: en lugar de dirigir el fuego revolucionario hacia los Estados Unidos y el régimen de Lon Nol, la propiedad privada en general fue declarada el enemigo, en un país en que la mayoría de la población tenía alguna propiedad, y representaba la más grande humillación el hecho de que algunos jóvenes de la clase media tuvieran motocicletas mientras los combatientes de los Khmer Rojos caminaban en el polvo. (Nótese que para *Tung Padevat,* el hecho de que antiguos los campesinos sin tierra consiguieran un poco de ésta no se consideró un factor que pudiera atizar su entusiasmo por que la revolución fuera más lejos; al contrario, concluyó que su tierra debía confiscarse.) La incapacidad del PCK para imaginar siquiera la posibilidad de unir a los pueblos de Indochina sobre bases revolucionarias fue de la mano con su incapacidad para comprender la importancia de unir la gran mayoría de la población para hacer la revolución en Camboya.

Tercero, otro grave presagio fue el tratamiento de las contradicciones dentro del partido (particularmente el tratamiento injusto a los cuadros que regresaron de Vietnam). Como hemos visto, la lucha contra la influencia "vietnamita" dentro del PCK fue de hecho una lucha entre dos líneas dentro del partido camboyano, para forjar una línea revolucionaria en conflicto con la línea no revolucionaria que había predominado. Pero puesto que vieron esta lucha desde una perspectiva nacionalista, la resumieron incorrectamente como una lucha principalmente contra un enemigo externo (Vietnam y las "mentes vietnamitas"). Este resumen constituyó un enorme obstáculo para el desarrollo del partido, minando la orientación más revolucionaria que había ganado. Como no trataron políticamente estos problemas de manera directa, lo que pudo haber fortalecido el nivel y la unidad del PCK, esta situación debilitó al partido. Más que aprender de este error, se sistematizó el método.

Finalmente, el PCK necesitó desarrollar una crítica de la línea ideológica, militar y política del partido vietnamita, el que nunca tuvo un rumbo firme y que se acercaba cada día más a la órbita ideológica y política de la URSS. Tal crítica hubiera sido esencial para esclarecer el camino a la liberación y al socialismo en Camboya y unificar el partido, pero también fue una necesidad muy apremiante en Vietnam y Laos. Este fue un aspecto de la "experiencia extranjera" que el PCK pudo ignorar sólo a expensas de perder su propio rumbo y su capacidad de dirigir una revolución. El otro aspecto fue la polémica de Mao contra el revisionismo contemporáneo encabezado por los soviéticos y su naciente síntesis de la experiencia histórica del movimiento comunista internacional y de la línea y la experiencia de la Revolución Cultural. En lugar de partir de la ideología y los intereses del proletariado internacional, reaccionaron al chovinismo vietnamita sobre una base nacionalista, haciendo irresoluble esta contradicción. A pesar de la verdadera y reconocida dirección del PCK sobre las amplias masas camboyanas, y de su papel valioso y heroico en la lucha contra el imperialismo yanqui, en sí una importante contribución para la revolución proletaria internacional, cuando el PCK desarrolló una línea consolidada en el curso de la guerra, se encaminó cada vez más a un callejón sin salida.

III. VICTORIA DESPERDICIADA

LIBERACION

La liberación de Pnom Penh llegó el 17 de abril de 1975. El asalto final se inició el primer día del año. Las tropas revolucionarias cortaron la Carretera Uno de Pnom Penh a Saigón. Colocaron las minas suministradas por China, sobre cables a través del Mekong y las hicieron estallar cuando se aproximaban los barcos, cortando así esa ruta también. Pesada artillería (suministrada por Vietnam, quien la arrebató a los yanquis) golpeó el aeropuerto de la capital, el último vínculo a los yanquis. Temiendo lo que su embajador llamó una "solución incontrolable"[26], los Estados Unidos enviaron a Lon Nol al exilio y trataron de hacer un trato separado con Sihanouk a condición de que él rompiera su alianza con el PCK. El rechazó tal oferta, tal vez porque llegaba demasiado tarde. El odiado ejército enemigo, que había violado y robado en la ciudad al igual que en el campo, se desmoronó, mientras las fuerzas armadas dirigidas por el PCK cercaban cada día más las ciudades. Con 60.000 efectivos, incluidos varios batallones femeninos junto con muchos campesinos más de las milicias locales, el ejército revolucionario fue varias veces más pequeño que el de Lon Nol, pero con la dirección del PCK, la justeza de su causa había llegado a ser una irresistible fuerza material.

El gobierno yanqui y su régimen títere pintaron la guerra como la salvación de Camboya contra la invasión vietnamita, sin embargo ahora, por primera vez en la historia, Camboya estuvo completamente en manos de los camboyanos. Hasta un vocero del Departamento de Estado yanqui en Pnom Penh tuvo que admitir: "La población en la zona republicana [de Lon Nol] dio la bienvenida a la rendición del 17 de abril de 1975"[27].

Aún se puede decir que dos diferentes Camboyas (o sus dos partes diferentes que habían vivido un desarrollo divergente) se confrontaron ese día. Primero bajo Francia (y antes) y después bajo Sihanouk en los años del auge económico, Pnom Penh, como tantas concentraciones urbanas del tercer mundo, había sido siempre una ciudad apartada del resto del país. Su economía se integró al capital extranjero, con la exportación de arroz, caucho y unos cuantos artículos manufacturados, y su papel principal fue servir de bodega y punto de distribución de bienes extranjeros. Durante casi todo el siglo XX, la mayoría de su población había nacido en Camboya pero no eran khmers, especialmente los chinos y los vietnamitas. Después de que se independizó de Francia, Sihanouk, en una de sus acciones "modernizadoras", emitió un edicto que prohibía el uso de la ropa tradicional campesina en las ciudades y andar descalzo. El millón de refugiados que emigraron a la capital durante los años del bombardeo de saturación yanqui cambiaron esto, doblando la población de la ciudad, pero al mismo tiempo se aisló aún más del campo. Mientras millones de campesinos tomaron parte en la revolución durante los años de la toma de Pnom Penh, los capitalinos habían vivido casi exclusivamente de la guerra reaccionaria y de la caridad que distribuía la esposa del embajador yanqui mientras éste colaboraba directamente en la destrucción del país.

La ciudad capturada por las fuerzas de liberación no fue un premio en sentido inmediato. Había pocas armas y municiones, no había aviones de combate, tanques o artillería pesada. No había materias primas, ni refacciones, y por falta de combustible, casi

nada de electricidad. Gran parte de la ciudad estaba sin agua. No había medicinas u otro tipo de suministros hospitalarios. Y sobre todo, no había comida. Había arroz suficiente en la ciudad para menos de una semana.

El país en conjunto no estaba en mejores condiciones. El régimen de Lon Nol había informado de medio millón de muertes de su lado; se informó de otras 600.000 muertes en las zonas liberadas (de una población de 7 a 8 millones). Cientos de miles de sobrevivientes fueron severamente mutilados o lisiados. El último informe enviado por la USAID decía que Camboya, "en menos de 5 años, había pasado de ser un importante exportador de arroz a importador en gran escala, y cuando se suspendió su importación en abril de 1975, estuvo al borde de una hambruna"[28]. Al menos la mitad de los arrozales habían sido arrasados por las bombas, o ni se sembraban. Durante las incursiones aéreas y combates yanquis murió el grueso de los bueyes usados para el arado, ganado y otros animales de granja. Casi la mitad de la población del país había huido de sus casas. Las carreteras y vías férreas fueron destruidas, los ríos fueron atascados con chatarra de barcos hundidos.

Estas fueron las circunstancias en las cuales las fuerzas de liberación evacuaron a Pnom Penh y otras ciudades importantes. Además, no tenían manera de saber si los yanquis reanudarían sus bombardeos. La guerra continuaba en Vietnam. Sólo pocas semanas más tarde, el 12 de mayo, el gobierno yanqui montó el incidente de Mayaguez, en que la captura en aguas camboyanas de un carguero comercial norteamericano con suministros militares fue el pretexto para un nuevo ataque yanqui, que destruyó la mayor parte de las bases navales camboyanas y la única refinería de petróleo del país en Kampong Song.

La prensa yanqui y de otros países imperialistas gemía que esa evacuación fue una muerte segura, aunque hasta los informes más desfavorables no dieron evidencia de eso. Un reportero del *New York Times* dijo: "De hecho, fue un viaje que iba lejos de la muerte segura por hambre... [la cual] era ya una realidad en los centros urbanos"[29]. Los combatientes de liberación fueron de puerta en puerta y pidieron que tan rápido como se pudiera los habitantes recogieran sus pertenencias. No hubo violencia. Las familias salieron de la ciudad a pie y



Arriba: Jóvenes soldados de los Khmer Rojos, frontera tailandesa, 1975.

les fueron proporcionados alimentos y bebidas en el camino. Algunas medicinas fueron repartidas. Es verdad, como la prensa occidental clamó, que los heridos y enfermos fueron evacuados de los hospitales, pues estaban, en ese momento, al menos en igual situación que en cualquier otro sitio. Los altos oficiales y funcionarios capturados pertenecientes al régimen de Lon Nol fueron ejecutados, sin embargo los únicos informes de ejecuciones en masa de ex soldados salieron de Battambang y otras partes de la zona noroeste, y el centro del partido ordenó rápidamente que se suspendieran. Como la prensa norteamericana dirigió la jauría de aullidos sobre las "atrocidades de los Khmer Rojos" tras la derrota yanqui, es muy apropiado citar un informe entonces clasificado de la embajada yanqui en Tailandia, a cargo de "monitorear" los sucesos en Kampuchea, que decía que después del primer mes, "los informes del deliberado asesinato de ex funcionarios gubernamentales y soldados más o menos se acabaron"[30].

La evacuación de las ciudades no constituía una medida de guerra, ni siquiera un necesario ajuste de esta situación insostenible. Los combatientes que organizaron el éxodo dijeron a los habitantes que ésta era una medida temporal, pero no lo fue, ni tampoco se planeó así. En mayo de 1975 en una conferencia del partido, se había decidido poner fin a las ciudades de una vez por todas. La evacuación fue completa y permanente. Posteriormente, unos cuantos trabajadores calificados y campesinos fueron a la capital para reemplazar a los trabajadores fabriles, algunos oficinas gubernamentales y embajadas extranjeras fueron reabiertas, pero por casi cuatro años la parte activa de la capital se redujo a unas cuantas cuadras. El resto fue limpiado y abandonado a la maleza.

La evacuación de las ciudades fue solamente el primer paso de un programa más amplio adoptado en los meses anteriores a la liberación. Mercados, propiedad privada, dinero y religión fueron abolidos. Se consideró la evacuación de las ciudades como un paso decisivo en esto. "Si hubiésemos conservado a Pnom Penh", escribió el PCK en su órgano interno, "[la propiedad privada] hubiera tenido mucha fuerza. Es verdad que éramos más fuertes y teníamos más influencia que el sector privado cuando estábamos en el campo. Pero en Pnom Penh nos habríamos convertido en su satélite"[31]

¿REVOLUCION "UNICA"?

El PCK entendió muy bien que estas medidas eran contrarias a las políticas y experiencias de la revolución socialista. "La expulsión de la población de Pnom Penh es una medida que no se encontrará en ninguna otra revolución", apuntó un documento interno del PCK. Ieng Sary, ministro del Exte-

rior, explicó más tarde a un corresponsal extranjero: "La revolución khmer no tiene precedente. Lo que tratamos de hacer nunca se había hecho antes en la historia"[32].

De hecho, la dirección del PCK consideró su revolución totalmente única. En julio Pol Pot dijo en una reunión de 3.000 representantes del ejército: "Hemos logrado una victoria total, definitiva y *limpia*, lo que significa que la hemos ganado sin ayuda extranjera ni conexión ni participación extranjera. Nos atrevimos a hacer la guerra en una posición completamente diferente a las otras revoluciones del mundo.... En el mundo entero, desde el advenimiento de las guerras revolucionarias y desde el nacimiento del imperialismo norteamericano, ningún país, ningún pueblo y ningún ejército ha sido capaz de expulsar tan completamente a los imperialistas y anotar una victoria total sobre ellos. Nadie pudo"[33].

Pol Pot hizo dos afirmaciones que hay que descuartizar. Primero, la idea de que nadie más había derrotado antes a los yanquis fue simplemente falsa. ¿Y qué de China, Corea y Vietnam? Parece que el quid es comparar Camboya con Vietnam, el que recibió ayuda de la URSS y China y por tanto tuvo una victoria *no limpia*. Es verdad que la dirección vietnamita dio la espalda al marxismo revolucionario en todos los frentes (incluida la doctrina militar) y en la lucha para liberar a Vietnam de las garras del imperialismo yanqui comprometieron a su país y vendieron su alma a la igualmente imperialista URSS. (Después de la caída del bloque soviético, esta política los llevó a los brazos del occidente otra vez.) Pero Camboya no ganó su liberación independientemente del contexto mundial[34].

La primera afirmación, con su descarado nacionalismo, estaba indisolublemente ligado a la segunda, que era cierta: El PCK no adaptó las lecciones del marxismo (basadas en la experiencia histórica y mundial) a las condiciones únicas y específicas de Camboya, sino que partió de "una posición completamente diferente de aquella de la revolución mundial". Los camboyanos que regresaron de Europa recibieron clases sobre "la superioridad de la revolución khmer, en particular por la abolición del dinero y la evacuación de las ciudades"[35]. Esta fue claramente una crítica a la revolución china: "Los chinos pagan un sueldo a los trabajadores del Estado, etc. Los sueldos llevan a la propiedad privada, porque cuando uno tiene dinero, tiene que ahorrar para comprar esto o aquello"[36].

La diferencia (la unicidad de Camboya) fue que la lucha no se dirigió contra las viejas clases dominantes, que se consideraron irremediablemente derrotadas, sino contra toda la propiedad privada en general y aquellos que se contaminaron por ésta, incluyendo a todas las clases en las ciudades. "Ya hemos derribado a los capitalistas y clases feudalistas y continuamos atacándolos más. También estamos golpeando a la propiedad privada de la pequeña burguesía, los campesinos y los trabajadores.... Evacuamos las ciudades, lo que es nuestra lucha de clases"[37].

El otro aspecto de esta "lucha de clases" es lo que se hizo con los habitantes evacuados de las ciudades. La población del país se dividió en dos categorías: "gente vieja" (aquellos que vivieron en las bases revolucionarias antes de abril de 1975) y "gente nueva" (habitantes de las ciudades y campesinos de las zonas bajo el control de Lon Nol, cerca de 30% de la población de acuerdo a un documento del PCK[38] y cerca de 40% de acuerdo a otros cálculos[39]).

DIVISION LUCRATIVA

Estas dos categorías no correspondían a clases sociales. Había clases muy diversas en la primera categoría, desde campesinos pobres y sin tierra hasta campesinos ricos (antes de la liberación, la mayoría de la población no campesina había huido del campo). La segunda incluía una gama aún más amplia de clases, desde capitalistas y feudales hasta tenderos, intelectuales, trabajadores industriales y conductores de bicitaxis[40]. Ninguna de estas clasificaciones correspondía a ninguna categoría política, porque combinaban simpatizantes de la revolución y aquellos que se le oponían. Por ejemplo, casi toda la minoría china de Camboya (cerca de 430.000), entonces en las ciudades, fue clasificada de "gente nueva", mezclando a usureros pequeños y grandes, tenderos y estudiantes. Muchos estudiantes sino-khmers fueron influenciados por la Revolución Cultural de China y se radicalizaron. (Sihanouk había prohibido la Asociación de Amistad Camboya-China, aunque al mismo tiempo recibía ayuda de China.) Se prohibió hablar chino.

Los estudiantes, de hecho, dieron un importante apoyo y muchos miembros para el PCK. La educación secundaria había sido muy limitada hasta 1954. (Khieu Ponnary, esposa de Pol Pot, fue la primera camboyana graduada de una escuela secundaria secular y después dirigió una escuela secundaria para dar trabajo e ingresos a los líderes del PCK.) En un intento fallido de modernizar su país sin revolución, Sihanouk gastó la cuarta parte del presupuesto para educación y produjo un millón de jóvenes educados. Muchos de ellos, sin futuro ni trabajo, se abrieron a las ideas revolucionarias, aunque antes de la liberación, durante años el partido no había hecho trabajo de masas en las ciudades. Todos ellos fueron enviados a ser "gente nueva".

Al principio, muchos de aquellos que habían llegado de las aldeas se regresaron, y los demás se concentraron en un número de zonas, especialmente en las zonas este y suroeste. Todos se establecieron en cooperativas y, como los demás, fueron a trabajar en el campo. Pero las dos categorías no fueron tratadas equitativamente. Las cooperativas fueron unidades políticas y económicas: el gobierno local básico, la única organización de masas y la forma en la que se organizó casi toda la actividad cotidiana. La "gente vieja" fueron "miembros de plenos derechos". La "gente nueva" no lo era, y no podía ser candidatos para los comités que dirigían las cooperativas ni para ningún otro puesto. Cuando en el año siguiente, en una manifestación de unidad nacional y construcción de instituciones, el país adoptó una constitución y una asamblea nacional, no se les permitió votar. Los documentos del partido describen una nueva división de la "gente nueva": entre los "miembros a prueba" y "miembros de depósito". No está claro cuán ampliamente se aplicó esta política ni qué consecuencias tuvo. Pero los documentos del partido no hacen mucha diferenciación. Se esperaba que la "gente nueva" fuese neutral en el mejor de los casos, y o todos eran enemigos o no eran potencialmente avanzados[41]. Frecuentemente decían: "Mantenerte no es ganar, deshacerse de ti no es perder".

Hay mucha más evidencia de que la "gente de base" (como se llamaba con frecuencia la "gente vieja") consideró a la "gente nueva" una carga, incapaz de trabajar bien en el campo. En algunas zonas fueron bien recibidos y bien tratados. En otras zonas, se les dio menos comida, el peor refugio y un trato severo. Inicialmente fueron con-

centrados en las zonas donde el partido era más fuerte. En septiembre de 1975, un segundo éxodo masivo tuvo lugar. La "gente nueva" fue a pie y en tren del suroeste y el este a las zonas menos pobladas del norte y noroeste. Cerca de 800.000 fueron al noroeste, casi doblando la población en pocos meses. Ahí las condiciones fueron especialmente severas.

NUEVA RELIGION DE ESTADO

Al mismo tiempo, el PCK realizó otros traslados masivos de la población. Previamente, el régimen de Lon Nol, acertadamente descrito como "fascismo budista", lanzó pogromos contra los vietnamitas que vivían en Camboya, como parte de su guerra santa contra los vietnamitas "thimiles" (palabra sánscrita para los "infieles", un término cuyo fin era simultáneamente prodigar injurias contra los vietnamitas por ser comunistas ateos e incorporar el desprecio de los camboyanos a ellos por "haberse rendido al cristianismo"). 300.000 campesinos, trabajadores de plantación y otros vietnamitas fueron expulsados en medio de una histeria racista organizada por el régimen títere del imperialismo yanqui, partiendo de las enemistades acumuladas durante las ocupaciones vietnamitas en siglos anteriores. En los cinco meses *después* de la liberación de Camboya, la mayoría de los 150.000 vietnamitas que permanecieron, tuvieron a ir a Vietnam. El gobierno de Kampuchea Democrática los tildó de "residentes vietnamitas a quienes Vietnam tenía secretamente infiltrados en Kampuchea y quienes vivían ocultos, mezclados con la población"[42]. Pocos de los 10.000 que permanecieron (la mayoría con cónyuges y familia khmer) sobrevivieron los siguientes años.

Otra minoría no khmer en la mira del régimen de Kampuchea Democrática [KD] fueron los chams, unos cientos de miles de musulmanes con sus propias costumbres, que vivían en Camboya, especialmente a la orilla de los ríos. Además de pescar, muchos trabajaban como carniceros (un trabajo que los budistas preferían dejarles) o pequeños mercaderes. Eran considerados fieros combatientes y durante la guerra ambos bandos los reclutaron. Se dice que al principio habían apoyado a los Khmer Rojos por la discriminación que sufrían a manos de los gobiernos budistas, pero que se habían vuelto en contra de los revolucionarios después de 1973 cuando su lenguaje, vestidos típicos, religión y sus tradiciones religiosas (como la barba) fueron prohibidos en las nuevas cooperativas; y entonces el régimen de Lon Nol cambió de plan y los cortejó[43]. Aunque tal vez como un grupo particularmente tradicional y religioso, tendieran a oponerse a la revolución, es cierto que cuando el gobierno nuevo los persiguió, se resistieron violentamente, a veces matando a cuadros del PCK, khmer y cham por igual. El nuevo gobierno desmanteló sus aldeas y repartió los habitantes entre la "gente nueva" de las cooperativas. No intentó liquidarlos mientras aceptaban comer carne de cerdo (una prueba que les hacían repetidas veces) y abandonaban sus costumbres. Sin embargo los obligaron a aceptar la khmerización.

Las minorías khmer ("altos khmer" o tribus de las colinas) recibieron un trato privilegiado como camboyanos "reales" pues su piel obscura se contrastó de manera favorable con la de los chinos, vietnamitas y otros "blancos".

Todo esto constituyó un método sistemático: la religión fue abolida por decreto, pero el PCK no vaciló en usar los más retrógradas prejuicios religiosos y étnicos, sintetizados en la (no muy) nueva religión del Estado: superioridad khmer.

Todo eso compaginó bien con otro aspecto del régimen de Kampuchea Democrática que, conscientemente o no, también representaba una resistencia a romper de lleno con las ideas tradicionales. El gobierno de Kampuchea Democrática no repitió la consigna del "socialismo budista" de Sihanouk, pero éste fue, al menos en nombre, el jefe del nuevo Estado (hasta que lo enviaron calladamente al retiro en septiembre de 1977), y ese concepto de comunismo (el cual Sihanouk condenó frecuentemente como traición al budismo) nunca se mencionó en público. En esta situación, mucha gente tuvo la impresión de que la "Organización" era simplemente un componente más nacionalista y radical del frente unido del cual el monarca budista era el jefe abierto.

PLAN PARA EL SOCIALISMO

Poco tiempo después de la liberación, el nuevo gobierno prohibió los billetes de Lon Nol. Se imprimieron nuevos billetes con la imagen de los templos de Angkor Wat, pero de último momento el gobierno decidió no ponerlos en circulación. El dinero, dijo, había pasado a la historia en Camboya.

Esta fue una medida radical, pero no una decisión muy revolucionaria.

Por un lado, no fue simplemente un paso muy apresurado basado en un odio a lo que Marx llamó "el cruel 'pago al contado'" que "no deja subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés"[44]. Como en el salto a las cooperativas en 1973, se justificó como medida contra los enemigos nacionales que pudieran usarlo: "Si usamos dinero, caerá en manos de individuales.... Si el dinero cae en manos de gente mala o enemigos, lo usarán para destruir a nuestros cuadros sobornándolos con esto o aquello.... Ellos tienen dinero para manipular los sentimientos del pueblo. Entonces en un año, diez años, veinte años, nuestra limpia sociedad camboyana se volverá un Vietnam"[45].

Por otro lado, el dinero fue abolido pero, como veremos, el dinero persistió como categoría, y para determinar los planes del Estado y la vida de la población, mandaba.

En 1976, el PCK adoptó un plan de cuatro años para el desarrollo del país que en una casi cómica competencia nacionalista contra China, se llamó el "Super Gran Salto Adelante". El objetivo principal fue doblar la producción de arroz en los años 1977 a 1980, de modo que Camboya pudiera exportar $1.4 mil millones de productos agrícolas, en plan de vender el 90% en forma de arroz a sus compradores tradicionales (Hong Kong, Singapur y algunos países africanos) y a Tailandia, un mercado vital para otros productos. Con las ganancias comprarían la maquinaria y materias primas necesarias para modernizar (mecanizar) la agricultura en 10 a 15 años y la industria en 15 a 20 años.

La clave para doblar la producción de arroz consistiría en "resolver el problema del agua" construyendo un extenso sistema de presas y canales de riego a través del país, para pasar del promedio de pre-liberación de una tonelada métrica por hectárea al año, a un promedio de tres toneladas en zonas de una cosecha al año, y seis toneladas o más en un creciente número de zonas donde la irrigación posibilitaría dos cosechas al año. Así, en un año, las cooperativas pasaron a un "nivel superior": granjas mucho más grandes con hasta mil trabajadores, y equipos de trabajo móviles capaces de realizar proyectos a gran escala. Toda la propiedad privada fue abolida excepto ropa, utensilios para la higiene y

comer, cuadernos y otros artículos personales. Los comedores colectivos se extendieron por todo el país de manera obligatoria, se prohibió llevar a cabo actividades suplementarias como pescar, recolectar frutas y nueces, criar pollos, etc., todo lo que causaba diferencias significativas en el nivel de vida.

Algunos críticos a Kampuchea Democrática ridiculizaron sus ambiciosas metas económicas como inobtenibles o innecesarias, pero ése no es nuestro propósito. Lo que fue erróneo en el plan del PCK para "la construcción rápida del socialismo" no fue su rapidez, sino que no conduciría hacia el socialismo.

Primero, es imposible construir el socialismo en un país que no ha saldado cuentas con el feudalismo y el capitalismo burocrático (capitalismo compenetrado con el feudalismo y con el imperialismo). El PCK no intentó construir una "sociedad de campesinos, autárquica [autocontenida]", como algunos críticos han dicho; en lugar de liberar a los campesinos, planearon la modernización exclusivamente a expensas de los campesinos. (Ver este punto en la parte IV.)

Segundo, el plan confundió al socialismo con la maquinaria moderna. Es por ello que sus consignas son tan similares a lo que se llama las "Cuatro Modernizaciones" lanzado al mismo tiempo por la Derecha en el partido chino, que argumentó que el incremento en la producción era el aspecto más importante de la construcción del socialismo. Por otro lado, la consigna maoísta, "Empeñarse en la revolución, promover la producción", llamó a revolucionar las relaciones de producción (que significa, básicamente, las relaciones entre las personas) como clave para desarrollar las fuerzas productivas (que abarcan tanto personas como herramientas). Se retomará este punto también en la parte IV, pero por ahora, al menos, debemos decir que en la construcción de una sociedad donde las relaciones básicas entre las personas están basadas en la coerción, el PCK simplemente estaba perpetuando las relaciones de la vieja sociedad con una forma nueva.

De hecho, la manera en que el PCK dirigió la economía fue, en esencia, capitalista. Tanto el socialismo como el capitalismo necesitan plusproducto (por encima de lo que se necesita para vivir) para construir las fuerzas productivas, pero en su plan el PCK tomó el arroz como capital en un sentido estrictamente capitalista, como mercancía para intercambiar por otras mercancías en el mercado internacional. Pese al nacionalismo del PCK, los cálculos en su plan para construir el socialismo tuvieron que expresarse, y se expresaron, en dólares yanquis[46]. Si bien un país socialista tendrá que comprar algunos artículos en el extranjero, una economía que se basa en la compraventa en el mercado mundial nunca alcanzará el desarrollo interno articulado y omnímodo necesario para ser independiente del imperialismo, construir el socialismo y apoyar a la revolución mundial. Aparte del problema de cómo resistir la presión imperialista externa (la cual Camboya aparentemente esperó resolver vendiendo a colonias y a otros países bajo la bota de las grandes potencias, más que directamente a los países imperialistas), como país nunca será capaz de romper internamente con las exigencias del mercado. Este plan hubiera atado a Camboya aún más profundamente al mercado mundial capitalista. Aparentemente el PCK no seguía conscientemente al modelo de Cuba y su fatal decisión de hipotecar el país a la exportación de azúcar, pero no había nada "único" acerca de la versión camboyana de este revisionismo[47].

La aplicación de este plan varió en las siete zonas del PCK, lo cual parece reflejar líneas diferentes dentro del partido más que las condiciones locales. El centro del PCK, en un documento publicado en *Tung Padevat*, subrayó la importancia estratégica de escoger dónde concentrar las ofensivas, en la construcción económica tanto como en la guerra, y declaró: "El número uno en el campo de batalla para nosotros es la zona noroeste"[48]. El partido tomó la decisión de que las zonas noroeste y noreste proporcionaran una gran cantidad de arroz excedente.

La extensa zona noroeste tenía algunos de los más productivos arrozales y antes de la liberación fue la fuente principal de las exportaciones de arroz. De los 1.8 millones de habitantes de la zona (25% de la población del país), la mayoría había vivido en las ciudades de Pnom Penh y Battambang, lo que con mucho hizo de esta zona la mayor concentración de "gente nueva". Es más, les pusieron cuotas más altas que en ningún otro lugar. El 40% de los campos del país que se eligieron para dos cosechas al año fueron los del noroeste, y el Estado guardó la mitad del valor del arroz en esa zona, y en otras zonas sólo el 20%.

Fue verdaderamente una decisión perversa desde el punto de vista del socialismo y una posición con un agudo contraste respecto a la China de Mao. China popularizó la consigna, "En agricultura, aprender de Tachai", en una zona difícil de sembrar donde la conciencia avanzada de los ex campesinos pobres impulsó un rápido desarrollo económico creando nuevas relaciones de producción. El PCK eligió hacer sus avances económicos en las zonas agrícolas más ricas concentrando el mayor número de excluidos de la revolución, en una región donde el partido era relativamente débil e incapaz de dirigir (el régimen de Lon Nol controló esta región casi hasta el final, y su ejército reaccionario sostuvo su última batalla ahí). Y muchos citadinos no estaban acostumbrados a este tipo de labores y no conocían mucho sobre la agricultura. Al mismo tiempo, a la zona sudoeste pobre, que fue una fortaleza del PCK mucho tiempo, se le dio un papel mucho más pequeño durante esta ofensiva económica y se le quitó la mayoría de su "gente nueva", al igual que la zona este, donde el PCK también tuvo fuerza y raíces profundas.

En lugar de apoyarse en la actividad consciente de los trabajadores y de dar especial énfasis a los esfuerzos de los más avanzados, el PCK estuvo operando según una lógica muy distinta. Un plan de modernización revisionista fue el principal factor en esta decisión aparentemente irracional. El capital estuvo trabajando de modos misteriosos, pero definitivamente estuvo al mando.

COSECHA DE DESASTRE

La cosecha de fin de 1975, en verdad una batalla contra la devastación provocada por el imperialismo yanqui, tuvo un notable éxito. Pero para el año siguiente, los resultados fueron desastrosos. Sobre todo en el noroeste, grandes números de personas murieron de desnutrición y enfermedad, desde adultos que laboraban en los campos hasta jóvenes de los equipos de trabajo móviles que construían los proyectos de riego. Comités de 30, "gente vieja" y cuadros del partido o del ejército administraban las "cooperativas" ampliadas. Luego, el partido informó que la "gente nueva" recibió un trato cruel. Ieng Thirith, ministra de Asuntos Sociales de KD, hizo una gira de inspección de la zona a mediados de 1977 en

nombre del centro del PCK, del que era una miembra dirigente. "Las condiciones eran muy raras. En Battambang [provincia, no la ciudad], vi que [los cuadros] obligaron a todos a ir a los arrozales. Los campos estaban muy lejos de las aldeas. La gente no tenía hogar y muchos estaban muy enfermos.... Sé que según las directivas del primer ministro [Pol Pot], ninguna persona grande, mujer embarazada o lactante, o niño pequeño debía trabajar en el campo. Pero vi a todos en los arrozales, y al aire libre y el sol a plomo, muchos con diarrea y malaria"[49].

La dirección del PCK entendió que la situación estaba muy mal. El exceso de trabajo había llegado a ser un gran problema nacional. "Este año, la fuerza de trabajo ha estado bastante débil. Sólo en el este la fuerza de trabajo no es débil", dice un informe de fines de 1976 atribuido a Pol Pot[50]. La mayoría de la población no se alimentaba adecuadamente. En cuanto a reservas de comida, el informe continúa: "Varios lugares lo han resuelto bien, pero tres cuartos del país no lo han logrado"[51]. "Algunos camaradas nuestros se comportaban como si toda persona nueva fuera enemigo. No confiaban en que ellos avanzaran políticamente, tomaran conciencia política ni resolvieran los problemas de sustento. Esta era una mala interpretación grande. Si eso fuera verdad, no seríamos capaces de reunir a la gente para tomar partido con la revolución en cuanto a política, conciencia y tareas según la línea establecida por el Partido"[52].

Este informe llama la atención por lo que es correcto y lo que no. El partido reconoció que las cosas estaban mal, expresó preocupación por la población y entendió correctamente que tenía que resolver los problemas de sustento y unir a las masas para poder seguir en el Poder. Pero, al mismo tiempo, el informe no reconoce la fuente de estos problemas.

Como el PCK dijo que el blanco principal era el "individualismo, sea de feudales, capitalistas u otras clases no particularmente pobres, como agricultores independientes, obreros independientes y obreros manuales independientes"[53], no podía distinguir entre las contradicciones en el seno del pueblo y las existentes con el enemigo. Fue imposible unir al pueblo con esa línea. Es más, como las cooperativas no se basaban en "el principio de la voluntariedad y beneficio mutuo"[54], como Mao escribió sobre el movimiento cooperativo de China, y como el PCK no podía dirigir a las cooperativas de modo que cumplieran con las necesidades básicas del pueblo, por lo menos con el paso del tiempo, ¿cómo se podría esperar que las masas se entusiasmaran por ellas?

Este y otros documentos hacen varias críticas a la incapacidad de los cuadros del partido de ganar el apoyo del pueblo y una tendencia a imponer políticas a la fuerza. Parte de la solución, según el informe, es que los cuadros vayan "a vivir entre las masas" y "se entrenan para resolver este problema bien para que puedan unirse con el pueblo"[55]. De nuevo, esto no ve que, pese al número de militantes y comités del partido que la llevaba a cabo, el obstáculo subyacente era la propia línea del partido. Pero la dirección del PCK estaba decidida a hallar la fuente del problema en la *aplicación* de la línea. El informe no presta atención a las deficiencias o errores de los militantes del partido sino a las actividades conspirativas destructivas: "[E]nemigos ocultos buscan privar al pueblo de comida, mientras siguen nuestras órdenes a cierto nivel. Estas personas se hallan en el ejército. Se parecen a personas que observan la ley. Toman nuestras instrucciones de las circulares y las usan para maltratar a las masas y privarlas, obligarlas a trabajar, estén o no enfermas o sanas"[56].

He aquí la verdadera sección operativa: "[H]ay una enfermedad dentro del Partido, nacida en el tiempo cuando emprendíamos una revolución popular y democrática [en los años 60 y 70]. No podemos localizarla precisamente.... Buscamos los microbios dentro del Partido sin éxito. Están ocultos. A medida que avance nuestra revolución socialista y que eche raíces aún más profundas en cada rincón del Partido, el ejército y las masas, podremos localizar los siniestros microbios. Todo eso nos anima a expulsar a los elementos traicioneros que le causan problemas al Partido y a la revolución. Si esperamos más tiempo, los microbios podrían hacer daños concretos.... Por ejemplo, los traidores que recién aplastamos se venían organizando en secreto durante la revolución popular y la revolución democrática. En esos días, esas personas podían arrimarse a nosotros. En una era socialista, hay que dejarlos de lado. 1976 fue un año de furiosas y constantes luchas de clases. Muchos microbios emergieron. Muchas redes salieron a la luz"[57].

Ieng Thirith habló con más franqueza en su entrevista con una corresponsal occidental: "Agentes se habían infiltrado en nuestras filas"... "y se habían metido en nuestros rangos más altos. No estábamos todavía completamente al mando en 1976. El Poder estaba en manos de los secretarios zonales.... Controlaban a millones de personas, y nosotros, el gobierno, controlamos nada más que fábricas [en Pnom Penh]. Nada más"[58]. Su marido, Ieng Sary, ministro del Exterior y alto dirigente del partido, culpó a Nhim Ros, secretario de la zona noroeste y a So Phim, secretario de la zona este, por exacerbar las divisiones en el pueblo a fin de llevar a cabo sabotaje[59]. Luego, a ambos hombres los acusaron de ser agentes vietnamitas. Nhim Ros fue ejecutado, So Phim murió al resistirse al arresto[60].

GUERRA SECRETA EN EL PARTIDO

¿Quiénes eran estos enemigos ocultos? Es más que probable que existieran algunos. Hay muchos ejemplos de los derechistas dentro del partido chino quienes sabotearon la construcción socialista aplicando políticas que no correspondieron a las necesidades de la situación y a los sentimientos de las masas. De hecho, unas de las mayores lecciones que Mao sacó de la experiencia de la Revolución Cultural y de la construcción socialista en la URSS fue que en el desarrollo de la revolución socialista, las principales batallas entre la burguesía y el proletariado se dan dentro del mismo partido sobre las políticas y línea a aplicarse. Pero el PCK decía algo diferente. El problema no era de línea, una línea que se podría identificar, criticar, luchar en su contra y derrotar a medida que el partido lograba una unidad más alta. Ni la referencia a aquellos que se habían unido al partido durante la revolución democrática apunta a lo que Mao quería decir cuando advirtió acerca de que "los demócratas burguesas se convierten en seguidores del camino capitalista", personas quienes se unieron al partido durante la Revolución de Nueva Democracia pero quienes se opusieron a la transformación más amplia de la sociedad por medio de la continuación de la revolución socialista. Al contrario, el PCK dijo que esos enemigos ocultos podían infiltrarse durante ese período a causa de las debilidades impuestas por la influencia vietnamita. La continuación de su Poder se

debió a Vietnam porque, según la dirección del PCK, ahora se había abolido el dinero y las viejas clases terratenientes estaban repartidas en las cooperativas, y por tanto ya no había ninguna base social interna para el surgimiento de clases antagónicas y así de luchas de clases antagónicas dentro de la sociedad de Kampuchea o el partido[61].

Antes del citado informe de fines de 1976, la dirección del PCK había enviado a cuadros de la zona este a "barrer" el noroeste, destituir a los cuadros dirigentes sindicados de ser responsables de los problemas que se presentaban. Luego, Ieng Sary se quejó de que los cuadros de la zona este habían castigado y matado a las personas equivocadas[62]. Después del informe, se envió a cuadros de la zona sudoeste para repetir esta práctica. Hallaron poco arroz disponible, aunque según informes, se habían cumplido las cuotas y entregado las cantidades requeridas al Estado. Al parecer, como castigo, mataron a varias "personas viejas" del noroeste. Al principio la "gente nueva" dio la bienvenida a los cuadros de la zona sudoeste, quienes tenían un nivel político superior y los trataban mejor. Integraron a algunas "personas nuevas" en la dirección de las cooperativas para reemplazar a las "personas viejas" destituidas, y en general parece que se redujo esta diferencia en esta zona. Pero en la siguiente cosecha, el problema volvió a repetirse. La cosecha fue aún peor. Según algunos informes, no sembraron la mitad de los arrozales porque la gente estaba tan débil debido a enfermedades y hambre[63]. No obstante, el centro no redujo su cuota de arroz, sino llevó a cabo una nueva "barrida".

En un antiguo edificio escolar de Tuol Sleng, no muy lejos de la capital, el PCK instaló una prisión para aquellos acusados de cometer graves crímenes políticos. Torturaron a todos aquellos que entraron y ejecutaron a casi todos. Es más difícil examinar las matanzas en el campo. Lo que distingue a Tuol Sleng es que el partido guardó archivos detallados de cada prisionero, su origen de clase y sus confesiones, porque las confesiones detalladas eran el principal propósito de su existencia. Los vietnamitas, después de invadir y ocupar a Camboya en 1979, convirtieron a Tuol Sleng en museo y lo usaron para desacreditar al PCK. Pero jamás se ha afirmado que se falsificaron los documentos. Ieng Sary confirmó la autenticidad de algunos documentos[64]. Kang Kek Iey (mejor conocido como "Duch"), quien estaba a cargo a Tuol Sleng, recientemente corroboró su contenido básico y verificó su firma en algunos documentos[65].

METODO REACCIONARIO

Ningún régimen socialista jamás ha usado sistemáticamente la tortura. Se prohibió en China, y se debe notar que Mao subraya este principio con mucha fuerza justo antes de discutir "los contrarrevolucionarios infiltrados en el Partido"[66]. Una de las muchas razones de esto es que aunque el enemigo puede usar la tortura para quebrar a unos revolucionarios para que cometan el reaccionario acto de delatar a sus camaradas, ninguna tortura jamás puede convertir un reaccionario en un revolucionario y por eso, el problema de cómo evaluar la veracidad de lo que las personas dicen bajo tortura (siempre un gran problema), es aún más grande en el caso de los revolucionarios proletarios. Es más, degrada la revolución y crea un clima que impide la lucha correcta y necesaria contra líneas erróneas en el partido. La experiencia camboyana prueba este punto.

En China, cuando Mao analizó que había un cuartel general burgués dentro del partido, él y otro líderes del partido llevaron las cuestiones básicas en juego a las masas y lanzaron la Gran Revolución Cultural Proletaria para someter la línea y las políticas burguesas a la crítica de las masas, debatir con las masas las lecciones de la base material para el surgimiento de una nueva burguesía bajo de socialismo y formular nuevas políticas para continuar eliminando ese "suelo" paso a paso, y al mismo tiempo elevar la conciencia del partido y de las masas por medio del estudio de las obras marxistas básicas y de analizar y criticar profundamente la línea burguesa. Cuando, como el citado documento dice, la dirección del PCK analizó que una "lucha de vida o muerte" amenazaba a su partido, recurrió al secreto, tortura y ejecuciones.

Al principio, en 1976, de las más de 750 ejecuciones en Tuol Sleng, la mayoría se clasificaron como miembros de la sociedad vieja: soldados de Lon Nol, profesionales, estudiantes, obreros fabriles, etc. Confesaron sus nexos con la CIA. Koy Thuon, secretario de la zona norte, también admitió bajo tortura los nexos con la CIA y fue ejecutado en 1977. Pero la confesión del líder de la zona noroeste, Nhim Rhos, era una bomba: según él, los vietnamitas tenían instalado un partido paralelo dentro del PCK. En los siguientes dos años, con la tortura y el asesinato de 20.000 personas en Tuol Sleng, este tema rugió a tambor batiente, y cada confesión llevó a más arrestos, tortura y confesiones de líderes y miembros del partido, y sus cónyuges e hijos, en cada vez mayores rachas desbocadas de asesinatos.

Como se puede esperar, los archivos meticulosos dejados en este lugar de horror no dejan ninguna duda en absoluto de que la tortura se aplicó hasta que se sacaran las confesiones buscadas. Los reglamentos declararon que se debía aplicar la tortura "a mano" y lentamente, para facilitar este resultado; se consideró que el torturador había incumplido su deber si un prisionero murió antes de escribir lo que se consideraba una confesión aceptable (a menudo con muchos borradores y una versión "en limpio").

Como no vieron este proceso como una lucha entre líneas políticas e ideológicas, y ciertamente no como una lucha que se tenía que llevar a las masas, redujeron los fracasos de Kampuchea Democrática a un asunto policíaco y así lo trataron. Hay que analizar las ejecuciones que llevó a cabo el régimen a la luz de este problema fundamental de línea y no explicarlas como "psicología camboyana" o como una rabia inexplicable que afectaba al partido y su base de masas (ni como resultado de una furia justa desatada por la matanza infligida por los yanquis).

AL GRANO

La cuestión de las diferencias y contienda entre las zonas de Kampuchea Democrática (que se habían desarrollado más o menos con autonomía hasta la liberación) es una de las más polémicas entre los investigadores sobre Camboya. Ningún documento y poca evidencia demuestra una clara contienda entre líneas. Pero está claro que había cuestiones importantes en juego. Sobre este tema, se suele usar el término "paranoico" para describir a Pol Pot y el centro del PCK, pero hasta los paranoicos, como escribió una vez un poeta, tienen enemigos. Hubo complots; ésta era una lucha de vida o muerte sobre las cuestiones básicas de la línea de la revolución kampucheana. El problema no es que el PCK imaginó todo esto sino que no podía aplicar un método marxista para resolverlo.

Se destacan varias cuestiones: el debate conflictivo y largo sobre cómo

resumir la historia del PCK y el papel de Vietnam en ella.

Los vietnamitas no tenían que organizar un partido político separado porque su influencia y línea habían estado dentro del PCK desde el principio. Casi la única cuestión política en juego en este combate mortal dentro del partido acerca de la que hay documentos contendientes, es sobre la fecha de fundación del partido. Un documento de pre-liberación de la zona este fija la fecha en 1951, cuando se fundó el Partido Pracheachon bajo la influencia vietnamita[67]. La "Decisión del Comité Central sobre varios asuntos" de 1976 lo aborda directamente: "La cuestión de la Historia del Partido: Fijar el nacimiento del Partido en 1960; no usar 1951, de modo que estemos cerca a los demás... hacer una ruptura completa"[68].

Un importante punto de debate con el Partido de los Trabajadores de Vietnam y en las filas y la dirección del PCK fue siempre cómo relacionarse con Sihanouk, en otras palabras, si subordinar o no la lucha revolucionaria en Camboya a la posibilidad de tener una alianza anti-yanqui con el príncipe. El PTV claramente tenía más confianza en Sihanouk que en los comunistas camboyanos, en cuanto a la manera en que tendía a ver las cosas, o sea, a partir de sus objetivos inmediatos de guerra. Pero no se requirió ninguna influencia extranjera para generar una renuencia en unos miembros camboyanos del partido (sobre todo aquellos quienes habían hallado un lugar en el sistema político de dos caras de Sihanouk), a hacer una ruptura completa con la vieja sociedad y a enfrentar las incertidumbres de la guerra en su contra. Esta es parte de la experiencia de cada partido que se prepare a lanzar una guerra popular.

En el sentido estratégico más básico, la línea asociada con el centro del PCK era correcta: si el PCK no hubiera construido su propio ejército revolucionario, y no podía haberlo hecho sin hacer la guerra y llevar a cabo una revolución agraria, Camboya no se hubiera liberado del imperialismo yanqui[69]. Si no, es muy poco probable que de otro modo Sihanouk se hubiera sumado el frente único dirigido por el PCK. Como el partido correctamente escribió acerca de las fuerzas de Sihanouk: "Aunque no querían unirse con nosotros, cuando la tormenta se levantó, tenían que venir y resguardarse en nuestro refugio, porque ya habíamos preparado nuestro refugio"[70].

En esta conexión, la revolución camboyana no era tan diferente de la revolución china, donde la cuestión de qué actitud tomar hacia Chiang Kai-shek era uno de los problemas más espinosos y un problema central, porque abarcó todas las cuestiones básicas del análisis de clases de la sociedad china, la importancia primordial de la revolución agraria y la guerra popular, la naturaleza estratégica del frente único revolucionario y la cuestión de alianzas tácticas, la cuestión de fuerzas armadas independientes bajo de la dirección del partido y así sucesivamente. Estas repetidas luchas de vida o muerte dentro del Partido Comunista de China eran la fuerza motriz de su avance, en cuanto al desarrollo de su línea y el desarrollo de la conciencia y la unidad de sus miembros. Es verdad que algunos de los portadores de la línea errónea, quienes en ciertos momentos dominaron el partido, con el tiempo lo traicionaron y pasaron al campo enemigo en una u otra forma; pero si Mao simplemente hubiera tratado de resolver el problema por medio del terror, hubiera fracasado totalmente; de hecho, la línea desarrollada bajo su dirección no hubiera emergido.

Otra vez, la cuestión de "experiencia extranjera" es fundamental. Desde que se estableció el socialismo por primera vez en la Unión Soviética, y las lecciones que Mao extrajo de esa experiencia se pagaron a un precio muy alto, el proletariado ha estado luchando sobre el problema de la lucha de clases en el socialismo y la lucha entre dos líneas en el partido como su máxima expresión. El PCK había captado algunas cuestiones inmediatas; si no, no hubiera triunfado; pero al rechazar esas lecciones, el PCK estaba condenado a eliminar toda posibilidad de corregir sus errores cada día más monstruosos, y no a "sobrepasar a Lenin y dejar atrás a Mao".

ESPIRAL DESCENDENTE

No es sorprendente que a medida que los problemas ponían en peligro cada día más al nuevo régimen, la dirección del PCK acudiera cada día más a la fuerza abierta. No necesariamente lo hicieron porque querían. No era el camino en que habían embarcado, o, si no, nunca hubieran reunido y organizado el apoyo de las masas para lograr la victoria. Nunca podrían haber aplicado más terror a las masas que los yanquis y sus títeres. Los líderes del partido que han sobrevivido e incluso el mismo Pol Pot han subrayado repetidamente que no eran intencionales las consecuencias de su régimen. Un corresponsal extranjero describió una breve conversación con Pol Pot poco antes de su muerte: "Le dije que muchas personas de la ciudad lo odian y piensan que es responsable de las matanzas. Dijo que sabía cuántas personas murieron. Cuando dijo eso, se descompuso y lloró. Había personas con quienes estaba muy cerca y confió en ellas completamente. Pero, al final, lo enredaron todo"[71]. Pero, no pudieron hallar otro método.

El "Super Gran Salto Adelante" se descendía en espiral a profundidades contrarrevolucionarias. La medios de comunicación del imperialismo occidental informaron acerca del "genocidio" en Camboya que había empezado con la liberación: esos informes eran mentiras y/o exageraciones gruesas motivadas por un orgullo reaccionario lastimado tras haber "perdido" a Indochina. Pero más tarde, particularmente después del primer año, en medio de esta situación política turbulenta, las matanzas en masa sí ocurrieron y se extendieron. Por ejemplo, hasta fines de 1976, el centro impidió la matanza de ex soldados rasos de las fuerzas armadas de Lon Nol. Después, se revocó esta política correcta: aunque los altos oficiales tenían deudas de sangre contra las masas bajo su dominio y contra los revolucionarios, en general los soldados eran reclutas poco entusiastas. Sacaron a los ex soldados de entre la "gente nueva" y los mataron, a menudo con sus familias (el propósito de esta ejecución de esposas e hijos supuestamente era para impedir que se vengaran de la revolución, pero de hecho parece teñido de una concepción feudalista de la familia). Otra vez, el contraste con las auténticas revoluciones es asombroso. Esta política hizo enemigos de los cientos de miles de personas quienes no se habían opuesto activamente al régimen o que incluso lo habían apoyado, y creó un clima en que en la "gente nueva" y otras personas crecieron los temores y oposición al régimen.

De hecho, la atmósfera política general degeneró más y más. Es posible que el centro dio directivas con respecto a las ejecuciones en las cooperativas y es posible que no, pero de todos modos, las ejecuciones nocturnas de grupos de personas en apartados campos que han llegado a ser un símbolo del régimen de Pol Pot en la prensa occidental, fueron el resultado inevi-

table de la línea del centro. Las herramientas y animales en el campo eran escasos y valiosos; el informe de 1976 menciona que su protección (con el cumplimiento de cuotas de trabajo en general) como una importante forma de lucha de clases. Y en China, la economía en el uso de los recursos del pueblo y su preservación fue una cuestión de conciencia de clase. Pero el tratamiento de este problema por el PCK cuadró con su línea general. No es sorprendente que los citadinos que trabajaban muchas horas al día pudieran dañar un azada o dejar que un buey se rompiera una pierna, por ignorancia o por mala suerte, o hasta por resentimiento retrógrado, pero todo eso no los volvió enemigos irredimibles de la revolución. No obstante, así trataron muchos incidentes semejantes, en especial cuando una persona tenía "mal" origen de clase u otros "problemas". La dirección de las cooperativas se volvió cada día más preocupada y desesperada (y quizás cínica) y se desbocó ferozmente.

Se dio cierto cambio de rumbo en los últimos 15 meses y pico de Kampuchea Democrática. Como el régimen estaba a punto de acabarse abruptamente, es difícil saber a dónde todo esto se encaminaba. Quizás querían hacerlo un país revisionista más "normal".

En septiembre de 1977, al pueblo camboyano se le hizo saber finalmente el secreto de que "la Organización" era un partido comunista. Si bien la clandestinidad es un principio organizativo básico de todo partido que se prepare o haga una guerra contra el viejo orden, no obstante, desde el *Manifiesto Comunista*, como Marx y Engels declararon entonces, "los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos". La revelación de 1977 no constituyó un cambio de relación con las masas y tal vez era principalmente para el consumo externo. Ocurrió en el contexto de una campaña para "normalizar" el status de Kampuchea Democrática y terminar su aislamiento diplomático, y en especial de un intento de forjar una alianza militar con China inmediatamente después del golpe de Estado de Deng.

En ese mismo contexto, a mediados de 1978 el gobierno anunció grandes cambios de política. La dirección del PCK, con planes para una industria moderna, ciertamente sabía que no podía hacerlo mucho tiempo sin ingenieros y técnicos. De repente, a los intelectuales (en especial, los expertos camboyanos entrenados en el extranjero clasificados como "gente nueva" cuando volvieron después de la liberación) les dieron comida buena y otros estímulos y los invitaron a regresar a Pnom Penh. Los reunieron con representantes de la dirección del PCK, quienes les explicaron que su maltrato había sido una equivocación, una provocación contra la revolución organizada por la CIA y Vietnam.

Esto parece haber sido parte de una campaña más amplia para recuperar el apoyo popular. Un artículo de marzo de 1978 en el órgano del PCK subraya la necesidad de "juntar fuerzas" y dice: "Y los miembros de plenos derechos y a prueba de las cooperativas e incluso los depósitos deben estudiar, observar y tener experiencias. Por otro lado, los miembros de plenos derechos deben estudiar aparte primero, a fin de unirse; y los miembros a prueba y de depósito deben estudiar juntos, tener experiencias, hacer correcciones vez tras vez. Todos avanzarán. Debemos educar y transformar a los miembros de plenos derechos en progresistas..."[72]. En muchas zonas, por lo menos, eliminaron la diferencia entre "gente vieja" y "gente nueva" para mediados del año.

GUERRA MALA

Las negociaciones entre Camboya y Vietnam para delimitar sus fronteras habían continuado desde la liberación de los dos países. Vietnam rechazó la frontera terrestre fijada por los colonos franceses (a pesar del hecho de que cuando los franceses trazaron esta frontera un siglo antes, habían pensado resolver disputas viejas a favor de Vietnam). Esta era una violación del acuerdo alcanzado con Sihanouk en 1967 y creó un ambiente de presión permanente contra Camboya. Por su parte, Camboya rechazó los límites de mar, río y lagos fijados por Francia, conocidos como la línea Brevié (hubo menos en juego aquí, aunque tal vez eran grandes las esperanzas de que este territorio albergara yacimientos de petróleo en un país con al parecer pocos recursos de hidrocarburos). Hasta 1977, hubo una situación tensa pero en general estable entre los dos países, pues parece que ambos evitaban actos diplomáticos decisivos o acciones militares.

Exactamente cómo la situación se desenmarañó no está del todo claro, ni es, en lo fundamental, crucial para nuestro análisis. Pero la cronología es importante. Las hostilidades empezaron porque en ambos países surgían crisis internas. Florecieron en plena guerra un año más tarde, cuando Vietnam pasó totalmente al campo soviético y los yanquis empezaron a fraguar una alianza con China, donde los revisionistas habían tomado el Poder.

El PCK pensó que Vietnam organizaba un golpe de Estado desde adentro. Este es el quid de las confesiones de los ex líderes del partido, Koy Thuon y Hu Nim. Parece que hubo explosiones de bombas en la capital y Siem Reap en 1976. El traslado de 20.000 tropas de KD a la capital, equivalente a su población civil entera; fue una señal de grave preocupación. La manifestación más clara de lo que tal vez era una infiltración vietnamita o provietnamita ocurrió a fines de 1978, la víspera de la invasión vietnamita. El gobierno de Kampuchea Democrática invitó a tres periodistas occidentales a fin de ganar apoyo internacional. En su última noche en el país, hubo un ataque misterioso contra la casa de huéspedes donde se albergaban, en el sudoeste, no muy lejos de la capital. Malcolm Caldwell, uno de los escritores occidentales más prominentes con simpatías con el nuevo régimen, quien acababa de regresar encantado de una entrevista privada con Pol Pot, fue singularizado y muerto a tiros.

Muchos analistas militares burgueses dicen que a inicios de 1977, los camboyanos lanzaron ataques fronterizos en pequeña escala contra zonas históricamente en disputa; los combates se generalizaron para mediados del año. Una ofensiva camboyana con el objeto de darle una bofetada a los vietnamitas fue derrotada y Vietnam contraatacó con gran fuerza. El frente de la zona este del PCK se derrumbó sin combate mayor. Para el fin de 1977, Kampuchea rompió relaciones con Vietnam.

Había una calma por un tiempo en 1978. El centro envió dos brigadas para arrestar a la dirección de la zona este. Muchas tropas de la zona este huyeron para unirse con la avanzada de los vietnamitas. El ejército de Vietnam reclutó estas tropas y khmers en Vietnam y con ellos formó unidades especiales para combatir en territorio camboyano. Camboya respondió deportando al noroeste a grandes números de civiles de la zona este.

Las acciones de la guerra de los vietnamitas pusieron en claro sus objetivos: con el tiempo, invadir y aplastar al ejército de KD, y apostar 150.000 tropas en Camboya en una ocupación

de una década que acabó sólo cuando el derrumbamiento de la URSS hizo que los líderes de Vietnam optaran por la inversión occidental. A esta luz, no tiene fundamento el argumento de que Vietnam meramente quería protegerse contra el PCK.

No obstante, Kampuchea Democrática se enfrentó a esta amenaza de una manera reaccionaria. Pnom Penh llamó por radio a "purificar nuestras fuerzas armadas, nuestro Partido y las masas populares... en defensa del territorio camboyano y de la raza camboyana.... Uno de nosotros debe matar a 30 vietnamitas... dos millones de tropas serían más que suficientes para combatir a los vietnamitas, porque Vietnam tiene sólo 50 millones de habitantes.... Requerimos sólo dos millones de tropas para aplastar a 50 millones de vietnamitas, y todavía nos quedarían seis millones de habitantes. Debemos formular nuestra doctrina de combate de esta manera, para lograr la victoria"[73].

Este era un sorprendente llamamiento de un autoproclamado partido comunista. Tal vez para el gobierno de KD, tal llamamiento era la única manera de unir y contar con el apoyo de los camboyanos en ese momento. Pero al convocar a una guerra de razas, aseguraron su propia derrota. Por un lado, el gobierno vietnamita amenazaba la soberanía de Camboya, y por otro, pisoteaba por igual las aspiraciones revolucionarias del pueblo de Vietnam. Todos los países de Indochina necesitaban una auténtica revolución de Nueva Democracia y socialista. ¿Por qué no era posible que un partido revolucionario en Camboya hiciera todo a su alcance para unirse con los obreros y campesinos en Vietnam, e inclusive apoyar la política revolucionaria ahí? ¿Por qué no hizo el partido camboyano todo su alcance para evitar o por lo menos aplazar una guerra que contradecía los intereses de las masas de ambos países?

Parece que el PCK veía bien la perspectiva de una confrontación, y que estaba convencido de que tal confrontación final acabaría por fin con sus propios problemas internos, fomentando una ola de unidad nacional y poniendo fin a la interferencia vietnamita. Además, parece que el PCK estaba seguro de una victoria, lo que fue una perspectiva muy subjetiva.

Pol Pot le dijo a los otros dos periodistas occidentales invitados que Vietnam solo no podía derrotar a Camboya porque "no hay nada en Vietnam". El plan de Vietnam, dijo, era que la Unión Soviética enviara tropas del Pacto de Varsovia de Europa a invadir y ocupar a Camboya. Los Estados Unidos y su aliados del sudeste asiático no lo aceptarían; y es más, eso dejaría al imperio soviético debilitado en el frente europeo y la OTAN daría pasos en su contra[74].

La Unión Soviética, amenazada por la perspectiva de un entendimiento entre los yanquis y China, continuó respaldando a Vietnam. El asesor de Seguridad Nacional del presidente yanqui (Carter), Zbigniew Brzezinski, más tarde se jactó: "Alenté a los chinos a apoyar a Pol Pot. Alenté a los tailandeses a apoyar a KD"[75]. En febrero de 1979, China invadió a Vietnam con 250.000 tropas a fin de "darles una lección", pero los vietnamitas les dieron una lección mejor. Pero el PCK esperó que las alianzas reaccionarias le trajera a Camboya la salvación y que saliera victorioso, pero eso fue otro cálculo erróneo descabellado.

El 25 de diciembre de 1978, los vietnamitas desataron la misma estrategia de "loto floreciente" que usaron para tomar Saigón. Las tropas al mando vietnamita incluyeron a 100.000 vietnamitas y 30.000 camboyanos. El grueso de las 80.000 tropas de Kampuchea se movilizaron en la frontera este, en espera de una guerra de posiciones. Las tropas de Vietnam los flanquearon, incursionando por el norte y el sur de sus posiciones hacia el centro de Camboya donde se desplegaron, y una parte de sus fuerzas regresó al oriente para aplastar al ejército camboyano desde atrás y las demás marcharon a toda velocidad hacia el oeste y hacia todas partes, en toda dirección. Para el 7 de enero, dos semanas más tarde, tomaron a Pnom Penh.

Fue necesario sacar a la dirección del PCK en helicóptero de forma tan ignominiosa como Lon Nol antes.

IV. PUNTOS TEORICOS

SOBRE PROPIEDAD PRIVADA E IGUALDAD

Seamos provocadores recordando lo que Marx y Engels escribieron en el *Manifiesto Comunista:* "En este sentido los comunistas pueden resumir su teoría en esta fórmula única: abolición de la propiedad privada"[76].

¿No es eso lo que el PCK quiso hacer? Y ¿por qué no debe de haber tratado de hacer eso de golpe, de la noche a la mañana?

Hay dos aspectos de los errores en su comprensión, indisolublemente interrelacionados. Uno es una concepción errónea de la propiedad privada y su naturaleza y papel contradictorios en un país como Camboya: la cuestión de la revolución de Nueva Democracia. El otro es una concepción errónea acerca de qué quiere decir negar el capitalismo por medio del socialismo. En ambos aspectos, la línea y la política del PCK fueron, a pesar de su terminología marxista ocasional, profundamente anti-marxistas.

En el *Manifiesto,* los fundadores del marxismo explican que no quieren decir que el socialismo abolirá la propiedad "del pequeño burgués, del pequeño labrador". "No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario". Ese tipo de propiedad privada existió mucho antes del capitalismo y, la experiencia de la revolución socialista ha demostrado, existirá mucho tiempo después del derrocamiento del capitalismo como sistema. El blanco principal del socialismo es el capital, "la propiedad que explota al trabajo asalariado y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado, para explotarlo a su vez". Así el capital es una forma muy particular de propiedad privada: es el producto colectivo de los obreros lo que expropia y les arrebata la burguesía, una clase con intereses antagónicos. "El capital no es, pues, una fuerza personal; es una fuerza social". Este es un punto sumamente importante. "No queremos de ninguna manera abolir esta apropiación personal de los productos del trabajo, indispensable a la mera reproducción de la vida humana.... Lo que queremos suprimir es el carácter miserable de esa apropiación, que hace que el obrero no viva sino para acrecentar el capital y tan sólo en la medida en que el interés de la clase dominante exige que viva".

Para explicar, profundizar y aplicar este análisis a Camboya, primero veamos lo de la propiedad privada. Contrario a lo que Marx y Engels previeron a mediados del siglo XIX, cada revolución socialista hasta ahora ha ocurrido en países donde la propiedad en pequeña escala, no la propiedad capitalista, ha sido la forma más prevaleciente (aunque Rusia, donde la mayoría de la población eran campesinos, fue un país imperialista). A China la gobernaban "las tres montañas": el

imperialismo, el feudalismo y lo que Mao llamó el capitalismo burocrático atado al imperialismo, a los terratenientes y al Estado.

Camboya era diferente de China en muchos aspectos y por otro lado, no era tan diferente en algunos aspectos fundamentales. Las tres montañas oprimían y explotaban a la gran mayoría de la población. En particular la capacidad de la campesinos de hacer que la tierra generara su sustento, la minó y la trabó constantemente el tributo que les quitaban estas tres fuerzas, a veces como renta y otras formas de explotación por terratenientes feudales, a veces a manos de recaudadores de impuestos y usureros, quienes también chupaban el excedente creado por el trabajo de los campesinos. Este excedente no se invirtió de nuevo principalmente en la producción (y aún menos en la producción agrícola); se destinó a apoyar una aristocracia feudal (en especial la corte) y la administración colonial y su sucesor, el gobierno capitalista feudal-burocrático de Sihanouk, así como otras formas de parasitismo (incluyendo los usureros y la jerarquía budista).

REVOLUCION DE NUEVA DEMOCRACIA

En países de este tipo, como la *Declaración del MRI* dice concisamente, "el blanco de la revolución es el imperialismo extranjero y la burguesía burocrático-compradora y los feudales, que son clases íntimamente ligadas al imperialismo y dependientes de él. En estos países, la revolución debe pasar por dos etapas: primero la revolución de nueva democracia que conduce directamente a la segunda etapa, la revolución socialista. El carácter, el blanco y las tareas de la primera etapa de la revolución le permiten y exigen al proletariado formar un amplio frente unido de todas las clases y capas que puedan ser ganadas para apoyar el programa de nueva democracia. Sin embargo, esto tiene que hacerse sobre la base de desarrollar y fortalecer las fuerzas independientes del proletariado, incluso de sus propias fuerzas armadas bajo las condiciones apropiadas, y estableciendo la hegemonía del proletariado entre otros sectores de las masas revolucionarias, especialmente los campesinos pobres. La piedra angular de esta alianza es la alianza obrero-campesina, y la realización de la revolución agraria (es decir, la lucha contra la explotación semi-feudal en el campo y/o el cumplimiento de la consigna "la tierra para el que la trabaja") ocupa una parte central del programa de nueva democracia"[77].

Incluso esta primera etapa de la revolución, de nueva democracia, no se llevó a cabo completamente en Camboya. Inicialmente, eligieron los blancos correctamente y movilizaron a los campesinos en una guerra de liberación nacional y revolución agraria, pero hasta en los dos años y pico antes de la liberación había una tendencia a confundir las metas. Para 1976, al contrastar el "Super Gran Salto Adelante" de Camboya, un año después de la liberación, con el sencillo Gran Salto Adelante de China siete años después de la liberación, el PCK escribió: "Ciertamente nuestro Partido no vaciló. No pasamos por un período de reforma agraria o cambio social. Brincamos de una revolución democrática popular al socialismo"[78]. O sea, la diferencia no era sólo de ritmo sino de camino.

Las "cooperativas" de Camboya no eran una continuación de un reparto revolucionario de la tierra. Al contrario. Simplemente representaron la confiscación de la tierra, que tuvieron muchos campesinos, por parte de un Estado cuyos planes económicos los encadenarían en los hechos más fuertemente al mercado mundial. La afirmación de que Camboya había llegado a ser "una sociedad básicamente colectiva"[79] no se puede aceptar si aceptamos la diferencia que pone el *Manifiesto* entre capitalismo y socialismo: "En la sociedad burguesa, el trabajo viviente no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista [aquí Marx y Engels se refieren a la primera etapa de la sociedad comunista, o sea, el socialismo], el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores". A la luz de todo lo que hemos conocido sobre Kampuchea Democrática, qué categoría mejor describe la vida de las masas populares ahí es obvia. Dieron un salto al capitalismo, no al socialismo.

COOPERACION AGRICOLA

Las cooperativas agrícolas de China eran una de los cimientos básicos del socialismo. Pero la formación de cooperativas agrícolas de alto nivel (las comunas populares) fue la culminación de un proceso que empezó con la revolución de Nueva Democracia. Justo después de la toma del Poder nacional (e incluso antes, en algunas zonas liberadas), se dirigió a los campesinos en la toma de las tierras. Sin esa propiedad en sus manos (de mujeres así como hombres), no podía haber ninguna garantía de que estaban verdaderamente libres de la esclavitud feudal. De otro modo, no hubiera vivido ningún cambio, y de hecho hubiera habido una tendencia a que las relaciones feudales reaparecieran en formas nuevas. Como Mao señaló, la revolución de Nueva Democracia abrió la puerta al capitalismo. Pero al mismo tiempo, abrió la puerta aún más al socialismo. Los campesinos podían ver las ventajas de reunir su tierra y trabajo y también que la polarización entre ricos y pobres que inevitablemente acompaña el desarrollo capitalista en la agricultura quiere decir que el socialismo es la única salida para la gran mayoría. En poco tiempo, se organizaron para formar equipos de ayuda mutua y cooperativas pequeñas de menor escala, en que cultivaron colectivamente la tierra pero recibieron una porción de la cosecha según la tierra, animales y herramientas que habían aportado. (Se aplicó esta política extensamente en las zonas liberadas de Camboya hasta 1973 y en unos lugares después de eso, y tuvo mucha acogida entre los campesinos.) A mediados de los años 50, el partido chino empezó a "llamar a los campesinos a unirse aún más para que, partiendo de esas pequeñas cooperativas semisocialistas y según el mismo principio de voluntariedad y beneficio mutuo, se organicen en grandes cooperativas de producción agrícola de carácter plenamente socialista. [En otras palabras, en que se paga según el trabajo en la producción y no según la cantidad de tierra o capital que se aporta.] Estos pasos hacen posible que, a partir de su propia experiencia, los campesinos eleven gradualmente su nivel de conciencia socialista, modifiquen poco a poco su forma de vida y, por lo tanto, sientan menos repentinos los cambios operados en ella. Esos pasos permiten evitar fundamentalmente el descenso de la producción que sobreviene por un período determinado (por ejemplo, uno o dos años), y además, deben asegurar su aumento anual, el cual puede perfectamente ser alcanzado"[80].

En Camboya, casi todo mundo tuvo que vivir en una granja "cooperativa", pero en China las cooperativas que se construyeron apoyándose en los campesinos pobres y medios de la capa

inferior eran tan claramente superiores que por un corto tiempo al principio fue necesario *impedir* que los campesinos acomodados las inundaran y se apoderaran de ellas antes de que los otros campesinos pudieran desarrollar su fuerza política propia.

¿QUÉ ES UNA ECONOMIA SOCIALISTA?

El PCK estuvo igual de equivocado sobre el socialismo que sobre la Nueva Democracia. Dijo, erróneamente, que toda la propiedad pública es automáticamente socialista. Marx no identificó la propiedad pública socialista con la propiedad estatal sino con la propiedad social. En otras palabras, la propiedad estatal también puede ser (y ciertamente lo fue en la Camboya de pre-liberación) una forma de propiedad privada en el sentido marxista, una forma en que la plusvalía producida por los obreros la expropia un puñado de personas en aras de sus intereses propios mientras "que el obrero no viva sino para acrecentar el capital y tan sólo en la medida en que el interés de la clase dominante exige que viva".

Para que una sociedad sea en verdad socialista, es necesario que las masas trabajadoras se vuelvan cada día más, y en oleadas, los amos de la producción (el proceso de producción, las relaciones entre las personas en la producción y la distribución del excedente), del Estado y de toda la sociedad, llevando paso a paso mas progresivamente hacia la abolición de lo que los revolucionarios chinos llamaron "las 4 todas": las diferencias de clase en general, la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción y la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales. Hay que estudiar más profundamente este punto (ver *Maoist Economics: The Shanghai Textbook),* pero incluso este repaso relativamente corto pone muy en claro que, a pesar de sus declaraciones de estar "20 ó 30 años más allá de China", el PCK ya seguía un camino diferente.

El estudio de Mao sobre la experiencia de la construcción socialista en el mundo, en especial en la URSS, como en China, lo llevó a comprender que el socialismo es un relativamente largo período histórico de transición. El *Shanghai Textbook* explica: "Durante un tiempo determinado en la sociedad socialista, aún existen relaciones no socialistas de producción.... Por otro lado, las relaciones socialistas de producción en sí también pasan por un proceso de desarrollo de un estado menos maduro a uno más maduro. En la sociedad socialista, 'el comunismo *no puede* todavía tener plena madurez económica, ni estar completamente libre de las tradiciones o de las huellas del capitalismo'. La construcción del sistema de propiedad pública socialista constituyó una negación básica del sistema de propiedad privada. Por otra parte, eso no quiere decir que se haya resuelto completamente el problema de la propiedad; no se ha abolido totalmente el derecho burgués en la esfera de la propiedad. Es más, debido a la existencia del sistema de mercancías, el intercambio por medio de dinero, la distribución según el trabajo y la existencia de las diferencias básicas entre los obreros y los campesinos, la ciudad y el campo, y el trabajo mental y el intelectual, aún existe el derecho burgués en una medida importante en las relaciones mutuas de personas, y conserva una posición dominante en la distribución. No se puede abolir completamente tal derecho burgués en el período histórico del socialismo y en ciertos sentidos, todavía se permite que exista jurídicamente y reciba protección del Estado. Bajo la dictadura del proletariado, solamente es posible restringirlo, pues ésta crea activamente las condiciones para correr el derecho burgués del escenario de la historia"[81].

El derecho burgués se refiere a las relaciones económicas y sociales que defienden la igualdad formal pero en los hechos contienen elementos de desigualdad[82]. El PCK pensó que había resuelto de la noche a la mañana el problema de las desigualdades sociales y por eso de las clases, eliminando el dinero y salarios, pero el derecho burgués inevitablemente continuó existiendo. Por ejemplo, al hablar sólo de desigualdades "naturales" en su sistema de distribución, las personas sanas y jóvenes recibieron mayores raciones que los discapacitados o ancianos. Como el nivel productivo estuvo tan bajo, no hubo suficiente excedente para dar de comer a todos igualmente. Otro ejemplo son ciertos privilegios indispensables para los cuadros dirigentes, como acceso a transporte, radios, etc., y comida y medicinas adicionales para mantenerlos vivos. El igualitarismo absoluto fue imposible. Como Mao dijo, al criticar esta idea cuando surgió en los primeros días del Ejército Rojo de China: "Es preciso señalar no sólo que antes de la abolición del capitalismo, el igualitarismo absoluto es una simple ilusión de campesinos y pequeños propietarios, sino que además, la igualdad absoluta no podrá existir incluso bajo el socialismo, ya que los bienes materiales serán distribuidos entonces conforme al principio: 'De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo', y de acuerdo con las exigencias del trabajo"[83].

En el comunismo, Marx dijo, la sociedad se guiará por el principio "de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades". Pero antes, se puede eliminar el derecho burgués sólo gradualmente y paso a paso. En suma, el salto de "según su trabajo" a "según sus necesidades" se hará posible elevando la conciencia comunista de las masas (que es el factor motriz) y desarrollando la producción (de modo que se puedan satisfacer concretamente las necesidades del pueblo). La llamada abolición del derecho burgués en el régimen de KD fue una ilusión, y también ocultó injusticias reales, una negación de derechos, por ejemplo, la "gente vieja" recibió más privilegios que la "gente nueva" (de hecho, otra vez esta práctica olía a feudalismo, pues las relaciones familiares podían jugar un papel determinante para clasificar a un individuo como "nuevo" o "viejo"). Si el régimen hubiera durado más tiempo y en especial si hubiera logrado industrializarse, estas desigualdades (que ya eran potencialmente fatales) sólo se hubieran vuelto más pronunciadas.

El PCK confundió socialismo y comunismo eliminando salarios, dinero, etc., pero no cumplió ni con el criterio del comunismo (de hecho, no cumplió en absoluto con las necesidades de las masas) ni el del socialismo (al no tomar en cuenta en absoluto el trabajo productivo de las masas a la hora de determinar qué recibe cada quien, y al simplemente darles raciones de hambre y a veces menos, lo que en verdad trabó la producción apagando su entusiasmo por el trabajo y a menudo dejándolas demasiado débiles para trabajar). Como Mao dijo en un contexto diferente, querer que una vaca dé leche pero no permitir que coma pasto.

Pol Pot vio el problema así: "¿Dónde podemos hallar capital para construir nuestra industria? Nuestro capital proviene esencialmente del trabajo de nuestro pueblo. Nuestro pueblo, me-

diante su trabajo, desarrolla la producción agrícola.... También tenemos otra fuente importante de capital: el hecho de que no tenemos salarios. La ausencia de salarios constituye en sí una gran fuente de capital"[84]. Aunque es verdad que el excedente creado en la producción es la fuente de capital bajo el socialismo al igual que el capitalismo, eso pasa por alto completa y deliberadamente la diferencia entre este excedente bajo el capitalismo y bajo el socialismo, en el que "el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores". Adoptaron el principio capitalista básico de exprimir al pueblo trabajador lo más posible.... en muchos casos, hasta la muerte[85]. Según este punto de vista, semejante al que atrae el capital occidental a poner fábricas de costura en Camboya hoy, la mayor ventaja comparativa del país no es el arroz sino el hecho de que sus relaciones sociales atrasadas ofrecen mano de obra muy barata.

Históricamente, el mayor error cometido respecto al derecho burgués ha sido oponerse a tomar medidas paso a paso para eliminarlo. Hasta que se eliminen "las 4 todas", "es posible que exista la burguesía y que surja una nueva burguesía"[86]. En una de sus contribuciones más profundas, hecha en medio de la lucha para impedir que Deng y otros de su calaña tomaran el control del partido y del Estado, Mao advirtió: "Nuestro país practica ahora un sistema de mercancías, un sistema salarial que también es desigual, como el de ocho categorías, y cosas por el estilo. Esto, bajo la dictadura del proletariado, sólo puede ser restringido. En virtud de lo anterior, será muy fácil para gentes como Lin Piao montar el sistema capitalista si escalan el Poder. [Aquí, Mao sintetiza las lecciones de una previa lucha entre dos líneas al servicio de una nueva, contra Deng Xiaoping.] Por eso, debemos estudiar más obras marxista-leninistas"[87].

Pero el PCK cometía este mismo error en otra forma "única". Se había abolido el dinero, pero todavía prevaleció la producción de mercancías: las cooperativas le dieron al Estado una cierta cantidad de arroz y otros productos (con precios en dólares) y a cambio recibieron otras mercancías; el arroz se consideró la mercancía más importante porque se podía intercambiar en el mercado internacional y no porque podía alimentar a la población. Se consideró que no era una actividad lucrativa desviar el trabajo de esta formación de capital a la lucha contra la malaria y otras enfermedades que azotaban a la población[88]. De hecho, la mano de obra siguió siendo una mercancía, pues el propósito de la producción no era satisfacer las necesidades del pueblo pero aumentar el capital. En estas condiciones, la abolición del dinero sólo constituyó una capa muy delgada de barniz para ocultar la dominación del capitalismo, y la ausencia de salarios, un intento de ocultar la explotación más agobiante.

De verdad, la línea del PCK no fue enteramente "única". En China, los cabecillas revisionistas Liu Shao-chi y Chen Po-ta exigieron la abolición prematura de la producción de mercancías, según el *Shanghai Textbook*. Mao replicó: "Algunos, intentando 'entrar al comunismo' prematuramente, han tratado de abolir demasiado temprano la producción e intercambio de productos de comercio y anular en una etapa también demasiado anticipada el papel positivo de los productos de comercio, del valor, dinero y precios. Tal línea de pensamiento es dañina para el desarrollo de la construcción socialista y, en consecuencia, es incorrecta". El *Shanghai Textbook* agrega: "La producción socialista de mercancías no sólo debe conservarse sino también se debe desarrollar para consolidar el vínculo económico entre la industria y la agricultura del país y entre las zonas urbanas y las rurales a fin de fomentar el desarrollo de la construcción socialista"[89].

Chang Chun-chiao, uno de los más íntimos camaradas de armas de Mao (y un líder de la "Banda de los Cuatro", cuyo arresto anunció un golpe de Estado reaccionario en China después de la muerte de Mao), lo puso así: "No permitiremos jamás que se desate de nuevo el viento de 'comunización' que levantaron Liu Shao-chi y Chen Po-ta. Siempre hemos sostenido que las mercancías que produce nuestro país, en lugar de sobrar, distan de ser suficientemente abundantes. Mientras la comuna no tenga tantos productos como para 'comunizarlos' con la brigada de producción y el equipo de producción y mientras las empresas de propiedad de todo el pueblo no puedan aportar productos sumamente abundantes para distribuirlos a nuestros 800 millones de habitantes según sus necesidades, no podemos sino continuar con la producción de mercancías, el intercambio por medio del dinero y la distribución a cada uno según su trabajo. Respecto a los daños que estos sistemas traen consigo, hemos adoptado y continuaremos adoptando medidas apropiadas para restringirlos. La dictadura del proletariado es una dictadura ejercida por las masas"[90].

En otras palabras, el propósito no es hacer una cosa sagrada del dinero y de la producción de mercancías, pero desarrollar las condiciones políticas y materiales para su abolición, y no solamente "abolirlas" en palabras y proteger las relaciones que representan.

NADA QUE PERDER

Hay otra lección política de importancia universal que sacar de la experiencia camboyana. Cada país del mundo es una enorme bola de contradicciones en que la contradicción entre la producción social (representada por el proletariado) y la apropiación privada (representada por la burguesía) impulsa y/o compenetra con un miríada de otras contradicciones. La clase que verdaderamente no tiene nada que perder es no menos una minoría en los países imperialistas que en los países predominantemente campesinos. Pero, al asumir los intereses y la posición de la revolución proletaria mundial, el partido tiene que apoyarse en los más pobres en la sociedad para unir el número más grande de personas posible en cualquier momento dado a fin de combatir y finalmente derrotar la fuente de los males que azotan a la gran mayoría de la población, en ese país y en el mundo entero. Eso quiere decir que los comunistas deben unirse con los sentimientos de clase de los más explotados y trabajar por transformarlos en la posición liberadora del marxismo-leninismo-maoísmo. Los comunistas de todos los países están luchando sobre este principio.

Las palabras de *La Internacional*, "Ni en dioses, reyes o tiranos/Busquemos nuestra salvación/Nosotros mismos realicemos/El esfuerzo redentor", confirman que nadie más, sea con las mejores o con las peores intenciones, puede emancipar al pueblo trabajador del mundo. Su conclusión, "El género humano es La Internacional", significa que el proletariado puede liberarse a sí mismo solamente eliminando todas las clases y todo lo que surge de ellas o, en otras palabras, liberando a toda la humanidad.

EL PARTIDO

Esto nos lleva otra vez a la cuestión del partido. Un partido cuya existen-

cia, línea, políticas e ideología son un secreto, sólo puede construir un "socialismo" cuyo secreto es que es capitalismo.

El PCK fue muy pequeño con relación a la tarea de dirigir a millones de camboyanos en la construcción de una sociedad nueva. Como sólo tuvo aproximadamente 14.000 miembros y suspendió las inscripciones desde la Liberación hasta fines de 1977, solamente un máximo de 50% de las cooperativas tenían un comité de partido[91]. En un sentido, los vietnamitas habían "robado" el PCK creando las condiciones para su victoria *demasiado pronto,* antes de que el partido y el movimiento revolucionario estuvieran en una posición para ejercer el Poder, es decir, dirigir a toda la sociedad. En China, la rápida realización del socialismo después de la liberación se dio sobre la base de dos décadas de guerra popular, en que el partido se entrenó y se templó y enormes sectores de las masas se transformaron por medio de la experiencia de la revolución agraria, el Poder revolucionario y la lucha armada.

No obstante, hubiera sido una traición a los intereses del pueblo kampucheano y a la revolución en el mundo si el PCK no hubiera tomado el Poder en un momento en que la fuerza de las circunstancias casi lo obligaba a hacerlo. Sin especular sobre lo que pudiera haber pasado, es claro que el PCK necesitó una posición opuesta a la que tenía: necesitaba tomar en cuenta en particular la imprescindible concepción de la revolución como un proceso de largo plazo en que los comunistas tienen que luchar por transformar las condiciones y no rendirles pleitesía ni ignorarlas. Por ejemplo, veamos la queja de Ieng Thirith, "Controlamos nada más que las fábricas [en la capital]", tan repetida después del debacle por otros líderes del PCK, incluido Pol Pot, ¡lo que es una admisión sorprendente para un partido que había evacuado las ciudades! En estas situaciones, el problema para los comunistas es cómo resolverlo. El Partido Comunista de la URSS, que surgió principalmente en las ciudades más grandes, enfrentó una situación similar en el campo. Para transformar esta situación hay que desarrollar políticas basadas en investigaciones de las necesidades y deseos concretos de varios sectores de los campesinos y del pueblo para poder llevarlos paso a paso hacia adelante, y a la vez llevar a cabo una amplia educación socialista y formar a los más avanzados para ser miembros del partido. En cambio, cuando el PCK trató de usar la fuerza para imponer sus políticas, pronto lo abrumó (al igual que con un aprendiz del hechicero) el funcionamiento de un mundo objetivo que no podía entender ni, al final, controlar.

¿Cómo podía dar una verdadera dirección comunista un partido mantenido *en secreto* a los ojos de las masas? Tal partido puede dirigir en un sentido burgués, de tomar decisiones y coordinar su cumplimiento, pero ¿cómo puede dirigir en el sentido comunista, sin llevar a cabo el proceso de la línea de masas, el intercambio entre aprender de las masas y enseñar a las masas, y sin siquiera explicar sus políticas, metas e ideología a las masas, ganarlas a todo eso y de esa manera transformar su línea en una fuerza material?

Un partido proletario es un partido de clase, no sólo en cuanto a sus ideas, pero en términos materiales. Esa es una diferencia importante entre él y las organizaciones revolucionarias conspirativas de tipo burgués (blanquismo). La ideología y la línea del partido deben corresponder a la perspectiva y los intereses de la revolución proletaria mundial, pero hablamos de algo más grande que un grupo de hombres y mujeres con ideas socialistas. Si no es una expresión consciente de un movimiento de un sector de las masas quienes se están entrenando en el comunismo, puede tener algunas ideas correctas y esforzarse por ir en una dirección revolucionaria, pero nunca puede formular las políticas correctas que lo habiliten para navegar en medio del remolino de la lucha revolucionaria, y menos llevar a cabo tales políticas. En el mejor de los casos, perderá su rumbo.

De fondo, podemos considerar al PCK más como un pequeño círculo que un partido, no a causa de su tamaño sino a causa de su posición. Como Mao escribió: "Los que tienen esta mentalidad de pequeño círculo se resisten a la idea de poner en juego todos los factores positivos, unir a todos los que son susceptibles de ser unidos y, en la medida de lo posible, transformar los factores negativos en positivos, a fin de que sirvan a la gran causa de la edificación de una sociedad socialista"[92].

Eso no significa que el PCK no tenía una base social. Parece que el PCK contaba con un apoyo entusiasta de los campesinos más pobres y en especial de los hombres y mujeres jóvenes y adolescentes entre ellos, muy oprimidos en la sociedad patriarcal camboyana. Pero en lugar de apoyarse en los avanzados para ganarse a las masas, buscaron conseguir el apoyo de esta base social a partir de sus intereses inmediatos y los privilegios especiales con que contaban, en contra de otros sectores sociales, quienes simplemente estaban sometidos a la dictadura, con poca diferencia entre las antiguas clases dominantes y aquellos que oprimían.

La misma línea surgió varias veces en el curso de la revolución china, una línea de "campesino pobre" que, en lugar de movilizar a las masas pobres para unir a otros sectores sociales, rindió pleitesía a sus sentimientos más estrechos de rencor y egoísmo, los sentimientos que Lenin describió como "ellos agarraron su tajada, ahora me toca a mí", o sea, la ideología del capitalismo e instrumento de una nueva clase de explotadores.

El PCK escribió: "Concretamente, no nos apoyamos en las masas de obreros. Los obreros eran la vanguardia abierta [es decir, en nombre], pero en los hechos no llegaron a ser la vanguardia. En los hechos, había solamente campesinos. Por eso no copiamos a nadie"...[93]. Eso es muy verdad: en la China de Mao y en los otros países que han iniciado auténticas guerras populares desde entonces, los comunistas le ha prestado gran atención al reclutamiento de proletarios y su formación en esta tarea, y es más, a apoyarse en los desposeídos para dirigir a amplios sectores del campesinado transformando su concepción del mundo y capacitándolos para ser campesinos socialistas con conciencia proletaria. El hecho de que al PCK no le interesó en absoluto la tarea de identificar a los sectores importantes de la clase obrera ni formar y reclutar a los proletarios revolucionarios[94] complementó el hecho de que tampoco le interesó en absoluto entrenar a un sector de los campesinos en el marxismo y especialmente no en la posición, el método y la línea desarrollados por el proletariado internacional.

Pero eso tampoco lo hizo un partido campesino, aunque parece que sus posiciones coincidieron a un nivel con ciertas tendencias espontáneas de algunos campesinos, en especial un odio de clase que pudo haber sido una puerta hacia una formación con una conciencia de clase cabal. En cambio, usaron estos sentimientos contra los grandes intereses revolucionarios de

los campesinos.

Como el PCK no podía aplicar la línea de masas para dirigir a las masas, porque lo que trataba de dirigir a las masas a hacer contradecía en los hechos sus intereses, no es difícil ver por qué recurrió a la imposición de una dictadura sobre la población.

Mao era categórico sobre esto: "La dictadura no se aplica dentro del pueblo. Es imposible que el pueblo ejerza la dictadura sobre sí mismo, e inadmisible que una parte del pueblo oprima a otra. Los elementos del pueblo que infrinjan las leyes también deben ser castigados con arreglo a la ley, pero entre esto y la dictadura que reprime a los enemigos del pueblo media una diferencia de principio. Dentro del pueblo se practica el centralismo democrático. Según nuestra Constitución, los ciudadanos de la República Popular China tienen libertades de palabra, prensa, reunión, asociación, desfile, manifestación, culto, etc.... Abogamos por una libertad bajo dirección y una democracia guiada por el centralismo, pero con eso no queremos decir en absoluto que, en el seno del pueblo, deban emplearse medidas coercitivas para resolver los problemas ideológicos y los problemas relativos a la distinción entre lo correcto y lo erróneo"[95].

Tal vez el PCK quiso unir a las masas, por la única razón de que de otro modo, no pudiera seguir en el Poder. Pero no podía. Por una parte, dio la espalda a la Revolución Cultural y su teoría y práctica de "la dictadura omnímoda del proletariado", por medio de la cual el partido proletario dirige a las masas a ejercer su poder político y a transformar toda la sociedad, y por otra, no tenía ninguna concepción en absoluto de la complejidad, el carácter sumamente contradictorio, de la sociedad socialista, y no podía distinguir entre las contradicciones en el seno del pueblo (cuyos intereses de largo plazo son básicamente los mismos) y las existentes con el enemigo (cuyos intereses son antagónicos a las masas). Uno puede hallar toda clase de referencias en sus documentos a "línea de masas", "cuadros que van a las masas", la necesidad de "escuchar a las masas" y en especial "unir a las masas". Si no tomamos en cuenta todo eso y colocamos al PCK en el mismo campo que los reaccionarios quienes gobernaban antes y después de ellos, no veremos la esencia: El PCK tenía una línea cada vez más errónea, y esa línea era más que una mera idea mala. Se convirtió en una fuerza material irresistible porque correspondió a la reaccionaria forma en que el mundo ya está organizado.

En el mundo actual, los productores pequeños, o fuerzas pequeño burguesas, no pueden establecer su dominio sobre ninguna sociedad, y toda lógica capitalista, grande o pequeña, debe capitular finalmente a las demandas del capital imperialista. Quizás, a su manera única, el PCK buscaba establecer el tipo de gobierno que ha surgido en muchos países del tercer mundo en las últimas décadas, donde las fuerzas de la burguesía nacional han llegado a ser capitalistas burocráticos y donde por medio del Estado y otras formas de explotación colectivas, han exprimido a los campesinos para extraer un excedente y de fondo, acceder al mercado mundial.

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

En un documento sobre su historia, el PCK dijo que si bien su estudio de las experiencias de partidos extranjeros había jugado un papel positivo en su desarrollo en los años 60, "el Partido también ha tenido numerosas experiencias negativas producto de aprender y copiar las experiencias extranjeras. Este estudio a menudo dio resultados negativos para el Partido con respecto a problemas grandes y pequeños. De una parte, nos hizo completamente ignorantes; de otra, impidió y a veces destruyó el movimiento revolucionario y los avances en la construcción del Partido. En este caso, más vale no aprender nada de la experiencia extranjera"[96]. En su mayor parte, éste es un resumen equivocado de la relación con los vietnamitas, pero también es un rechazo a la China de Mao. La razón más importante de por qué no querían aprender nada de otras experiencias es que no les gustó lo que se enseñaba. Rechazaron la línea de Mao, no porque era china sino porque representó una posición e intereses totalmente diferentes a los suyos. Por ello, parece que este problema se agravó con el paso del tiempo. Aunque hay informes de que los cuadros estudiaron la obra de Mao y Stalin en los días iniciales, cuando el partido buscaba una comprensión correcta, luego, al desarrollar su propia línea consolidada, parece que no estudiaron tanto otras experiencias.

Tal vez una cosa que no les gustó en el marxismo es su burla al concepto del "comunismo nacional". Ningún partido puede representar los intereses de las amplias masas populares de un país (que por supuesto no quiere decir que es posible ganarlas a todas al mismo tiempo, o que no hay avanzados, intermedios y atrasados de las masas), si éstos no representan aquellos de la gran mayoría de los pueblos del mundo. Como dijo el *Manifiesto:* "En las diferentes luchas nacionales de los proletarios, [los comunistas] destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad". Sin importar que un partido dirija una revolución en un país oprimido o un país imperialista, es sólo *un* destacamento de un movimiento proletario revolucionario internacional cuya meta es el comunismo mundial.

En este caso, para los pueblos del mundo y el pueblo camboyano, la liberación del país era en verdad una victoria desperdiciada.

V. DESTINO DE CAMBOYA

Una vez derrotado el régimen de Pol Pot, el imperialismo yanqui apoyó sin problema al ejército que quedaba. A fines de los años 70 e inicios de los 80, la ayuda internacional orquestada por el gobierno yanqui contribuyó a mantener a miles de combatientes en la selva de la región fronteriza occidental de Camboya y los campos de refugiados en Tailandia[97]. Durante una década, los yanquis y sus siempre serviles Naciones Unidas reconocieron al FUNK (el frente unido del PCK, del que Sihanouk todavía era jefe formal) como el gobierno legal de Camboya.

Al igual que la ocupación vietnamita de Camboya pudiera haber continuado aún más tiempo si no se hubiera derrumbado el bloque soviético, la ayuda norteamericana (y su patrocinio en la ONU) pudiera haber continuado mucho más tiempo si no hubiera cambiado tan radicalmente el contexto internacional.

Desde el derrumbe de la Unión Soviética, los Estados Unidos no tuvo más necesidad de los Khmer Rojos y, es más, tiene razones específicas para actuar de otro modo. De una parte, a causa de su propia campaña para imponer brutalmente sus intereses por medio de los B-52 so diversos pretextos "humanitarios", para los yanquis es muy necesario revisar la historia de Indochina, y en los hechos pintarse como principal oponente del genocidio en el mundo de hoy, y no su principal perpetrador. Y de otra, al exigir un juicio a los líderes del PCK

que quedan, pueden meter en cintura con mayor eficacia al actual gobierno de Pnom Penh, encabezado por el ex comandante de la zona este, Hun Sen, para el cual tal juicio podría provocar problemas y vergüenza. (Una vez tachado de "cuerpo khmer con mente vietnamita", ahora Hun cuenta con el apoyo de China.)

El hambre siguió asolando a Camboya bajo la ocupación vietnamita. El ejército de ocupación y su República Popular de Kampuchea alentaron a los campesinos a formar "equipos de solidaridad" a fin de darle mantenimiento al sistema de riego construido bajo el PCK y también aplicaron algunas de su metas económicas. El sucesor del PCK en el Poder, el Partido Revolucionario de Pueblo Kampucheano, se decía una continuación del PCK fundado, declararon, en 1951.

Para impulsar el apoyo occidental y quizás enterrar su propio pasado, en 1981 la dirección del PCK anunció la disolución de su partido a favor del frente unido contra Vietnam.

Con el paso del tiempo, incluso los abandonó Sihanouk, en cuyo nombre supuestamente luchaban. En 1989, el gobierno yanqui fraguó un gobierno de coalición con antiguas fuerzas proyanquis y nuevas fuerzas pro-Vietnam. Sihanouk de nuevo se hizo rey y jefe de Estado. Su hijo, el príncipe Ranariddh, quien al parecer no contaba con el apoyo de su padre, rivalizó durante años con Hun Sen por el control, antes de que Hun Sen lo echara en un golpe de Estado a fines de los años 90.

La suerte de los Khmer Rojos se había evaporado, al igual que su reaccionario apoyo extranjero. Mantuvieron unos miles de soldados y pareció tener cierto apoyo de masas. Pero acabaron siendo poco más que rebeldes errantes en el mejor de los casos, y bandoleros en el peor de los casos. Vivían contrabandeando, a través de Tailandia, opio, gemas y maderas preciosas ilegalmente taladas. Sin el apoyo del reaccionario gobierno tailandés, habrían desaparecido casi totalmente. Pero, a mediados de los años 90, hicieron un trato con Hun Sen. A cambio de su apoyo, él les permitió cierto resurgimiento e incluso cierto poder político, esta vez como sus socios tácitos en la reaccionaria "estabilización" de Camboya. Ieng Sary se rindió en 1996 y recibió un perdón real. Lo siguieron en los dos años posteriores, Khieu Samphan (segundo jefe de Estado de Kampuchea Democrática) y Nuon Chea (vicesecretario del partido), junto con muchos de los intelectuales entrenados en París que quedaban, los cuales habían formado el núcleo inicial de los cuadros y partidarios de Pol Pot.

El pueblo fronterizo de Pailin (al oeste de Battambang, en la antigua zona noroeste) y sus alrededores llegaron a ser su feudo, de la misma manera en que a gran parte de la Camboya provincial la gobiernan señores de la guerra. Antes de su nombramiento por el gobierno central, el gobernador de la región fue un alto comandante militar de los Khmer Rojos. El vicegobernador es hijo de Ieng Sary. Los soldados y la policía de la región son ex combatientes de los Khmer Rojos. Sus antiguas unidades y estructuras de mando siguen intactas pero ahora, en lugar de pijamas negras, estos 2.000 hombres llevan nuevos uniformes del gobierno. Ahora muchos de los hombres que andan en motos Honda son ex guerrilleros. La ex dirección del PCK gobierna vastas operaciones comerciales "legítimas" y de contrabando y su ciudad, Pailin, se jacta de tener un Casino Caesar International (con el fin de atraer a hombres de negocios tailandeses), decenas de burdeles, un banco e innumerables cantinas cuya clientela son los ex combatientes guerrilleros. En las colinas de la ciudad, viven Ieng Sary y Khieu Samphan, en villas con guardias[98]. Pol Pot murió en abril de 1998 poco después de que sus ex camaradas lo sentenciaron a cadena perpetua bajo arresto domiciliario. Invitaron a un reportero occidental a hacerle una breve entrevista poco antes de su muerte, en lo que básicamente fue un "oportunidad para tomarse la foto" con el objeto de probar que ya se habían desasociado de él. En la lucha interna que llevó a su arresto, Pol Pot mandó ejecutar al jefe militar del partido y 14 de sus familiares (luego, Pol Pot explicó que no fue intencional el asesinato de los bisnietos de Son Sen). El último líder histórico del PCK en la selva, Ta Mok, jefe de la zona sudoeste, quien derrocó a Pol Pot, trató de negociar su propia rendición en 1999 pero fue arrestado. Espera un juicio, si bien a manos de quién sigue en disputa entre el gobierno yanqui y Hun Sen. Es justo preguntar, qué ha hecho el Occidente con Camboya en la década desde que volvió a clavarle las garras.

La "industrialización" de Camboya supuestamente es el aspecto positivo de la situación. En enero de 1999, había 110 fábricas de costura legalmente constituidas con 72.000 obreros, y 39 fábricas más (110.000 trabajos nuevos) con autorización para iniciar operaciones pronto. Con las políticas de los yanquis y de la Comunidad Europea, Camboya puede exportar sus productos a esos mercados con aranceles reducidos. Pero el capital, por supuesto, es occidental: el Occidente recibe las ganancias y los camboyanos, el dolor. Hace poco, *se redujeron* el pago, de muchos obreros en la pujante industria de costura, de $40 a $30 al mes por una semana de 48 horas de trabajo. Incluso el pago de 80 centavos la hora de los obreros mejor pagados, se redujo a 50 centavos.

Camboya, al parecer, aún no tiene su propia moneda; los obreros reciben su pago en dólares. La crisis financiera asiática ha castigado severamente a Camboya, pues las monedas de Indonesia y Tailandia se han devaluado con relación al dólar, dejando a Camboya atrás en la competencia por la mano de obra más barata.

La otra "industria" importante del país y un patrón mucho mayor es la prostitución: explotadores nacionales y extranjeros cazan a cientos de miles de prostitutas/os, principalmente mujeres y hombres jóvenes desempleados del campo. Hay estimaciones de hasta 600.000, la mitad portadores del VIH. Camboya tiene la mayor tasa de crecimiento de SIDA en Asia.

Desde el extranjero, debido al escaso interés de los medios de comunicación controlados por los imperialistas, es más difícil conocer la situación del 85% de los camboyanos (de una actual población de 11.4 millones) quienes todavía viven en el campo. Un hecho ahora ampliamente conocido es que en un país donde una vez los campesinos sacaron muchas toneladas de pescado de una hectárea de agua, los peces ahora se están acercando a su extinción. Tonle Sap, el vasto lago central del país y mayor cuerpo de agua dulce del sudeste asiático, se está llenando de cieno debido a las desenfrenadas operaciones de tala al servicio del mercado de lujo del Occidente. Se informa que el país se desforestaría completamente en los próximos cinco años. Los casinos a la orilla del lago están eliminando los pueblos de pescadores y las pesquerías que quedan. Las instituciones de ayuda advierten de la amenaza de hambre en masa.

Camboya se ha convertido en un basurero del imperialismo a tales extremos, que los desechos tóxicos que

no se permiten en ningún otro país los botan ahí. Hace poco, la seriedad de esta situación llamó la atención de la prensa occidental cuando estallaron motines por la muerte de unos obreros en un gigantesco basurero cerca del puerto sudoeste de Sihanoukville, donde una vez se descargaron armas chinas destinadas al Frente de Liberación Nacional vietnamita.

Se puede resumir la situación así: como consecuencia de la invasión yanqui y posteriores guerras, Camboya tiene la mayor proporción de personas lisiadas y con amputaciones que ningún otro país del mundo. Todavía no tiene ningún sistema médico verdadero. El sistema carretero y ferroviario destruido por bombarderos yanquis, jamás se reconstruyó nunca. Jamás se recuperaron los cultivos de arroz. La mitad de los niños del país se mueren de hambre o padecen desnutrición crónica, y la tasa de morbilidad de los niños de uno a cinco años de edad, es de las más altas del mundo.

También se puede resumir la situación así: políticamente bajo la batuta de la ONU, económicamente bajo la batuta del FMI, la inversión controlada directa e indirectamente por los Estados Unidos y Europa, gobierno de una coalición pro-imperialista de todos los partidos que hayan gobernado a Camboya en los últimos 50 años.

Por supuesto, nadie jamás describiría esta situación como genocidio ni exigiría juicios en su contra. Así es la vida bajo el imperialismo.

NOTAS

1. Por eso, el Congreso yanqui y la administración Clinton destinaron millones de dólares para la realización del estudio del "genocidio camboyano" en un momento en que recortaban partidas de investigación al por mayor. Uno de los más altos cálculos del número de muertes lo formuló Ben Kiernan, un importante investigador que una vez apoyó a Vietnam y que es ahora jefe del Programa sobre Genocidio en Camboya de la Universidad de Yale financiado por el gobierno yanqui. Kiernan restó algunos cálculos de la población camboyana del año de 1979 al año de 1975 y sugirió una cifra de 1.5 de millones de personas muertas por hambre, enfermedad y ejecuciones durante el gobierno de Kampuchea Democrática. Pero estas cifras son altamente problemáticas. Aquellos fueron años de guerra y por lo tanto las cifras no se obtuvieron contando cabezas; además, el gobierno camboyano pro-imperialista pre 1975 y el gobierno pro-vietnamita pos 1979 tuvieron sus razones para exagerar las cifras (en el primer caso) y minimizarlas (en el segundo caso). Además las cifras del gobierno de KD proporcionadas en diferentes períodos son todas contradictorias. Kiernan arbitrariamente decidió aceptar las cifras sin comprobar (e inéditas) de un investigador privado. Michael Vickery, quien usó las estadísticas de la CIA, fijó el número de muertes por diferentes causas en 800.000. Ver Ben Kiernan, *The Pol Pot Regime [PPR]* (Yale University Press, 1966), p. 457; en esta obra, las declaraciones de Vickery también están citadas y discutidas. En una entrevista de 1997, el dirigente del PCK, Ta Mok, dijo a la *Far Eastern Economic Review* (23 octubre 1997): "Es obvio que Pol Pot cometió crímenes contra la humanidad. No estoy de acuerdo con las cifras norteamericanas de millones de muertes. Pero cientos de miles, sí".

No aceptamos el argumento reaccionario que absuelve una lista de crímenes declarando que la de otro bando fue más larga. Pero incluso en esos términos (las propias cifras de muertes) los yanquis llevan el premio de los más grandes criminales. Su guerra en Indochina se encuentra entre los más sangrientos crímenes que el mundo ha visto. Los imperialistas yanquis y sus aliados soltaron tres veces más bombas sobre Vietnam que durante toda la II Guerra Mundial. Mataron a por lo menos dos millones de vietnamitas y generaron diez millones de refugiados en aquel país. En Camboya, los imperialistas yanquis instalaron un gobierno títere en 1970 y después enviaron sus tropas. Los bombardeos de saturación con B-52 continuaron casi sin interrupción más de tres años. Medio millón de toneladas de explosivos y napalm devastaron al campo, provocando una hambruna sin precedentes. En esa guerra murieron un millón de camboyanos. No obstante, el Programa sobre Genocidio en Camboya no lo considera parte de su cometido.

2. La afirmación original de que el PCK era maoísta vino de los soviéticos (Vladimir Simonov, *Kampuchea: Crimes of Maoists and Their Route* [Novosti, 1979]). Su motivo, por supuesto, fue descalificar, por asociación, al maoísmo y a la China de Mao. La URSS rechazó romper relaciones con el régimen de Lon Nol instalado por el imperialismo yanqui.

3. Kiernan, quien tiende a darle un tinte maoísta al PCK, admitió: "Ni Pol Pot, ni Ieng Sary, Son Sen, Khieu Samphan, ni ningún otro líder del centro del PCK, se ha sabido que expresara simpatía por la Revolución Cultural mientras ésta ocurría" (*PPR*, p. 127). Otro prominente investigador escribió: "Aún no hay evidencia que vincule al partido camboyano con los radicales de China en el período 1965-1971" (Timothy Carney, "Victoria inesperada", en Karl D. Jackson, red., *Cambodia 1975-1978: Rendezvous with Death* [Princeton University Press, 1989], p. 24.)

4. Entrevistas citadas en Kiernan, *PPR*, p. 148.

5. "Resumen de la historia del Partido con notas aclaratorias", documento de la zona este del PCK, en Jackson, p. 264.

6. Los hechos son éstos:

"A finales de 1967, Pol Pot organizó una escuela de entrenamiento del PCK en la selva noreste de Camboya. En nueve días de conferencias políticas, rara vez mencionó a China y nunca hizo mención de la Revolución Cultural que rugía entonces. 'China es un gran país', remarcó en un punto" (Kiernan, *PPR*, p. 127, citando una entrevista a un participante de esa escuela).

Justo después de tomar el Poder, en junio de 1975, Pol Pot hizo un viaje secreto a Hanoi y Pekín y algunos informes decían que se reunió con Mao. Nada se sabe acerca de este supuesto encuentro. Después de esto, China le dio una extensa ayuda económica (pero no militar) a Kampuchea Democrática.

Cuando Mao murió en septiembre de 1976, Kampuchea Democrática llamó a un período de cinco días de luto. Pol Pot, que recién se había convertido en primer ministro, dio un discurso por radio en que describió a Mao como "el más eminente maestro desde Marx, Engels, Lenin y Stalin". Un mensaje al partido chino alabó la Revolución Cultural contra "el cuartel general contrarrevolucionario de Liu Shaochi y Deng Xiaoping" (Kenneth Quinn, "Explicando el terror", en Jackson, pp. 219-21; también Becker, pp. 277-8).

Kiernan cita fuentes de segunda mano que dicen que durante el año de intensa lucha dentro del Partido Comunista de China después de la muerte de Mao, los líderes del PCK expresaron su odio a la "Banda de los Cuatro", los camaradas más cercanos de Mao y sus sucesores, cuyo arresto en 1976 anunció el golpe de Estado revisionista de Deng Xiaoping (*PPR*, pp. 155-6). No obstante, nada de esto está convincentemente documentado o tiene un contenido político claro y por lo tanto no puede ser usado como base de un análisis serio. Varios autores han tratado de ligar el régimen de Pol Pot a la "Banda de los Cuatro" (y sobre todo a Mao) sobre la base de supuestas similitudes entre las políticas del PCK y el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural china; refutaremos esa afirmación examinando y comparando esas políticas.

Lo que se sabe sin ninguna duda es esto: Después del golpe de Estado de Deng, cuando él estaba tratando de pasar por revolucionario y juntar apoyo de partidos comunistas que se habían acercado a China maoísta, Pol Pot y otros líderes del PCK fueron a Pekín y literalmente abrazaron a Deng en el aeropuerto. Pol Pot dio un discurso en que la existencia del PCK por primera vez se reveló públicamente. Al referirse a la historia de su partido, dijo: "Nosotros también aprendimos de la expe-

riencia de la revolución mundial y en particular de la obra del Camarada Mao Tsetung, y la experiencia de la revolución china jugó un papel importante entonces" (Quinn, en Jackson, pp. 219-20). Pero se invocó a Mao sólo para estrechar manos con los traidores de su herencia. El discurso fue transmitido por la radio china pero no se retransmitió en Camboya.

7. La mayoría de los documentos del PCK, capturados por los yanquis o Vietnam, están en lengua khmer, y aquellos que han sido traducidos no son de fácil acceso. Muchos discursos por radio (la mayoría de los medios de Kampuchea Democrática) fueron grabados y traducidos por el Foreign Broadcast Service, del gobierno yanqui. Al usar estos dos tipos de fuentes, hemos citado investigaciones primarias. Aparte de los cuatro documentos completos del PCK publicados en el citado libro de Jackson, la más extensa y disponible colección de documentos del PCK en inglés es: David Chandler, Ben Kiernan y Chantou Boua, editores y traductores, *Pol Pot Plans the Future: Confidential Leadership Documents from Democratic Kampuchea, 1976-1977* (Yale University Southeast Studies Monograph 33, 1988), la cual se puede pedir por correo a: Yale University Press, Box 208206, New Haven, CT 06520-8206, EE.UU. Algunos documentos se pueden bajar de la página del Programa sobre Genocidio en Camboya de la Universidad de Yale cuya dirección es www.yale.edu/cgp.

8. Citado en Elizabeth Becker, *When the War Was Over* (Simon and Schuster, 1986), p. 345. Sobre este punto, ver David Chandler, *The Tragedy of Cambodian History* (Yale University Press, 1991), p. 48.

9. Citado en Chandler, p.87.

10. Becker, p. 97.

11. "Resumen de la historia...", en Jackson, p. 257.

12. Típicamente, Sihanouk puso los negocios yanquis nacionalizados en manos de sus compinches. Las reservas de oro de Camboya se trasladaron de los Estados Unidos a Francia y el presidente francés de Gaulle fue invitado para una entusiasta visita de Estado.

13. Wilfred Burchett, uno de los pocos periodistas occidentales que informó sobre la guerra desde el punto de vista de los vietnamitas y quien estuvo enterado del pensamiento del PTV, escribió que en 1967 rechazó una solicitud de que escribiera sobre "una lucha armada a punto de ser lanzada contra Sihanouk". "Era absurdo hablar de una 'situación revolucionaria' en Camboya en aquel tiempo" (Wilfred Burchett, *At the Barricades* [Londres, 1979], p. 324).

14. Discurso de Pol Pot, 1977, citado en Chandler, pp. 166-7.

15. *Provatt nei Pak Kommyunis Kampuchea* (Historia del Partido Comunista de Kampuchea), documento mimeografiado del que se dijo fue distribuido por Ieng Sary en 1974, citado en Kiernan, *How Pol Pot Came to Power* [HPPCP] (Verso/New Left Books, 1985), pp. 250-1.

16. Becker, p. 148.

17. Citado en Chandler, p. 224.

18. Una zona donde los pilotos yanquis podían bombardear o rociar con metralletas cualquier blanco enemigo sospechoso sin permiso previo, que básicamente significaba a toda la gente, animales, casas y campos fuera de las zonas dominadas por el gobierno.

19. Gobierno de Kampuchea Democrática, *Expediente negro: Hechos y pruebas de actos de agresión y anexión por Vietnam contra Kampuchea*, 1978.

20. "El último plan", en Jackson, p. 301.

21. Kiernan, *HPPCP*, p. 362.

22. *Tung Padevat*, agosto 1975, traducido por T.M. Carney y citado en Kiernan, *HPPCP*, p. 368-9.

23. Discurso de Pol Pot, septiembre 1978, citado en Becker, pp. 162-3.

24. Entrevista a Thiounn Prasith, citada en Becker, p. 163.

25. Un análisis de la línea política y militar del PTV hasta fines de los años 70, se halla en: "Vietnam: Aborto de la revolución", *Revolución* (órgano del Comité Central del PCR,EU), 1979.

26. Chandler, p. 234.

27. Timothy Carney, "La organización del poder", en Jackson, p. 35.

28. Citado en Kiernan, *PPR*, p. 163.

29. Citado en Noam Chomsky y Edward S. Herman, *After the Cataclysm: Postwar Indochina and the Reconstruction of Imperial Ideology* (South End Press, 1979), p. 161.

30. Aerograma de la embajada, 26 agosto 1975, citado en Kiernan, *PPR*, p. 92.

31. Citado en Kiernan, *PPR*, p. 96

32. Ambas citas de Chandler, p. 240.

33. *Tung Padevat*, agosto 1975, citado en Kiernan, *PPR*, p. 94. Enfasis en el original.

34. Aunque confiaba principalmente en sus propias fuerzas, Camboya recibió ayuda importante de China durante y después de la guerra. El primer cargamento de comida proveniente de China llegó menos de una semana después de la liberación. Para mediados de septiembre, China ofreció $1 mil millón de ayuda económica sin intereses, incluyendo $20 millones de regalo, la mayor ayuda que China había otorgado jamás a otra nación. Estadísticas de *China Quarterly*, citadas en Kiernan, *PPR*, p. 129.

35. Entrevistas citadas en Kiernan, *PPR*, p. 148.

36. "Examinar el control", documento del PCK, citado en Kiernan, p. 147.

37. "Agudizar la conciencia de la clase proletaria para ser tan afilada y fuerte como sea posible", *Tung Padevat*, en Jackson, pp. 271-9.

38. "Sobre el control e implementación de la línea política para reunir fuerzas para el frente democrático nacional del partido", 22 septiembre 1975, citado en Kiernan, *PPR*, p.16.

39. Kiernan, *PPR*, p. 458.

40. "Agudizar la conciencia...", p. 278.

41. Ver "Pongan atención a impulsar el trabajo de construcción del partido y a hacer la fuerza colectiva del pueblo aún más fuerte", en Jackson, especialmente p. 296.

42. Esta descripción de los vietnamitas que vivieron en Camboya por generaciones, de la misma forma que muchos camboyanos vivieron en Vietnam, podría haberse tomado de la propaganda fascista de Lon Nol, pero de hecho viene del *Expediente negro* del gobierno de Kampuchea Democrática.

43. Becker, pp. 262-3.

44. *Manifiesto del Partido Comunista* (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1965), p. 35.

45. "Examinar el control", citado en Kiernan, *PPR*, pp. 98-9.

46. Literalmente. Este plan y los documentos políticos relacionados están en *Pol Pot Plans the Future [PPPF]*.

47. Ver "Notas sobre la economía política de Cuba", *Un Mundo Que Ganar* Nos. 1989/14 y 1990/15.

48. "Selección del informe sobre las principales opiniones del camarada representante de la organización del partido en una asamblea de zona", en *PPPF*, p. 25. Nótese que este plan se debatió en el partido un tiempo, aunque su existencia aún era secreta.

49. Entrevista a Ieng Thirith, Becker, p. 247.

50. "Informe sobre actividades del centro del partido según las tareas políticas generales de 1976", *PPPF*, p. 197.

51. Ibíd., p. 188.

52. Ibíd., p. 206.

53. Ibíd., p. 182.

54. Mao Tsetung, "Sobre el problema de la cooperativización agrícola", *Textos escogidos* (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1976), p. 418.

55. "Informes", *PPPF*, p. 205

56. Ibíd., p. 207.

57. Ibíd., pp. 184-5.

58. Entrevista con Becker, p. 247.

59. Entrevista con Becker, p. 245.

60. Así Phim había purgado a los camboyanos que regresaron de Vietnam, que es un contra-argumento a la acusación de que él era un mero lacayo de Vietnam, pero parece que hubo una disputa entre la zona este y el centro del partido sobre cómo tratar a Vietnam.

61. Se debe notar que este documento concluye que, a la luz de estos "enemigos ocultos" y "redes" dentro del partido, la existencia de éste debe quedar en secreto. "Los enemigos también quieren que salgamos para que puedan observarnos claramente, y para que puedan proceder a lograr sus objetivos de largo plazo. Con la aparición del partido se genera el problema de defender la dirección. En septiembre y octubre, también habíamos pensado salir, pero desde entonces los documentos han revelado que los enemigos han tratado de derrotarnos con todo método posible". La conclusión: "diferir nuestra decisión sobre la aparición del partido". El argumento de que revelar la existencia del partido pondría en peligro su dirección se hace menos convincente por el hecho de que en ese entonces, ya se había identificado públicamente a Pol Pot y a otros altos líderes del partido con el funcionamiento del gobierno. Lo que fue un secreto fue que supuestamente eran comunistas y la propia existencia del partido.

62. Entrevista con Becker, p. 275

63. Charles H. Twining, "La economía", en Jackson, p. 145.

64. Entrevista con Becker, p. 275.

65. "Duch" se volvió un cristiano evangélico en 1992 y pasó los siguientes años trabajando con un nombre falso con la ONU y las ONG en el oeste de Camboya. En mayo de 1999, dio extensas entrevistas a Nat Thayer, escritor de la *Far Eastern Economic Review (FEER*, 13 mayo 1999.)

66. Mao, "Puntos principales de la resolución adoptada en una reunión ampliada del Buró Político del CC del PCCh", *Obras escogidas*, t. 5 (Ediciones en Lenguas Extrajeras, Pekín, 1977), p. 45.

67. "Resumen de la historia...", en Jackson, p. 251 ss.

68. *PPPF*, p. 4.

69. En eso, hay algunas cuestiones tácticas. No estuvo mal que China alentara a Sihanouk a actuar en contra de los Estados Unidos, en particular cuando Sihanouk daba ayuda material a la guerra antiimperialista. China también dio ayuda al PCK, mucho antes y en el momento de la liberación, y no hay ninguna evidencia que alguna vez presionara al PCK a cuadrarse con su política entre Estados. Luego, el PCK dijo que había concentrado su fuego político en Lon Nol, primer ministro de Sihanouk y sus preparaciones para un golpe de Estado, y no en el príncipe, durante el último año de ese período *(Expediente negro)*.

70. "Lecciones abreviadas", *PPPF*, p. 220.

71. Nat Thayer, *Far Eastern Economic Review*, 23 octubre 1997.

72. "Pongan atención a impulsar...", en Jackson, p. 296.

73. Grabación de la BBC citada en Kiernan, *PPR*, pp. 393-4.

74. Becker, pp. 431-2.

75. citado en Becker, p. 440.

76. *Manifiesto del Partido Comunista*, obra citada, p. 51.

77. *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* (México, 1998), pp. 35-36.

78. "El plan de 4 años del partido para construir el socialismo en todos los campos", *PPPF*, p. 46.

79. "El plan de 4 años del partido...", p. 45.

80. Mao, "Sobre el problema de la cooperativización agrícola", obra citada, pp. 428-429.

81. *Maoist Economics and the Revolutionary Road to Communism: The Shanghai Textbook* [Economía maoísta y el camino revolucionario al comunismo: El manual de economía política de Shanghai], Raymond Lotta, red. (Banner Press, Nueva York, 1994), pp. 24-25. Traducción del manual chino *Fundamentos de economía política* de 1975.

82. Ver el prólogo de Lotta en *Maoist Economics*, p. xliii.

83. Mao, "Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido", *Obras escogidas*, t. 1 (1972), pp. 117-118.

84. Discurso de Pol Pot, "Continuemos manteniendo firmemente en alto la bandera de la victoria del glorioso Partido Comunista de Kampuchea a fin de defender a Kampuchea Democrática, impulsar la revolución socialista y construir el socialismo", citado en Becker, p. 198.

85. El plan de 1976 dice: "Debemos darle al pueblo el 50-100% de sus necesidades materiales de 1977 en adelante" ("El plan de 4 años del partido...", p. 111). Esto representa una indiferencia tan asombrosa sobre si las masas vivieran o murieran que no es difícil entender por qué el plan se guardó en secreto. El FMI y el Banco Mundial hacen cálculos similares, pero su lenguaje es menos franco.

86. *Textbook*, p. 21.

87. Chang Chun-chiao, "Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía", *UMQG* No. 1989/14, p. 46.

88. El plan de 1976 aplazó la producción de insecticidas y medicinas hasta el fin del período de 4 años. Aunque el plan menciona la movilización de la medicina tradicional, parece que no hicieron nada para hacerlo científicamente: más bien a menudo dieron remedios sin importar si curaran o mataran. China ofreció enviar a "médicos descalzos" para compartir su experiencia de combinar la medicina tradicional y la moderna, pero como con otras ofertas semejantes de China, el régimen no quiso dejar que fuereños entraran a las aldeas.

89. *Textbook*, p. 109. La primera parte de la cita es de: "Resolución sobre algunos problemas concernientes a las comunas populares (10 de diciembre de 1958)", en *Documentos de la Sexta Reunión Plenaria del Comité Central, elegido en el Octavo Congreso, del Partido Comunista de China* (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1959), p. 33.

90. Chang Chun-chiao, "Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía", *UMQG* No. 1989/14, p. 53.

91. *PPR*, p. 313. Las ideas del PCK sobre el partido se hallan en: "Agudizar la conciencia...".

92. Mao, "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", *Textos escogidos*, p. 484.

93. "Lección abreviada sobre la historia del movimiento revolucionario kampucheano encabezado por el PCK", en Jackson, p. 219.

94. El informe dice que la situación política entre los obreros fabriles es "demasiado complicada" y no permite que éstos queden en las zonas urbanas, y se refiere a "personas de las capas más bajas quienes recién han salido de las ciudades" como "un elemento demasiado diverso" en que confiar. La conclusión es que a ellos, como a las "capas superiores de la sociedad", no se les debe permitir subir a la dirección de las cooperativas ni recibir derechos políticos. ¡Esto, a propósito, está en una sección que trata el peligro de "redes enemigas ocultas"! ("Informe sobre actividades del centro del partido según las tareas políticas generales de 1976", *PPPF*, p. 208).

95. Mao, "Sobre el tratamiento correcto...", pp. 457, 459-460.

96. "Resumen de la historia del partido...", en Jackson, p. 264.

97. Como dio a entender Brzezinski, del gobierno yanqui. Ver Becker, p. 440.

98. Ver *The New York Times*, 24 julio y 28 diciembre 1998, y *The Sunday Times* (Londres) 19 abril 1998.

